REVISTA CONSERVADORA
DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO

JULIO, 1969

3.75

WERNER VON BRAUN
LA BUSQUEDA DE DIOS ENTRE LOS COHETES

PAUL GUTH
COMO HACER HABITABLE EL SIGLO XX

VARIOS
LA LUNA EN LA POESIA UNIVERSAL
LA LUNA EN LA POESIA HISPANOAMERICANA
LA LUNA EN LA POESIA NICARAGUENSE

ERNESTO MIRANDA
LA LUNA EN NUESTRO FOLKLORE
Y EN LA MEDICINA POPULAR NICARAGUENSE

CONDE DE LOS ANDES
LA JUVENTUD COMO MITO

LUIS A. CLARAMUNT
LAS MUCHACHAS DEL COLLEGE Y SU ACTITUD
SOBRE LAS RELACIONES SEXUALES PRE-MARITALES

JOSE MIGUEL RUIZ MORALES
REVOLUCION Y BUENOS MODALES

ALEJANDRO BARBERENA PEREZ
EL GENERAL LUIS BELTRAN SANDOVAL

RAMIRO SACASA GUERRERO
VIDA Y MENSAJE DEL GENERAL SAN MARTIN

EL LIBRO DEL MES

EL MOVIMIENTO DE VANGUARDIA
DE
NICARAGUA

JORGE EDUARDO ARELLANO

266
261
041

106

NICARAGUA: 5 CORDOBAS
EXTRANJERO: 1.50 DOLAR

Revista
Conservadora
Del Pensamiento Centroamericano

VOL. XXII — Nº 106 JULIO, 1969

SEGUNDA EPOCA

SUMARIO

Página

1 Nuestro Tributo a la Luna
2 La Búsqueda de Dios entre los cohetes
3 Cómo hacer habitable el siglo XX
4 La Luna en la Poesía Hispanoamericana
5 La Luna en la Poesía Hispanoamericana
6 Invectiva contra la Luna
7 La Luna en la Poesía Nicaragüense
8 La Luna en Nuestro Folklore
11 La Juventud como Mito
12 Una encuesta de la Juventud Francesa
13 Las Muchachas del College y su actitud sobre las relaciones sexuales pre-maritales
17 Revolución y Buenos Modales
19 La Oración de Pablo VI por la Paz
20 El General Luís Beltrán Sandoval
23 Vida y Mensaje del General San Martín

EL LIBRO DEL MES

EL MOVIMIENTO DE VANGUARDIA DE NICARAGUA

JORGE EDUARDO ARELLANO

DIRECTOR
JOAQUIN ZAVALA URTECHO

ASESORES
ARTURO CRUZ
ECONOMICO
JORGE EDUARDO ARELLANO
LITERARIO
CARLOS MOLINA ARGUELLO
HISTORICO
FRANCISCO PEREZ ESTRADA
FOLKLORICO

COLABORADORES DE ESTE NUMERO

Werner Von Braun
Paul Guth
Leopoldo Lugones
Jorge Carrera Andrade
Luís Alberto Cabrales
Ernesto Miranda
Conde de los Andes
Luís A. Claramunt
Ramiro Sacasa Guerrero
Alejandro Barberena Pérez
Jorge Eduardo Arellano

CREDITOS FOTOGRAFICOS

ARCHIVO DE REVISTA CONSERVADORA

PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL SIN AUTORIZACION DEL DIRECTOR.

EDITADA
POR
PUBLICIDAD DE NICARAGUA
APTDO. 2108 — TEL. 2-5049
EN
IMPRENTA NOVEDADES

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Deje que los demás den las vueltas con la música de siempre

Siga el ritmo contemporáneo y aprenda un nuevo paso. Es ágil. Es fácil.

Dé el paso de Pan American a Washington y Nueva York.

Salga hasta Guatemala en la línea aérea que usted prefiera. Allá usted sube al Jet de Pan American, poco después del mediodía, y estará en Washington a la hora del cocktail. Si se queda a cenar con nosotros le daremos Nueva York de postre.

No hay desvíos. Ni cambio de terminal. El mismo pasaje de Pan American incluye también la conexión necesaria y usted puede financiarlo con el plan Viaje ahora — Pague después.

¿Bailamos? Llame a Pan American o al Agente de Viajes Pan Am. Se divertirá como nunca.

Lo grande es ir con Pan Am.

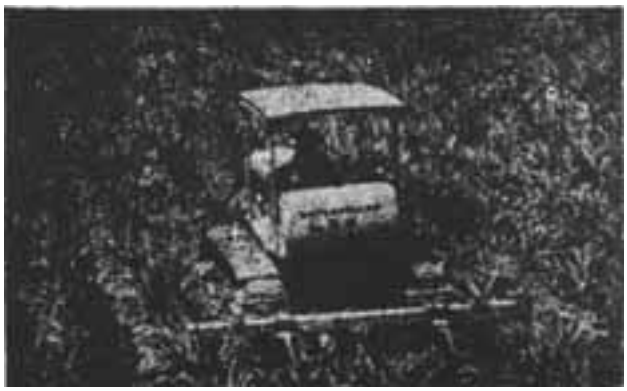
La línea aérea de mayor experiencia en el mundo

Avenida Roosevelt 507, Tel. 22351.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CATERPILLAR

Caterpillar y Cat son Marcas Registradas de Caterpillar Tractor Co.



D4

Cada mañana, cuando aún están alistando otras máquinas, el D–4 ya se haya en plena labor.

Esto se debe al haber eliminado el tedioso y desagradable trabajo de 30 minutos en la atención del filtro de aire que suele realizarse en los otros tractores. Con el filtro tipo seco del D–4, la tarea es sólo una de las muchas características que presenta el moderno tractor D–4.

Véalo donde su Distribuidor.

Tablero de instrumentos

Tipo moderno.

Asiento acolchonado con

caucho esponjoso

NICARAGUA MACHINERY COMPANY

LEON TEL. 031 — 3114 — MANAGUA TEL. 24451 — CHINANDEGA 034 — 632

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

SEÑOR OFICINISTA
LO QUE UD. NECESITA
EN ESTE INSTANTE
ES UNA TAZA INSTANTANEA DE CAFE

CAFE PRESTO

EL CAFE QUE ESTIMULA Y VIGORIZA, TAN FACIL DE PREPARAR

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Ahora Puede Ud. Irrigar Sus Campos Con Economía!

Desde Febrero de 1968,
ENALUF ha rebajado sus
Tarifas Para Irrigación en un 20%
Haga producir más su tierra usando
Energía Eléctrica Para Irrigación

EMPRESA NACIONAL DE LUZ Y FUERZA

ENALUF

TEL. 2-66-11

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

COLUMNA

Librería

Universal

Tel 22227 — Apdo. 653 — Managua.
Calle 15 de Septiembre Nº 301

Bibliográfica

Lewis Hale—Hombres y Naciones	C$	3.50
Paul D. Zooke—Desarrollo Económico y Comercial Internacional	C$	3.50
Carol Mooreland—Igual Justicia bajo la Ley	C$	3.50
Charles Frankel—En Defensa al Hombre Moderno	C$	3.50
Joseph A. Birne—Nuevos Horizontes del Trabajor Norteamericano	C$	3.50
Eveline M. Burns—Seguridad Social y Acción Pública	C$	7.50
Eirich Hoffer—El Fanático Sincero	C$	3.50
David Loth—Qué tan alto es Arriba? ..	C$	5.00
Max Nomad—Herejes Políticos de Platón a Mao	C$	5.00
John W. Garner—Evolución Constante: El Individuo y la Sociedad	C$	3.50
G. H. Adams—Cambios Sociales en América Latina	C$	7.50
Jack Barbash—Las Raíces del Obrerismo	C$	5.00
Lyndon B. Johnson—Nuestra Esperanza	C$	3.50
Kurt London—La Crisis Permanente ..	C$	5.00
Richard Neusdat—El Poder Presideucial: La Dirección de un Gobierno	C$	3.50
Adam B. Ulam—Nuevas Características del Totalitarismo Soviético	C$	3.50
J. Harvey Robinson—La Evolución de la Mente y el Pensamiento Humano ...	C$	3.50
Hatch & Costar—Actividades de Orientación en la Escuela Primaria	C$	3.50

BUSQUELOS TAMBIEN EN NUESTRAS SUCURSALES:

LEON Librería de Alicia Icaza y Actual.
CHINANDEGA Librería Rosa Ma. Martínez R.
ESTELI Librería Merceditas Argeñal.
RIVAS Librería María Rodríguez.
MATAGALPA Librería Soledad Cano.
MANAGUA Supermercado "La Criolla" Nº 3

Librería Lempira Lanuza,
Calle Candelaria

LA VOZ DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

EN ESPAÑOL

BANDAS: 49, 31, 25, 19, 254 m

HORAS DE MANAGUA:

De 5:00 a.m. a 7:00 a.m. De 5:00 p.m. a 10:00 p.m

NOTICIAS - COMENTARIOS - DEPORTES - MUSICA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ALAS PARA SENTIRSE COMO EN EL CIELO

Las bellas azafatas con sus sonrisas y atenciones que hacen sentirse al pasajero en cada momento como se dice figurativamente: ¡en el cielo!

AVIATECA, Empresa de Aviación con terminales en toda Centroamérica y Panamá transporta mensualmente centenares de personas a NUEVA ORLEANS Y MIAMI, dos de los centros comerciales y turísticos más importantes de los Estados Unidos de América.

No se quede usted sin conocer estas dos grandes ciudades. No importa que usted viva en apartados Departamentos de las cinco Repúblicas centroamericanas y Panamá: VIAJE HOY Y PAGUE DESPUES.

ADEMAS DEL AMPLIO PLAN DE CREDITO DE AVIATECA LE FAVORECERA EN SU VIAJE. LE DAMOS 24 MESES PARA PAGAR SU PASAJE IDA Y VUELTA.

Oficinas en Guatemala, Tel. 26-348
" " San Salvador, Tel. 21-53-69

Oficinas en Tegucigalpa, Tel. 2-10-80
" " San Pedro Sula, Tel 1395

Publicaciones del Departamento de Relaciones Públicas de AVIATECA, la línea con el premio mundial, de servicio y puntualidad.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Revista

Conservadora

del Pensamiento Centroamericano

Se llama Conservadora únicamente en el sentido de que no es antirreligiosa, ni anticapitalista. Va en marcha hacia la Integración de Centroamérica y Panamá, por encima de las divisiones partidistas.

NUESTRO TRIBUTO A LA LUNA

La proeza de héroes y dioses realizada por Armstrong, Collins y Aldrin, precedida del tuteo y coqueteo con la luna de los otros astronautas norteamericanos, vuelve fantasía de pálida puerilidad la hazaña mitológica de los argonautas que robaban el vellocino de oro.

Tal acontecimiento, que en este mes de Julio de 1969 inicia una nueva etapa en la historia del mundo, será conmemorado por las generaciones do los siglos venideros como una magna fecha.

Pero ¿qué significado tiene actualmente para los centroamericanos? Si Estados Unidos de Norteamérica, la nación más desarrollada, ha llegado a su cima con esta gesta ¿cómo la vemos nosotros que figuramos entre los pueblos más subdesarrollados del Universo?

Con los millones invertidos en la conquista de la luna no podemos dejar de tener la vista puesta en esa gran cantidad de dinero y de esfuerzo humano que apoyan los enormes proyectos dol espacio. ¿No hubieran podido solucionarse, en vez, nuestras condiciones infrahumanas? Este pensamiento nos asalta al rendir tributo a los Estados Unidos reconociendo que no hay hombre, ni grupo de hombres, que pueda predecir las maravillas del mañana. Podemos ver las líneas generales de portentosas evoluciones.

Aparte de la emoción universal que ha provocado la llegada del hombre a la luna, que hasta ayer había sido sólo de la inspiración de nuestros poetas, ábrese ahora un esperanzador horizonte para el desarrollo económico y futuro de la Humanidad.

Wernor von Braun, principal responsable del programa y de los éxitos norteamericanos del espacio, en el siguiente artículo busca a Dios entre los cohetes, habiendo el Gobierno animado a la industria a participar en la investigación y aplicaciones atómicas, con el fin de apoyar, en un momento dado, la iniciativa de los negocios para explotar los frutos del espacio.

Mientras tanto, nosotros rendimos tributo con el florilegio de nuestros poetas enamorados de la luna.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LA BUSQUEDA DE DIOS ENTRE LOS COHETES

Werner Von Braun, el "padre" de la astronáutica, el conquistador del espacio, nos ofrece en este artículo una confesión emocionante: su búsqueda de Dios entre los cohetes, con la misma sencillez con que Santa Teresa lo buscaba entre los pucheros. Testimonio realmente valioso, porque es uno de los primeros científicos del mundo quien coloca en primer plano al espíritu, a la Religión y a la oración, en una época en que tantos se dejan deslumbrar por los avances técnicos y subvierten la escala de valores del hombre.

La exploración espacial es la única cosa que me ha preocupado toda la vida. Creo que siempre soñé con los vuelos espaciales.

Cuando no era más que un muchachito me dedicaba a ensayar mis cohetes de fabricación casera en un descampado cercano a mi casa. En general, se limitaban a elevarse con vuelo irregular para después caer en tierra. La verdad es que no hacían más que ruido y humo.

Cuando me arrodillaba para pulsar el botón de ignición, siempre rezaba. Era una oración a la desesperada, una oración que se concentraba en la última esperanza: "Por favor, que suba éste", suplicaba.

Cuando cumplí los dieciocho años fui capaz de enviar un artículo científico en el que explicaba mi teoría para llegar a la Luna con cohetes. Era una comunicación que apenas tenía texto. Se trataba de una ecuación matemática larga y complicada.

Lo malo era que no me gustaban las matemáticas. Precisamente me habían suspendido asignatura en mi época de bachillerato. Pero era con matemática y no con ensueños como se conseguía colocar un cohete en el espacio. Esto fue lo que me impulsó a estudiar matemáticas de verdad.

Después de la guerra me pidieron que fuera a Fort Bliss, Tejas, para realizar experimentos con cohetes.

Un día me llamó uno de mis vecinos y me pidió que fuera con él a la iglesia. Acepté porque me interesaba comprobar si la Iglesia americana era una especie de club religioso y nada más. Al menos esto es lo que me habían dicho.

Fuimos en el coche de mi vecino. El edificio de la iglesia se alzaba, blanco y diminuto, bajo un sol que todo lo quemaba. Estábamos aproximándonos a la iglesia, frenando ya, cuando llegó un viejo autobús. Se abrió la puerta y descendieron unas cincuenta personas. El último era el conductor, y mi vecino se dirigió derechamente a él.

—Doctor Braun —me dijo—, quiero presentarle a nuestro párroco...

Porque era el párroco el que conducía el viejo vehículo.

Todos los domingos, según me enteré, el sacerdote recorría más de setenta kilómetros recogiendo a sus feligreses para llevarlos a la iglesia.

Fue esta la primera vez que percibí con claridad que la religión no se limitaba a la idea de una vieja catedral heredada del pasado o una oración rezada en el último minuto. Me di cuenta de que la religión significaba, por lo menos, algo que había que respaldar con disciplina y mortificación.

Poco a poco llegué a percatarme de que también mis oraciones, para ser reales, tenían que desplazarse hacia una nueva dimensión. Empecé a hacer oración podos los días, a todas horas, en vez de limitarme a "apretar el botón y esperar lo que viniera". Me tomé el trabajo de alejarme muchos kilómetros para internarme en el desierto y hacer mi oración en solitario. Rezaba también con mi mujer por las tardes. Y al considerar mis problemas procuraba encontrar la voluntad de Dios actuando sobre cada uno de sus aspectos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

¿COMO HACER HABITABLE EL SIGLO XX?

PAUL GUTH

Nuestra civilización mecánica del siglo XX nos ha conducido a una paradoja con la que no hubo de enfrentarse nunca ante sociedad alguna: producir más trabajando menos. El problema mayor no lo constituye ya, pues, el trabajo, como creían los economistas, los sociólogos, los pensadores del siglo XIX, sino el ocio.

En esta nueva civilización, denominada "civilización post-industrial", el hambre y la miseria deben, lógicamente, desaparecer. Tras hacer vencido a los animales, a la Naturaleza, a los elementos y a las calamidades que suscitaba su egoísmo, el hombre se halla solo frente a sí mismo. Unicamente se alzan contra él los monstruos ocultos en el laberinto de su conciencia. Y el más despiadado de todos es el que ya denunciara, en el siglo XIX, el gran poeta Baudelaire: el aburrimiento. El monstruo de los aristócratas, de los ociosos, de los refinados. Antaño, los campesinos, los obreros, los comerciantes no se aburrían. Tan sólo se aburrían los grandes señores y los poetas. Y las mujeres, esas eternas insatisfechas. En el ocio permanente que nos proporcionará la automatización, todos nos transformaremos en príncipes.

En príncipes hacitados en las ciudades. Ya no quedan casi campesinos en el campo. Con las máquinas y los tractores, basta un puñado de ellos para asegurar los cultivos. Las ciudades se extienden cual cánceres. Son cada día más tentaculares, más ciclópeas, más demoníacas. Sucumben bajo su gigantismo, se ahogan bajo los gases asfixantes de las calderas de mazut, de las fábricas, de los tubos de escape de los automóviles. Obstrúyense en la congestión de los embotellamientos.

En estas ciudades satánicas, la vida resulta un infierno. Desgaste nervioso debido al ruido, a la tensión que ocasiona el conducir el coche. Separados por un abismo de los adultos, y formando un Estado dentro del Estado, los niños y los adolescentes se subleven perpetuamente contra sus padres, zapan su autoridad, minan sus nervios. Atenazados entre los jóvenes, a quienes, la prolongación de la escolaridad condena a un interminable infantilismo, y los viejos, a los que los progresos de la Medicina y de la Higiene alargan la existencia hasta la edad de Matusalén, los adultos de las generaciones creadoras (entre veinticinco y cincuetna años) padecen de una especie de complejo de persecución. Tienen la impresión de que todo el peso de la vida del país recae sobre ellos. Trazajan y pagan impuestos para las generaciones estériles, cada vez más numerosas: los jóvenes q' no han penetrado en la vida aúllan alrededor de sus puertas de entrada, y los viejos que se apiñan obstinadamente en torno a sus puertas de salida.

Nuestros entretenimientos, incluso, contribuyen a nuestro cansancio: bombardeo delirante de la información (prensa, radio, televisión) a lo largo del tiempo. Estamos informados en exceso, lo que casi equivale a estar insuficientemente informado. Guerras, matanzas, incendios, catástrofes, escándalos, revueltas, todo es comparable a todo y desfila de igual modo ante un océano de indiferencia. Repantigados frente a la televisión, cual curiosos mirones que atisban por el ojo de la cerradura, nos convertimos en montones de carne átona, sacudidos por espasmos de impotencia.

¿Cómo remediar tantos males? Haría falta adquirir plena conciencia de que la verdadera revolución del siglo XX es la del tiempo. Desde el origen del mundo, el tiempo obedecía al ritmo de nuestro paso y al del caballo. Bruscamente, las máquinas le han comunicado una loca aceleración. Automóviles, aviones, cohetes... ¡Se acabó el reposo, la calma! ¡Más de prisa, siempre más de prisa!

Si bien no podemos volver al pasado en lo tocante a nuestro trabajo, sí debemos, cueste lo que cueste, dar media vuelta en lo referente al ocio. Como los automóviles, provistos de cambio de velocidades, tendríamos nosotros así dos ritmos de tiempo: el ritmo rápido para el trabajo y las relaciones sociales, y el ritmo lento para nuestros ocios y nuestro trato íntimo.

Los atletas, esos virtuosos de la organización del tiempo, nos dan el ejemplo. En descanso, son la viva imagen de la "nonchalance". En la acción, se concentran y, de repente, hacen explotar sus fuerzas en sus puños o en sus piernas.

En descanso, ¡sumámonos nosotros en una sima de lentitud! Leamos libros que obliguen al pensamiento a ir al paso, a ahondar, a ensimismarse. Para dormirse, por la noche, muchos contemporáneos nuestros han de tomar tranquilizantes. Un buen libro es el más eficaz de los tranquilizantes: aquel que enriquece. No quiero insinuar malévolamente que duerme. O, mejor dicho, sí: duerme las vanas agitaciones, los sobresaltos de la fiebre del día. Pero despierta, en cambio, el pensamiento profundo.

La cultura física nos equilibrará, nos desintoxicará. Cuidemos nuestro jardín: ¡cavemos, escardemos, binemos, podemos, injertemos, escamondemos, reguemos! Establezcamos de nuevo el contacto con la tierra, con las estaciones, con las plantas y las flores. Al mismo tiempo, realizaremos ejercicios de que el automóvil nos priva, transformándonos en tullidos.

¡Hagamos labores con nuestras manos! Imitemos los gestos apacibles de los artesanos de otrora que labraban la madera y los metales con la misma lentitud con que el mar modela las rocas. Reparemos nuestros muebles, construyamos otros, cambiemos los enchufes defectuosos, aseguremos un hermetismo perfecto a nuestros grifos, esos incorregibles derrotistas.

Paseémonos despacio, recordando que nuestros pies se hicieron para andar y no para permanecer inactivos bajo el asiento del automóvil, cual herramientas inservibles.

Entremos también en contacto con el pasado en nuestras propias moradas. Tratemos de vivir en una casa antigua. Y hagamos que reine dentro de ella el más audaz confort moderno. ¡Que nuestra calefacción centra sea la más eficaz y la más sensible! ¡Que nuestro cuarto de baño ofrezca todos los refinamientos acuáticos! Pero saquemos provecho de las ondas de lentitud depositadas entre esas paredes por los siglos y que emanan de los muebles antiguos.

El pasado nos cita, asimismo, en los museos. Visitémoslos asiduamente, como balneario al que iríamos a menudo para regenerarnos. Los cuadros, las estatuas, los objetos preciosos que contienen reconstituyen en nosotros la paciencia y las impulsiones vitales que los suscitaron. Nos proporcionan nuevas fuerzas.

¡Cesemos, de vez en cuando, de embrutecernos ante la televisión! Charlemos con nuestra esposa, con nuestros hijos. Demos rienda suelta a nuestro espíritu por los meandros de la conversación.

Hoy en día sólo se dejan subsistir los sentimientos extremos: la violencia, la náusea, la risa mecánica. Reconciliémonos con los sentimientos medios: la ternura, la delicadeza, la nostalgia, el ensueño, la melancolía, la sonrisa.

En fin, por la noche, antes de dormirnos, evoquemos visiones agradables y recuerdos felices.

Así lograremos, tal vez, hacer habitable el siglo XX.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

FLORILEGIO

DE POETAS ENAMORADOS DE LA LUNA

LA LUNA EN LA LITERATURA UNIVERSAL

Separada, lejos de ti, contemplo la celeste bóveda... Qué delicioso para mí sería si la luna se convirtiese en un espejo!

DE UNA LEYENDA ORIENTAL

Luna de amor, que nunca conociste el ocaso; que te remontas una y mil veces en el cielo...! ¡Cuántas y cuántas veces tratarás de buscarme en el mismo jardín, y todo será inútil!

OMAR KAYYAN

Si no existiera la luna, no sé qué sería de los soñadores, pues de tal modo entra el rayo de luna en el alma triste que, aunque la apena más, la inunda de consuelo: un consuelo lleno de lágrimas, como la luna.

¡Serena estrella del amor. No es verdad que pase un soplo de la divinidad, regocijando el alma del mundo, cuando en una noche callada, en el bosque solemne, canta el ruiseñor con su voz de cristal las estrofas melodiosamente adorables de la canción de la luna de miel?

RUBEN DARIO

En luna de abril tardía, ningún labrador confía.

REFRANERO

Si contemplo la luna, la tristeza me envuelve

DE UNA CANCION JAPONESA

La luna brilla y nos alumbra, pero no nos da calor.

DE UN APOTEGMA RUSO

Luna, honor de la noche,

FERNANDO DE HERRERA

Astro segundo de la ardiente esfera...

JOVELLANOS

Tú me recuerdas, amorosa luna,
la dulce noche que en mis tiernos brazos
cayó mi bien enajenada dando
lánguidos besos.

ESPRONCEDA

Era en la noche oscura, sobre el amarillento campanario,
la luna como un punto sobre la i.

ALFREDO DE MUSSET

Cuando hay luna nueva pienso:
¡Qué hamaca para mecerme con mi quimera!

Oh luna dulce y fría,
que trazas dividiendo noche y día
tu divino paréntesis de plata.

AMADO NERVO

Sobre el lago del cielo arrojaron la luna
y su claro plateado difundiendo va una
melodía de halos, que son como aureolas
crecientes, en un ritmo ondulante de olas.

PEREZ DE AYALA

La luna vino a la fragua
con su polizón de nardos.
El niño la mira, mira.
La luna la está mirando.
En el aire conmovido
mueve la luna sus brazos
y enseña, lúbrica y pura
sus senos de duro estaño.

GARCIA LORCA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LA LUNA EN LA POESIA HISPANOAMERICANA

Luna, quiero cantarte,
Oh ilustre anciana de las mitologías...

Deidad que en los antiguos días
Imprimiste en nuestro polvo tu sandalia...

Luna de los ensueños sobre la tarde lila
Tu viejo oro difunde morosa enfermedad,
Cuando en un solitario confín de mar tranquila,
Sondeas como lúgubre garza la eternidad.

LEOPOLDO LUGONES
(Argentino)

La luna cava un blanco abismo
De quietud, en cuya cuenca
Las cosas son cadáveres
Y las sombras viven como ideas.
Y uno se pasma de lo próxima
Que está la muerte de la blancura aquella,
De lo bello que es el mundo
Poseído por la antigüedad de la luna llena
Y el ansia tristísima de ser amado
En el corazón doloroso tiembla.

LEOPOLDO LUGONES
(Argentino)

La gran flaqueza de la luna llena
ya entusiasma su habitual firmamento...

Pampa:
lisa como una luna, clara como un amparo...

JORGE LUIS BORGES
(Argentino)

Se necesita un lago, una laguna o una fuente
para atrapar la luna el día en que se decida a
(quedarse
para siempre en el agua.

MARIO ESTEBAN CRESPI
(Uruguayo)

Sombra del continente más lejano
hay en tus ojos, luna abierta
en tu boca salvaje,
y tu rostro es el párpado de una fruta dormida.

PABLO NERUDA
(Chileno)

Además de la sombra nocturnales fantasmas
alumbran con sus ojos de luna roja.

MANLIO ARGUETA
(Salvadoreño)

ENTRA
la reina de las tinieblas
hermosa y pálida va
de suave vuelo.
Pareciera como si se le hubiese
muerto alguien.
Lleva manos invisibles
que la llevan de la mano.
De luto en el eterno
viaje oscuro.
Nosotros hijos
de ella
amantes de ella
suspiramos en versos
incomprendidos.
No hay amor
que no inspire
no hay leyenda
que no cierre.
Que diga alguien que amor
no pasó bajo su encanto
que entusiasmo enardecido
no llegó a su corazón
cuando ella como ahora
nos dio la imagen
incendiando
el recóndito corazón.

JULIO CABRALES
(Nicaragüense)

Reía como el mar que siente carbones en su vientre
Como el mar cuando la luna se mira ahogarse.

VICENTE HUIDOBRO
(Chileno)

Cómo van cayendo del cielo a la tierra
los párpados suaves de la luna clara.

JUVENCIO VALLE
(Chileno)

La luna saltimbanqui, la luna equilibrista
sobre una cuerda floja, tendida en un balcón;
de un paso en falso, a veces, caía a un balde de
(agua.
¡Oh, monedita inútil para comprar un ron!

DEMETRIO CORSI
(Panameño)

Las lunas ariscas de la América de cobre
le vieron caminar
como un árbol de trinos cuyas raíces profundas
serpeaban tal que ríos por las entrañas mismas
de la Tierra.

FRANCISCO MENDEZ
(Guatemalteco)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

INVECTIVA CONTRA LA LUNA

Yo podría decir: Luna, fruto de hielo
en las ramas azules de la noche.
Pero tantos sollozes se esconden en las piedras,
tantos combates mudos se libran en la sombra,
que yo digo: la luna es solo un pozo
de llantos de los hombres.

Tantas lágrimas ruedan por las tumbas,
tantas lágrimas corren por el hambre
de ojos ya sin piedad, desde hace siglos,
que la lluvia no cosa sobre el mundo
y yo veo tan sólo la harina de la luna
y su plato vacío y su mortaja.

Yo podría decir: la luna es una mina
de plata fabulosa,
la luna de paseo va con sus guantes blancos
a coger margaritas. Pero hay tantos difuntos
sin flores, tantos niños con las manos heladas
que yo digo: la una os el Polo del cielo.

Bruja azul, encantada al sueño de los hombres,
inventada el primer amor a las doncellas,
amada por los bosques con chinelas de vidrio
en los tiempos felicos. La luna era una almohada
de plumas arrancada a los ángeles
para dormir la eternidad celeste.

Luna: arroja tu máscara en el agua,
reparte tus harinas, tus sábanas, tus panos
entre todos los hombres.
No seas sólo un pozo de lágrimas, un témpano
o un islote de sal, sino un granero
para el hambre infinita de la tierra.

JORGE CARRERA ANDRADE
(Ecuatoriano)

CLARO DE LUNA

Góndola de alabastro,
bagando en el azul, la luna avanza;
y hay en la dulce palidez del astro
como mezcla de ensueño y de esperanza.

En el fondo sombrío,
con la adorable luz de su aureola,
halaga el triste pensamiento mío
como una virgen pensativa y sola.

Divina y desolada,
envuelta en vago y luminoso vuelo,
al contemplar su mística mirada,
creo ver una lágrima del cielo.

Alma que sueña, aduna
a veces lo que canta y lo que llora:
la lágrima argentina de la luna
con las lágrimas de oro de la aurora.

¡Oh pálida princesa!
Yo envidio la delicia
de la nube dorada que te besa
y del raye de sol que te acaricia.

En la bruma de plata
que en tu beldad admira el Universo,
tiende su ala de amor la serenata,
sus cadencias y músicas el verso.

La armonía en tu alcázar tiembla y vuela;
y a tus luces divinas
osparce, melediosa Filomela
sus cascadas de perlas cristalinas.

RUBEN DARIO

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LA LUNA EN LA POESIA NICARAGUENSE

LUNA DE PALO

Yo les mandé una luna de regalo
a mi madre, a mi hermana.
Plana.
De palo.

Era
la luna de los cortes de madera.
No la miel de las alcobas
sino la luna de las tobobas.

Sólo era una carta mía
lo que llevaba en su batea.
Una carta que decía
que mi mujer era fea
pero que yo la quería...

Cuando la luna entró en la aldea
nadie la conocía.

JOSE CORONEL URTECHO

La Primavera no es más que una
palabra tuya, y la luna, un recuerdo
que has dejado prendido en las zarzas del éter.

ALFONSO CORTES

Cuando el sol tramonta
es dulce sentir, trémulo,
el deseo del amor.
Virginal, como lirio,
la luna nueva, acaso,
brilla menuda y pálida.

SALOMON DE LA SELVA

TU, SOLA

Ya estás ahí, lunita de oro triste,
levísima luna del Oeste.
Solo tú. Siempre constante.
Cuando sobre mis restos se alce un ciprés, si se alza,
ahí estarás sobre el ciprés. Tú sola. Solitaria.

LUIS ALBERTO CABRALES

Yo apagué la luz para poder ver la nieve.
Y vi la nieve tras el vidrio y la luna nueva.
Pero vi que la nieve y la luna eran también un (vidrio
y detrás de ese vidrio Tú me estabas viendo.

ERNESTO CARDENAL

INVECTIVA CONTRA LA LUNA LLENA

Frente a mi reja carcelaria
—siempre oronda, romántica, burguesa—
pasó doña luna funeraria.
¡Y tras ella se fueron añoranza y tristeza!

Recuerdos de las calles natales
bajo la luna, frías y polvosas,
cuando de niños y de colegiales
—la canción en la boca temprana—
cerramos los claveles y abrimos las rosas
de Doña Ana!

¡Oh claras noches de Abril,
noches de canto infantil,
de "venado entre en tu huerta" y de "pere-perejil"!

La niña me da la mano;
la luna volando va;
buscamos un lindo paje,
matu-tiru tiru-lá.

Recuerdos de las calles natales,
de las citas furtivas bajo la luna llena,
de aquela dulce niña de cantos estivales,
niña de la reseda y de la yerbabuena.

¡Vieja canción sentimental
de la novia parroquial
y departamental!

De luna a luna,
de sol a sol,
pasaba que pasaba,
el eterno rencador.

Pasa, pasa, gorda luna,
gorda luna funeraria,
tu dolor falso importuna
tras mi reja carcelaria.

Pasa, mama-nodriza
de la adolescencia enfermiza
y de la nostalgia hechiza.

Yo desechá tus gracias sospechosas,
tus imprecisas gracias nocturnas,
y me bañé en las frescas y fragantes rosas
diurnas.

Mi corazón insomne husmea entre las sombras
y olfatea los rastros de la madrugada:
el alba dulce busca,
criatura de luz en el rocío mojada.

LUIS ALBERTO CABRALES

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

La luna que levanta la brama en los animales.

LA LUNA EN NUESTRO FOLKLORE Y EN LA MEDICINA POPULAR NICARAGUENSE

ERNESTO MIRANDA
Autor de Folklore Médico Nicaragüense

Luna de cacho inclinado, la que trae lluvias.
Luna enferma (eclipsando).
Luna con casa (halo circunsferencial, pronóstico).
Luna trágica, la del domingo 7, la de los bochinches y vendetas.
Luna triste, la que se refleja en las sepulturas, en las ruinas, en el patio de un velorio y en el crudo vendaval.
Luna alegre, la de las túngalas (fiesta con chicha de maíz, marimbas y guitarras, el romance de los jaños, el baile campestre, la luna de miel, la lucha alcahuete, fuga de enamorados).
Luna guía, para el que huye, para el que se aleja.

CULTO

La luna que concide con las fiestas patronales, la tarasca.
La luna que coincide con las purísimas, de la "gritería" y la de los madroños en flor.
La luna de la Semana Santa, la luna profana del sábado de Ramos.
La luna pintada en los altares.
La luna cantada en los rezos.
"La luna del mar, cuya puesta en el horizonte refleja una escalera para que el pensamiento del hombre trepe al cielo".
"La laguna le roba luz a la lucha (la bruma)".
"La luna pone su risa en el río que cae ((en la cascada)".
"La luna se mete en las entrañas de la tierra y se mete en las entrañas de la mujer"
"La luna es sólo para las pupilas, se ve y no se toca, indiferente para los ciegos".
"La luna, canción de cuna que dice: ¡Allá está la luna, comiendo ACETUNAS; allá está el sol, bebiendo posol".

REFRANERA

"Estar en los cachos de la luna"
"Es como tocar la luna".
"En la luna de valencia".
"Luna grande o lucha chiquita, lista para mi mlipita".
"Si la luna no es propicia, llueva bien o llueva mal, por Santiago el yoltamal".
"Si la luna viene muy mojada (el vendaval que requema las cosechas), San Isidro labrador, quita el agua y ponga el sol".

SEXO

La luna siempre ha sido mujer. La hembra que exita a las hembras (rivense).

TEMPORAS

Luna de verano.
Luna de invierno.
Luna de vendaval.
Luna de sequía.
Luna de orín de perro (canícula).
Luna de veranillo.
Luna que se anuncia con ventarrones.

AGRICULTURA

Lo que piensa o asegura el agricultor

Cualquier cosecha que se arranca de las 6 a las 10 de la mañana en día despejado y en luna propicia, queda fija y consistente, no se pica ni se gorgojea.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

La tapisca (sacar el maíz de la tusa) en creciente, no se pica.

Sembrar maíz en luna tierna, se TEÑQUEA (granos salteados) y sembrar maíz en luna llena, llena la mazorca.

Arrancar o tronchar el maíz en luna tierna, se pica.

Sembrar frijol en luna tierna, sólo da fronda.

Arrancar frijol en luna tierna, da gorgojo.

Sembrar pipián en luna tierna, sólo da lechuga.

Algunas frutas o legumbres se van en volcaje o vicio cuando se siempran en luna llena.

Las frutas que se cortan en luna tierna, no maduran bien.

Sembrar árboles tres días antes o tres dias después de la llena, es excelente.

Cortar la madera en luna tierna, no conviene, se pica, se carcome.

LOS DICTADOS DE LA LUNA CON RELACION A LOS ANIMALES.

EL CELO

Se dice que el período de celos de los animales es regido por atracción lunar, sobre todo en los animales hembras, cuyos "fluídos" excitan a los machos. El celo, en los animales de cuerno, se despierta en la luna de trepada o de creciente. Cuando el animal está en celo, se dice que está ALUNADO, embramado.

LA CASTRADA

Las castradas deben practicarse de tres días de trepada o tres días antes de la llena, sino se desmayan o se DESANGRAN. Pero la mejor castración es buena, alrededor del día de San Juan (24 de junio), sobre todo si concuerda con una luna de trepada (probablemente el solsticio de verano es muy favorable).

EMPOLLADA

Muchos afirman que la clueca (culeca) que se empeña en empollar en luna tierna, los polluelos casi siempre salen con MOQUILLO.

Las Ñurinda y los Ñamende, del espacioso valle del Capulín; los Ortiz y los Chavarría del pintoresco valle de la luna, lo mismo que otros, de nuestro suelo nicaragüense que viven en sus parcelas o en sus manzanas de tierra, evocan con relación a la luna recuerdos de antaño. El anciano campesino sentado en su taburete con su tabaco chilcagre colocado asimétricamente en una de sus comisuras labiales, melenquea distraído contemplando un bello plenilunio, quizás contempla la pantalla lunar, el espectro del indio bravo que fue y que tantas veces cantó a la luna, quizá piensa que ese bello plenilunio le recuerde aquellos viejos caciques, matados por el olvido, por el mismo campesino de hoy, el que ya tiene en sus manos un radiotransistor. Pero ese vicio del taburete empapado de filosofía campesino siente un algo heredencial ante el astro luminoso de la noche.

Haciendo una retrospectiva, el hombre precolombino de nuestro suelo patrio, se sintió comunicado directamente con la luna, sintió éxtasis y visión intuitiva, sintió a la luna como diosa, la adoró muchas veces como madre y los que habitaban en la región nicaragüense la luna era para ellos una progenitora.

Luego, el siguiente hombre, el mestizo colonial, se sintió heredado de leyendas, canciones, poesías y costumbres, herencia en la mayor parte con la relación a nuestro satélite como intrépido de muchos fenómenos que ocurren en la naturaleza y en la persona misma.

En las dos primeras eras, la luna considerábase como la determinante, la autónoma, "Ella misma". En la tercera época, el tercer hombre, híbrido, desconfiado y con una nueva religión, la luna es para él, un fenómeno subordinado; primero la Providencia, la esperanza del buen tiempo y de las buenas cosechas, primero el Dios protector, el Dios fumigador de toda plaga. El tercer hombre mira a la luna como un reflejo de Dios, acude con oración y promesas a un Cristo o al Santo Patrono del lugar.

El campesino y el vulgo de hoy, todavía vive pendiente de los dictados de la luna, a pesar del avance tecnológico que viene desplazando esa especie de misticismo o credo con relación a ella.

Para el vulgo y el campesino nicaragüense, el planeta luminoso de la noche, el planeta codiciado por dos grandes bandos científicos, es tema de esperanza, de tiempo, de superstición, de tragedia y de romance.

He aquí la luna en el pensamiento nicaragüense:

ADIVINANZAS, ACERTIJOS

Una de ellas dice:

"Allá arriba de aque cerrito está una yegua careta pelando la jeta".

COMPORTAMIENTO

Luna brava. Luna mansa. Luna opoca. Luna borrosa. Luna ceniza. Luna roja, la de las quemazones. Luna obscura.

Luna de movimiento o movimiento de luna, la que trae las mareas, los chubascos, las virazones, la sequía y las inundaciones.

FASES

Luna nueva, luna tierna,
Luna creciente, de subida
de trepada.
Luna llena (penilunio), la
voltezca de los sembradores
de maíz.
Luna de mengua, de ida, de
bajada.

LUGAR

La luna del norte.
La luna del mar.
La luna del llano.

METODO

La luna para el campesino
agricultor.
Es ritmo.
Es programa.
Es oráculo.
Es orden.
Es calendario.

POESIA. (EXPRESIONES DEL PUEBLO)

He aquí, algunas:

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

"La luna del monte, acaricia mejor al hombre" (expresión segoviana).

BAÑOS

Mucho se dice de los baños con relación a la luna. Según los indios, el baño que debía de efectuar después de una larga convalecencia, debía de ser ritual, en luna sazona, el agua debía de ser preparada con hierbas aromáticas cortadas para arriba; el ritual algunas veces era celebrado algunas veces con ciertas ceremonias, según el personaje. Todavía hay esa costumbre y el que ordena el baño al convaleciente, dice: "Si te bañas, tienes que asegundar la bañada y si la luna está sazona mejor".

COLICOS

Los cólicos de las embarazadas y las falsas alarmas de parto, son ocasionados según laz comadronas por movimientos de luna.

DESARROLLO Y CRECIMIENTO

Las perturbaciones o alteraciones del desarrollo somático, muchas veces han sido culpadas a la luna (enanismo, microtalia corporal, gigantismo, hidrocefalia, acromegalia, etc.) Los mismos de las perturbaciones del siquis. Los indígenas del siglo pasado algunas veces llegaban afirmar que el origen de tales perturbaciones era el acto sexual en presencia de una "luna enferma".

Siguiendo el tema del desarrollo y crecimiento, según se dice que las uñas y los pelos cuando se cortan en luna creciente, crecen más rápidos y muchos celadores de cementerio afirman que si un individuo se corta las uñas en luna creciente y a las pocas horas muere accidentalmente, el crecimiento de uñas posmorten es considerable.

DOLORES

Los dolores de las quebraduras (fracturas óseas) que sobrevienen periódicamente después de consolidadas, sobrevienen en el período de la luna tierna o de subida y pueden persistir por mucho tiempo o por toda la vida, máxime si éstas fueron mal consolidadas.

Los dolores cicatriciales reaparecen en la luna tierna, sobre todo si las cicatrices son defectuosas y de gran retracción.

En estos dos casos citados los dolores pueden pasar inadvertidos, cuando la luna de subida viene mansa.

En las mastodinias (dolor periódico de los senos de la mujer), sobre todo las que preceden a la menstruación, son ocasionados, según las comadronas, por movimientos de luna llena. Los antiguos curanderos decían que era un acuerdo que hacía la luna a la mujer, recordando su futura maternidad y lactancia, vida y defensa del fruto.

Muchas neuritis, neuralgias o jaquecas de tipo periódico la gente las atribuye a influencia lunar.

Los dolores fulgurantes de las tabes que se acrecientan en determinado tiempo, se les atribuye a lo mismo.

El glaucoma como aparece siempre de noche, es natural que la superstición dictamine como una gota violenta de sereno de luna.

EMBARAZO

Si una mujer "panzona" se expone a los rayos de la luna cuando ésta se encuentra en el trance de una eclisi (eclipse), corre el riesgo de que su niño nazca "Comido de luna" o "fiajo" (labio leporino), el eclipse que estampó en el feto una cara de conejo.

Existe la crencia de que una mujer embarazada pueda dar a luz una monstruosidad o fenómeno teratogénico, cuando se expone a los rayos de una luna enferma (eclipsando). Los indios afirmaban que era peor el fenómeno producido, cuando los rayos de un eclipse inciden sobre un embarazo "tierno" o reciente.

También se dice de las manchas de nacimiento o congénitas, atribuidas a un eclipse de luna, a veces más defectuosas que las producidas por un eclipse de sol.

Las efélides o pecas que presenta un niño blanco, tipo indígena, son pringos de luna.

ESTADOS CATARRALES

Los catarros periódicos de tipo crónico y sobre todo las formas asmotiforme (libras), se despiertan en la luna de mengua.

EN LOS ESTADOS DE LA MENTE. CARACTER Y COMPORTAMIENTO

Muchos hacen notar la influencia de la luna en el carácter o genio. Cuando una persona frecuentemente amanece con un carácter irascible o poco comunicativo, le cae la frase popular que dice: "amaneció lunático o amaneció con la luna".

Cuando se dice, "la luna vino brava", se refiere a la demencia que se acrecienta o se agudiza en forma agresiva y excitante. Y en ciertos estados paranoicos, en lugar de haber exicitación o violencia, hay una marcada depresión mental, el enfermo se estaciona en un sitio limitado "hablando solo". En este caso se dice también que la "luna vino brava".

ESTADOS CONVULSIVOS

El ataque sorpresivo de los mallentos, cuyos fenómenos son convulsivos (gran mal o epilepsia o cualquier forma de ésta, son atribuidos a despertados por movimientos de luna. En fin, hay una serie más de pronósticos, diagnósticos y tratamientos, impuestos por el astro lunar.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LA JUVENTUD COMO MITO

CONDE DE LOS ANDES

Los viejos son los principales responsables de crear el falso mito de la juventud como valor sustantivo. Ellos son los turiferarios responsables de incensar a los jóvenes sin motivo ni causa.

En las sociedades tradicionales, las que Ortega y Gasset llama "épocas cumulativas", no sucede de esta suerte. El pasado garantiza el porvenir, y el progreso no se proyecta en el vacío.

En las generaciones que reciben dócilmente la autoridad de sus mayores, los jóvenes se sienten subordinados a sus enseñanzas, las toman como válidas, se sienten influídos por ellas y experimentan una homogeneidad entre lo que se les ha transmitido y lo que ellos mismos perciben.

Los maduros y los viejos son los culpables de la vitalidad caótica de la juventud actual.

Sin embargo, elevar a categoría de razón la juventud, concediendo a sus deseos e ideas virtudes intrínsecas y consustanciales con los años jóvenes, tiene una explicación.

Sentirse seducido por la ideología juvenil, meramente por ser joven, es una consecuencia del falso mito del progreso indefinido: El mañana será superior al hoy y la juventud representa el mañana.

Naturalmente, es también una consecuencia de la crisis del mundo actual, que deslumbrado por los avances de la técnica ha elevado a fin lo que solamente es medio.

El hombre ha caído preso en la paradoja del progreso, que incluso en el orden material se devora a sí mismo, porque implica una destrucción anticipada de las riquezas que produce.

La civilización técnica pide un constante rehacer. El desequilibrio consiguiente sumerge al hombre en la angustia vital que le asfixia y le enloquece en el ritmo vertiginoso y desmedido del mundo presente.

Todo ello es consecuencia del divorcio entre técnica y civilización, porque el progreso científico es inhumano cuando su progreso no es el paralelo al del orden moral.

Los jóvenes de veinte años no son los culpables de su desenfreno anárquico. La quiebra está en las generaciones que les preceden, incapaces de servirles de guía y que incluso les alientan en su desviado camino.

Se despliega ante la juventud un paraíso terrenal. La publicidad desorbitada pone a su alcance hipotético toda clase de posibilidades, de conquistas, de placeres, de medios para saciar todos sus apetitos y de remediar todas sus necesidades.

La credulidad e ingenuidad juvenil pica en el anzuelo, y se revuelve justamente airada contra una sociedad que le ofrece lo que la realidad no puede darle.

Los jóvenes advierten, sin embargo, que sus mayores disfrutan algunos de los beneficios cuya consecución ellos ven distantes. Pero como el pensamiento de sus progenitores no mantiene ya ni valores morales ni espirituales, ni la cordura de la moderación evolutiva, la juventud cae en el nihilismo.

Más radical que la prisa es la destrucción subitánea. Esta actitud vital de la juventud es la última consecuencia de las premisas falsas del progreso indefinido.

Si la novedad es un bien en sí mismo, es lógico que quieran hacer saltar en astillas el andamiaje de la sociedad actual.

El escepticismo de las minorías directoras es responsable de la erección en clase social de la juventud.

No deja de ser irónicamente paradójico cuando tanto se predica la inexistencia de las clases y la urgencia de barrer toda discriminación clasista, reconocer a la juventud categoría de comunidad pensante y actuante, por el mero hecho de una circunstancia cronológica.

Agitar la bandera de la juventud por parte de los mayores supone pereza intelectual en la búsqueda del remedio a la crisis que aquella manifiesta.

La sociedad técnica que oprime a todos determina que los mayores quieran evadirse de su intolerable dictadura que los disciplina y aburre con su cansina mecanización. Imaginan una juventud libre de sus trabas y anárquica en su comportamiento, y se sienten atraídos por ella. Los atuendos multicolores y la caprichosa conducta juvenil atrae en cierto modo a los mayores, hartos del tono gris de la vida moderna. Este señuelo de la novedad contribuye a levantar el pedestal que entre todos se fabrica a la rectoría juvenil.

Los viejos son los culpables de que los jóvenes aspiren a la juventocracia.

No es infrecuente leer o escuchar consignas como ésta: "La juventud no quiere esto o lo otro; por lo tanto, es inviable". ¡Como si la verdad o la conveniencia social fueren patrimonio de la fecha del nacimiento!

Naturalmente, el mito de la juventud ha sido alentado por las conveniencias de los agitadores revolucionarios que pretenden subvertir el orden social.

Las fuerzas revolucionarias clásicas, o tradicionales están en crisis. El proletariado, los profesionales del intelectualismo izquierdista, resultan ineficaces a menudo para el activismo revolucionario. Los marxistas buscan otro mito que sirva de señuelo.

La juventud, con su simpatía natural, es un magnífico estandarte. La juventud, además, representa en la sociedad actual una masa demográfica hasta ahora inexistente en volumen.

No será ocioso recordar la ley biológica, según la cual, cuando un grupo social sobrepasa una determinada densidad, los fenómenos de violencia externos o internos sobreviven indefectiblemente. Esta carga explosiva se explota hoy día háblimente.

El fenómeno de sobrestimar el valor de la juventud ha sucedido muchas veces. Tampoco es nuevo del todo.

En los años treinta la crisis de los valores políticos imperantes provocó en Italia y en España buscar aliento juvenil para renovar los cauces políticos.

Pero entonces la juventud era constructiva e idealista, porque no rompía con el pasado para conseguir un futuro mejor.

La juventud es la esperanza, y su cualidad más relevante es la simpatía.

Con su conducta corre el riesgo de hacerse antipática, lo que constituiría una tragedia irreparable, porque fatalmente los jóvenes son los depositarios de la fe en el futuro.

Claro está que la causa del mal es la regresión que el mundo ha sufrido en estos últimos años. Regresión moral que no compensan los adelantos de la técnica.

El mundo está angustiado. El premio Nobel Harold Hurey, que descubrió el agua pesada, decía: "Tengo miedo. Todos los sabios que conozco tienen miedo".

Comunistas y no comunistas, con rara unanimidad, expresaron el temor de la catástrofe que puede sobrevenir por exceso de maquinismo y automatización de la vida.

Apremia exaltar los valores espirituales y morales. Apremia también reconocer el valor subordinado y no finalista de la técnica y del progreso material.

Mayor reproche y pecado es que los predecesores rompiesen ese puente familiar por el que deben comunicarse, de generación en generación, los valores morales y espirituales que hicieron la historia de la humanidad.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

UNA IMAGEN PROMETEDORA DE LA JUVENTUD FRANCESA

JOSE JULIO PERLADO

PREOCUPACION POR LA FORMACION PROFESIONAL. SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD Y CONCIENCIA DE LOS PROBLEMAS MUNDIALES. EL AMOR Y LA NECESIDAD DE UNA FIDELIDAD MUTUA Y EXIGENTE, EN PRIMER LUGAR

"Yo podría ser más feliz, pero yo podría también ser de Biafra", confiesa un joven ingeniero francés. "Yo soy feliz, si considero mis estudios, mi vida familiar y cuanto puedo esperar, aún más teniendo en cuenta que provengo de un medio obrero. No soy feliz si pienso en el tercer mundo y en toda esa gente que tiene hambre, o bien en las guerras de Vietnam o de Biafra, y que pueda mirarse tranquilamente la televisión, que se coma bien, que se duerma bien; incluso yo", escribe un joven médico de este París. Por su parte, un estudiante de diecisiete años se interroga a sí mismo: "¿Estará mi comportamiento de adulto a la altura de mis ideas? ¿Actuaré sí o no como aquéllos que yo condeno?" Un joven tipógrafo contesta, a su vez, a otra cuestión: "Nuestra época es prodigiosamente excitante e interesante, allí donde la juventud toma conciencia de que ella es más libre que sus mayores y que muchas posibilidades tiene ante sí si ella lo desea". Y en otra respuesta de un agricultor puede leerse: "Somos el fruto de una guerra que no hemos conocido. Nuestra generación será muy diferente, y aquella que la siga mucho más diferente aún. La evolución parece seguir una progresión geométrica".

Es esta la Francia de quince a veintinueve años, casi once millones de jóvenes que constituyen la "nouvelle vague" 1969: el 21,5 por ciento de la población tatal de este país.

Al conjunto de la juventud francesa no se la conoce. Los acontecimientos del pasado año han podido crear quizá la imagen fácil y equivocada de que lo que piensa la juventud de Francia es lo que piensan sectores de su Universidad. Ahora el rostro inmenso de esos once millones, la voz de los más jóvenes obreros, comerciantes, agricultores, estudiantes, empleados, muchachos y muchachas soiteros o recién casados, acaba de presentarse a través de una enorme encuesta realizada a escala nacional por el Instituto de Opinión Pública y por el semanario "L'Express". Doce años después de la primera encuesta sobre la bautizada "neuvelle vague" 1957, cuando han quedado ya atrás aquellos instantes del impulso nuevo en la creación cinematográfica que daría a conocer, entonces sin excesiva diferenciación, los nombres de Truffaut, Chabrol, Godard, entre muchos otros; años después también del inicio fulgurante de un fenómeno en cuyo centro estaría ese perfil de "le copain" que elevaría sus propios ídolos, extendería el dominio de sus canciones, impondría sus modas y sus ritmos, he aquí que ahora se toma el pulso a la "ola novísima", hermana menor de aquella "nouvelle vague" que hoy ha cumplido ya largamente los treinta años.

¿Qué piensa en la actualidad la última juventud francesa? Se le ha pedido que se pronuncie sobre aquellas cuestiones que han sido motivo de reflexión desde que el hombre medita sobre la condición humana. Se le ha pedido también que opine sobre la vida nacional. Hasta ahora sólo se conocen sus respuestas al primero de los temas. La juventud francesa es feliz, ama la vida, da una importancia muy considerable a estar contento con la profesión elegida, piensa que la fidelidad mutua en el amor es esencial, se siente libre, sobre todo en lo que respecta a las relaciones con sus padres y a la manera de emplear sus ocios: se encuentra satisfecha de vivir en esta época de transformación.

En 1961, un psicólogo y un educador interrogaban a los alumnos de los liceos franceses, y entre los resultados obtenidos, se hacía destacar que la preocupación principal de una gran mayoría era la de "asegurarse una vida fácil con mucho dinero". En 1969, la gran preocupación de la juventud de este país, aquello que la mayor parte desearía conocer de su porvenir, corresponde al futuro profesional. "Los cuatro años que yo he pasado en la Facultad, ¿me servirán para algo el día en que yo busque trabajo?", escribe un estudiante de Ciencias Económicas. En la era del conflicto nuclear, la preocupación por una guerra domina tan solo a un uno por ciento de los jóvenes franceses. Se pensarían que no son conscientes de los riesgos, y sin embargo, quizá por tener demasiado presenta ese equilibrio del terror y con una lucidez que le hace decir "yo quisiera solamente estar seguro de que no voy a escabullirme de mis responsabilidades, de que siempre voy a ser tan exigente respecta a los otros como respecto a mí", el más vivo de los intereses de la juventud se proyecta sobre su profesión. Está patente decía estos días uno de los principales expertos en formación profesional de este país— esa inquietud de los jóvenes por su porvenir, que ha de explicarse en gran parte por las transformaciones científicas y técnicas, así como por las reformas de la enseñanza.

Y entre las respuestas que sobre el tema del amor ofrece esta encuesta —con un ochenta y tres por ciento que concede al amor un puesto de gran importancia en la vida—, puede leerse la siguiente: "Para mí, el amor se encuentra por delante del dinero, de la manera de vestirse y de la música ultramoderna, pero detrás de la formación".

El ochenta y nueve por ciento de la juventud francesa se siente feliz y acepta decirlo. Alguien podría añadir que, a esa edad, esta constatación es lógica y normal. Pero, sin embargo, puede advertirse aquí también esa lucidez que condiciona los ánimos y que induce a que opinen algunos que, aun sintiéndose felices, les parece indecente decirlo ante un mundo que continúa sufriendo el hambre y la guerra. "Yo tengo con mi esposo un hogar feliz, un oficio que me interesa, tenemos amigos. Pero estoy impresionada por los dramas que se desarrollan a nuestro alrededor"', se lee en otra respuesta.

Por último, el ochenta y seis por ciento de la juventud francesa piensa que en el amor la fidelidad mutua es esencial. En ese mundo de once millones de jóvenes, muchachos y muchachas, campo y ciudad, labor intelectual y trabajo manual, en ese mundo en el que un sentimiento de incertidumbre parece amenazar a la vida profesional, al empleo y al porvenir, he aquí que en esta nación, y en la vida del amor, ocupa cada vez más, un principal lugar esa fidelidad mutua y exigente, la extrema necesidad entre tantas inseguridades de poder tener confianza absoluta cada uno en el otro.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LAS MUCHACHAS DEL COLLEGE Y SUS ACTITUDES SOBRE LAS RELACIONES SEXUALES PRE - MARITALES

LUIS A. CLARAMUNT
Doctor en Sociología y Psicología. Miembro de la American Psychological Association y de la American Sociological Association.

INTRODUCCION Y OBJETIVOS

Existe la creencia en el mundo llamado "civilizado" que en los pueblos "primitivos" o "incivilizados", según nuestras normas, son sexualmente promiscuos. Es curioso que en este siglo XX todavía existan tales creencias.

Investigaciones recientes efectuadas por psicólogos y antropólogos han demostrado que los primitivos tienen las mismas capacidades intelectuales que los "civilizados"; los primitivos tienen igual a nosotros una serie de costumbres en sus relaciones interpersonales, tal vez más complejas que las nuestras. A estos primitivos no les faltan normas sexuales, su comportamiento en esta área está regulado por ciertas reglas estrictas y muy desconocidas por el llamado civilizado.

En forma parecida el comportamiento de los muchachos y muchachas que atienden el College son igualados por muchos de los civilizados como un retorno a la vida primitiva, que según ellos tiende a ser sexualmente degenerada y promiscua; el objetivo de este estudio no es el de presentar al comportamiento sexual de los primitivos, sino el de explorar ciertas actitudes asociadas al comportamiento sexual pre-marital en las muchachas de dos universidades canadienses. El presente estudio tiende a ser de carácter preliminar.

Desde 1938 con la publicación del estudio de Terman hasta nuestros días, han aparecido una serie de investigaciones llevadas a cabo por científicos sociales y por periodistas. Muchos de estos, en especial los últimos fueron escritos en tal forma que parecieran planeados para asustar a las madres que tenían hijos en edad universitaria.

También, en algunos libros que se usan como texto en gran número de universidades americanas el análisis efectuado en estos está sujeto a muchas críticas. Baber (1953) expresó que:

> "Es difícil hacer un argumento en favor de las relaciones sexuales pre-maritales porque en la mayoría de argumentos parecen ser racionalizaciones de un deseo del individuo y de satisfacer su necesidad sexual cuando lo desee, sin mirar las consecuencias sociales".

Landis y Landis (1953) escribieron:

> "El mayor énfasis en toda experiencia pre-marital es la satisfacción del yo; técnicas físicas se desarrollan simplemente enfatizando un solo fin, la satisfacción o desahogo de presiones físicas".

El concepto general sobre el coito premarital, sostenido por muchos científicos sociales, está tomado de nuestras actitudes cristianas hacia el sexo; creyendo que tales relaciones son exclusivamente físicas, desprovistas de afecto y ternura.

Estudios anteriores sobre actitudes de relaciones premaritales mostraban que las mujeres entrando en tal relación tenían una actitud cuyo centro era el otro o alter; siendo opuesto al concepto egoísta cuyo centro era ego o el yo. Los estudios de Terman (1953), Burges y Wallin (1953) y de Kinsey (1953) demuestran que la mitad de las mujeres entrevistadas aceptaron indulgencias para las relaciones pre-maritales.

El propósito general de este estudio es el de explorar por medio de una investigación longitudinal de cuatro años las actitudes de las muchachas del College sobre las relaciones pre-maritales y su visión del amor.

LA MUESTRA Y SUS CARACTERISTICAS

Los Colleges fueron seleccionados por su proximidad al lugar de residencia del autor. En cada uno de estos se tomó una muestra al azar del total de la población femenina del College. Una vez recogidos los datos socio-económicos, y demográficos, se probó la hipótesis de no diferencia entre las dos muestras, siendo esta aceptada decidióse perder la identificación de los College, obteniendo el final del cuarto año 600 entrevistas.

La edad promedio de la muestra fue de 19.8 años, estando concentrados entre los 18 y 21 años, teniendo la curva de distribución una forma leptocúrtica característica de la población de College.

El 80 por ciento de la muestra afirmaron ser Católicas y el resto Protestantes. El 50 por ciento fueron clasificadas en la clase alta baja, y el otro 50 por ciento con la clase media alta y media media. Sin

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

embargo, el 65 por ciento de las entrevistadas afirmaron haber cursado sus estudios secundarios en escuelas públicas, solo un 35 por ciento la cursaron en escuelas privadas.

RESULTADOS PRELIMINARES

El cuadro Nº 1 presenta la distribución de las respuestas dadas por los miembros de las muestras sobre si pensaban que las relaciones pre-maritales eran buenas o malas. Este cuadro muestra que en el primer año del College el 76.7 por ciento de las muchachas pensaban que tales relaciones eran malas; con el transcurso del tiempo, al finalizar su cuarto año solo un 400 por ciento categorizó las relaciones premaritales como malas y estando en contra de éstas.

Cuadro Nº 1 Distribución de las respuestas por año en College y opinión sobre relaciones pre-maritales.

Opinión sobre relaciones pre-	Año en College*							
	1		2		3		4	
maritales	N	%	N	%	N	%	N	%
Bueno (pro)	140	23.4	300	50.0	420	70.0	360	60.0
Malo (contra)	460	76.6	300	50.0	180	30.0	240	40.0
Total	600	100.0	600	100.0	600	100.0	600	100.0

* No hay gran total debido a que las muchachas entrevistadas en el primer año también lo fueron en los años sucesivos.

En forma interesante se observa que en el segundo año del College un cambio quasi radical en la opinión de las muchachas toma lugar; tal cambio es igual al cambio encontrado en el momento de su graduación, con una diferencia de 26.6 por ciento. Tales datos tienden, para algunos científicos, a soportar la hipótesis que a mayor educación a nivel universitario en las muchachas tenderán a poseer actitudes positivas hacia las relaciones pre-maritales. Para comprender tal actitud, debe analizarse la situación en que estas muchachas hacen su ingreso y que encuentran en el College.

En forma general hay dos tipos de muchachas que hacen su ingreso: primero, aquellas que ya han tenido experiencias sexuales en la escuela secundaria, que pueden variar desde la masturbación con el novio hasta un aborto; y segundo, aquellas muchachas que no han tenido experiencia sexual, estas a la vez pueden clasificarse en dos sub-grupos: las que teniendo novio salían solas y las que siempre fueron chaperoneadas. Es en este último sub-grupo que el College ofrece un impacto psicológico en el primer año; la mayoría están por primera vez lejos del hogar, con mucha independencia (cuentas de cheques, dinero, libertad de salir, etc.). Además está el propio espíritu del College, las fiestas, reuniones, bailes, facilidad de muchachos, etc.

Todo este complejo ambiental presenta un reto a lo aprendido en la escuela secundaria y en el hogar. A este ambiente hay que agregar otro factor de considerable importancia; las clases impartidas, las cuales serán un foco de influencia durante cuatro años. En la clase de psicología social o relaciones sociales las muchachas aprenderán la génesis del prejuicio y los mecanismos del cambio de actitudes; en la clase de antropología estarán expuestas a los conocimientos de los ritos de pubertad y a la conducta sexual en varias culturas, llevándola hacia una relatividad cultural; el profesor de filosofía será neutral con relación al problema de la existencia de Dios; el profesor de inglés tendería ser cínico con un aire antireligioso.

Cuadro Nº 2 Distribución de respuestas por año en College a la pregunta: ¿Qué razones hay para entrar en relaciones pre-maritales?

Razones para relaciones pre-	Año en College*							
	1		2		3		4	
maritales	N	%	N	%	N	%	N	%
Desahogo físico	240	40.0	120	20.0	80	13.3	20	3.0
Desahogo psicológico	120	20.0	150	25.0	210	35.0	100	17.0
Conclusión natural	120	20.0	60	10.0	40	6.7	—	—
Expresión de amor	120	20.0	270	45.0	270	45.0	480	80.0
Total	600	100.0	600	100.0	600	100.0	600	100.0

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

* No hay gran total debido a que las muchachas entrevistadas en el primer año también lo fueron en los años sucesivos.

El cuadro Nº 2 muestra cuatro diferentes tendencias para las razones en relaciones pre-maritales: (1) durante el primer año del College la razón principal para tener relaciones era por un desahogo físico. Esta razón tiende a disminuir considerablemente yendo desde un 40.0 por ciento en el primer año hasta un 30 por ciento en el cuarto año. (2) La razón del desahogo psicológico tiende a permanecer relativamente estable durante los cuatro años en que permanecieron las muchachas en el College, siendo su mayor incremento con relación al primer año en el tercero con un 35.0 por ciento. (3) La tercera tendencia encontrada fue en aquellas que consideraban las relaciones premaritales como una conclusión natural del encuentro de dos personas de diferentes sexos; hubo una aceptación del 20.0 por ciento en el primer año, quedando nula en el cuarto. Y finalmente las que abogaron que las relaciones eran una expresión de amor, de un 20.0 por ciento que dieron esta razón en el primer año, el 80.0 por ciento de la muestra la aceptó en el cuarto año.

Tales cambios de actitudes pueden aparecer a simple vista alarmantes, sin embargo para poner analizar mejor tal comportamiento se debe analizar en breve el cuadro Nº 3, el cual nos presenta que en el primer año un 76.7 por ciento de las muchachas contestaron que no tendrían relaciones con nadie, y un 23.3 por ciento afirmaron que lo harían con su novio si estuvieran comprometidos formalmente. Cabe precisar, que el comportamiento estudiado son actitudes y no el comportamiento real, este será la base de otro estudio posterior.

En el segundo año aparecen dos nuevas situaciones en las cuales las muchachas tienden aceptar relaciones pre-maritales: primero aquellas que las aceptan con el novio pero sin estar comprometida formalmente, este comportamiento fue aceptado por un 13.3 por ciento de la muestra; segundo aquellas que lo aceptan con un amigo, que son en un 6.7 por ciento. Estas dos nuevas situaciones tienden a permanecer estables durante el tercer año, disminuyendo luego hasta ser insignificativas en el cuarto año.

Finalmente al graduarse, el 33.3 por ciento afirmaron que no tendrían tales relaciones con nadie, y solo un 56.7 por ciento afirmaron que entrarían en relaciones con su novio si estuvieran comprometidos formalmente.

Cuadro Nº 3 Distribución de las respuestas por año en College a las preguntas: ¿Con quién entrarían en relaciones pre-maritales?

Con quién entrarían en relaciones pre-maritales	Año en College 1		2		3		4	
	N	%	N	%	N	%	N	N
Novio con compromiso formal	140	23.3	180	30.0	280	46.6	340	56.7
Novio sin compromiso formal	—	—	80	13.3	100	22.7	40	6.7
Amigo	—	—	40	6.7	40	6.7	20	3.3
Nadie	460	76.7	300	50.0	180	30.0	200	33.3
Total	600	100.0	600	100.0	600	100.0	600	100.0

DISCUSION Y CONCLUSIONES

Tales actitudes dejan un vacío, una incógnita, qué buscan en esas relaciones? Una exploración profunda a tales actitudes reveló en esas muchachas la búsqueda de algo que no habían encontrado en su hogar, que por el momento llamaremos comprehensión.

El comportamiento actual no se puede explicar completamente sin remontarse a la cultura del pasado y sus influencias. Para ello trataremos en forma muy breve las diferentes herencias que tiene la cultura americana con relación a las prácticas o relaciones sexuales pre-maritales.

El Antiguo Testamento y el Talmud revelan las prácticas de los hebreos en aquellos entonces. Estos consideraban al matrimonio como un arreglo entre los padres de familia, desligado de todo concepto de amor. La mujer como en nuestra sociedad culdaba de los niños; sin embargo ya desde ese tiempo existía un doble standard en la moralidad sexual, tanto para el hombre como para la mujer tenían prohibido tener relaciones pre-maritales o extramaritales pero los castigos y la censura social eran más grandes para la mujer que para el hombre. También, antes de casarse la mujer tenía que pasar por la prueba de la virginidad, lo cual no existía para el varón.

Además de la influencia bebrea, debemos dislumbrar cierta herencia griega y romana. Los varones griegos dice Licht (1953) eran esperados que entraran en relaciones extramaritales. La mujer griega tenía la posibilidad de convertirse en esposa y dedicarse al hogar o la de convertirse en "Hetaera" es decir en una mujer que entretenía a los esposos de otras. Pero a diferencia de los hebreos, los griegos se dedica-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ban con frecuencia a la homosexualidad, pero tal comportamiento era prohibido a las mujeres.

La cultura romana hoy responsable en la mayor parte por los standards actuales, dio a la mujer más libertad social, sobre todo que podía acompañar al esposo a los lugares públicos. A su vez se diferenciaron de los griegos y hebreos en el modo de asegurar la virginidad en la mujer, aquellos lo bacían por medio de la reclusión física, éstos desde el nacimiento enseñaban que la castidad era el bien mayor. En este punto los romanos usaban la coacción intelectual y poniendo a la mujer como un valor central en las relaciones matrimoniales.

Las guerras Púnicas trajeron una serie de cambios para la mujer romana: el poder sobre la vida o muerte, heredar propiedades, el matrimonio consensual y las leyes sobre el divorcio fueron revisadas. Sin embargo, el doble standard persitita como Keifer (1953) escribió:

> "Si uno descubre a su esposa en adulterio, puede matarla sin juicio. Pero si el varón comete adulterio, la esposa no tiene el derecho de levantar un dedo en contra".

La influencia cristiana se hizo sentir años más tarde en Roma abogando por un retorno a las leyes estrictas de los bebreos, griegos y romanos. La institución del matrimonio en los primeros cristianos era mirado como una escogencia para aquel que no tenía control de sí mismo. Hunt (1959) menciona que muchos matrimonios en los primeros cristianos vivían en castidad, indulgándose entre si cuando deseaban tener un hijo. La influencia cristiana por causas diversas siguió por siglos asociada a una visión baja para las relaciones sexuales y el matrimonio, de tal forma que se introdujo el elemento de culpabilidad asociado a las relaciones sexuales.

El amor romántico, introducido por los normandos en Inglaterra (Thope, 1840) consistía en que una persona podía obsesionarse por la belleza y carácter de otra, de tal modo que pensaba que su amor lo haría eternamente feliz si fuera retornado y sino condenado. Es durante esta época en que el comportamiento sexual unido con la noción amor formaron las bases para que el amor justificara las relaciones sexuales.

la revolución femenina del siglo XVII con sus dirigentes: María Astell, Benjamín Franklin, María Wellstonecraft, Voltaire y John Stuart Mill, y muchos más trataron de que el área de exasperación entre los derechos del hombre y de la mujer disminuyeran, logrando debilitar el doble standard

A continuación de esta revolución vino la industrial la cual trajo consigo una serie de cambios en la estructura familiar: los hijos fueron económicamente menos deseables, el poder del bombre fue más bien un poder económico. Las ciudades también no escaparon de la influencia de la revolución industrial, la intimidad, el control por reputación y las chismerías disminuyeron considerablemente.

Las actitudes de las entrevistadas demuestran que todavía había en su comportamiento sexual esperado una serie de tonos del pasado. Sin embargo, las expectaciones de este comportamiento están en un período de transición que muchos escritores han llamado de desorganización, pero según Bales (1958) es más bien una época de reorganización.

Tratamos abora, de revelar el concepto del amor que esta juventud del College tiene o desea alcanzar y el por qué de tal aspiración. La clave principal para el desarrollo del amor reside en un proceso de comunicación por lo general comenzado en una fiesta, baile, escuela o en cualquier otro lugar en forma informal. Mead (1934) ha indicado que el proceso por el cual se toman los roles de otro se le puede llamar relaciones, y es en esta toma que el individuo en forma consciente o inconsciente se pregunta: ¿qué piensa? o ¿cuáles son sus pensamientos?

Los estudios de Winch (1958) indican que algunas atracciones iniciales pueden ser meramente físicas, pero si éstas han de durar tienen que haber otras bases. En las entrevistadas, aunque se encontraron relaciones totalmente enfocadas a lo físico, la mayoría ponian énfasis en sus relaciones "el llevar del otro" es decir participar, compartir los deseos, planes, problemas, etc.,de "alter" (del otro). Tal proceso de revelación del "ego" o yo es vital para el proceso del amor, pues solo a través de esta dependencia mutua logra desarrollarse. Y este es precisamente el fin que muchas jóvenes buscan en sus relaciones pre-maritales.

Hay que hacer notar que esta búsqueda no es para ellos un racionalismo para entregarse a ciertas relaciones que según criterios morales son malas, sino que es un proceso para llegar a algo que el ser humano necesita, y que ni el bogar (por causas diversas), ni la escuela, ni la sociedad en que viven han logrado ofreceries, este es el proceso de autorealización.

Contrario al entendimiento y especulación de muchos las actitudes hacia el comportamiento sexual premarital en las muchachas del College tiende a centrarse en el otro, y no en una satisfacción individualista y egoísta del propio yo. Es el darse al otro y para participar con él, también, la esencia del amor cristiano; debemos preguntarnos a este punto ¿es la familia la causante de este tipo de comportamiento sexual? El presente estudio no puede responder a tal pregunta, pudiendo solo afirmar que existe la tendencia a responsabilizar a la escuela y a la sociedad por autorealización de los hijos es decir formar un concepto adecuado de sí mismo, dar los medios de enfrentarse a la realidad sin tensiones excesivas, motivarlo hacia una preocupación por los demás (capacidad de amar más allá de uno mismo), una mente creadora y el desarrollo y empleo de las propias capacidades. Preguntamos nosotros: ¿quiénes forman la sociedad a la cual esos padres de familia la responsabilizan? no son acaso las familas; volvemos al origen, el cultivo de ese amor o preocupación por los demás esos deseos de autorealizarse no fueron para esas muchacbas comprendidos en sus familias ni mucho menos recibieron una oportunidad para exteriorizarlo. En cambio, el College les ofrece esa oportunidad, la cual psicoiógicamente no puede resistir a su llamado.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

REVOLUCION Y BUENOS MODALES

JOSE MIGUEL RUIZ MORALES
Periodista Colombiano

—¿Me dijo que le gustaría ver, "gasparín", una clase de música?

La guía, deliciosamente rubia y eslava, me habla en un español con seseante acento cubano, entreverado de palabras rusas. Me llamó "gasparín", señor, y no "továrich", camarada.

—Ya lo creo. Pero ¿no quedamos en que aquí no había clases?

Y es que ese enorme edificio stalinlano, el de la conocida silueta entre rascacielos neoyorquino y catedral gótica, al otro lado del río Moscova en la colina Lenin, aunque se titule en las tarjetas postales "Universidad de Moscú' no es tal Universidad, sino gigantesca residencia para universitarios. (La vieja Universidad Lomonósof del XVIII está en la plaza de Manége, frente al Kremlin). Yo les había dicho que quería ver tres clases: de bellas artes, de historia y de ciencia política, y la gentil rusita me insistía, con razón, que allí no podía verlas. Se le iluminó entonces el rostro al hacerme aquella consulta. ¡Pues claro que queríamos presenciar la lección de música!

Levantó un cordón que cerraba el paso y nos invitó a subir por una breve escalera, mandándonos guardar silencio con el dedo en los labios. Avanzamos de puntillas por un corredor; se oía tocar al piano música de baile algo anticuada. A través de una puerta de cristales vimos esta escena: una profesora de cierta edad, marcando el compás con la mano, enseñaba a unos estudiantes de rústico aspecto y rubio pelo enmarañado cómo sacar a bailar a sus compañeras de Universidad. Ordenados chicos y chicas en dos filas fronteras. La que mejor sabía moverse —a pesar de la gran tradición rusa en el "ballet"— era una negrita, probablemente becaria de alguna nueva República africana.

Nos miramos sorprendidos. Aquello, en plena era proletaria, a cuarenta y ocho años de la Revolución de Octubre, era ni más ni menos que una clase de "maintien", como se hubiera dicho en las lejanas Cortes de Alejandro I o Nicolás I. Buenas maneras, o, según la terminologia de los manuales de mi juventud, urbanidad. Resultaba pues por lo menos curioso que la universidad comunista sintiera como necesidad pedagógica el que la juventud pudiera volver a "presentarse bien en sociedad".

Se lo conté, de regreso a España, a Andrés Segovia y el gran guitarrista me comentó que él recordaba, hacia 1925, en uno de los restaurantes de las Perspectiva Nevski, de Leningrado, haber visto entrar a personas cuyo porte, muy a su pesar, denotaba distinción como pertenecientes a gentes educadas antes

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de 1917, pero que a fin de no sobresalir sobre los demás, se esforzaban en comer con modales estudiadamente zafios y groseros.

La Revolución soviética actuó como la francesa de 1789, en que los "sans-culotte" perseguían a los que, por sus ademanes refinados, creían "privilégiés". Mas sobrevive un sector en el que es de buen tono comportarse con mesura: el alto clero de la renacida Iglesia Ortodoxa Rusa. Debe reconocer que me sorprendió gratamente la educación del obispo Filarete —así era su nombre— que nos invitó a almorzar en la Academia Teológica de Zagorsk. Visitaba, como todo turista en Rusia que se respete, esa deliciosa e impresionante Laura (Lavra dicen en ruso), especie de gran Monasterio piloto ,encerrado dentro de un bello kremlincito o recinto amurallado. Su denominación oficial es Laura de la Santísima Trinidad y San Sergio, a unos 75 kilómetros al nordeste de Moscú, camino del Volga. Filarete, jerarquía inmediatamente inferior a Alejo, patriarca de Moscú y de todas las Rusias, nos recibió con exquisita cortesía, invitándonos a tomar caviar con vodka, el caldo ruso o "brostch" y el esturión pescado en el Volga. Su agradable civilidad me pareció equidistante del recato español, respetuoso con el interlocutor y reservado, y de la "sprezzatura", la fácil espontaneidad que el tratadista por excelencia en esta materia, el nuncio Baldassare Castiglione (para Carlos V, "uno de los mejores caballeros del mundo") consideraba en "Il Cortigiano" supremo signo de distinción.

También es verdad que los Románof, en su intento de europeizar a la ruda Moscovia, introdujeron idiomas y cultura extranjeros entre las clases altas. Privó primero el alemán, bajo la zarina Ana Iványova, y Pedro III, el estúpido marido de Catalina II que, lleno de admiración hacia el gran Federico de Prusia, puso las tropas rusas a su disposición, cuando eran enemigos en la guerra de Siete Años. Y privó luego el francés desde la gran Catalina, prácticamente sin interrupción, hasta Nicolás II. En estos días estamos viendo en Bogotá la película soviética "Ana Karénina", que revive las costumbres de la aristocracia zarista en San Petersburgo bajo Alejandro II; la mitad de la abundante conversación tolstoiana transcurre en francés, con rebuscadas expresiones de Corte superadas ya en la contemporánea Francia republicana de Monsieur Gambetta. Pedro el Grande, al remodelar su Estado de arriba abajo para darle perfil occidental, llegó a rapar barbas y cortar caftanes personalmente para desmoscovizar a sus hirsutos súbditos, y, además, creó la gran pirámide aristocrática del "chin", con catorce escalones, desde los grandes duques de la familia imperial al burócrata al servicio del Zar. En todo este jerárquico tinglado lo elegante era no hablar ruso, sino alemán y más tarde, francés.

Es apenas lógico y hasta legítimo que Lenin, quien a la par que sovietizaba el país pretendía rusificarlo de nuevo retornando como ejemplo sin más demora la capital a Moscú, suprimiera esos "signos externos" de tajante separación entre pueblo y "clases opresoras" Adviértese por otra parte que el pueblo ruso suele ser respetuoso para con los demás. Y no sólo el público de Leningrado, sin el que más de dos siglos de Corte han dejado, aún hoy, un sedimento de educación y abierta simpatía, en esa hermosa ciudad occidentalizada que pasó de gran capital cosmolita a cabeza de región provinciana. Incluso en Moscú, tradicionalmente más distante y hoy hosco por haber quintuplicado su población con el aluvión de funcionarios y gente del Partido, venidos hasta de las más remotas Repúblicas soviéticas de Asia. La gente jamás empuja en la calle, ni siquiera en las apreturas del Metro durante las horas punta. Ni se disputa —¡qué gran lección para cualquiera de nuestros países!— un taxi en la calle; a la salida del Bolchoi y del "ballet' o la ópera en el Kremlin, se forman espontáneamente unas colas cuyo orden de prelación todos respetan.

Los dos únicos títulos de nobleza que hoy se reconocen en la Unión Soviética son los investigadores y los artistas: pero en estas dos tipologías, llenas por lo demás de tantos e indudables méritos, no tiene por qué florecer precisamente la compostura social; antes, al contrario, abundan los extravagantes y los ególatras. En resumen, bajo el régimen comunista en el que indudablemente "los más" viven bastante mejor que en la época de los zares, Rusia se resiente de una especial tosquedad y ordinariez que se refleja en la mala calidad del trato en hoteles, restaurantes, etc. Salvo —cosa curiosa— en la ópera y en ese remanso que es el Conservatorio de Música Chaicovski. Se descubren delicados rastros de buena educación en las conservadoras de Museo, profesión casi totalmente monopolizada por mujeres; el contacto diario con las maravillas exhibidas en el Ermitage de Leningrado, el Museo Puchkin y la Galería Tretiakof, de Moscú, sin duda constituye una excepcional escuela de refinamiento, tanto en la sensibilidad y el gusto como en la comunicación con nuestros prójimos.

He meditado luego al azar de mis vaivenes por el mundo sobre las implicaciones sociológicas de aquel histórico gesto de Kruschef golpeando su pupitre, zapato en mano, para llamar la atención de los demás delegados en la Asamblea de la O.N.U.

Disraeli, en el vértice de la era victoriana que llevó la excentricidad inglesa al paroxismo, definió a la aristocracia con frase lapidaria y, por supuesto, injusta: "Band Manners Organised".

Estoy seguro que el señor Kruschef, creyéndose con aquel chabacano y exhibicionista desplante, la sal de la tierra o el heraldo arcangélico de los proletarios del mundo, no se figuraba que se convertía, sin saberlo, en la quintaesencia de uno de esos falsos "aristócratas" del peor estilo: el de la "falta de educación erigida en sistema".

Bogotá, 1969.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

PABLO VI Y SU ORACION POR LA PAZ

En la basílica franciscana de Santa María de Araceli, próxima al palacio del Ayuntamiento de Roma, ofició Su Santidad el Papa Pablo VI la solemne misa, con ocasión de la II Jornada Mundial de la Paz.

El Santo Padre llegó a la basílica, situada en el Capitolio, procedente del Vaticano, poco antes de las diez de la mañana.

En la misa, en italiano, intervinieron los coros de la capilla sixtina y la asamblea de los fieles, que cantaron textos alusivos a esta Jornada de la Paz. Tras la consagración, Pablo VI distribuyó la comunión a veinticinco niños y veinte niñas que representaban a diversas parroquias de Roma y, una vez terminada la celebración de la misa, el Santo Padre recitó la "oración de la paz", compuesta especialmente para esta ocasión por el Santo Padre.

En su extensa homilía el Papa analizó el sentido cristiano de la paz, especialmente en relación con los "derechos humanos", diciendo entre otras cosas:.

"La paz adquiere hoy un sentido universal, su ambición es abrazar toda la Humanidad, cualquier violación local y parcial a su reinado civil hiere al mundo en su sensibilidad general, porque la paz quiere ser en adelante el alma del mundo, orientado hacia su unificación orgánica y viviente. Los conflictos existentes todavía en algunos puntos de la tierra —nuestro pensamiento se dirige al Vietnam, a Palestina y a Africa— y los recientes episodios de violencia de guerrillas, de terrorismo, de represalia, difunden una dolorosa vibración en todo el cuerpo de la Humanidad, y Dios quiera que esta vibración tenga un amplio y saludable arrepentimiento y consolide el sentido de la solidaridad y de la paz entre los hombres y no sacuda la confianza que el mundo civil va ganando difícilmente en la superación de la necesidad y de la violencia y de la concepción bárbara de la guerra útil y solucionadora de las divergencias humanas.

Esta consideración nos sugeriría otras muchas de fácil evidencia: la paz es necesaria, la paz es difícil, la paz es frágil, la paz es progresiva, la paz es bien común, la paz es interés general y, como decíamos en nuestro mensaje con motivo de la jornada que estamos celebrando, la paz es un deber".

El Papa señaló a continuación cómo ciertas "formas imperfectas de paz, carentes de principios superiores comunes, nos demuestran cómo la idea, más aún, la realidad de la paz, no es estática, sino dinámica, no quiere entorpecer y adormecer individuos y comunidades, sino que quiere ser activa y orientarse progresivamente a la enucleación de los principios humanos y jurídicos, sobre los que la paz debe fundarse, quiere expresarse en un desarme gradual y en servicio de ventaja común, y quiere consolidarse en instituciones internacionales y supranacionales, cada vez más idóneas para prevenir, contener, resolver las contiendas que surgen constantemente en el consorcio humano. La paz es un hacerse, es progresiva, tiene su historia deberían finalmente identificarse".

"La paz no es una flor espontánea de nuestra árida tierra, carente de amor y empapada de sangre. La paz es un futuro, una transformación moral de la Humanidad, exige un cultivo conceptual, ético, psicológico, pedagógico, jurídico".

"No se improvisa una paz verdadera, una paz no impuesta por la opresión o por el temor o por las ordenaciones jurídicas inicuas y que ya no son admisibles. La paz debe ser humana, por tanto, libre, justa, feliz. Y he aquí entonces que nos vemos obligados a buscar las raíces de las que deriva la paz. Una de estas raíces es la que el mundo ha ensalzado en el año que deaba de concluir: la proclamación de los derechos del hombre, una proclamación de la qué nos debemos hacer eco en el año que hoy inauguramos.

"Decimos, pues: el reconocimiento de los derechos del hombre señala una senda que conduce a la paz. Podríamos enunciar también este tema como principio recíproco: el reconocimiento de los derechos del hombre conduce a la paz, como, a su vez, la paz favorece tal reconocimiento. De todos modos, hombre y paz son términos correlativos. Son realidades que se reclaman y se integran mutuamente.

El discurso nos llevaría ahora a demostrar esta relación, pero en estos momentos la intuición común a todos vale como demostración y sirve para recordar que la famosa proclamación de los derechos del hombre espera todavía su total aplicación; no debe ser un principio abstracto, un esfuerzo inútil, una hipócrita veleidad.

Existen aún fenómenos en el mundo contemporáneo que denuncian el incumplimiento de no pocas partes de los derechos que el hombre debería gozar actualmente. Leyendo el prólogo de la famosa Declaración ("El reconocimiento de la dignidad inherente a todos los miembros de la familia humana y de sus derechos iguales e inalienables constituye el fundamento de la libertad, de la justicia y de la paz del mundo"). ¿Podemos decir que esta dignidad del hombre de cada hombre y de cada grupo humano legítimo, está verdaderamente admitida en la estimación común, en la legislación universal y, lo que es más importante, en las aplicaciones prácticas de la Humanidad actual?

La libertad religiosa, ¿es efectiva y vigente en todas partes? El derecho al trabajo y del trabajo, ¿es puesto realmente en práctica? La igualdad de los ciudadanos, la suficiencia para vivir, la defensa de los débiles, la difusión de la cultura de base y profesional, etc. ¿son derechos verdaderamente vigentes o son todavía discutidos y olvidados?

La evolución del hombre hacia su plenitud está necesitada aún de enorme desarrollo, y hasta que este desarrollo no haya alcanzado su suficiente medida, no tendremos verdadera paz en el mundo. Nos atrevemos a repetir lo qué ya hemos afirmado en otro lugar el desarrollo de los pueblos es hoy día el nuevo nombre de la paz".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EL GENERAL LUIS BELTRAN SANDOVAL

NO ES ESTA LA PRIMERA VEZ QUE DAMOS CABIDA EN NUESTRAS PAGINAS A LA EXPRESION DEL PENSAMIENTO LIBERAL PARTIDARISTA AL PUBLICAR LA PRESENTE SINTESIS DE UN ARTICULO DE NUESTRO COLABORADOR DR. ALEJANDRO BARBERENA PEREZ.

LO HACEMOS COMO UNA NUEVA MUESTRA DEL ESPIRITU QUE NOS ANIMA, RESPETUOSO DEL CRITERIO AJENO DE NUESTROS COLABORADORES, AUNQUE DESDE HACE MUCHOS AÑOS NOS MANTENEMOS ALEJADOS DE LAS CUESTIONES DE POLITICA MERAMENTE PARTIDARISTA.

Nació el General Luis Beltrán Sandoval en el Barrio de "Santa Lucía" de la ciudad de Granada.

LOS PRIMEROS AÑOS

De 16 años se enroló en el Ejército Nicaragüense que fue a pelear a Honduras en 1907. Fue ayudante de artillería del Militar de Escuela General Arróliga. A su regreso a Nicaragua, vino con los oídos reventados del retumbar del cañón.

Hizo viaje a la Costa Atlántica y se incorporó en los trabajos de corte de madera del Rama, en lo que en ese tiempo se llamaba los Benques.

Se amistó con el General Luis Mena que participaba en esas labores y cuando éste hizo la Cruzada Militar participó al lado del amigo en operaciones de arrojo. Con las valerosas acciones en los campos de la guerra, no dejó oportunidad de jugarse la vida, hasta que el General Mena entró triunfante a la ciudad de Granada.

Tirando venados y viviendo de los beneficios de la casa, pasó un tiempo y luego se resolvió regresar a la Costa Atlántica. Habían transcurrido varios años, y la cuestión política llegaba al rojo vivo, como se dice corrientemente cuando se encrespa la pasión partidarista. Era Presidente de la República don Bartolomé Martínez, y fundó el Conservatismo Republicano que entró en alianza con el Partido Liberal, resultando la fórmula presidencial, Carlos José Solórzano, Juan Bautista Sacasa. Triunfó el movimiento llamado de Transacción. Elementos sobresalientes del liberalismo llegaron a posiciones del Gobierno, los puestos militares y las armas estaban todas ellas controladas por tropas del partido conservador. Esa falsa posición del Gobierno fue aprovechada por el General Emiliano Chamorro para mantener fuerte presión sobre el Presidente Constitucional Carlos José Solórzano y tanto subió la imposición que naturalmente produjo desacuerdo entre el Caudillo del Conservatismo y el Presidetne dc la República. El 25 de Octubre de 1925, el General Chamorro se adueñó de la Loma de Tiscapa, cuartel principal de la nación, tumbando el régimen del Presidente Solórzano con el nombre de "El Lomazo".

Siendo insostenible la situación del Gobierno Constitucional, tuvo que renunciar la Presidencia. El General Chamorro se hizo elegir Senador y complaciente el Congreso Nacional, eligió Primer Designado al General Chamorro y sin que mediara la renuncia del Vice-Presidente de la República Doctor Juan Bautista Sacasa, mediante el subterfugio, que ese personaje, que para ponerse a salvo de una sañuda persecusión, había abandonado el país, el General Chamorro por Decreto ilegal del Congreso, asumió el control del Gobierno.

INTRANQUILIDAD PARA LOS LIBERALES

A mediados de Marzo de 1926 fueron encarcelados en Bluefields, Luis Mena Solórzano, Eliseo Duarte, Heberto Correa, el General Luis Beltrán Sandoval y otros más. El servicio de espionaje los había sorprendido y pagaron con la cárcel y la incomunicación. A fines de Abril de ese año fueron libertados. Había un nerviosismo general. Las armas faltaban. Los planes, el coraje, la fiebre sobraban. El ánimo de cada uno de los connotados elementos del liberalismo costeño se sentía grandemente impresionado. El 1º de Mayo de 1926 el General Luis Beltrán Sandoval tuvo una corazonada. Sin armas de ninguna clase, por esos golpes que solo engendra la audacia en el hombre, hizo saber que por la noche se debía de hacer un asalto a los policías de Bluefields para desarmarlos y con las pistolas y los pocos pertrechos que pudieran conseguir se tomarían la Intendencia, capturando cuarteles, soldados y demás gentes del Gobierno de facto. Aunque algunos Liberales no estuvieron de acuerdo con este plan absurdo a la simple vista, concurrieron a la cita. De uno en uno se fueron reuniendo en determinada casa de Bluefields y a la una de la madrugada al amanacer del 2 de Mayo, pusieron en práctica los planes del osado militar. Fueron desarmando parcialmente a los Policías de Bluefields. Con unas cuantas armas cortas se dividieron en 2 grupos: uno dentro de la ciudad jefeados por el General Beltrán Sandoval y el otro por agua dirigido por Hogson. Fue tan rápido el movimiento de Luis Beltrán, que cuando ya llegó Hogson en una gasolina a la Intendencia, ya ésta estaba en manos de los alzados. Fueron capturados los Generales Marcelo Gómez, José María Mencías y José Antonio Novoa. Por todas partes tuvo éxito el movimiento así tramado y al siguiente día capturaron al Intendente don Ernesto Solórzano Diaz. De las dos de la madrugada en que se iniciaron las operaciones a las primeras horas de la mañana del memorable 2 de Mayo, Bluefields estaba en poder del General Luis Beltrán Sandoval.

HONESTIDAD A TODA PRUEBA

Se hizo una intentona para recuperar Bluefields, pero fue inútil. No había dinero para pagar los gastos

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

revolucionarios. Fue entonces que se ideó aprovecharse del Impuesto Forestal que existía en las bóvedas de la sucursal de Bluefields del Banco Nacional. Empleados de este Banco simpatizadores del movimiento del General Beltrán Sandoval, le aconsejaron que había una suma que no bajaba de los C$ 400,000.00. El Gerente de la Sucursal del Banco era el Sr. Guillermo Peña y el General Beltrán Sondoval se puso en contacto con él para que hicieran la entrega de ese dinero. Beltrán Sandoval luego que recibió el dinero, con la honradez del que únicamente veía el medio adecuado para iniciar las operaciones armadas en Nicaragua, con esa honestidad fundida en el más rojo crisol liberal, depositó la suma total que se logró sacar del Banco Nacional o sea C$ 208,000.00, en la Botica del Doctor Plutarco Rostrán poniéndolo a la orden del movimiento revolucionario. Al mismo tiempo organizó el personal de la Sucursal del Banco Nacional de Bluefields, con elementos de confianza para que los dineros, documentos de la Oficina Bancaria estuvieran celosamente guardados. Se cambiaron a las Autoridades de Bluefields y luego con embarcaciones facilitadas por amigos, se despachó una patrulla para que se tomara El Rama. La Fortaleza del Bluff cayó en poder del General Beltrán Sandoval 4 días más tarde el 6 de Mayo. La Cruz de Río Grande fue tomada por el General Carlos Pasos.

LA GUERRA

El Gobierno de facto del General Emiliano Chamorro al tener conocimiento de lo ocurrido en la Costa Atlántica, envió numeroso ejército y lo puso a la orden del General Bartolomé Víquez. El General Luis Beltrán Sandoval reunió a los militares liberales y les hizo ver la conveniencia de llamar al General José María Moncada que estaba en la República de Panamá. Desde días atrás, Moncada se había carteado con amigos urgiéndolos a dar el Golpe Militar. Fué fácil de este modo que Moncada concurriera rápidamente al llamado.

El General Luis Beltrán Sandoval sacó el dinero de la Botica del doctor Rostrán e hizo que la United Fruit le cambiara los córdobas por dólares a la par. Le envió C$ 50,000.00, al doctor Juan Bautista Sacasa que estaba en Guatemala para que consiguiera las armas para un movimiento militar en gran escala. Las fuerzas de Víquez muy numerosas a las de la Revolución, después de tomar El Rama, avanzaron sobre Bluefields. Los revolucionarios resistieron hasta donde pudieron al General Víquez y abandonaron el territorio nicaragüense dirigiéndose a Puerto Limón, República de Costa Rica. Los Generales Beltrán Sandoval, Moncada y algunos otros amigos, partieron a Puerto Barrios, Guatemala. Falto de cooperación el General Beltrán fue a buscar ayopo a Cuba, estuvo en La Habana y le aconsejaron que buscara ayuda en México. Allí fue exitosa la acogida que tuvo.

No sé hasta dónde llega de cierto la referencia que hay sobre que el General Plutarco Elías Calles le preguntó al General Beltrán Sandoval: "¿Qué haría usted si es interceptado por un barco de guerra americano y lo intima aque entregue las armas?". Luis Beltrán Sandoval respondió: "Primero muerto, antes que entregar las armas". El General Calles no le contestó, pero se sonrió. "¿Qué hizo usted el dinero que sacó del Banco Nacional?", preguntó Calles. Respondió Beltrán Sandoval: "Aquí lo tengo" y se tocó la bolsa de su pantalón. Calles le reprodujo: "Cómprese unos barcos para trasladar el armamento a Nicaragua".

Conseguidas las armas y los elementos de transportes, se buscó cómo trasladarlas a Nicaragua, lo que se consiguió.

Las comunicaciones en clave se activaron entre el General Luis Beltrán Sandoval y los revolucionarios de Nicaragua acantonados en Puerto Limón, República de Costa Rica. Por otra parte el doctor Juan Bautista Sacasa desde Guatemala, en combinación con Moncada y otros personajes liberales, realizaron los planes para las operaciones militares indicando con mapa en mano los lugares de desembarco en el Atlántico y Pacífico.

LAS FAMOSAS ZONAS NEUTRALES

El Almirante americano Julián Latimer, desde su barco "Rochester" cerca de El Bluff, comenzó a intervenir en los actos internos de Nicaragua. Bajo el pretexto de abusivas zonas neutrales, dio demostraciones de favorecer los intereses del Gobierno del Presidente Conservador don Adolfo Díaz que había sustituido al General Emiliano Cmamorro, luego que éste puso su renuncia. Fue entonces que el General Moncada dispuso el ataque a Laguna de Perlas. En ella Beltrán Sandoval luchó exitosamente y ocupó, con Moncada, la Laguna, pero tuvieron que abandonarla tres días más tarde porque Latimer, para impedir que la Revolución avanzara sobre Bluefields, declaró a Laguna, Zona Neutral.

HECHOS DE ARMAS

Los ejércitos conservadores estaban en una operación de "rodeo" mientras tanto las fuerzas del General Moncada estaban esperando el parque que se había tardado porque el General Escamilla había encontrado obstáculo para conducir el tren de guerra. Establecido un núcleo considerable de la Revolución en Palo Alto, ya a mediados de Marzo, el Ejército Conservador generalizó sus ataques en los primeros grupos liberales del Zompopero. Fue un encuentro sangriento, de todo el día. La artillería de la Revolución fue eficasísima para el resultado favorable del combate y con la cooperación oportuna del General Luis Beltrán Sandoval, las armas liberales se anotaron un rotundo triunfo. El Ejército Conservador, superior en número, dispuso un nuevo ataque para el siguiente día, pero el General Moncada con bastante astucia, comprendiendo que lo podían topar, aprovechando la oscuridad de la noche, sacó su tropa cuidadosamente son que se dieran cuenta los militares conservadores, tomando la dirección hacia Boaco.

Las tropas Liberales del Atlántico y del Pacífico se juntaron llenando de entusiasmo y de seguridad en el éxito final de la campaña. Avanzaron hasta Santa

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Lucía los valientes del General Escamilla y no hubo sitio donde no se cubrieran de gloria.

Moncada, después de tomar posiciones en las alturas y por asalto la plaza de Boaquito, el General Víquez dio una embestida considerable saliendo siempre derrotada la tropa Conservadora. No había quén pudiera parar aquellos valientes que se multiplicaban en hechos de audacia y de coraje. La Tropa comandada por el General Daniel Mena, lo mismo que la del General Luis Beltrán Sandoval, arrollaron por todas partes las armas conservadoras. Ya se acercaba el mes de Mayo y todo inicaba que el Gobierno encabezado por don Adolfo Díaz era incapaz para detener el Ejército del General Moncada. Fue entonces cuando se pensó en un nuevo Armisticio para discutir todo lo conveniente ssobre el restablecimiento de la paz. Fue entonces cuando los americanos manifestaron sus propósitos de entablar pláticas con el General Moncada para señalar las bases de un entendimiento de pacificación. Sabedor de ésto el General en Jefe, llamó a los militares relevantes del Ejército Revolucionario y les expuso el caso.

DECISION DE MONCADA

Concluídas las pláticas con Stimpson, el General Moncada se regresó para ponerse en contacto con el Ejército Constitucionalista; había que tomar en cuenta a los Generales que habían dirigo la Campaña del Pacífico. En una plática amplia, Moncada puso al tanto de lo que había planeado en la conservación del 4 de Mayo. Todos respaldaron al General Moncada (menos el General Augusto César Sandino).

Secundando al General Luis Beltrán Sandoval, después de la masacre de Cosigüina del 1º de Septiembre de 1926, en que elementos jóvenes del Partido Liberal lucharon por la restauración del orden constitucional, contra fuerzas muy superiores del Ejército Conservador, hubo levantamiento en Quezalguaque, Chichigalpa, Carazo, hasta cerca de León, en Chacraseca. Valientes soldados mal armados alinearon dos ejércitos que distrajeron a miles de soldados del Gobierno de Adolfo Díaz.

EXITOS DE BELTRAN SANDOVAL

El 6 de Agosto de 1926, el doctor Juan Bautista Sacasa le confirió la representación personal de la Zona Atiántica de Nicaragua al General José María Moncada. Esto fue según nombramiento expedido en la ciudad de Guatemala. El General Moncada se encontró en Puerto México con el General Luis Beltrán Sandoval, a quien el doctor Sacasa lo había nombrado General en Jefe del Ejército. Esta investidura la tuvo el General Beltrán Sandoval hasta que organizó en Puerto Cabezas el Gobierno Constitucional del Doctor Sacasa, siendo desde ese momento el General Moncada el responsable de los operaciones militares. El General Beltrán Sandoval siempre estuvo efectivo en los distintos desembarcos que el Ejército Revolucionario hizo a la Costa Atlántica. Luego en la cruzada desde Laguna de Perlas para Matiguás, el General Beltrán Sandoval mostró gran serenidad en aquella lucha terrible contra la naturaleza. En el campo de batalla prestó valiosa cooperación al General Moncada en el planeamiento de la campaña. Para dar una muestra del valor del General Luis Beltrán Sandoval, refiere el General Moncada que cuando el Ejército Conservador de más de tres mil hombres se aproximaza a Muy Muy, se ofreció expontáneamente para la defensa de este sitio. "Se le dieron 600 hombres mientras el Jefe del Ejército se quedaba con otro tanto distribuidos entre Cerro del Caballo y Palo Alto".

Para el día de la batalla, el mando en Jefe determinó reconcentrar sigilosamente sus seiscientos hombres a Palo Alto, abandonando las posiciones del referdo cerro.

Por la tarde el General Sandoval daba señales de inquietud, de temor de una derrota. Se le ordenó la reconcentración inmediata y el envío de Escamilla con cien hombres a protéger las últimas noventa cargas del tren de guerra que debían entrar por Matiguás, y de otros cien al mando de otro Jefe hacia Cumalca, en camino de Boaco para amenazar la retagardia enemiga.

En Palo Alto, no bien organizadas las fuerzas, atacó el contrario a las seis de la mañana, tomando ciertas posiciones a mayor altura, que las nuestras. Hubo confusión entre nosotros. Las ametralladoras disparaban de verdad nuestras posiciones. Hombres y animales caían heridos. Algunos jefes se escondieron. El asistente del mando en Jefe ensillN las bestias y dijo a su jefe: "ESTAN LAS CABALGADURAS LISTAS". El Jefe ordenó que todo el mundo fuera a las trincheras. "DE AQUI NADIE SE VA", gritó.

Ayudantes, capitanes y coroneles corrieron a las alturas, emplazaron las ametralladoras y a las ocho de la mañana el enemigo corría a la desbandadada, dejando muchos muertos y heridos y a nosotros dueños del campo de batalla. En el bolsillo de uno de los muertos encontramos un papel que decía: "Depositado en Casa Presidencial a las 4:30 del 7 de Febrero. Recibido en Boaco a las 4:35 del 7 de Febrero. Isidoro Sandoval. Enemigo está con una pequeña fuerza entre Río Blanco y Matiguás. Procure ejecutar el plan ordenado. Deséole buen éxito. Ofrecemos por la captura de Moncada diez mil córdobas. Comuníquelo a los demás jefes. Afmo. J. Solórzano Díaz".

BELTRAN SANDOVAL, CIVILISTA

El General Moncada en la Presidencia no tomó en cuenta al General Beltrán Sandoval en su período de Gobierno.

Los 4 años de 29 a 32, los dedicó a mejorar las propiedades situadas en el Riíto, llamadas San Nicolás y San Antonio.

Luis Beltrán Sandoval fue un hombre sencillo, de poco hablar, trabajador, recio en los cortes de madera, familiarizado con la montaña, las durezas y las penurias del incómodo vivir bajo la lluvia y las estrecheces de los ranchos pajizos.

El General Beltrán Sandavol, que gustaba de las ruedas de amigos brindaba con mucha frecuencia, hasta el extremo que se fue perjudicando en su salud.

Fue de esta manera adquiriendo un estado preslrrósico que le causó la muerte.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

VIDA Y MENSAJE DEL GENERAL SAN MARTIN

Durante la sesión inaugural del Instituto San Martiniano que preside el Doctor Henry Debayle, su tesorero el Doctor Ramiro Saenz Guerrero pronunció la siguiente conferencia con motivo de la visita del General Argentino Carlos A. Sainz, quien posteriormente impuso la Palma Sanmartiniana al Presidente de la República y recibió algunos homenajes.

En toda Hispanoamárica y en una larga e ininterrumpida cordillera —"las vértebras enormes de los Andes"— encontramos elevadas cúspides que aún proyectan su lumbre contra el cielo.

Si deseando reconocer los hitos que la Historia ha impuesto a las futuras generaciones, nos remontáramos en vuelo hacia el pasado, desde la altura de los cóndores veríamos: cimas y más cimas, fuego y nieve, humo y ventisca, sudor y sangre, torrentes de agua y lava, héroes y hazañas. Naturaleza y hombres integrados secularmente para dar testimonio vivo de América ante la conciencia universal.

Junto al Popocatepti se levantan Hidalgos y Morelos. Ixinché guarda en sus florestas flechas de Tecun-Uman y nidos de quetzales. No hay Coyotes sin Zeledones, ni Sierra Maestra sin el Maestro Martí. Se empinan Carabobos y Bolívares, Pichinchas y Sucres, Aconcaguas y O'Higgins y, finalmente, las cumbres de Tucumán, encima de las cuales resplandece —a pesar de su renunciamiento y su modestia— la gloria de José de San Martín.

Se ha dicho con razón que la biografía de San Martín es la historia misma de la independencia de la América del Sur, más que porque le deban la libertad tres naciones, porque con su actitud, sus victorias y sus sacrificios contribuyó como ninguno a que el suelo americano se viera definitivamente libre del dominio español.

Nacido en 1778 en Yapeyú, pueblo de las Misiones Jesuíticas sobre el río Uruguay, a la edad de ocho años fue llevado a España, donde inició su carrera militar, ingresando en el Regimiento de Infantería de Murcia llamado "el leal", con el cual pasó a prestar servicios en Melilla y en Orán en Africa; después luchó gloriosamente contra Napoleón, distinguiéndose sobre todo en las batallas de Arjonilla, Bailén y Albuera, en las que ganó ascensos y condecoraciones.

Habiendo solicitado su retiro del Ejército español, salió para Londres y, de acuerdo con otros partidarios de la independencia de América, se embarcó en 1812 para la tierra natal, en la que inmediatamente se puso a la orden de los patriotas que encabezaban el Movimiento libertario que en Julio de 1810 había proclamado la independencia en Buenos Aires. A los pocos días comenzó la formación del Cuerpo de Granaderos a Caballo, que en Febrero de 1813 tuvo su bautismo de fuego en San Lorenzo.

Enviado a sustituir a Belgrano, modelo de patriotismo, que no había tenido éxito en el Alto Perú, como Jefe del Ejército del Norte, se dedica a reorganizar y reconstruir sus filas. Concibiendo su plan de emancipación, conviene con Güemes en que los gauchos bastan —por su experiencia y valentía— para defender esta frontera, dimite y se retira a Saldán y La Ramada en busca de salud y de sitio adecuado para meditar su proyecto. Decidido a emprenderlo, solicita el Gobierno de "la inmortal Cuyo" y en Mendoza, con pleno

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

apoyo del Director Pueyrredón, se dedica a preparar el Ejército con que ha de atravesar la cordillera. El 18 de Enero de 1918 inicia la marcha de la libertad y venciendo fuerzas contrarias y los obstáculos de la naturaleza, ya en Febrero tiene su ejército al otro lado de los Andes, en el Valle de Aconcagua, en cuya proximidad libra el 12 la batalla de Chacabuco, que le franque a la entrada a Santiago dos días después.

Cuentan que San Martín, para eludir homenajes, entró por una calle apartada y que al ser proclamado al día siguiente como Director Supremo de Chile, no aceptó, pidiendo que tal cargo le fuera conferido a O'Higgins, noble y gallardo compañero en sus luchas libertarias.

Con la convicción de que, para afianzar la libertad conquistada, debía combatir al poder español en el lugar en que tenía su mayor fortaleza, se empeña en el propósito de seguir por mar a Lima. Y como para ello requiere la autorización de Buenos Aires, sin más compañía que la de su ayudante y un baqueano, salió de regreso a solicitarla.

Apenas tuvo conocimiento de su partida, el Cabildo de Santiago votó la suma de 10.000 pesos para los gastos del viaje, disposición que San Martín agradeció manifestando que se aplicara ese dinero a fundar una biblioteca pública, para "que todos se ilustren en los sagrados derechos que forman la ciencia de los hombres libres", valioso gesto cívico que, ligando más las armas con las letras, demuestra su interés en elevar la cultura popular.

De vuelta a Santiago, participa en la dirección de los movimientos contra los realistas que se han concentrado en el Sur. Sufre la derrota de Cancha Rayada, donde fue herido el General O'Higgins. Y cuando las fuerzas enemigas comandadas por el Brigadier Osorio y el General José Ordoñez, con más de 6,000 hombres, avanzan sobre la capital, San Martín les sale al frente y el 5 de Abril de 1818 libra y gana la reñida batalla de Maipú, que selló la independencia de Chile.

Preparando la realización de la etapa peruana de su plan continental, por lo cual O'Higgins brindóle apoyo, San Martín recibió del Director Supremo Rondeau, que sucediera a Pueyrredón, órdenes de ir a combatir a los caudillos del litoral. Y él, que había dicho "mi sable jamás saldrá de su vaina por cuestiones políticas", se niega a participar en las luchas fratricidas, que lamentablemente se habían desatado con descuido de la alta empresa que a América interesaba.

Ni graves quebrantos en su salud, ni otras penalidades de orden sentimental, lograron apartar la determinación de San Martín de completar su obra emancipadora, y el 20 de Agosto de 1820 —bajo su personal dirección desde la goleta Moctezuma— zarpó de Valparaíso la Escuadra chilena que —comandada por Lord Cochrane— llegó a tierra peruana el 8 de Septiembre. Allí dijo a sus soldados: "Ya hemos llegado al lugar de nuestro destino y sólo falta que el valor consume la obra de la constancia... Acordaos que no venís a realizar conquistas, sino a libertar pueblos".

Y en hábil y paciente campaña, que algunos han comparado con una estupenda partida de ajedrez, bloqueando el Callao obligó al Virrey a abandonar su sede en la ciudad de Lima en los primeros días de Julio de 1821. El 9 de Julio entraban a ésta los soldados del Ejército Libertador y al día siguiente, llamado por el pueblo peruano - que supo ser agradecido— "llegó San Martín sin más compañía que la de su ayudanta".

Por su respeto al sentir ciudadano, convocó una Junta de Vecinos para que expresara si la opinión general se hallaba decidida por la independencia, y ésta lo declaró así. Electo "Protector del Perú", dictó el Estatuto provisional, que, para evitar la concentración de poder en manos del Director Supremo, creaba un Consejo de Estado y un Poder Judicial independiente, "porque, dijo, de nada valen las máximas liberales cuando el que hace la Ley es el que la ejecuta y aplica". Con diversas medidas como la de establecer la inviolabilidad del domicilio, la libertad de comercio y otras garantías para la libertad individual, demostró actuar impulsado por la idea de que "cuando tuviera la satisfacción de renunciar el mando, no encontraran en su administración ningún rasgo de venalidad ni despotismo".

Mas los realistas con persistencia se habían rehecho en las sierras y el desastre de Ica hizo comprender a San Martín la necesidad de juntar esfuerzos con Bolívar para poder enfrentarlos con éxito. Por eso, el 18 de Julio de 1822 se embarcó en El Callao en "La Macedonia", pensando que aquél no habría olvidado que sus hombres acudieron en ayuda de Colombia y que, comandados por Lavalle, se consagraron en Río Bamba.

Al llegar el 26 a Guayaquil, San Martín bajó a juntarse con Bolívar en la histórica entrevista que tan definitiva fue para su existencia. Y cuando su petición de ayuda no es atendida, pues "haciendo todos los esfuerzos", Bolívar "solo podía desprenderse de tres batallones", ni tampoco es aceptado su ofrecimiento de servir a sus órdenes, comprendiendo San Martín que el recelo que su brillo personal inspira es el obstáculo para la unión de ambas fuerzas, tan necesaria para dar la batalla final a los realistas, en gesto de ejemplar renuncimiento decide retirarse y, antes de embarcarse de regreso para presentar su dimisión en el Perú, le dice a Bolívar: "Ahora le queda a usted, General, un nuevo campo de gloria en el que va a poner el último sello de la libertad de América".

El 20 de Septiembre renunció y desde su retiro en La Magdalena se despidió, diciendo: "Mis promesas a los pueblos por quienes he hecho la guerra, se han cumplido; lograr la independencia y dejar a su voluntad la elección de sus gobernantes. La presencia de un militar afortunado, por más desprendimiento que tenga, es temible en los Estados que de nuevo se constituyen".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Luego desanduvo la ruta de sus victorias y volvió al apartamiento de su chacra mendocina, de donde tuvo que salir después camino del exilio, en el que vivió modestamente, negándose a regresar en ocasiones en que grupos en lucha le llamaron ofreciéndole el mando, pues "su sable jamás se desenvainaría en guerras civiles". Y así, siempre pensando en la Patria, murió en Boulogne Sur-Mer, en la lejana y amada Francia, el 17 de Agosto de 1850.

Esta es la historia resumida de José de San Martín, el más sencillo de los grandes capitanes, el más discreto de los libertadores, "el menos fulgurante —según dice Neruda— pero nadie como él, vestido de tierra y soledad, de nieve y trébol".

Su nombre es ahora bandera de paz y de fraternidad, porque habiendo llevado la guerra con su talento y su valor, la ganó para consagrar la libertad y la justicia. Su espada tan filosa para cortar cadenas, no se alzó jamás sobre el cuello de los vencidos. No aprovechó el mando para imponer su criterio o afianzar su personal dominio, sino que respetó la determinación de los pueblos y procuró el bienestar general. Supo vencer al contrario, pero —lo que es más difícil— supo dominar las propias humanas debilidades y al retirarse de Guayaquil —como dijera Martí— iba "saneado de la tentación y de la ceguera de poder".

Por eso cada vez que leo episodios de la vida de San Martín, siento aires de hagiografía. Y con hondura de ideas y de sentimientos, le descubro nuevos matices. En cada página su perfil se aclara y su luz se intensifica. Nada hay en él a media tinta o a rasgo de esfuminos. Sus declaraciones, llenas de elocuencia, son expresiones cabales de dignidad y de civismo. Y si en la organización era infatigable, y en la lucha invencible, en el diálogo que sostuvo en Guayaquil con el otro de "los dos hombres más grandes de América", según calificara Bolívar, si no obtuvo el triunfo, alcanzó la consagración.

Amigo de la libertad, volvió a la pampa. El gaucho bueno de Sarmiento, más que cosmopolita es provinciano; por lo que deduzco que desde Ascasubi hasta Güiraldes no se conocía otro caso semejante al de José de San Martín, de un San Martín Fierro que va y vuelve después de librar la más grande batalla de su vida. Lección de patriotismo que constituye la primera sombra de Don Segundo.

La hazaña del general de San Martín no está en haber prolongado la pampa hasta inconcebibles límites, porque sería encasillarlo en una faena materialmente gauchesca. Si es cierto que su incansable caballo traspasó horizontes, corría —Quijote a la jineta— espoleado por el noble empeño de extender la libertad y llevarla a todos los oprimidos. Porque él para perpetuarse en la memoria de los suyos, prefirió —en vez de monumentos, piedra o bronce en una plaza pública— hacerse carne viva junto a los rotos de Chile o palpitante grito con los campesinos de Los Barriales de Mendoza.

Su código militar y moral es para que brille en el tiempo —inconmensurable— y no para limitarle en un reducido espacio junto a otros béroes de menor valía. La pampa no tiene límites. Fuerza de caballo y visión de caballero: que la rienda del Estado quede para otros de anhelos más reducidos, pues él ha jineteado años de proezas y domeñado siglos de esperanza. ¿Es que puede como Santiago seguir inspirando victorias después de muerto? He aquí, pues, un problema de mística contemporánea, cuando su vida se confunde con la más pura hagiografía.

Por eso su título de santidad —que a religiosos y a laicos ha de gustar— le viene, antes que de su martizada carne, de su incontenible fuerza de espíritu, de esa pasión que no hiere por lo bajo pero que —espada al fin— corta el eslabón del esclavo y separa lo bueno de lo insano.

Visionariamente señaló el destino de solidaridad de todos los países del nuevo Continente, indicando que "mientras haya en América una nación esclava, la libertad de todas las demás corre peligro", y por eso su figura —hecha de mármol— ocupa, con todo derecho, sitial de honor bajo los aleros de la Unión Panamericana en Washington, en donde en actitud de permanente vigilia, cobra en ocasiones vida para fortalecer el amor a la independencia y a la soberanía de nuestros pueblos.

Por eso su pensamiento y su postura, llenos de dignidad, siguen —actualizados— orientando a las generaciones. Por eso, un grupo de nicaragüenses encabezados por el Dr. Henry Debayle y otros eminentes universitarios, como Pedro Quintanilla, Emilio Alvarez Montalván, Enrique Porras, Fernando Zelaya y Orlando Montenegro, nos hemos reunido en torno a su recuerdo siempre vivo, para ratificar junto con el culto que le debemos, la adhesión que tributamos a sus normas e ideales.

La etapa de la conquista y el sojuzgamiento fue superada hace ya más de un siglo. La independencia —obra de aquellos próceres— debe ser completada por nosotros, tomando como guía sus gestas y proclamas. La libertad política demanda la libertad económica, que debemos esforzarnos en lograr, con el mismo coraje, perseverancia e inspiración que alentara el genio visionario de los emancipadores.

Los recursos naturales deben ser racional y técnicamente utilizados en beneficio de la colectividad a que pertenecen. El comercio de nuestra producción ha de efectuarse, en el mercado mundial, de acuerdo a normas que aseguren el natural rendimiento y lógica relación con el precio que alcancen los artículos en cuya elaboración se emplea. Debemos vivir en paz, para que nadie tenga el pretexto de venir a pacificarnos, y

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

trabajar con tesón para poder producir más y mejor, en procura del bienestar de todos.

La insalubridad, la ignorancia y la miseria son cadenas que impiden el desenvolvimiento de las grandes mayorías, en Nicaragua y en los demás sectores de nuestro Continente. Y mientras haya un solo hogar así oprimido, la tranquilidad de todos los demás peligra.

Los contrastes en las condiciones de vida y la desigualdad en las oportunidades de progreso, desembocan en la lucha de clases, como el exagerado aprovechamiento de unos países en las necesidades o en las deficiencias de producción de los otros, origina grandes resentimientos. Y así junto a la aspiración, a veces recta y a veces torcidamente encaminada, de que con finalidad reparatoria se transformen las estructuras sociales, nacionalismos beligerantes —a lo largo de América— como ardientes hogueras, se levantan. Es que las injusticias deben desaparecer de la faz de la tierra y el respeto mutuo y la fraternidad deben reinar entre las naciones, como entre los hombres de un mismo pueblo, para asegurar la felicidad y aún la supervivencia del género humano.

La verdadera unión de los países americanos será imposible mientras los campesinos descendientes de aquellos heroicos granaderos de Argentina, los rotos de Chile, los huasipungueros de Bolivia y el Perú, los cuasimineros de los cerros de Caracas, los paracaidistas del Bariloche nicaragüense, los pelados mexicanos y los negros del Sur de los Estados Unidos, vivan en condiciones más precarias que las del siglo pasado.

Siguiendo los pasos de los héroes de nuestra independencia, debemos empeñarnos en que esa situación se enmiende en términos de justicia y en el menor tiempo posible, antes de que nuestras juventudes —a pie, ya no a caballo— vayan a romper —decepcionadas— las actas y tratados de Angostura o de Jamaica y tantas otras Cartas Panamericanas.

En tales circunstancias, los sanmartinianos nicaragüenses —al inicio de nuestra Organización— recibimos con cordialidad y optimismo la reciente visita del Señor Nelson Rockefeller, delegado del hermano más fuerte del bloque continental. Y si en Nicaragua la acogida fue fundamentalmente fraterna, nos preocupa —en el sur— la secuela de su llegada, la insurgencia estudiantil, el brote callejero, las bombas lacrimógenas, las metralletas y demás elementos de violencia.

Estos hechos dramáticos constituyen un signo elocuente de la inconformidad de las nuevas generaciones, de la frustración de nuestras masas obreras y campesinas, de la confusión de valores en que nos agitamos.

No deja de ser doloroso que, después de tantas décadas de panamericanismo, no hayamos podido asegurar a nuestros pueblos la convivencia en paz, con justicia social y cristiana comprensión, y que se tenga que sacar a relucir las espadas para mantener el orden, dirimir las disputas o contener las protestas.

Creo que hemos olvidado las lecciones de nuestros próceres, que predicaron el respeto a la Ley y a los derechos de cada quien. El excelso General José de San Martín, en varias ocasiones, señaló que las armas militares son para defender la Patria, hacer cumplir la Constitución y garantizar la libertad. Y, sin el brillo de sus charreteras, el General Simón Bolívar luce su permanente gloria —vestido de civil— en la Universidad de San Marcos de Lima. Sus proclamas y su ejemplo deben ser aprovechados, como también los sucesos que recientemente vivimos, pues si hazaña fue para San Martín el cruzar en guerra Los Andes a caballo, tragedia es que el amigo Rockefeller —con un mensaje de esperanza— no haya podido en paz cruzarlos en avión.

Comprendiendo, pues, la crisis que actualmente pasa nuestro Continente, su fuerza y su destino, llenos de fervor americanista venimos a esta sesión inaugural del Instituto Sanmartiniano de Nicaragua, con el propósito de ratificar un credo de verdadera emancipación social, económica y cultural para nuestros pueblos, como la mejor manera de honrar la sacrosanta memoria de sus libertadores.

De una hermana del sur, Argentina, que el Embajador Doctor Medoro Delfino nos ha sabido acercar con el acierto de su magnífica gestión, el General Carlos A. Salas, que como militante del ideal preside con brillantez el Instituto San Martiniano de Buenos Aires, nos trae un viejo mensaje con renuevos de modernidad; y los nicaragüenses lo recibimos con entusiasmo y fe, más que en acto de cortesía o de intercambio cultural, como una reciprocidad de hermano a hermano, de sentimiento a pecho, de corazón a corazón.

Fue en vuestra tierra, Excelentísimo General Salas, donde Rubén Darío —con "Prosas Profanas"— consolidó la revolución espiritual más grande de los últimos tiempos: el movimiento modernista, elogiado por los más ilustres americanos de su generación. Por eso, en la poesía de Rubén, como en el pensamiento de San Martín, está la raíz de nuestra hermandad, la fuerza de nuestro credo, la clave de nuestro destino común.

Rubén Darío amó a la Argentina lo mismo que a Nicaragua, y como cantó a la pampa más que a nuestra manigua, os recibo en nombre de nuestro Instituto, diciendo con él:

Yo os saludo en el ensueño
de pasadas epopeyas gloriosas;
el caballo zahareño
del vencedor; la bandera,
los fusiles con sus truenos y la sangre con sus rosas;
la aguerrida hueste fiera,
la aguerrida hueste fiera que va a toque de clarín;
el que guía, el Héroe, el Hombre;
y en los labios de los bravos, este nombre:
¡San Martín!

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EL MOVIMIENTO DE VANGUARDIA DE NICARAGUA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

1

GERMENES

(1924 — 1931)

A) ANTECEDENTES PROPULSORES

I) EXTERNOS

A los primeros meses de 1927, cuando José Coronel Urtecho regresó de los Estados Unidos, donde había vivido en San Francisco de California desde finales de 1924, debe remontarse el origen del movimiento de vanguardia, cuya partida de nacimiento corresponde a un suelto de El Diario Nicaragüense en que se declara la formación de la Anti-Academia que, fundada por el mismo Coronel Urtecho, reúne a los primeros integrantes del grupo; noticia que data del jueves 17 de abril de 1931. Esta etapa, desarrollada entre ambas fechas, se caracteriza por el aislamiento de los miembros y por una serie de factores que hará posible la integración de ellos en una falange compacta y brillante. Por eso, para conocer debidamente la historia de nuestro movimiento, es preciso examinar esos factores determinantes de su existencia y esclarecedores de su futura significación.

1—UN DOCUMENTO PRE-HISTORICO: LA REVISTA "CENTRO AMERICA"

Antes de su partida a California Coronel Urtecbo había cursado el bachillerato clásico con los jesuitas del Colegio Centro América establecidos en Granada desde 1916. Era uno de los alumnos fundadores de ese centro y encabezaba la lista de su primera promoción de bachilleres surgida en el curso de 1923-1924 En las "Memorias" del colegio de 1920-21, 1921-22 y 1922-23 y sobre todo en varios de los números de la revista mensual "Centro América", fundada por los alumnos el 15 de septiembre de 1923, publicó sus primeras producciones en verso que constituyen su prehistoria creadora. Ninguna de estas poesías, a pesar de sus aciertos precoces, es rescatable. Lo que se saca en claro es que obedecen a una vocación revelada balbucientemente q' prometía en el futuro entrar en su cauce definitivo. Poco tienen que ver con la inclinación lírica que manifiesta todo colegial en la adolescencia. Por lo menos, tomando en cuenta su edad y condición, no parecen comunes. De lo contrario una de ellas, "Nicaragua ante la Virgen de Guadalupe", no hubiera merecido ser incluida en la antología de la Enciclopedia Nicaragüense (1) de Josefa Toledo de Aguerri y en la de los Cantos a Nicaragua (2) de Luis Alberto Cabrales. En algunas otras la ingenuidad que abunda en ellos no impide la aparición de versos tolerables y definiciones auténticamente poéticas. En una de sus odas inspiradas métricamente en las del siglo de oro español la Virgen es, por ejemplo, la "envidia de la nieve". En "Coloquios" (3) Granada, su ciudad natal, es "la primera lumbre de mi pupila", el "primer refugio de mi canción". En la elegía "En la muerte del maestro R. P. Federico Savoie S. J." éste "fue derramando con sus suaves manos la paz" y en la "Canción de Año Nuevo", publicada junto con la anterior en el número cinco de la misma revista el 15 de enero de 1924, alude al "oro eterno de la esperanza" y al "vago incienso de la oración". Al igual que sus compañeros, de clara inteligencia y singular modestia, escribía una prosa correcta —debido a la enseñanza de griego y latín de su formación clásica— que apenas se diferenciaba en agilidad y precisión de la de los otros jóvenes que publicaban en la revista. Desde ese momento su prosa era distintiva y por eso mismo reconocible hasta tal punto que sus artículos en los que estudia y ejemplifica los pasos de la Virgen María por el prado verde y bien sencido de la poesía castellana no darían pena firmarlos en la actualidad. "Centro América" era redactada por Ernesto Sequeira Arellano y administrada por Guillermo Cuadra Pasos Sus colaboradores más frecuentes, salvo Coronel Urtecho, eran Luis Pasos Argüello, Rafael Carazo, Eduardo Alaniz, Fernando Areiiano Mejía y Dionisio Cuadra Benard. Cada número contenía artículos científicos —cuyos temas eran, entre otros, los temblores marinos y las maravillas de la radio en la navegación moderna, la química y los explosivos, el firmamento y la aviación, la utilidad de las abejas en la agricultura, y la cocaína artificial, las minas de oro en el océano y la raza blanca de indios—, composiciones literarias, noticias generales del mundo y particulares del colegio, y las entregas de la novela El Pequeño Lor Fautheroy. Casi siempre traía algo de sumo interés como la influencia del cinematógrafo y la historia del Esperanto, las doctrinas del Espiritismo y la ascensión al Monte Everest, los viajes de los escandinavos a la América del Norte anteriores a Colón, etcétera; y hasta publicó cuadros de costumbres, páginas sobre folklore, documentos históricos y un número extraordinario conmemorativo del cuarto centenario de la fundación de Granada. El conocimiento de este órgano debe tenerse presente porque muestra parte de la educación literaria de Coronel Urtecho y conserva sus com-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

posiciones iniciales, o sea, el punto de partida de su obra.

2—LA EXPERIENCIA CALIFORNIANA DE JOSE CORONEL URTECHO

Algo más de dos años vivió este joven granadino —que venía de "una pequeña ciudad de Nicaragua, dormida en sus tradiciones", donde había nacido el 28 de febrero de 1906— en San Francisco de California, tiempo en el que aprendió inglés en Commerce High School, leyó la poesía nueva francesa y norteamericana, asistió a las bibliotecas de la ciudad y ensayó algunos poemas y cuentos. De esta estadía, señera para la poesía nicaragüense, dará su testimonio magistral, veintitantos años más tarde, en Rápido Tránsito (4), o más exactamente en "Mis Gay Twenties" y "Nueva Poesía Americana", dos de sus capítulos. Allí mismo dirá que el libro de Amy Lowell Tendencies in Modern American Poetry fue en 1924 su vademecum. "Por ella — escribe— leí a Robinson, a Frost, Lindsay y Sanburg, a Pound y a los Imaginistas". De sus múltiples lecturas en San Francisco tenemos noticia de que se inició en el estudio de los Santos Padres y que trató de aprender por lo menos el chino, según se desprende de una carta inédita dirigida al Padre Angel Martínez S. J., fechada en Marzo, 24, 1941: "Ud. sabe mi pasión por la poesía litúrgica —escribía el poeta—, por el Evangelio y por los Santos Padres (a los que tan poco conozco, pues en la única oportunidad que tuve de estudiarlos, me espantaron por lo voluminoso. La historia es ésta: la primera vez que llegué a la biblioca municipal de San Francisco de California, que fue la Universidad en que yo me eduqué, lo primero que pedí fue los Santos Padres, pero cuando me di cuenta de que eran tantos tomos, me descorazoné. Me pasó lo mismo que con mi aprendizaje de la lengua china cuando vi un diccionario elemental del tamaño de un cofre...)" "La colección de "Parques", los poemas "O", "Oda a Rubén Darío" y "Circo", junto con los cuentos "13 Minutos" y "Terminal", completan el material que traerá a Granada para acaudillar el movimiento literario que iniciaría dentro de tres años junto con algunos jóvenes agrupados alrededor de él.

Es sobrancero decir que esta experiencia californiana fue muy rica para Coronel Urtecho. Por ella adquirió, según Ernesto Cardenal, un "excepcional conocimiento de todas las literaturas extranjeras" y, "observando los corros vicingleros de las focas y la fascinadora semejanza que de lejos tenían con los cuerpos de las mujeres —que contrastaba con la fealdad de la foca vista de cerca— vino a caer en la cuenta de que ellas fueron las que dieron origen en la antigüedad al mito de las sirenas"; descubrimiento hecho, como deseaba mirar al volcán Mombacho, "en las playas californianas / entre las rocas llenas de focas / y en las islas de frutas", y que hará de él un mito de su propia poesía. Los tres protagonistas de sus cuentos "13 Minutos", "Terminal" y "Siao-Ling", o sea Olita Scat —nacida en el Canal de Panamá cuando su padre catalán y su madre rusa viajaban de California a San Fracisco de California—, la griega Eftemia Pantasí y la actriz china cuyo nombre titula el tercero de los cuentos, son mujeres de rasgos acusados, caracteres especiales y nacionalidades diferentes que forman parte activa de la tumultuosa ciudad de San Francisco en la época de los alegres veinte, revelado con mayor efectividad por la campaña publicitaria que motivó el caso de Siao-Ling. A pesar de que evidentemente se nota que estos cuentos eran imitaciones de Paul Morand —hechos con buen sentido y resultados satisfactorios— obtienen una fidelidad absoluta en el delineamiento de los personajes, un tono picaresco —cualidades que estarán presente en la noveleta Narciso (5) — y una cautivante dosis de buen humor que flotará con mucho desprendimiento en sus narraciones posteriores. Tres muchachas fueron también las que en la realidad más significaron durante su estadía en California: Edna Moellembrock, compañera de pupitre; Lulsita Donahue y Betty, a quien conoció por casualidad en un party. A ellas dedica varios párrafos en Rápido Tránsito con equilibrada emoción y sobrio fervor, en especial a la segunda que, como figura extraordinaria, casi mítica, ha ingresado a la literatura nicaragüense. Carlos Martínez Rivas y José Cuadra Vega, en efecto, así lo estiman en las composiciones que le han consagrado. En "My Gay Twenties" sólo guarda algunos recuerdos ligeros e individuales de dos alumnos de la escuela en que estudiaba: Marshall y Larry, un negro que era el mejor bailarín de todos sus compañeros. Con las alumnas pasaba lo contrario: no podía olvidar "ni a una sola de las muchachas de la escuela": Milfred, Peralta, sus amigas chinas, una "hermosa italiana", otra "holandesa color de rosa", etc. Pero no sólo las personas que conocía cautivaban al poeta, sino también el paisaje, las avenidas, edificios, alrededores y mujeres desconocidas de esa ciudad mágica.

3—ACTIVIDADES ANTERIORES A LAS PLATICAS DE LOS FINALES DEL 27

Una especie de manifiesto de la poesía nueva significaba la "Oda a Rubén Darío", escrita en 1926 en California y publicada en El Diario Nicaragüense el domingo 29 de mayo de 1927 (6). Fue la primera composición que dio a luz a su regreso. Un año antes, el 3 de octubre de 1926, el mismo Diario publicaba el primero de los "Sonetos en la vía", colección que había enviado especialmente desde San Francisco, cuyo extravío fue definitivo. Este poema, fechado en agosto del mismo año de su publicación y alumbrado por el sol californiano, es muy parecido a los "Parques" hasta tal punto que puede considerarse uno de ellos. Para nosotros puede pasar perfectamente como el "Parque XII", para acercarnos al número de estos que fueron, según se dice, catorce o quince y aparecieron publicados después de la "Oda a Rubén Darío". Esta, concluída una vez escritos los "Parques", levantó una polvareda periodística que tuvo su culminación en la polémica entre su autor y Carlos A. Bravo, a la que haremos referencia más adelante. A continuación Coronel Urtecho publicó en el mismo Diario el "Parque II" (7) el "Parque IX" (6), el "Parque 1 o 5 a.m. Alba,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

etc." (9) y el "Parque II" (10). Esta colección solamente manifestaba la búsqueda de una nueva expresión; no constituía ningún hallazgo como la "Oda a Rubén Darío" y "Circo". Enseguida Coronel Urtecho, haciendo un paréntesis a su labor literaria, formó parte de los ex-alumnos del Colegio Centroamérica asociados por primera vez, cuya declaración firma y aparece en El Diario Nicaragüense el jueves 29 de septiembre del 27 (11). Se compromete en ese texto mantener vivo el espíritu de compañerismo de antaño, adherirse al colegio y prometer lealtad a los principios religiosos allí aprendidos.

Por estos días el P. Cassini reunía a varios alumnos del Colegio Centroamérica y del Instituto Nacional de Oriente. Los primeros vivían en el centro de la ciudad; los segundos en Jalteba. El grupo se llamaba "recentista" que, según les decía el sacerdote jesuita, tiene el significado latino de fermentar. Y tal era lo que deseaba sacar de esos muchachos un fermento que tuviera proyecciones culturales. Además de Pablo Antonio Cuadra, Luis Downing, Joaquín Pasos, Joaquín Zavala y el ex-alumno Dionisio Cuadra, pertenecientes al centro, asistían a esas reuniones los de Jalteba: Alejandro y Guillermo Torres Sanabria, Manolo Cuadra, Octavio Rocha y Francisco Pérez Valle. Estos, salvo Rocha y Manolo, formaron años más tarde un grupo literario y político de escasa significación, contrario a los vanguardistas y publicaron un órgano exclusivo: Mi Periódico, dirigido por Pérez Valle.

Tres días después de su declaración de ex-alumno Coronel Urtecho publica en el diario dirigido por don Pedro Joaquín Cuadra Chamorro, "Los Yankis Poetas" (12) y "El Poeta de Chicago" (13), artículos que inician una serie que pretendía abarcar la lírica norteamericana moderna y originan una segunda polémica con El Nuevo Africano, seudónimo de don Rodrigo Sánchez. Ese mismo mes dio a luz algunas de sus "Canciones Pequeñas" (14) y recitó en el Colegio Centroamérica poesías y trozos escogidos de los poetas pre-clásicos castellanos; acto que llama la atención y deslumbra e inquieta a varios alumnos, entre ellos a un muchacho de segundo año de secundaria que se llama Pablo Antonio Cuadra.

De aquí en adelante Coronel Urtecho publicará poemas, cuentos y artículos, como la "Breve Oda" a mis Amigos" y la "Segunda Canción del Recuerdo" fechadas ambas en el 27, pero no debemos apresurarnos. Más importante que esa serie de publicaciones fue la amistad con Luis Alberto Cabrales, su colaborador en el Ministerio de Relaciones Exteriores del gobierno de don Adolfo Díaz que había recibido el poder de don Sebastián Uriza en cuyos manos, designado por el Congreso, había estado unas semanas después de la renuncia obligada del General Emiliano Chamorro. ¿Quién era Luis Alberto Cabrales? Es muy importante contestar, antes de proseguir, esa pregunta porque este otro joven intervino con ánimo y decisión en el desarrollo de estos antecedentes propulsores al unirse a Coronel Urtecho para alzar la misma bandera —política y literaria— en el órgano que, recién conocidos, pronto dirigirían.

4—INICIO, FORMACION Y ESTADIA EN FRANCIA DE LUIS ALBERTO CABRALES

Cinco años mayor que su compañero —nació en Chinandega en diciembre, 2, 1901— Cabrales fue presentado al público en mayo de 1918 con "sendos editoriales" por Gabry Rivas en el "diario conservador de turno" y en La Noticia por Juan Ramón Avliés. El novel poeta fue exaltado de tal manera que, por fracasar en la búsqueda de "nuevo Rubén Darío", creyeron encontrarlo en él con todo y "poeta niño". Los elogios que recibía este alumno del Instituto Pedagógico de Managua, de apenas diecisiete años no cumplidos, carecían de mesura tanto por lo exagerado y ampuloso de la presentación —"La estirpe de Darío continúa bajo el sol nicaragüense..." comenzaba Aviiés— cuanto porque precedía y apadrinaba a unas malas imitaciones, verdaderos pastiches de Darío y José Asunción Sliva. Sin embargo, por fortuna para él, según lo ha escrito en un detallado cuestionario que le enviamos sobre su iniciación literaria, esa misma noche en su casa le bajaron los humos: su padre, a quien no le habían agradado los artículos, le explicó que los grandes renovadores "sólo aparecen secularmente" y a una tía le oyó decir: "estos me van a arruinar al muchacho".

Cabrales debía su formación, como es sabido, al Instituto Pedagógico de Managua fundado en 1913 bajo la regencia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Allí se estudiaba bachillerato y Normal. Con cuatro años de estudios se obtenía el título de profesor. Los que habían mantenido en todas las asignaturas de los cuatro años una nota superior a ocho y medio tenían derecho a un año más para bachillerarse. "En primero éramos más de 80 —recuerda Luis Alberto—. Nos bachillerarnos doce. Teníamos planes y programas propios". Compañeros de colegio, si no de curso, fueron Adolfo Calero Orozco, Guillermo Rothschuh (1899-1948), Octavio García Valery, Diego Manuel Sequeira y otros que abandonaron la literatura; o sea parte del grupo de alumnos que publicaba sus primicias en la revista del colegio —estimadas por don Carlos A. Bravo como "versos estúpidos" y "prosas que firman con su nombre quienes no las escribieron"— y que en 1927, al lado de varios ex-alumnos, recopiló sus mejores trabajo en Alba Literaria (15), antología donde se nota la influencia de Darío, Nervo, Gabriel y Galán, Pereda y Francis Jammes. Las inclinaciones literarias de esos muchachos eran patrocinadas por el Hermano Paulino, Director del Instituto y profesor de letras que "los dejaba en libertad". Con él Cabrales conversaba largamente en los recreos y casi siempre hablaban de literatura. "El impidió —confiesa hoy el poeta— que en 1920 Rogerio de la Selva, Guillermo Rothschuh y yo, todos del Pedagógico, imprimiéramos en la Imprenta Nacional un libro de los tres —Si publican ya, más tarde se arrepentirán... y Boileau va y Bolieau viene. Le hicimos caso. Se lo agradezco desde aquí hasta su rincón de paraíso". La biblioteca del Instituto, que en 1932 tenía más de diez mil volúmenes, la leyó poco menos que entera; lectura en lo que sólo le ganó su primo Agustín Tijerino Ro-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

jas y de la cual ahora solo recuerda que "eran millares de libros". Si se destaca en las actividades literarias del colegio, la misma actividad tiene fuera de él. De vez en cuando, ya que no era difícil publicar, poemas y prosas suyos aparecían en "Los Domingos", la célebre revista de Salvador Ruiz Morales. Traducía del francés y del inglés, pues de esta época data "La Lechera" de Lafontaine, algo de Coopee y "La Cita", fechada en 1922, la única de sus traducciones recogida en "Opera Parva" (16).

Antes de partir a Francia, por consiguiente, sabía ambas lenguas; deducción que hacemos, fuera de su capacidad para traducir demostrada en los poemas anteriores, porque él mismo lo sugiere cuando habla de sus clases y de algunos de sus maestros: "Por lo demás, en el quinto año dábamos en francés la Cosmografía y en inglés Historia Universal. Todo el profesorado era francés. Sólo un alemán en la cocina y un formidable profesor, el Brother Amiel, inglés. Donde aplaudían allí estaba enseñando".

De 1919 a 1923, viviendo ya en Francia, data la poesía de Cabrales, seleccionada y titulada en 1961 "Addenda. Algunos Poemas Iniciales" (17) que merece estudiarse debido a que contiene de manera germinal la mayoría de los elementos y motivaciones poéticas que desarrollará más tarde. No obstante, su significado o aporte sólo cabe dentro de un examen total de su obra. Su influencia es nula en la formación del movimiento y en la dirección de la poesía vanguardistas. Aquí, por lo tanto, hay que eludirla y ocuparnos de su permanencia en Francia que tiene casi la misma repercusión que la que tuvo Coronel Urtecho en los Estados Unidos. La diferencia entre ambos estriba en el que el granadino trajo sobre todo un caudal literario y el chinandegano dio preponderancia, dentro de la variada y sólida cantidad de conocimientos que adquiere, a las ideas políticas. El Presidente Diego Manuel Chamorro (1921–1923), antes de becarlo a París para que estudiase Ciencias Políticas, le había dicho: "Quiero entregar el poder a jóvenes bien preparados", aspiración que fue comentada tajantemente por su tío abuelo a regresa a su casa: "¿Para aprender a gobernar esto hay que ir a París? ¿Qué le pasará a don Diego! Mándenlo a una hacienda ¡carajo! Allí se aprende a mandar esto!". Siguiendo el consejo del Presidente estudia y practica política en Francia: asistía a las cámaras, a mitines de monarquistas y comunistas, a "verdaderas trifulcas". Estudiaba, como él mismo lo señala, para Delfín, es decir para ser la mayor esperanza de la familia, razón por la cual pasa la "vie en rose". "Esto —aclara— incluye letras. Conocí a los monarquistas incluso a Daudet (León), Maurras y Balnville". Vivió tres años en Francia con algunas vacaciones en Alemania, o mejor, en Colonia donde en 1923 fecha su poema "Amor Peregrino" para regresar, por la gravedad y muerte de su padre, en 1924.

De París trajo varios cajones de libros en los que había de todo. Poetas: Baudelaire, Moreas, Apollinaire, Peguy, "el estorboso Rimbaud", Verlaine, Laforgue; ideólogos políticos, Charles Maurras (cuyo Encuesta sobre la Monarquía será el libro de cabecera de los vanguardistas cuando, ya metidos en política, se autollamen reaccionarios), Sorel, Benito Mussolini y Jacques Bainville, "sobra todo su maravillosa Historia de Francia en 500 páginas de los galos a la ocupación del Rhur"; en fin, las "fuentes de la Reacción y de las Rectificaciones de nuestra historia", entre ellas el libro de Marius André sobre nuestra independencia. De éste, a quien tradujo en el 25 y en el 26, dirá en 1967: "Se escribe historia antes de André o después de André". Maurras fue fundamental y decisivo en la formación de su ideología política reaccionaria, cuya primera reacción la mamó de su madre a quien se la habían inoculado las monjas de la Asunción, "las pioneras"; y en su vocación pedagógica influye Sarmiento del que aprendió, en el libro "Mantilla" del fin de la Primaria, varios trozos inolvidables. Una vez en Nicaragua su actividad respondió a las dos inclinaciones —política y pedagógica— que le atraían. Antes de encontrarse con Coronel Urtecho ya había pronunciado en un cine de Chinandega su primera conferencia reaccionaria y anti-democrática que fue un fracaso, pues la gente "salió con la cara amargada o de bobo" y dirigió "La Escuela", revista del Ministerio de Instrucción Pública fundada por el Ministro Juan Manuel Siero en 1925. Un número de ella, el segundo aparecido en enero del 26, contenía su "lectura para niños": "Nuestros volcanes", la continuación del artículo "Los Franceses en América" de Marius André (traducción a que aludimos arriba) y un comentario sobre su poema "Dios te bendiga lluvia".

5—EL CURSO DE HISTORIA DE LA LITERATURA CASTELLANA DE ESPAÑA Y AMERICA

Hasta finales de 1927 fue cuando Cabrales y Coronel Urtecho cambiaron impresiones sobre sus viajes respectivos. El 9 de octubre de ese año el autor de la "Oda a Rubén Darío" aludía al de "El Sueño de la Locomotora" —poema publicado en El Diario Nicaragüense en febrero, 26, 1928 y que, como el anterior encarna la novedad de la poesía nueva— en su artículo "El Poeta de Chicago", según lo veremos en su oportunidad; y, por esos mismos días, escribió un comentario sobre el Curso de Historia de la Literatura Castellana de España y América de Cabrales que, para decirlo con palabras de don Pedro Joaquín Cuadra Ch., llenaba "a satisfacción la necesidad apremiante que existía en el magisterio nacional". Esta obra, de amplia ilustración literaria poco común por lo variado y organizado, nació de unas clases sobre la materia en el Instituto Pedagógico de Managua y de la consulta en la biblioteca del mismo, aunque cuando se publicó Luis Alberto era ex-profesor. Realmente, en comparación a las anteriores (obligatorias en los colegios), se leía con facilidad y gusto gracias al hábil y claro método adquirido de la pedagogía francesa en eso de exponer lo esencial, lo indispensable, de manera atractiva y aprehensible, dejando a un lado la hojarasca y el estorbo. En el artículo q' le dedicaba —en el cual creía, con muy poco de razón, q' "logra un nivel muy elevado fuera de toda circunstancia, figurando como uno de los mejores textos manuales de literatura q

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

se habían escrito en español— Córonel Urtecho relata que algunos años atrás había leído en la revista del Pedagógico una miniatura de poema de Cabrales, sobre un pájaro cualquiera, que le produjo una imborrable impresión. "Desde entonces —escribía en 1927— he seguido con interés, raro en mi abandono, los trabajos que ha publicado en los periódicos, siempre inconfundibles. La amistad que ahora le tengo, posterior al afecto literario, y resultado de este, me ha originado el conocimiento de todo lo que Cabrales no ha hecho y que es lo que vale más en él. Ya el libro publicado es una obra durable y meritoria pero que de su espíritu y su talento solo tiene la claridad del método y el atractivo de la exposición, que es mucho, mientras de su labor material se lleva las primicias de la juventud y la energía". Y luego agrega los siguientes párrafos inspirados por el doctor Carlos Cuadra Pasos, en donde —además de establecer que la poesía tiene raíces deportivas— reconocía en Cabrales un talento creador atareado en otro campo de acción y un descubridor de formas, necesarias en esa fecha para el desarrollo de nuestra literatura; y deseaba y pedía que la juventud creadora se agrupara en un movimiento efectivo, hecho realidad hasta abril, 17, 1931, fecha en que concluye esta etapa integradora:

> No se preocupen los irredentos ni los irredimibles pensando que Cabrales va a echarse al hombro la cruz del redentor, porque se trata simplemente de darle forma original y captadora a las ideas eternas, a las ideas-fuerzas, a los conceptos propulsores que tanto ha de menester la abstracta juventud nicaragüense para ponerse en movimiento.
>
> Cabrales es uno de tantos, uno de los primeros y más aptos jóvenes de talento que aquí se pierden en la estancada madurez profesional, del municipio o de la nación, y que sin duda seguirán perdiéndose mientras no se incorporen y aclaren, mientras no se reúnan en la verdad y rompan los prejuicios, mientras no se declaren en juventud.
>
> Al comentar una publicación meritoria y útil que no es, sin embargo, el fruto intelectual y natural de un talento que no debe encerrarse en puro erudición, pretende sobre todo hacer una llamada a los espíritus creadores de nuestra juventud para que planten sus tiendas de estudio en la nueva plaza de la Independencia Intelectual bajo la luz común de las ideas verdaderas. Sólo de esas ideas que Cabrales conoce como nadie, han de salir los criterios para la acción de la vanguardía en los campos de la política nacional hoy tan rastrera, del arte nacional, aún no nacido y de la sociedad nicaragüense en decadencia
>
> Unicamente en estas campos podría florecer la soñada grandeza de la patria. Y esta debe esperarlo todo de aquellos sus hijos pequeños que han contemplado sus desastres con pena y sin complicidad.
>
> Luis Alberto Cabrales debe empezar.

6—SEGUNDA EPOCA DE "LA SEMANA"

Cabrales, entonces, empezó con Coronel Urtecho leyéndole (en el Ministerio de Relaciones Exteriores de la segunda administración de don Adolfo Díaz) poesía francesa moderna que Coronel Urtecho conocía a fondo y conversando con él sobre política reaccionaria, pláticas que duraron unos meses hasta que ambos, secundados por el joven Luis Pasos Argüello, continuaron en Managua la publicación de la segunda época de "La Semana", revista política e intelectual que en 1926 dirigía en Granada el doctor Carlos Cuadra Pasos con el fin de mantener vivo el espíritu conservador y unificar la conciencia del Partido en los momentos de crisis nacional. La ideología reaccionaria solo la tiene completa Cabrales, aunque Coronel Urtecho la tenía en gérmen desde 1924, antes de partir a los Estados Unidos, cuando en un banquete tributado al General Emiliano Chamorro en Niquinohomo, debido a su campaña presidencial, deciaró en un discurso que si triunfaban era obligación del homenajeado perpetuarse en el poder para inculcar en el país las ideas conservadoras y no volver a comprometer el éxito de la causa que defendía. Pero ahora defendía otra causa: la de la pre-candidatura del doctor Carlos Cuadra Pasos para candidato del Partido Conservador en las elecciones supervigiladas por los norteamericanos en 1928. Prácticamente eran conservadores, y con mayor exactitud, cuadristas o cuadrapasistas. En el manifiesto o "Segunda Presentación de la Semana" Coronel Urtecho decía que el prestigio que tuvo en su primera época se perdía entre ellos, los nuevos directores; que conservaban intactos y eficaces sus principios ideológicos, renovando su entusiasmo por los mismos; y que los antiguos y nuevos lectores iban a encontrarlos, a causa de la reaparición, idénticos y renovados gracias a la paradógica colocación de la misma ideología en nuevas circunstancias.

> Concretándonos a la política actual —agregaba— vemos en el último manifiesto del señor Presidente Díaz la carta más convincente y oportuna que ha recibido el pueblo conservador de Nicaragua al iniciarse una lucha electoral.
>
> En consecuencia, nos adherimos a ese manifiesto y todos nuestros trabajos pre-convencionales —en la medida de nuestras aptitudes— se concretarán a reunir la totalidad de las fuerzas conservadoras alrededor del doctor Carlos Cuadra Pasos.

Comentaban los sucesos políticos, glosaban las ideas adversarias y, pese a que siempre trataban de eludir las polémicas personalistas, caían obligatoriamente en ellas. Cumplieron, en otras palabras, lo que habían prometido: juzgar los acontecimientos e ideas con la más alta ideología conservadora. Los artículos de ambos directores aparecieron desde abril, 22, 1928 —en el primer número de la segunda época— hasta el 15 de julio del mismo año, mientras se esperaba el resultado de la Convención Conservadora que, manejada por el General Emiliano Chamorro, nombró candidato del Partido Conservador a don Adolfo Benard. Una docena fue la cantidad que firmó Coronel Urtecho y ninguno se aparta de la política. En cambio de la decena de Cabrales apenas cuatro atañen a las cuestiones partidaristas. Este prefería escribir sobre las "Ideas Políticas de Bolívar" (18), tema en el que pro-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

fundizará dentro de algunos años; "La Instrucción Pública" (19), "La Universidad Central y Unica" (20), "La Buena Villa de San Benito del Realejo" (21) y "El Verdadero Rostro de Francia" (22). Vale la pena glosar y transcribir fragmentariamente uno de los textos combativos del autor de los "Parques" porque en él se aprecia con claridad el ambiente en que de desenvolvían, la situación en la que se encontraban y la actitud que tomaron ambos jóvenes; define lo que aspiran, señalan las causas de los males del país e indica lo que combaten y la razón de su lucha. Me refiero a "Cállense los Muchachos" publicado el 17 de junio del 28 (23) y reproducido en El Diario Nicaragüense dos días más tarde.

El supremo argumento que usaban los periódicos adversarios contra ellos era su juventud. Nunca una pareja de jóvenes, osada y valientemente, había declarado sus ideas y aspiraciones como ellos. Exigían, basados en las creencias esenciales de su formación integral, que en el futuro cambiase la vida del país. Luchaban por conservatizar la enseñanza, robustecer la familia, defender y proteger a la Iglesia y desengañar al pueblo de los sofismas y vagas palabras liberales. No combatían al Partido Liberal (recuérdese que pertenecían a una fracción pre-eleccionaria del Partido Conservador) sino al Liberalismo —y cualquier sombra liberal proyectada dentro del partido a que pertenecían— por considerarlo contrario a las tendencias nacionales, incapaz de darle un rumbo natural a Nicaragua, negando como negaba cauce a la tradición, dirección al progreso, apoyo decisivo y defensa resuelta a las unidades espirituales integradoras de la conciencia nacional. Eran conservadores y antiliberales por ser, antes que nada, nacionalistas y nunca lo contrario.

> De otra manera —aclaraba—, la juventud cansada de esperar en una espera de generaciones, teadrá que anarquizarse o malograrse. Es vano estar creyendo que juventudes del siglo XX puedan ser liberales.
>
> La mediocridad política del liberalismo, la vacuidad oronda de sus principios, les parece mezquina a los nacidos en este siglo de rectificaciones y de extremistas —siglo de lógica fuerte—. Fuera de los países atrasados, la juventud actual busca las realidades eficases. Se es comunista, fascista, monárquico, tradicionalista o futurista —no liberal.

El 5 de junio de 1927 Coronel Urtecho, según confesaba en un artículo aclaratorio de su "Oda a Rubén Darío", no trataba de implantar un movimiento literario como habían supuesto algunos en los periódicos, pero meses después deseaba, como quedó dicho, que la juventud creadora se agrupase "bajo la luz común de las ideas verdaderas". Lo mismo piensa en el 28: afirmaba que la juventud había perdido sus bríos entregándose a los placeres locales indiferentes a la suerte común, culpando de esa estrechez a los principios liberales de exaltado individualismo propagados desde la "horrible tiranía de Zelaya".

> Salen de los colegios —dice de los jóvenes — bachileres sin ganas, viajeros de un ensueño lejano, turistas del mapa mundi, almas postales.
>
> Nacen extranjeros de la tierra natal y van a la escuela liberal para salir completamente desenraizados.
>
> Faltos los dineros para el pasaje se quedan en la tierra no conquistada los descendientes de don Gil González, de don Francisco Hernández de Córdoba con los brazos cruzados tras los mostradores.

Y cuando gritaban la verdad en los artículos que hemos comentado los políticos crepusculares les hacían guardarla contestándoles: "Cállense los muchachos".

> Se me grabaron a los cuatro años— concluía el novel director de "La Semana"— las únicas dos cosas que aprendí de mi padre estando vivo: el Padre Nuestro y el cuento aquel del soldadito que perdía la cabeza en la batalla todos los días y a quien las brujas por la noche se la volvían a poner con goma. Cansadas una vez se la pusieron para atrás.
>
> Pensando el Padre Nuestro me hice conservador. El cuento me enseñó a pensar de frente y a no dejarme decapitar.

En el aspecto literario, que es el que aquí interesa, la revista simpatizaba por una "literatura autóctona, de sabor nicaragüense, una literatura personalísima de amplio sentido comunal" y mantenía, además de mostrar interés por todas las artes —porque veían en ellas "fuerzas generadoras de una cultura nacional" — una corriente informativa de las letras extranjeras. Reproducían poemas de poetas nuevos españoles, chilenos y argentinos. Uno de estos, el ultraísta Oliverio Girondo, cuya silueta ha dibujado muy bien Aldo Peliegrini, inspiró e influyó marcadamente en "Polvo de Arroz", pequeño libro de poemas de Coronel Urtecho, inconcluso, extraviado y circense al que pertenecían "En la Noche Apuñalada" y "Paisajes", unicos textos publicados.

En mayo, 20,1928, fecha del número 45 de "La Semana" que es la quinta que ellos dirigen, se publicó "Parque 5 ¾ a.m. (Alba, etc.)", el II (estos, aparecidos en El Diario Nicaragüenes el 29 y el 3 de julio de 1927, respectivamente, son los más agradables al gusto general), el III ("De Aldea"), el IV ("De artistas") y el VII ("Con lluvia") precedidos de esta presentación de Cabrales:

> José Coronel Urtecho, joven del siglo XX, vive en el siglo XX. Son raros en Nicaragua los que viven en el siglo XX. La mayoría vive en 1848. Otros —bienaventurados— en 1789.
>
> El arte de Coronel —prosa y verso— es el arte del siglo. Se ha desnudado a la poesía de toda trascendencia. Libre de filosofías y de sociologías románticas, libre de toda crinolina ideológica, ha quedado el mármol puro. En esto, como en toda cosa, el siglo XX se da la mano con la Edad Media. Hoy se escribe por sport, antaño por "fazer es dar alegría".
>
> Profundamente religiosa, riéndose de la inmortalidad literaria, la juventud se ha puesto a jugar con el momento. Y con todo el mundo. Incluso con los grandes hombres.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Coronel Urtecho se burló de Rubén Darío. Hizo bien. Los fetichistas habían hecho de nuestro gran poeta una especie de Buda hierático, intocable.

Era necesario ponerlo en su lugar, humorizarlo. Coronel Urtecho se burló de Eugenia Torres. Hizo muy bien. Se ha burlado y se seguirá burlando de los lectores de 1848 y 1789. Y hace bien el fazernos el plazer de recogicijarnos a costas del prójimo. Porque no hay motivo mejor de recogicjo que "el señor que se escandaliza y el señor que no comprende".

Coronel Urtecho ha sido causa de escándalo y causa de incomprensión. Tanto mejor para él. Coronel Urtecho se adentró en el mar de la poesía y ha sacado del fondo perlas perfectas, imágenes palpitantes y novedosas.

En sus versos hemos encontrado "las bocinas de las porcelanas de las azucenas". Los "perales que reparten corazones / a las internas de la escuela vecina". "Las chimeneas que se van fumando / con el sombrerito negro / niñas educadas en el extranjero".

Coronel Urtecho, el Padre Pallais y otros dos "que andan por allí" son los mejores poetas de Nicaragua (24).

La última afirmación, en realidad, marcaba una ruptura con los antecedentes poéticos del país. El sentido del humor que había en toda la presentación evitaba el más mínimo vestigio de vanidad. Los otros dos que andaban "por allí" no eran, como podría creerse, Salomón de la Selva y Alfonso Cortés. El primero, por vivir fuera de su patria, era escasamente conocido. Y el segundo, que se había vuelto loco una noche de febrero del 27, comenzaba a escribir buenos poemas. Se trataba de otro pareja: de Manolo Cuadra —joven poeta nacido en Malacatoya, Departamento do Granada, el 9 de agosto de 1907 y presentado en La Noticia de Managua meses anteriores— y del propio Cabrales. La afirmación de éste estaba lejos de ser un juicio crítico; era, más bien, una preferencia familiar, juvenil, aspirante a inaugurar una nueva línea de expresión. Sobre todo poseía una inquietud que, según lo afirmaba Guillermo de Torre en 1924, ha sido "el motor de todas las innovaciones esenciales y el más claro deseo de una época inaugural"; y varios conceptos y rasgos comunes en las gestas de vanguardia de Europa y América florecidas años antes. Uno de ellos era la poesía considerada como actividad deportiva. En el segundo párrafo del comentario de Coronel Urtecho al Curso de Historia de la Literatura de España y América, ya estaba enunciado. Este concepto, patente en los "Parques" y en algunas otras poesías del mismo poeta, estaba estrechamente ligado con el deber de fidelidad a la época (y el convencimiento de su sentido fugitivo) y con la convicción de ir contra lo eterno. Los poetas de este tiempo —o sea los vanguardistas en general— se mantenían fiel a la atmósfera vital y palpitante del momento, se complacían "en señalar irónicamente el carácter efímero de su poesía" y, sin dejarse "devorar por el dragón amenazador de la eternidad", aspiraban a que su arte fuera reconocido y valorado en su misma época, cuyo espíritu propio, pasajero y relativo, reconocían. Por eso deseaban cantar, citando a Mallarmé, "le vierge, le vivace et le bel aujourd hui" e instauraban, como decía Jean Epstein, "el sentido deportivo y festival de la vida".

El mismo concepto formulaba Coronel Urtecho en la presentación a un poeta de dieciocho años que firmaba sus poemas Manuel A. Cuadra h., nombre que, por parecerle de barbero, se lo cambia por el de Manolo Cuadra, original y acertado, con el que ha pasado a la historia literaria:

Manolo Cuadra fue a San José de Costa Rica a pie.

Es boxeador amateur y amateur poeta.

Aquí donde confunden al poeta con el enamorado, con el músico y con el orador, da lástima decirle poeta a este muchacho sano y fuerte que hace versos como si diera papirotazos.

Las flores que lanza alguna rara vez parecen lanzadas con hondas.

Manolo Cuadra: hondero de palabras. Un poco pesimista y tan muchacho puso knockout a su yo romántico tropical. Al sudor que le queda en la frente le llama lágrimas.

Manolo es constructor. Hace versos de muñecas de cuerda, flores chicas y bombillas eléctricas. De los feos actos hace pequeñas máquinas. El sentimiento no se ve, pues se hace movimiento. Manolo Cuadra pertenece al team nuestro. Luis Alberto Cabrales, que también pertenece al team, dijo que el Padre Pallais y José Coronel Urtecho (yo) somos los "mejores poetas" de Nicaragua. Es cierto. Y él también y Manolo. Sin pretensiones, poetas en el nuevo sentido de la palabra, temporáneo y limitado, poco importante. Como si yo dijera que somos el mejor club de fultbol.

La poesía es un sport espiritual —una bonita manía. Pero Nicaragua —país fecundo— tiene sus Grandes Poetas —poetas en grande—, poetas esféricos, de ribetes eternos. Don Rubén, Don Santiago, Don Manuel, Don Ramón.

Pon... Pon!!!! (25).

7—PUBLICACIONES ENTRE JULIO DE 1928 Y MARZO DE 1929

Entre el último número de "La Semana" (julio, 15, 1928) y el primero de "Criterio", la revista que dirigirá en Granada Coronel Urtecho con su ex-compañero de bachillerato Dionisio Cuadra Benard desde el 1º de marzo hasta el 15 de mayo de 1929, el "joven del siglo XX" impartía clases en los Institutos Nacionales mientras que su compañero entraba de lleno al periodismo. Es indispensable, para seguir consignando los factores de esta etapa, referirnos a las publicaciones de ambos poetas y escritores.

La "Oda a Charles Spencer Chaplin", de la que luego hablaremos, había aparecido en noviembre, 13, 1929 (26) y una semana después se publicó el cuento "Terminal" (27) visto ya en párrafos anteriores. De esos días data la "Pequeña Oda a Lindberg" publicada en la parte superior del centro de la primera plana de El Diario Nicaragüense bajo un águila, una presentación de Pedro Joaquín Cuadra Ch. y una fotografía del "héroe de los aires y embajador genuino de los Estados Unidos". Fechada en enero de 1928, esta Oda fue

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

el mejor saludo que expresaba el entusiasmo por la llegada del famoso aviador norteamericano:

Niño del siglo XX —mi coronel— un genio,
rompes la carpa del horizonte y sales
Gran domador del viento.
El aparato es viejo —un grifo en esqueleto.

En ella se alude al poema antiguo "Don Alexandre", protagonizado por Alejandro Magno ("El buen Don Alexandre se remontó al impulso / de unos grifos hambrientos") a quien se figura llevado por los aires por cuatro grifos y a Don Quijote, no sin antes de fijarse que

El vértigo celeste, la locura del vuelo
por achaques del alma son eternos,
Lo sé como juglar de las Españas:
Clavileño es el record.

No hace falta recordar que Don Quijote subió a las regiones del fuego, batiendo record podríamos decir ahora, sobre el caballo de madera Clavileño, que es lo expresado en los dos últimos versos. Después el poeta cree que la distancia desaparece con la velocidad: tal es la "síntesis" de la que habla en el resto de los versos que no necesitan explicarse:

Tú vuelas como un ángel —simplemente—
realizando la síntesis del Espacio i del Tiempo,
los anhelos de Siglo —las hélices del XX.
Vas sujetando el mundo a un reloj de pulsera.
Vas inflando el Instante sin romperlo.

Entra volando en mi alma, mi coronel, pues vienes
a aterrizar sobre la tierra cruda
que madura en mi cuerpo.
Entra volando por un alma abierta
desde tus cielos a los nuestros.

El mes siguiente (febrero) apareció la "Oda a Gonzaga" (28) y el 2 de diciembre del mismo año "Mr. Hoover me visita", cuento político motivado por la llegada del entonces Presidente de los Estados Unidos a Corinto y logrado con humor, elementos subreales y clara intención patriótica, nacionalista.

En enero, 5, 1929, publicó Coronel Urlecho su penúltimo texto antes de fundar "Criterio". Es un artículo polémico (se titula "A Propósito de un Balance Literario") en contestación a otro que traía "El Cronista", periódico de León, con motivo de la toma presidencial del General José María Moncada. Lo firmaba Gustavo Adolfo Prado y trataba sobre "El Movimiento Literario durante los 18 años". Sostenía que en los "oscuros tiempos conservadores" el ambiente no fue propicio para la influencia de las ideas estéticas y que fueron años de carestía literaria. El joven escritor lo comentaba:

Parece que va a resolver el difícil problema de las relaciones del arte y de la política. Leído, produce risa y desencanto. Está escrito con lastimosa ligereza y falta de conocimientos. Sería necesario desmenuzarlo y hacerlo de nuevo.

La pobreza de Nicaragua es evidente. Las causas que "El Cronista" señala, pueriles y falsas.

Agregaba que no podía tomarse en serie el argumento de que "aquellos poetas que aún llamáronse decadentes... colgaron sus liras ante la brutalidad del conservatismo que metió de lleno las manos en la cosa pública, etc.", apuntando con humor:

Yo no sé si los poetas zelayistas gozaban de sueldo. Pero desgraciadamente siguieron cantando hasta cansarse. Algunos quizá (¿quién sabe sus nombres?) emigraron; otros, en un ambiente de mejor gusto, comenzaron a gustar del silencio. Los más incorregibles abrigan la esperanza secreta de una edición nacional. Gracias a Dios, Moncada es enemigo de los poetas.

En verdad la tajante afirmación de El Cronista estaba orientada, antes que por la verdad, por el rencor. Basta señalar que "Los Domnigos", la segunda gran revista de nuestra historia literaria, duró de 1918 a 1924, es decir durante administraciones conservadoras. Esa revista, secundadas por otras, recoge el florecimiento de nuestro movimiento modernista y elimina toda idea de "carestía literaria". En cuanto al ambiente siempre ha sido poco acogedor tanto en los gobiernos conservadores como en los liberales.

El director de El Cronista, conocido por sus sabrosas crónicas coloniales, no se conformaba con razones económicas y buscaba algunas pedagógicas. Decía que la enseñanza conservadora tenía la culpa de nuestro atraso intelectual. Aquí, señalaba Coronel Urtecho, se escondía una cuestión de tiempo porque las generaciones preparadas en el ambiente conservador apenas comenzaban a vivir de sus trabajos y las que había preparado la escuela laica de Zelaya habían vivido y trabajado durante los 18 años incluyendo el último día de diciembre de 1928. "Los de la escuela de los Treinta Años —escribía— dieron su fruto en tiempos liberales. Así debieran estudiarse en relación con la enseñanza". Y no como lo hacía Gustavo Adolfo Prado que acusaba al Partido Conservador de retrógrado en aquello que no lo era porque sus ministros de Instrucción Pública habían substituído el Positivismo por la Escolástica que, según el mismo autor de las Leyendas Coloniales, no llevaba a ninguna parte.

El que a ninguna parte lleva —replicaba Coronel Urtecho— es el Positivismo. Apenas pudo salirse de su siglo y de la burguesa cerrazón de Augusto Comte. Hoy día el Positivismo, nacido ayer, es una antigualla dejada en el camino. El ansia metafísica no puede reprimirse y el Positivismo la apretujaba. En todas partes ha sido superado y solamente un rancio liberal se atreve a recordarlo. Más que atrasado está quien no conozca al gran renacimiento de la Escolástica en ese tiempo. El Cronista nada sabe, sin duda, de Jacques Maritain, de Forbes, de Henry Massis. La escolástica es vieja como el cristianismo, aún más: como Arisióteles y vive todavía floreciente. Y sobre todo lleva a Dios.

Una de las realizaciones claves del Partido Con-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

servador a comienzos de su segunda república fue el haber protegido a los maestros religiosos. De otra manera no se hubiera fundado el Instituto Pedagógico en Managua y el Colegio Centroamérica en Granada, fuentes productoras de las generaciones sucesivas que han intervenido activamente en el desarrollo social, económico e intelectual de Nicaragua. Coronel Urtecho conocía los programas y sistemas de los colegios religiosos y de los Institutos Nacionales, de donde había sido profesor.

> En cuanto a la fábrica de bachilleres —declaraba— sé a qué atenerme. Nuestras escuelas públicas e institutos son herencia del liberalismo. Los gobernantes conservadores, en circunstancias duras, se limitaron a moderar su influencia perniciosa. Establecieron la enseñanza de la religión y la recta filosofía. Pero el mal es muy hondo. Urgía cortar de raíz y los conservadores no lo hicieron. Y esas institutos no son sólo las verdaderas fábricas de bachilleres, sino fábrica de liberales y atrofiadero de juventudes. Allí es donde hay que nacionalizar, porque allí está la enseñanza nacionalista. Los fundamentos de nuestra nacionalidad, nuestra cultura tradicional greco-romana y católica, sólo podemos encontrarlos en los colegios de los jesuítas y los Hermanos.

El artículo de El Cronista proseguía atacando, esta vez con mala intención y sin conceptos anacrónicos, a la enseñanza religiosa al querer ver en Alba Literaria, colección de trabajos escolarea del Instituto Pedagógico —buena como promesa—, una muestra de debilidad literaria; ataque al que Coronel Urtecho respondía exagerando un poco su inconformidad: "Los decadentes del liberalismo publicaron en España un Parnaso Nicaragüense mil veces más mediocre. Al mismo Rubén Darío lo presentaron en harapos". La salvación artística, según Gustavo Adolfo Prado, estaba en seguir la moda contenida en las revistas francesas; consejo que iba en sentido contrario a los trabajos del que lo recomendaba. En la página de vanguardia se traducirá mucha poesía francesa moderna —según veremos oportunamente— cuyos procedimientos influirán en nuestros poetas, pero Coronel Urtecho tres años antes de esas traducciones recomienda que nuestra cultura, y por lo tanto nusetra literatura, debía seguir ritas distintas a pesar de que en 1925 confesaba ingenuamente:

> Pronto murieron las princesas
> de Rubén.
> Luego cambiaron las cosas
> en las revistas francesas
> y también
> todas las formas traviesas
> de mis mañanas caprichosas.

Observaba que la psicología de la literatura francesa de ese momento era de angustia, con grandes excepciones; y que carecía de valores estéticos durables, tanteos y experimentaciones. La conocía mucho más, aunque en este artículo incorrectamente, que el director de El Cronista que casi ignoraba las rutas que se atrevía a señalar. "Habla del dadaísmo —escribe Coronel Urtecho—, de Picabia, de Duhand, de Charles Vildrac... Picabia fue un dadaísta de cuarto orden —los mismos dadaístas considerábanlo espúreo. Nada sé de Duhand pero Charles Vildac es todo menos dadaísta". Franciss Picabia era nada menos que "el más audaz cómplice" de Tristán Izara, progenitor del dadaísmo suizo y el más bufón de todos. Sus manifiestos, petardos y revistas (391 —puhlicada individualmente desde 1915 en New York, Barcelona, Zurich y París— y Cannibale) fueron decisivos en el desarrollo de este movimiento que, historiado por Guillermo de Torre en 1924, era, antes que una escuela literaria, una "intensa fórmula de vivir", "una cantidad inmensa de vida en transformación" y, según Philippe Soupault, "un estado de espíritu" (29).

Superficial y malinformado estaba, como se ha visto, el artículo de El Cronista comentado por el poeta granadino quien, para dejar claras las causas de nuestro atraso intelectual, esperaba ensayar una interpretación propia; propósito cumplido en "Politica y Literatura" publicado en El Diario Nicaragüense algunos días después. En el comenzaba estableciendo que para señalar las causas de nuestra miseria artística se debería investigar el grado de cultura de nuestro pueblo. Pero cultura —agregaba— no significa un conjunto de valores históricamente universales, sino un conjunto de valores válidos a todos los miembros de una comunidad cultural. Señalaba que los matices nacionales de Nicaragua, comprendida entre los pueblos de cultura greco-romana y católica, se los debía únicamente a su posición histórica y geográfica y a su condición etnológica. Que entre esos valores estaban los del arte, la religión, la filosofía, la politica, etc., sustentadores del espíritu corrientemente manifiesto en las costumbres y aún en los modales de la gente. "Hay entre esos valores —escribía— la eterna jerarquía y armonía del orden. La alteración o desorbitación de alguno de ellos acarrea el trastorno general de la cultura y por lo tanto su decadencia". Sus razones eran más profundas y convincentes que las de Gustavo Adolfo Prado, ya que atribuía nuestra decadencia cultural a la mala política:

> Nuestra cultura —decía— nació con la Conquista. Por buenas y por malas nuestros antepasados españoles sujetaron al indio degenerado en la harbarie y se impusieron la tarea aún no determinada de incorporarlo a una cultura superior. Lo elevaron en la sangre con la mezcla, le dieron una religión salvadora y una lengua vasta y casi perfecta. Desde entonces el indio, el criollo, el puro español quedaron en el camino de la misma cultura inagotable. No sabría determinar precisamente cuál ha sido el momento más alto de la cultura en nuestra historia. Sospecho que los últimos tiempos de la Colonia, los años vecinos a la Independencia. La Independencia marca, aún con todo lo que tuvo de imitativo, un momento de conciencia madura, una mirada reflexiva, un sentimiento central, algo como un imperativo de ser por uno mismo y de nosce te ipsum historico, que revela bastante elevación de la cultura.

Pero, por otra parte, estaba convencido de que

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ia Independencia se había llevado a cabo "con una enorme dosis de estupidez política, de romanticismo democrático aberrante, de atolondramiento, sin vigor y sin brújula, y los buenos efectos que pudo producir se echaron a perder". Una enorme pendiente era la que venía rodando en la cultura nicaragüense desde la Independencia hasta enero de 1929, según la dibujaba el autor en su artículo. Así presentaba el problema de ia cultura greco-romana y católica de Nicaragua, causado por las influencias revolucionarias francesas que produjo "una política fatal cuya acción secular en nuestra vida ha sido corrosiva para toda producción espiritual y aún material". Después retrataba el pobre ambiente literario que le rodeaba y afirmaba que para crear un elemento de masas cultivadas, de productores y consumidores literarios, no bastaban las corrientes y modas artísticas del momento, ni la lectura de unos cuantos libros en la propia lengua o en lenguas extranjeras .

> Es necesario —concluía— hacer consustancial, como quien dice, la gran fuerza creadora de ia raza, de ia cultura estética hereditaria. Esto lo da la formación. La formación que nunca hemos tenido, la propia nuestra, la propia de los pueblos de cultura griega, romana y cristiana. Aquí no ha habido estudios clásicos y apenas en las viejos escuelas parroquiales se daba una enseñanza ingenua pero ordenada.

Tal era la causa, una de las tantas diríamos mejor, de la falta de verdadero ambiente literario que el joven poeta observaba en el país: la ignorancia de los clásicos, por lo menos griegos, latinos y castellanos.

Mientras tanto, por su parte, el otro ex-director de "La Semana" trabaja en la redacción del diario La Prensa dirigida por Pedro Joaquín Chamorro Zelaya. Tenía de compañeros, entre otros, a Cristino Paguaga Núñez (que dirige el Suplemento Literario), Alejandro Cuadra ("Pimpinela Escarlata") y Adolfo Fernández. En una de las páginas literarias dominicales publicó uno de sus primeros poemas "Mi voluntad contigo" (escrito en 1919) junto a la "Balada de la Corza Blanca" de Alfonso Cortés, un "Tríptico" de Alberto Ortiz, "La Canción del Oro" de Rubén Darío y un soneto de Eudoro Solís (30). Del 6 de febrero de 1928, fecha de la publicación de "El Sueño de ia Locomotora", hasta el 10 de abril de 1929, dia en el que aparece en "Criterio" la "Invectiva contra la luna llena", Cabrales sólo escribió un poema ("Asoleando Recuerdos", fechado en diciembre del 28) y cinco artículos sobre política, educación e ideologia: "Las Rutas Naturales" (31), "En el Cruce de los Caminos" (32), "Hacia más amplias perspectivas" (33), "El Poder Ejecutivo y las Cámaras" (34) y "Universidad Central, Unica y Autónoma" (35). El más importante es el tercero, marcado por el afán polémico que poseerá incisivamente como nadie dentro de poco tiempo y clarísimo en su contenido ideológico. En él comentaba otro del estudiante universitario Salvador Buitrago titulado "Los Escolásticos" en el que veia "cierta actitud empenechada y enhiesta, cierto afán de poner cara de herejes para susto de las beatas y escándalo de la gente devota"; actitud que era, conforme a su opinión, inofensiva, simpática por ser una exteriorización de fuerza, sin mucha importancia y llamada a desaparecer con el tiempo. El redactor de La Prensa se ocupaba del artículo aludido porque era un indicio del modo de pensar de cierto sector de los jóvenes nicaragüenses (que sentía un horror casi físico, beredado por las generaciones liberales, al escolasticismo) y por sus dos ejes: "el noble anhelo de destruir las rutinas, de mejorar sistemas, de marchar hacia adelante... y el conocimiento superficial o el total desconocimiento de las doctrinas que se juzgan inútiles, de los sistemas que se consideran caducos. En el artículo de Buitrago —agregaba— esos dos ejes se confunden de tal forma que casi forman uno solo".

Buitrago amenazaba protestar si el Ministerio de Instrucción Pública imponía a los estudiantes de Leyes un texto único de Derecho Natural destinado a enseñar una doctrina determinada con exclusión de toda la otra doctrina conocida y atacaba ia filosofía escolástica juzgándola, como ya quedó citado, caduca e inútil. En el primer punto Cabrales estaba de acuerdo porque para él en la Universidad debían discutirse amplia y ordenadamente todas las doctrinas. Asimismo pedía la desaparición de "esos metidos que bacen de la Es? cuela de Derecho una especie de escuela primaria en grande"; que las doctrinas monopolizadoras fueran desechadas; y se inaugurase "una noble justa de ideas". Para ser consecuente con su modo de pensar, apuntaba el mismo escritor, el joven Buitrago "debía ya de haber protestado por la imposición de ese vetusto Derecho Constitucional de Santiesteban; por esa obligatoria Lucha de Razas de Gumplowihtz. Y también por esa única y obligatoria Criminologia de Ingenieros". Y añadía:

> La juventud universitaria no debe admitir esas imposiciones aunque la muy respetable opinión de profesores catalogue dichas obras en ia "sección infalible".

La preocupación de unificar a la juventud estudiosa y de tratar de encauzarla señalándole las seguras rutas de la filosofía escolástica, son los dos puntos que deseamos subrayar en este artículo; actitudes idénticas a las que tenía y tendrá Coronel Urtecho y constatables en los siguientes párrafos, además de su apasionada simpatía por ia Edad Media, ya sugerida en la presentación que le hizo a su compañero en "La Semana".

> Para la gran mayoría de nuestros mayores la Filosofía Escolástica, heredera y sucesora de la filosofía griega, suma del pensamiento de la Edad Media, es una especie de espantajo.
>
> Y ¡cómo no ha de ser así si esa misma Edad magnífica y ordenada sigue siendo entre nosotros sinónimo de oscurantismo!
>
> Mientras el mundo de discusión en discusión, de rectificación en rectificación, ha ido siempre adelante, aquí nos hemos quedado estacionados por el año de 1848. Mientras las juventudes europeas vuelven la mirada hacia el elevado concepto de la vida medieval; mientras un joven y ya célebre filósofo alemán ha-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

bla del "nuevo amor hacia la Edad Media que se ha apoderado de nuestros corazones con el ímpetu de una tormenta", aquí hemos quedado inmóviles ante las leyendas hace tiempo destruidas.

Mientras cualquier bachiller de nosotros escribe despectivamente sobre el genial forjador de la escolastica, otro filósofo alemán, Max Scheler dice: "Hasta cuando tratamos de refutar a Santo Tomas lo hacemos con el corazon lleno de ninojos".

Es necesario que la juventud universitaria de Nicaragua tome una actitud de verdadera juventud. Hay que abandonar los viejos prejuicios y arrojarse en las corrientes modernas en busca de la verdad en la que el pensamiento actual encuentre su plenitud.

El pensamiento medieval encontró su plenitud en la escolastica estableciendo con las formas griegas las conexiones necesarias.

El pensamiento moderno encontrará su plenitud reanudando la cadena rota. Así lo ha comprendido la joven filosofía europea, así lo comprendió el viril y glorioso Cardenal Mercier.

Para bien de la Patria, todos —jóvenes de los institutos religiosos y jóvenes de los institutos nacionales— debemos llenar comprension el abismo que parece separarnos. Debemos arrojar lejos la herencia supersticiosa de las dos generaciones que nos han precedido.

Quememos las vendas de prejuicios y vayamos todos unidos en busca de la verdad y del orden.

En las puertas de nuestros institutos y de nuestras universidades grabemos este pesado y luminoso pensamiento de Luis Landsberg:

"Tenemos a veces pasion, pero raras veces disciplina. Necesitamos apremiantemente el espíritu escolastico y benedictino, en formas nuevas, nacidas de vida fresca, y en las formas antiguas que se conservan vivas todavia".

Tradujo tambien el cuento "La Canción del Soldado" de Henry Barousse, escrito en París un año antes (36); cuentista francés autor de "La Aparición", otro de sus cuentos traducido por Cristino Paguaga Núñez (37). El 23 de abril de 1929 la Corte de Apelaciones de Oriente falló a su favor en el proceso levantado en su contra por el homicidio en una persona aparentemente relacionada con la seguridad de su vida conyugal; caso penoso en el que, como se esperaba en el veredicto, no había injusticia notoria ni nulidad de ninguna clase. Abandona, pues, la Penitenciaria de Managua, donde había escrito un mes antes su "Invectiva contra luna llena":

Frente a mi reja carcelaria
—siempre oronda, romántica, burguesa—
pasó doña luna funeraria,
¡Y tras ella se fueron añoranza y tristeza!

6—LA REVISTA "CRITERIO"

Cabrales, por estar preso, no acompañó a Coronel Urtecho en la fundación de "Criterio", revista quincenal que duró media docena de números. Dionisio Cuadra Benard, entonces lo subsituye en la redacción. No por eso, sin embargo, deja el poeta-reo de colaborar. El tercer número, como ya vimos, trae la "Invectiva contra luna llena" bajo el rubro de un nuevo poema de Cabrales y en el primero publica su artículo "La Restauración en el Poder" (38) y la traducción fragmentaria pero de primer orden de "El Canto de Dios a la Noche" de Charles Peguy, uno de sus maestros (39).

La revista tenía la misma orientación católica de su homónima de Buenos Aires, Argentina, de la que seguramente había tomado su nombre. Se publicaba en Granada, ciudad en reposo y un poco desengañada de la militancia política, donde Coronel Urtecho había continuado sus actividades una vez extinta "La Semana". ¿Cuál es el aporte de "Criterio" en la formación del movimiento de vanguardia? Antes que nada, desde su primer editorial, aclaraba que ya era hora de criterio y definición de valores espirituales; actitud que buscaba las voces compañeras de toda juventud exploradora y preparada, cuyas aspiraciones cimentaban la realidad futura. Las tendencias de sus editoriales la colocaba en la extrema avanzada de la tradición española, hija de la cultura católica que había recogido la herencia griega y latina trayendo "todas las posibilidades humanas y celestes a la virgen fecundidad de nuestra tierra, perennemente conquistable no para nosotros sino para pasados y futuros bucaneros". El reconocimiento de que nuestra cultura no era sino la greco-romana y católica traída por los conquistadores españoles, ya hecho en varios de los artículos examinados atrás, fue una de las verdades fundamentales del movimiento de vanguardia, la que cada uno de sus integrantes profesaba y la única que podía unir a los jóvenes y ponerlos en movimiento. Eso era lo que sostenía Coronel Urtecho en su artículo "¿Cuándo comenzaremos?" (40), en el que señalaba además, la inacción, el desconocimiento mutuo y la falta de conciencia colectiva y de aspiraciones precisas en nuestros jóvenes. No se explicaba el director de "Criterio" por qué los jóvenes habrían de preferir "una cultura en formación, una cultura cosmopolita que es la cultura yanki" a la nuestra, abandonada y olvidada. Por eso preguntaba: "¿cuándo comenzaremos los jóvenes nicaragüenses a embebernos en la cultura nicaragüense?" Y aconsejaba:

> Es una rica labor de estudio, de información y aprendizaje que debemos aprender hasta lograrla. Pero sobre todo es necesario abrir el corazón y la mente a nuestro Dios... a inclinar nuestros oídos a la voz de la tierra natal, abrir los ojos a su horizonte y espiar sus movimientos. Tal es el sentido profundo de aquellas palabras de Mauricio Barrés: "Para mantener la espiritualidad de la raza yo pido una alianza del sentimiento religioso católico con el espíritu de la tierra".

Había, como se ve un deseo de renovación que para alcanzarlo, según Coronel Urtecho, los jóvenes debían prepararse en grupos pequeños, humildes para el estudio, para la acción y la propaganda: reconociendo, añade vaticinando al movimiento de vanguardia, las más altas ampilitudes de la religión católica, que es

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

la verdad, pensando en su importancia como informadora de nuestra cultura tradicional y encontrando en ella los valores necesarios para la renovación de los mismos. Esta la debían de llevar a cabo los jóvenes declarándose en juventud y resolviendo las cosas entre ellos mismos. Lo que escribía de los jóvenes nicaragüenses en general pudo escribirlo de algunos en particular, es decir de los futuros vanguardistas: "Es verdad que vivimos aislados los unos de los otros y todos los gritos lanzados por los elementos nuevos van a perderse en una soledad sin ecos, como los gritos que lanzan los viajeros perdidos en el desierto". Desde Granada, donde había encontrado un refugio para la reflexión y estaba libre de estrecheces municipales, preocupaciones de camarilla y de la "apremiante actualidad capitalina solicitada de informaciones en conflicto", insistía, sin temor de parecer repetidor y molesto, en que los jóvenes debían sacudirse la "anémica indiferencia" que los separaba y buscar de acuerdo la verdad que había de ponerlos en movimiento. Para alcanzar el alto nivel y el vasto campo al cual los jóvenes debían aspirar era necesario, según el mismo escritor, intentarlo unido porque de modo individual y separado era imposible.

> Y eso —decía— no se resuelve con universidades y escuelas, en donde se corrompen la inteligencia y la cultura de las mentes informes y en donde se precipitan las agitaciones desorientadas bajo la tutela de falsos maestros, de guías revoltosos y en el cauce sucio de un pasado inmediato que ignora rectificaciones y arrepentimientos... La juventud es la que debe buscarse sus propios maestros entre los pocos sabios de la experiencia limpia y no resignarse como oscuros rebaños a pastores impuestos.

Lo propuesto en "Criterio" solo se cumplió en parte. Lo mucho que pedía su director apenas fue asimilado y puesto en práctica por los vanguardistas agrupados en torno de él. "Primero aquellos a quienes Dios ha prestado los dones de la expresión —se refiere a los escritores— y luego todos los que tienen juventud para ofrecer energía y número, para combate y aclamación, para destrucción y construcción" eran los que debían resolver los problemas y ponerse a la cabeza de la acción. De la necesidad de ésta todos estaban convencidos, pero la juventud de Nicaragua, al revés de lo que deseaba Coronel Urtecho, siguó siendo "una abstracción estéril", salvo el grupo selecto, integralmente formado y creador del que se hizo cargo; equipo que hizo realidad varios puntos del programa del artículo en cuestión, pues consideró una "fuente inagotable de enseñanza" la "robusta y gloriosa época de la Colonia"; recibió únicamente lo necesario y utilizable; y revisó antes que nadie, sobre todo su iniciador, la historia del país para ponerla en claro y comprenderla, liberándola de las falsificaciones y errores en que la habían sometido los prejuiciados historiadores decimonónicos cuyas explicaciones absurdas corrían como verdades indiscutibles. A este movimiento pudo referirse el siguiente párrafo del artículo que hemos glosado:

> Hay muchas cosas que destruir y no hemos de acabar en un momento. Pero también estamos obligados a reemplazar y a edificar por nusetra cuenta. Comencemos entre nosotros mismos. Pensemos en un momento en que en la batalla nos une el odio al enemigo pero que en la paz solo la disciplina. Y la disciplina de la juventud es la cultura.... Hemos de aparecer quizá revolucionarios ante el criterio anquilosado de los liberales que piensan que la humanidad progresa siempre con sus principios y de los beatos conservadores que se imaginan que la Iglesia está afiliada a su partido y de los hombres nuestros y de los timoratos y de los rancios corderos que la democracia lleva al rastro.

Más que política y literaria, "Criterio" era una revista de orientación católica. Por lo menos eso es lo que se constata entre todas sus colaboraciones. Desde el primer número dedicó un "pequeño editorial" a la "AAC.J.N.", agrupación juvenil católica dirigida por el P. Lozano Lara S.J., y a la cual pertenecían sus dos directores; asociación que desarrollaba sus actividades en cuatro campos: el religioso, el de la educación intelectual, el de la acción social y el recreativo. Para cumplir con el primero los socios seguían las indicaciones morales que a ese respecto exigían los estatutos y con el fin de procurar la "educación intelectual" de los mismos se instalaban círculos de estudios debidamente preparados. Con una conferencia sobre "La Liturgia", leída y discutida el 29 de abril de 1929, Coronel Urtecho inauguró la serie de ese año. En el segundo número se comentaba un "Curso de Cultura Católica". En el tercero se atacaba la convicción laicista de Adolfo Ortega Díaz, director de La Prensa, que había tenido una polémica con el director de El Diario Nicaragüense; y se estudiaba "La Literatura de Jesús". En el cuatro Pedro Joaquín Cuadra Ch. escribió sobre "El Deprendimiento de los Papas". En el quinto Diego Manuel Chamorro, que hace su primera aparición en estas lides, tradujo los "Tres Conceptos de Nacionalismo" de Jacques Maritain y se reprodujo un artículo de su homónima argentina sobre "El Profesor C. Jinarajadasa" (41) donde se explicaba que "la teosofía conduce a la degradación de la personalidad". El el sexto trajo unos "Apuntes para una concepción de la A.C.J.N.".

Pedro Joaquín Cuadra Ch., y el doctor Carlos Cuadra Pasos, a excepción de sus dos directores, eran los colaboradores más constantes. En cuanto a sus preferencias literarias publicaba, al lado de Leopoldo Lugones, Manuel Maldonado y Alejandro Torres Sanabria, producciones de Manuel Gálvez, Azarías H. Pallais y Ramón Gómez de la Serna. Su poeta favorito era Manolo Cuadra que traía consigo de Managua sus "raros y audaces poemas", marcadamente "vanguardistas" como "Kodsck 126—A", "Madrugada", "Santa Teresita del Niño Jesús" y "Perfil", el mejor de todos, que titula "Yo" (42).

La revista publicó, además, "El Abuelito", uno de los primeros poemas de Pablo Antonio Cuadra y "Circo", extraordinario por su ingenio gráfico que, junto con "O", inicia ese tipo de poesía en Centroamérica:

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

:tambores:
plan, plan, plan
que los tiriteros pasarán
plan, plan, plan
:tambores:

O—el Clown abre la boca.
A—la Bailarina deshonesta.
I—el Hombre más flaco del mundo
R—el gran Contorsionista

:tambores:
plan, plan, plan
que ahora las fiestas vendrán
plan, plan, plan
:tambores:

E—el Dragón que saca la Lengua
M—el Camello en el Desierto
S—la Serpiente que Baila
Q—el León de la Selva

:tambores:
plan, plan, plan
que los otros ya muertos están
plan, plan, plan
:tambores:

Aquí va el empresario con sus chiquillos:

Fin

El encanto infantil de este poema, su gracia, sólo es comparable, aunque no la supera desde luego, a la de "El Arenque" de Charles Cross (43) traducido por el propio autor de "Circo"; poema que, por haberse recitado en el primer acto público de los vanguardistas, transcribiremos a su debido tiempo.

Lo más llamativo de "Criterio" no fueron sus poemas, sino las xilografías o grabados en madera de Joaquín Zavala Urtecho, probablemente las primeras obras de arte nuevo en Nicaragua. Nacido en Granada el 17 de diciembre de 1910, el ilustrador de "Criterio" aún cursaba el cuarto curso de bachillerato en el Colegio Centroamérica, donde se bachilleró a principios de 1930 un año antes que Pablo Antonio Cuadra, su compañero de grado quien, al marcharse a El Salvador por haberle mordido un perro con rabia —cuya primera víctima había fallecido—, dejó de acompñarlo desde segundo año. El debut de Zavala Urtecho como xilógrafo, aunque se trataban de verdsderas primicias, prometía mucho más de lo que dio. Ya en 1931 casi dejaba en olvido este arte, "un buen crimen —se lee en el rincón de vanguardia— como otros tantos tantos debido al ambiente". Las 8 xilografías repartidas entre la media docena de números de la revista granadina (44) patentizaban su alcance inadvertible en todo principiante, su contemporaneidad acentuada y su "valor artístico inaugurador" vigente hasta hoy día. Sin embargo, estaban atadas al carácter efímero de "Criterio", previsto desde el primer número por Coronel Urtecho: "Entre nosotros —escribía el 1º de marzo de 1929—, más que la rosa, la revista debiera ser símholo de vida breve. Como en la clásica alegoría toda revista ha nacido llevando en sí misma la ocasión de morir mnerte temprana".

9—LA ENCUESTA DEL DOCTOR CARLOS CUADRA PASOS

En los finales de 1929 Coronel Urtecho, preocupado aún por el porvenir de los jóvenes nicaragüenses e insistiendo en una posible organización de los mismos, publicó una "Carta a un Joven Liberal" el 15 de diciembre de ese año en la que deseaba una conversación inteligente y desapasionada entre los jóvenes que se decían liberales y los que se decían conservadores. El contenido de ese texto, al igual que su "Invitación a Reaccionar" fechada diez días después, tenía que ver más con la formación de la ideología política de su autor que con la del movimiento de vanguardia. Sólo para la historia de la futura lucha política del grupo son aprovechables ambos textos. Aquí, por tanto, debemos pasarlos casi por alto. Lo poco que señalaremos es que ya el ex-director de "Criterio" se declaraba reaccionario e invitaba a reaccionar a los jóvenes "para servir a una causa que un día será la causa de la mejor juventud de Nicaragua", vaticinando a los fundadores de la página vanguardia y al movimiento político reaccionario. Consideraba necesaria esa reacción "contra una vida nacional de quejas imprecisas, de oscuro descontento, de falta de horizontes y caminos, de anhelo de imigración y de viajes, de odio a la patria"; pero sobre todo contra la mala política engendrada por las ideas liberales desde 1821. Un ataque a los partidos históricos, una acusación a la democracia, una censura al "pecado intelectual" del liberalismo y "un estudio severo de la historia patría" —programado meses antes en "Criterio"— "y de las necesidades de nuestro pueblo", era lo que proponía para comenzar esa reacción.

El autor de la "Carta a un Joven Liberal" esperaba abrir una encuesta en El Diario Nicaragüense que ofrecía gustoso a los que desearan exponer opiniones y expresar ideas sobre el diálogo referido. Los jóvenes, sin embargo, guardaban silencio. El único eco que produjo fue el artículo "¿Qué piensan los jóvenes?" (45) del doctor Carlos Cuadra Pasos en el que, preocupado por desentrañar el destino incierto de los jóvenes, corroboraba establecer el diálogo entre ellos.

> José Coronel Urtecho —escribía—, hijo legítimo del siglo, inteligencia preparada y aspirante, ha sentido la inquietud de esa preocupación y la ha expresado por cierto muy bien en una misiva dirigida a los jóvenes conservadores y liberales, con los cuales desea dialogar sobre puntos que oscurecen la doctrina de los partidos de Nicaragua.

Pero la encuesta del doctor Cuadra Pasos tenía otras dimensiones. La caída del Partido Conservador y la subida del Liberal por vía pacífica en las elecciones de 1928 supervigiladas por los marinos norteamericanos era una de las manifestaciones, según él, del cambio sustancial que había sufrido Nicaragua en la estructura del Estado y en los métodos de gobierno y política por la evolución que se había venido desenvolviendo en las décadas de 1920 a 1930; transformación que estimaba digna de estudio y creía que era producido por elementos exclusivos del siglo XX y que

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

en parte pertenecían al cambio general que el mundo había sufrido en cuanto a las nociones de cultura para formar lo que podría llamarse "la característica del siglo XX en la historia". Está reflexión, cierta o no, era independiente de la curiosidad del doctor Cuadra Pasos que a toda costa deseaba averiguar si ya estaba formado en el país "el ideal característico del siglo XX" basado en el hecho de que hacia el año 30 cada siglo suele alcanzar la mayoría de edad y en las preguntas que las viejas generaciones europeas hacían a sus jóvenes. Porque en ese año actúan en plena actividad espiritual y material los hombres nacidos en el curso de cada siglo. "Las masas —decía— astán formadas en su mayoría integral por los que cifran en una edad menos de treinta años y por lo tanto las masas actuales son ya hijas del siglo e inspiradas en su espíritu"; espíritu que, como veremos más adelante, pertenecía a la centuria pasada y, por lo tanto, era inexistente. "En el siglo XVIII —reforzaba—, hacia el año 30 floreció el Enciclopedismo. El Romanticismo, hacia el 30 del siglo XIX, había triunfado en Francia". Incitaba a los jóvenes a responder lo que pensaban sobre los tópicos esenciales de la civilización porque las raíces de ese "ideal característico" residía en sus almas. La juventud española había respondido a un cuestionario, elaborado por un periódico a mediados de 1929, en el que le preguntaba su opinión sobre la vida y el amor, el pasado y el trabajo, la familia y la sociedad, la política y otros puntos semejantes. Preguntas análogas se formularon en los **Cuadernos de Literatura y Filosofía**, editados en París, dirigidas a la juventud francesa: "¿Qué cosa os interesa —se leía en ellos— los estudios, el dinero, la política, el arte, la mística, vosotros mismos, otra cosa? ¿Qué pensáis de vuestros maestros en el taller, en las oficinas, en los liceos, en la Sorbona?". La misma curiosidad por el pensamiento de los jóvenes pululaba en los Estados Unidos y en al Argentina. Y, después de la encuesta del doctor Cuadra Pasos, se organizó en la misma Francia otra encuesta por Robert Brasillach en el verano de 1931 que arrojaba por resultados "el fin de la post-guerra", fórmula que hacía suya Marcel Arland en la Nouvelle Revue Francaise.

El doctor Cuadra Pasos, observando que en los países citados la juventud caminaba ansiosa de expresar sus pareceres para lo cual se había apresurado en contestar las preguntas formuladas por las generaciones anteriores, opinaba que en Nicaragua se debía también interrogar a los jóvenes sobre sus ideales. Inspirándose en la "Carta a un Joven Liberal" formuló un cuestionario cuya respuesta obligatoria de los jóvenes creía saludable imponer. Porque, para decirlo con sus propias palabra, "el silencio de los jóvenes establecería sobre ellos la sospecha de un desaliento que sería funesto para al personal porvenir de cada uno y para el futuro de la patria o de una falta de preparación intelectual que no les permite expresar sus ideales, sus ansias y sus simpatías". Las preguntas eran, además de la primera de los **Cuadernos de Literatura y Filosofía**, las siguientes: "En vuestra opinión: ¿Qué es ser moderno? ¿Qué creéis respecto del porvenir político de Nicaragua, seguirán actuando los dos partidos históricos, sufrían modificaciones sustanciales en sus estructuras o surgirán nuevos partidos? ¿Cuáles son las ideas que os parecen predominarán en lo porvenir? ¿Qué es lo que creéis aprovechable de nuestro pasado histórico antes y después de la independencia?".

Voces partidaristas, salvo la de Luis Alberto Cabrales, fueron las primeras en contestar algunas de estas preguntas. Cabrales respondía a la segunda del cuestionario con su artículo "El Porvenir Político de Nicaragua" (46) en el que examina el año que llevaba de gobierno la administración del General José María Moncada, examen atinado que carece de toda relación con los antecedentes propulsores del movimiento de vanguardia; causa por la que lo dejamos a un lado. Alejandro Reyes Huete (47), J. D. García (48) y Alejandro Torres Sanabria (49) contestaron la encuesta en **El Diario Nicaragüense**. El último denunciaba el ambiente vacío, anémico e impropio en que vivía la juventud y opinaba que todos estaban de acuerdo en que el origen de nuestros males era la política.

> Resumiendo —escribía—. La juventud no piensa porque está desilucionada y porque no puede. La juventud está abandonada y no puede accionar. Los jóvenes q' piensan piensan para ellos mismos; nadie los escucha. Los valores jóvenes se malgastan. Este es el cuadro doloroso, el pasadizo oscuro hacia donde vamos? La juventud ¿qué hará?

La pregunta pesimista de Torres Sanabria tendrá su respuesta en la eficacia de la serie de artículos de Coronel Urtecho tendientes a contestar las complejas interrogaciones, aunque no todas, del doctor Cuadra Pasos; serie —constaba de tres y un paréntesis polémico— que logró reunir alrededor del que los firmaba a varios jóvenes granadinos, la mayoría estudiantes del Colegio Centroamérica. "¿Qué es ser moderno?" titulaba su amplia respuesta el joven escritor de veinticuatro años no cumplidos, respuesta que sería una especie de breviario de los vanguardistas y uno de sus estimulantes. El primer artículo, fechado en febrero, 20, 1930, comenzaba:

> En Nicaragua, decía Luis Alberto Cabrales, se vive en el siglo XIX. En realidad, son muy escasas las relaciones de nuestra vida con el mundo moderno. Esa posición tiene enormes conveniencias y grandes desventajas. La supervivencia del siglo pasado en la vida y el pensamiento nicaragüenses, es la causa de todos nuestros males. La reacción contra ese siglo es necesaria para la salvación de nuestra patria. Pero la forma en que esta reacción debe operarse está preñada de dificultades. Dirigida por una élite consciente y voluntariosa, q' se encargue de acusar y destruir los principios, ideales y maneras del estúpido siglo XIX, aprovechando lo que hay de mejor y más utilizable para nosotros en el espíritu de los tiempos modernos, la reacción será la salvación. Pero, recibida de modo inconsciente, será la muerte segura y rápida de nuestra cultura y vida nicaragüense, que a lo

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

largo del siglo XIX nos amenaza en agonía lenta, débilmente iluminada por la esperanza.

Hecha la anterior introducción, en el que plantea de manera general la solución que recomienda a los jóvenes, entraba de lleno a responderle al doctor Cuadra Pasos, a quien dedica la serie entera. En el primero, contestaba con precisión a la pregunta "¿Qué es ser moderno?", es decir: señalaba las características de los tiempos modernos en el mundo y lo propiamente moderno en ellas, o sea el espíritu de las juventudes actuales. Citando a más quince autores contemporáneos —desde el inglés Osbert Sitwell, pasando por el Conde de Keyserling, Whindhan Lewis y Bertrand Russel, hasta el francés Jacques Maritain— trazaba un rápido panorama de la juventud de occidente, sobre todo de la europea que después de la primera guerra mundial rechazaba los valores del pasado, reaccionaba contra "las costumbres y la moral acomodaticia y solapada del siglo XIX" e inmersa en una anarquía buscaba un orden nuevo; examinaba una de las características del mismo siglo ("su materialismo y su confianza ilimitada en la Ciencia"), "la capital influencia espiritualista de Bergson", la ciencia de los siglos XIX y XX, la filosofía del primero y, para no extenderse demasiado sobre su exposición, pasaba de largo "la reacción juvenil contra el espíritu político del siglo XIX democrático y liberal". Luego se detenía "en el esfuerzo de los jóvenes por encontrar un orden moral en la vida y en sus manifestaciones", pasaba reviata a "los adelantos de la técnica moderna" causante de la ligereza y ubicuidad (preconizadas literariamente por Paul Morand y Jean Giraudoux), a "la ética del sport", a los novelistas jóvenes que volvían en caravanas a la Iglesia Católica y concluía transcribiendo el resumen de una conferencia de André Maurois sobre la juventud literaria de Inglaterra, aplicable "a la juventud de la post-guerra en todos los países conmovidos y en todas las esferas de la actividad". ¿Influyó en Nicaragua la crisis universal de la primera post-guerra o anteguerra —simbolizada por aquel "viernes negro" que vio producirse el crack económico de la Bolsa de Nueva York—, época de trastornos que, según Pierre-Henry Simon, se prolongaban desde las estructuras económicas hasta la conciencia y repercutían en todos los dominios del espíritu? (50). Vale suponer que no. Sólo preocupaba, por lo menos, al doctor Cuadra Pasos y a uno de sus jóvenes que, dando comienzo al movimiento de vanguardia y amparado en un epígrafe de Jean Couteau ("Nous qui savons ce que geste attire; quiter le bal et les beveurs de vin". "Nosotros los que sabemos que ese gesto significa abandonar el baile y a los bebedores de vino"), continuaba su segundo artículo. en febrero, 9, 1930, escribiendo, como lo había hecho en medio de un silencio desconsolador y paralizante desde 1928, sobre el estado de nuestros jóvenes. No sobre la juventud nicaragüense que, estrictamente hablando, era inexistente por la carencia de movimientos juveniles, conglomerados activos y numerosos, consecuente de un anhelo o de una necesidad común a todos.

No hay una actitud conjunta de la juventud hacia sí misma, hacia su patria, hacia las cosas más elevadas del espíritu. Lo que existe son jóvenes aislados, individuos frente a necesidades individuales y momentáneas que cada cual está llamado a resolver por cuenta propia. De esto resulta la incapacidad de los jóvenes para modificar el ambiente, su falta de independencia en ese ambiente generalmente aborrecido y, en último término, la venalidad juvenil que concede una enorme primacía al dinero en la vida del hombre.

Los jóvenes, ignorando que este mal tenía raíces hondas y muy antiguas en nuestro suelo, no combatían el ambiente ni en sus orígenes, sino que se limitaban a quejarse o a buscar acomodo; actitudes erradas: la primera por incompleta y peligrosa; la segunda por anquilosadora. Por eso, para comprender a los jóvenes de Nicaragua, el articulista recomendaba conocer el ambiente en que se movía; ambiente en el que la cultura y la vida nicaragüense habían perdido, desde la independencia, todo significado. "Lo que antes era vida y cultura —escribe— es hoy costumbre y hábito". Realmente negativo y no poco exagerado era el cuadro que presentaba del ambiente algo desconsolador con su "falta de valores vivos", su decadencia del "antiguo espíritu religioso de nuestra sociedad" y de las vocaciones sacerdotales, el desastre de su enseñanza pública, el carácter irresponsable y agravante de su política y la pérdida de fuerza y longebilidad de la familia; cuadro producido por el acentuado individualismo por la que venía rodando la sociedad y la juventud desde hacía un siglo. Muy cerca de la realidad, aunque exagerada, estaban estas líneas porque el mundo en que tenía que abrirse campo el joven nicaragüense era bastante parecido al que señalaba: "Una vida de horizontes mezquinos, de recursos miserables, de empresas timoratas, de negocios, de préstamos e hipotecas, de comercialismo en ciernes, con todas las desventajas y ninguna de las ventajas". Muchos párrafos dedicaba a la "lucha individual y solitaria con un ambiente muerto y opresor", o sea a la vida del joven nicaragüense en general, e inmediatamente particularizaba refiriéndose a la parte de la juventud llamada de primera, la que vivía con cierta prodigalidad más o menos aparente o difícil y cuya manera de divertise era escandalosa y reprochable.

> **El joven de familias pudientes —escribe—, que por un sentimiento hereditario y por el mismo decoro familiar no puede ser simple oficial de zapatero o cosa parecida, vive desocupado. Quiere trabajar pero no puede. Cuando puede, lo que hace es ir a la finca de sus padres, esperar al cliente detrás del mostrador, sacar cuentas, copiar a mano, copiar en máquina, cosas que no bastan para dar cauce a una energía y apaciguar un aspíritu sediento, o un temperamento activo. El resultado es el tedio. El tedio es la temperatura general de nuestro ambiente. A los hombres maduros y a las mujeres, como aseguran escritores antiguos, el tedio los conduce a la murmuración. A los jóvenes a la diversión.**

Luego, una vez que insiste en el comportamiento

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cínico y amoral de los jóvenes de primera, aludía a la experiencia de los que habían buscado en el extranjero en los Estados Unidos, concretamente, el logro de un anhelo impreciso, el desarrollo de una vocación dominante; finalidades que él, entre unos pocos, pudo lograr.

> Algunos de nosotros —añade refiriéndose ya a Nicaragua donde la vida se había anquilosado y las costumbres habían perdido el fuego y el espíritu que las animara— hemos sido formados en escuelas religiosas, con los eternos moldes clásicos, pero salimos armados con una armadura que sólo viviendo se aprende a manejar y que la si la buena voluntad no la sostiene con heroísmo, puede romperse. Es estúpido culpar de nuestras faltas a nuestra formación, que es la única posibilidad de reformas que tenemos, como es necio pretender que con sólo desearlo, por razones de higiene y respeto soctial, podemos enmedarnos. Sólo en la piedad ferviente, en la frecuencia de los sacramentos y en el apartamiento de la vida social, puede encontrar un joven de los nuestros su salvación inmediata y futura. Y también en la vocación sacerdotal y religiosa, que es un refugio para los escogidos. Pero aquí como en todo, el joven nicaragüense está librado a sí mismo, sólo y sin emulación. Fuera del todo es dificultades y durezas.

Etcétera, etcétera. Párrafos más bien de orientación sociológica que están muy lejos de aportar algo a la formación del **grupo de vanguardia**. Un movimiento juvenil dirigido hacia la vida y cultura de nuestros antepasados y la creación de una élite de estudios y acción era, en resumen, lo que sacaba en claro el joven escritor en su segundo artículo. Al mismo tiempo exigía a los jóvenes (entre ellos a los "traficantes del callejón sin salida de las profesiones", a los insatisfechos detrás del mostrador y a todos los descontentos y desilusionados) reaccionar contra el ambiente para no hacer justas y definitivamente ciertas estas palabras fatales y desesperadas con que termina, tomadas de un personaje de novela nicaragüense y que transcribimos fragmentariamente:

> "Aquí no hay vida. No hay posihle vida. Las costumbres modernas, que van entrando sin las compensaciones de la prosperidad y el dinero, extinguirán en menos de un siglo a las familias blancas de Nicaragua. Tales costumrfes no serán detenidas por las ideas morales antiguas, ni por la Iglesia, pues nosotros los jóvenes, que no podemos desarrollar nuestras energías, sumidos en el tedio, en la inacción, en la neurastenia y en la anemia nos sentimos impedidos a abusar de toda libertad: Para vivir intensamente tenemos que buscar excitaciones en el licor y en el amor y a mentirnos placeres aquí donde no existen ni diversiones sanas, ni trabajos satisfactorios, ni artes elevadoras, ni ciencias adquiribles, ni nada.
>
> Y para que vea —concluye— que algo así como un sino nos empuja a librarnos del tedio por el excitante, aquí estamos bebiendo hasta lograr emborracharnos.
>
> Y no tardamos en lograrlo".

En realidad si el grupo selecto de jóvenes que luego integraría el **grupo de vanguardia** no hubiera hecho caso a Coronel Urtecho, Nicaragua no se hubiera transformado, como lo creía el mismo poeta, "en un mundo extranjero y doloroso". El asunto de la intervención norteamericana (se la conoce por americana), a la que los vanguardistas se opondrían rotunda y casi instintivamente, dependía de otras esferas. Tampoco la reacción contra el siglo XIX era necesaria para la salvación de la patria, ni la segunda tenía que ser salvada a toda costa, ni la primera, en el caso de ser recibida de modo inconsciente, hubiera producido "la muerte segura y rápida de la cultura nicaragüense". Todas estas ideas enérgicas y entusiastas tenían su explicación, su justificación, en el espíritu juvenil de Coronel Urtecho, sincero e insatisfecho, que necesitaba encontrar un nuevo orden de vida, iniciar una construcción de carreteras espirituales, o en otras palabras, organizar un movimiento que, en una lucha conjunta contra el ambiente, reuniese y orientase alrededor de las ideas-fuerzas de la Escolástica a una élite de jóvenes valerosos con el objeto de conquistar algo, que en este caso fue la literatura.

En su cuarto artículo, después del "Paréntesis" en el que respondía a una réplica o malinterpretación anodina e intrascente (que firmaba Pero Grullo) al segundo de la serie, Coronel Urtecho esbozó un programa de reacción. Ante todo afirmaba q' era absolutamente necesaria la formación filosófica de los jóvenes (base esencial de la cultura) y que con voluntad y constancia podrían formarse círculos de estudios filosóficos y hasta cursos de filosofía escolástica en las ciudades principales. ¿Qué más? La idea, varias veces expuesta, de un movimiento de rectificación y justa interpretación de la historia patria, necesaria para la comprensión de nuestros problemas nacionales y políticos; y otro movimiento de estudios sociológicos para comprender los problemas de nuestro pueblo. Solucionar los problemas de Nicaragua, en definitiva, era lo que pretendía el inquieto joven cuya respuesta al doctor Cuadra Pasos hemos glosado omitiendo apenas los puntos políticos de su programa que reseñaremos oportunamente.

10—PARTIDA DE NACIMIENTO DE LA ANTI-ACADEMIA NICARAGUENSE

Las sugerencias de Coronel Urtecho fueron oídas del 23 de febrero de 1930 al 17 de abril de 1931, fecha de la publicación de la noticia en que se declaró fundada la Anti-Academia Nicaragüense. Durante estos catorce meses la idea del grupo se fue formando, haciéndose realidad, lentamente. Dos meses después del último artículo propulsor, Cristino Paguaga Núñez viajó a Granada en busca de José Coronel Urtecho a quien encontró en su casa, recién pintada por dentro, aislado en una pieza amplia. Allí solían conversar con él sus primos Joaquín Zavala Urtecho y Luis Downing y sus amigos Pablo Antonio Cuadra, Octavio Rocha y Joaquín Pasos, todos colegiales próximos a bachillerarse. Por fin el poeta, después de tanto fatiga por desear una reacción juvenil, se sentía aburrido, resignado, pe—

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

simista. Leamos el testimonio de Paguaga Núñez, que informa además de una novela que su autor destruyó, para ratificar lo dicho:

> Un escritorio y algunas sillas para los amigos que llegan a la tertulia —escribe impresionándose— por lo pronto se encuentra allí Octavio Rocha y Joaquín Zavala Urtecho. Discuten sobre un tópico de la predestinación. Se advierte la preocupación de la juventud de hoy, insatisfecha, inconforme con el ambiente de plomo que pesa sobre sus hombros. Coronel Urtecho se aburre; "pierdo cada día — dice— algo de optimismo. No hago nada. No se puede hacer nada. Tendré que resignarme a estudiar Derecho. Por lo pronto me dedico a leer". Y me regala seis libros en francés.
>
> Jean Cocteau, Paul Claudel, Jacques Maritain, Paul Morand, Raymond Radiguet. Le apasiona la semplicité, la secheresse si se quiere de Radiguet y me lle los versos de Jean Cocteau, titulados "Raymond Radiguet":
>
> Tu l'as vu, Max, toitant comme un gibler blesé
> Sur le escaliers et le trottoirs de France
> dont it etait alors le plus haute pensée.
>
> Hablamos de política. Siempre el mismo pesimismo.
>
> Coronel Urtecho tiene en preparación una novela en que ensayará pintar la monotonía de la vida en que se agosta a fuego lento la juventud de Nicaragua. Nos lee un capítulo de vanguardia. ¡Magnífico!
>
> Pero... probablemente no verá la luz pública. No se puede hacer nada (51).

Es claro que los deseos de Coronel Urtecho eran vastos, quería una renovación total de la vida nicaragüense comenzando por la política y la literatura— hasta el punto de que su finalidad sobrepasaba lo inalcanzable. Pero, contrario a lo que se pensaba cuando la visita de Paguaga Núñez, se hizo algo. O mucho, según lo trataremos de probar en las páginas siguientes. Por el momento nos concretamos a señalar que hasta abril, 17, 1931, aparece oficialmente el grupo de vanguardia por lo menos con sus miembros principales. Para esta fecha Coronel Urtecho, Cabrales y Manolo Cuadra han escrito varios poemas: "Retablo de Nieve" y algunas "Canciones" el primero; "Romancillo del mal casado", "Postal", "Primer Aguacero", "La Esposa del Capitán", etc., el segundo; y "Navegante", "Al margen de un billete de viajes", "New York", "A don Rubén Darío" y "Ermita", entre otros, el tercero. Rocha y Cuadra, recién bachillerados, planean fundar una página literaria en El Correo. José Román regresa de los Estados Unidos donde había vivido desde 1925. Bruno Mongalo, un curioso herrero-poeta, es descubierto e incorporado al grupo. Luis Castrillo, recitador y bailarín, se les acerca. Carmen Sobalbarro, poetisa enamorada de Sandino, los visita de vez en cuando. El terremoto de Managua trae a un estudiante (Aníbal Torre) que se les une. Todos, salvo Cabrales, Manolo, Román y la Sobarvarro, viven en Granada y, junto con Cristino Paguaga Núñez y Joaquín Zavala Urtecho, firman la "Ligera Exposición y Proclama de la Anti-Academia Nicaragüense", (salvo la Sobarvarro y Román), cuya partida de nacimiento corresponde al siguiente suelto:

Reacción Literaria de los Jóvenes

Se Funda la Anti-Academia

> Varios jóvenes literatos de vanguardia han formado la Anti-Academia de la Lengua, en oposición a la Academia de la misma. Uno de ellos nos dice: "Con la gran catástrofe de Managua pereció la literatura mal llamada nacional, y creemos llegado el momento de iniciar con toda violencia nuestro movimiento de vanguardia que aspira a una literatura vernácula, verdaderamente libre, personal y juvenil. Para ello hemos fundado como sistema de unión y centro de acción la Anti-Academia que se propone acabar de una vez con el espíritu formalista y estéril que estaba representado por la Academia de la Lengua. Y además llevar a cabo un renacimiento artístico que abarque todas las manifestaciones del arte. El fundador de la Anti-Academia es el poeta vanguardista y enfant terrible de nuestras letras, José Coronel Urtecho, quien invitará para ingresar a ella, como anti-académicos, a nuestros jóvenes nicaragüenses, entre los cuales se cuentan los siguientes: Bruno Mongalo, poeta y herrero; Luis Alberto Cabrales, poeta e historiador; Cristino Paguaga Núñez, poeta y periodista; Manolo Cuadra, poeta y agricultor; Joaquín Pasos, poeta y escolar; Pablo Antonio Cuadra, poeta y estudiante; Octavio Rocha, escritor y periodista; José Román, poeta y diletante; Aníbal Torre, crítico y agitador; Luis Castrillo, actor y dependiente; y señorita Carmen Sobalvarro, poetisa.
>
> La Anti-Academia acaricia vastos proyectos, de los cuales conocemos los siguientes: Lanzar nu manifiesto, fundar un Café de las Artes, abrir un Teatro de Vanguardia, establecer un Tribunal de la Inquisición Literaria, estudiar en equipo nuestra historia, publicar un Cancionero Vanguardista Nicaragüense, sacar periodísticamente folletines de Vanguardia y sobre todo unos Cuadrenos Vernáculos, ... etc., etc." (52).

NOTAS

(1) Managua, 1932, Sección "Poetas, Oradores y Literatos", p. 23.

(2) Recopilación de poemas sobre temás nicaragüenses, escritos por poetas nacionales y extranjeros, publicada para uso de las escuelas, colegios y hogares nicaragüenses. Managua, Editorial Atlántida, sin fecha, p. 155.

(3) "Centro América", año II, núm. 13, Septiembre 15 de 1924, p. 21.

(4) Managua, Talleres Gráficos "San Antonio", 1953

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

y Madrid, Aguilar, 1959 (con nota preliminar de Pedro Laín Entralgo).

5) "Centro", año I, Vol. II, febrero-marzo, 1939, Managua, pp. 2-23.

(6) El Diario Nicaragüense, Año XVIII, núm. 5721, Granada, domingo 29 de mayo de 1927. 1927.

(7) Ibíd, Núm. 5749, Granada, domingo 3 de julio de 1927.

(8) Ibíd, Núm. 5765 (?), Granada, domingo 24 de julio de 1927.

(9) Ibíd, Núm. 5762, Granada, domingo 29 de julio de 1927.

(10) Ibíd, Núm. 5777, Granada, domingo 7 de agosto de 1927.

(11) Ibíd, Núm. 5819, Granada, jueves 29 de septiembre de 1927.

(12) Ibíd, Núm. 5822, Granada, domingo 2 de octubre de 1927.

(13) Ibíd, Núm. 5828, Granada, domingo 9 de octubre de 1927. (Lleva este subtítulo: "Artículo segundo de la corta serie sobre la lírica norteamericana" y lo acompañan tres "Poemas de Carl Sanburg": "Chicago", "Omaha" y "Nocturne in a Desert Brickyard", las primeras traducciones del inglés de José Coronel Urtecho).

(14) Ibíd, Núm. 5839, Granada, domingo 23 de octubre de 1927. (Contiene "Cestillo", "Bouquet", "Ruptura", "A un Cisne", "Crepuscular" y "Consejo").

(15) López, Francisco José y Pineda Zalazar, C. A. Alba Literaria. Antología de los ex-alumnos y alumnos del Instituto Pedagógico de Varones. Escogida y compilada por... Prólogo de José Andrés Urtecho. Managua, Talleres Gráficos de Carmen J. Pérez e Hijos, 1927.

(16) León, Editorial Hospicio, 1961.

(17) Ibíd, pp. 69-93.

(18) "La Semana, 2ª época, Núm. 44, Managua, 13 de mayo de 1928.

(19) Ibíd, Núm. 49, Managua, 17 de junio de 1928.

(20) Ibíd, Núm. 50, Managua, 24 de junio de 1928.

(21) Ibíd, Núm. 52, Managua, 8 de julio de 1928.

(22) Ibíd, Núm. 53, Managua, 15 de julio de 1928.

(23) Ibíd, Núm. 49, Managua, 17 de junio de 1928.

(24) Ibíd, Núm. 45, Managua, 20 de mayo de 1928.

(25) Ibíd, Núm. 46, Managua, 27 de mayo de 1928.

(26) El Diario Nicaragüense, Año XVIII, Núm. 5856, Granada, domingo 13 de noviembre re 1927.

(27) Ibíd, Núm. 5862, Granada, domingo 20 de noviembre de 1927.

(28) Ibíd, Año XIX, Núm. 5945, Granada, martes 28 de febrero de 1928.

(29) Torre, Guillermo de. "El Movimiento Dadá" (en Literaturas Europeas de Vanguardia, Madrid, Rafael Caro Raggio, 1924, pp. 178-238).

(30) Página Literaria Dominical de La Prensa, Año IV, Núm. 900, Managua, domingo 10 de marzo de 1929.

(31) La Prensa, Año III, Núm. 853, Managua, martes 15 de enero de 1929.

(32) Ibíd, Núm. 857, Managua, sábado 19 de enero de 1929.

(33) Ibíd, Núm. 864, Managua, domingo 27 de enero de 1929.

(34) Ibíd, Núm. 870, Managua, domingo 3 de febrero de 1929.

(35) Ibíd, Núm. 883, Managua, martes 19 de febrero de 1929.

(36) Ibíd, Núm. 881, Managua, sábado 16 de febrero de 1929.

(37) Ibíd, Núm. 905, Managua, sábado 16 de marzo de 1929.

(38) "Criterio", Año I, Número 1, Granada, 1º de marzo de 1929.

(39) Ibíd.

(40) Ibíd, Núm. 4, Granada, 15 de abril de 1929.

(41) Teósofo turista, uno de los apóstoles del nuevo Cristo José Krihnamurti, perteneciente a la orden "La Estrella de Oriente". (Véase "La Novedad Teosófica del Día", Los Domingos, Año VIII, Núm. 380, Managua, domingo 3 de enero de 1926). En mayo de 1929, según parece, estaba por llegar a Nicaragua. "Por si el extraño nombre del sedicente filósofo hindú —decía una nota de "Criterio" que presentaba el artículo que reproducía— despierta alguna curiosidad entre las gentes noveleras y los amigos de lo exótico, nos ha parecido oportuno publicar las opinones del buen sentido y del criterio católico, respaldadas por la muy respetable firma del Dr. César e Picó, profesor argentino".

(42) "Criterio", Año I, Núm. 5, 1º de marzo de 1929.

(43) "Rincón de Vanguardia". El Correo, Año XXI, Núm. 5208, Granada, domingo 12 de julio de 1931.

(44) 6 de 3 por 3½ pulgadas: "Estudiante", "Lechero", "Familia India", "60 Caballos, O Pájaros",, "Club Social" y "Cristo"; y 2 de 6 por 9 en una página entera cada una: "Reminiscencia de Semana Santa" y la más original de todas, la que simple e irónicamente se titulaba: "Dice Joaquín Zavala que este es el canal".

(45) El Diario Nicaragüense, Año XXI, Núm. 6482, Granada, domingo 12 de enero de 1930.

(46) Ibíd, Núm. 6490, Granada, miércoles 28 de enero de 1930.

(47) "Lo que pienso yo. Carta al Dr. Carlos Cuadra Pasos", Ibíd, Núm. 6484, Granada, miércoles 16 de enero de 1930.

(48) "Qué piensan los jóvenes", Ibíd, Núm. 6491, Granada, jueves 23 de enero de 1930.

(49) "Lo que piensan los jóvenes", Ibíd, Núm. 6493, Granada, sábado 25 de enero de 1930.

(50) Historia de la Literatura Francesa Contemporánea (1900-1950). II. Traducción castellana de Jean Petit. Barcelona, Vergara Editorial S. A., 1958, pp. 9-15.

(51) "Coronel Urtecho se aburre", El Diario Nicaragüense, Año XXI, Núm. 6562, Granada, jueves 24 de abril de 1930.

(52) Ibíd, Año XXII, Núm. 6850, Granada, viernes 17 de abril de 1931.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

A) ANTECEDENTES PROPULSORES

II) INTERNOS

Hay un conjunto de elementos básicos y comunes en algunos, los más importantes, de los vanguardistas que contribuirá en mucho a la futura fisonomía del movimiento. Debemos, por consiguiente, examinar el magisterio de José Coronel Urtecho, la formación clásica del Colegio Centroamérica, el trasfondo histórico de Granada junto con la psicología de sus habitantes y el ambiente de la misma ciudad en los años inmediatos al nacimiento del grupo. Este se formó no sólo por los factores examinados anteriormente, sino también por estos elementos cuya influencia es indudable en la fundación de la Anti-Academia, aunque no se advierta a simple vista. Lo que sucede es que son internos, pasivos. En cambio los desarrollados atrás los más detalladamente posible —como la revista "Centro América", la experiencia californiana del autor de la "Oda a Rubén Darío" y demás actividades y publicaciones— son externos, activos. Si a éstos los estudiamos como antecedentes objetivos, a aquéllos los estudiaremos como subjetivos. Unos serían las causas materiales y los otros las espirituales.

1—MAGISTERIO DEL FUNDADOR DE LA ANTI-ACADEMIA

Es fácil deducir, con lo dicho hasta ahora, que Coronel Urtecho ejercía un magisterio sobre los miembros de la Anti-Academia, salvo en su viejo compañero de armas Luis Alberto Cabrales que a mediados de 1931 estaba por partir a El Salvador, donde contestará la segunda encuesta de la página Vanguardia y dará a conocer el movimiento. Entre José y Luis Alberto lo que predominó fue una amistad, valga decir camaradería, de la que ambos salieron ganando. A través de su amigo, Cabrales conoció a fondo la poesía moderna norteamericana y por éste aquél leyó a Charles Maurras.

El magisterio coroneliano fue aprovechado especialmente por Pablo Antonio Cuadra, Octavio Rocha y Joaquín Pasos. En realidad desde 1930 hasta nuestros días, pasando por dos o tres generaciones literarias, ha estado en asombrosa y plena función, hasta el punto de que nadie que sepamos, por lo menos en Centroamérica, ha sido tan trascendente en este sentido. Gracias a él debemos indirectamente no poco de nuestra poesía contemporánea, desde las primicias de los vanguardistas, imitadores de sus "Parques" y "Canciones", hasta los poemas de los poetas de las últimas promociones.

Lo que aquí nos concierne es dejar claro dos cosas: que sin su magisterio el grupo no hubiera existido —o por lo menos no hubiera sido ni semejante a cómo fue— y que se produjo debido a varios factores generacionales que examinaremos en su oportunidad, entre ellos la comunidad educativa del propio fundador de la Anti-Academia y seis de sus integrantes: José Román, Joaquín Zavala Urtecho, Luis Downing y los tres arriba mencionados, todos egresados del Colegio Centroamérica entre 1924 y 1932. Una de las cosas en común que había entre estos siete jóvenes era, pues, el magisterio de Coronel Urtecho que luego se proyectó en su más efectiva expresión: el caudillaje.

2—FORMACION CLASICA DEL COLEGIO CENTROAMERICA

Pero es muy posible que el magisterio en cuestión no se hubiera producido tal como se produjo, sin la formación clásica recibida por estos mismos jóvenes en el Colegio Centroamérica. Esta formación fue la base de ese magisterio y configurará la ideología del grupo y la personalidad de cada uno de ellos. Desde 1874, año en que Pedro Joaquín Chamorro introdujo el bachillerato enciclopédico con los profesores que importó de España, y culminando con el régimen del General José Santos Zelaya, habíamos tenido una escuela desligada de la tradición mental de nuestro pueblo, prejuiciada, desordenada, sobrecargada de conocimientos no utilizables, es decir, la enseñanza enciclopédica que confundía el saber con la cultura.

Afortunadamente en el Colegio Centroamérica había sido sustituida por la enseñanza clásica y religiosa que formaba el carácter del individuo, lo obligaba a encontrarse a sí mismo, le imprimía cierto sello de marcado nacionalismo y hacía de él un hombre recto y cristiano. Parecida tarea, aunque en menor grado, se realizaba en el Instituto Pedagógico de Managua cuyo máximo fruto intelectual era Luis Alberto Cabrales. La primera promoción del Centroamérica produjo, como vimos, a José Coronel Urtecho. Sus compañeros, lo mismo que los de Cabrales, estaban llamados a verificar una "renovación completa en nuestra sociedad", como lo presentía Enrique Guzmán Bermúdez en una de sus noticias y comentarios publicados en El Correo y reproducidos en la revista "Centro-América" (1). Pero claro está q' esa afirmación, por lo demás pretenciosa, no se cumplirá por completo, ni siquiera parcialmente; sino en cierto sentido porque de ambos centros surgirá la mayoría de los dirigentes sociales, políticos, económicos y culturales de Nicaragua hasta a mediados de siglo. Realmente no pasaba de ser una forma convencional y exagerada de augurar el futuro a los prometedores y selectos bachilleres de esa primera promoción: Aníbal Argüello Núñez, Guillermo Castillo Ramírez, José Coronel Urtecho, Dionisio Cuadra Benard, Guillermo Cuadra Pasos, Jacobo Martínez Urtecho y Ernesto Sequeira Arellano. La revista "Centro-América", manifestación de este grupo, ya ha sido examinada.

Lo que deseamos es insistir en el valor y la eficacia de la enseñanza clásica que exigía el griego y

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

el latín durante varios años —tanto en la primaria como en la secundaria— y suministraba lo necesario y utilizable al alumno para que llegase a ser un hombre íntegro e integralmente formado, preparado no sólo para lo temporal y pasajero, sino también para lo perdurable y eterno. Basada en el Radio Studiorum de la Compañía de Jesús creado desde el siglo XVI, esta enseñanza no atiborraba las mentes de los alumnos con programas de físicas, química, matemáticas, etc., como lo hacía la enciclopédica, pues de tales clases salían jóvenes "con entendimiento geométrico, incapaces de apreciar un argumento moral, una prueba histórica, y ciegos para lo que no sea su propio punto de vista"; acertadas palabras del Padre Jaime Castiello S.J., profesor de literatura e inglés y prefecto de los alumnos mayores del Centroamérica, o sea de los del tercer año en adelante, desde julio de 1925 a mayo de 1928, fecha en que concluye sus "Métodos y Criterios" en el manejo y trato de estudiantes, sacados de su experiencia en Nicaragua. A mediados de ese año el Padre Castiello se marcha a varias universidades de Europa y América donde adquiere esa "admirable síntesis de los contrarios: la cultura milenaria de la tradición perenne del clasicismo grecolatino con la sana modernidad y sentido práctico de lo actual".

Para Coronel Urtecho fue una tortura aprender de memoria, traducir, recitar y explicar los textos latinos que le exigían durante ocho de los once años de estudio en el Centroamérica. No pasaba lo mismo con el resto, sobre todo con José Román y Octavio Rocha. El futuro autor de Cosmapa leía a la Isagoge y la Rusticatio Mexicana en su idioma original y recitaba las Tusculanas de Cicerón, fábulas enteras de Esopo, diversos textos de Horacio y Ovidio y principalmente a los historiadores latinos. Algunos fragmentos de esas obras todavía se conservan en la memoria del novelista, como lo comprobamos al oírle recitar dos o tres durante su visita a Nicaragua en abril de 1967. Leer en latín no era nada extrarodinario en muchos alumnos de los jesuitas. Los que se empeñaron en aprender hastante, entre ellos Octavio Rocha, lo podían hacer sin mucho esfuerzo. Hay que tomar en cuenta que, según el plan de estudios de esa época, se comenzaba a aprender latín desde el tercer grado de primaria. Coronel Urtecho lo soportó, como apuntamos, ocho años. Rocha y los demás, menos beneficiados, solo lo estudiaron seis, siendo el último el tercero de intermediaria. Aprendieron desde la declinación hasta la lectura e interpretación de los clásicos latinos. Además, tenían que traducir y escribir, como tarea o composición, verso y prosa en latín. Por tradición oral hemos sabido que Rocha leía a Virgilio. El mismo, en efecto, lo ha confirmado. "Se menciona a Virgilio —contesta la pregunta referida en el cuestionario que le enviamos— porque yo fui virgiliano desde la primera página que leí de él. Me hundí en toda su poesía al punto que podía recitar una página entera de los Eglogas sin error de entonación ni de gramática. Me subyuga el hipérbaton latino".

El francés, de la misma manera que en el Pedagógico de Managua, lograba aprenderse sin dificultad. Así se explica la serie de traducciones, hechas especialmente por Coronel Urtecho (que leía en ese idioma desde los 15 años), Pablo Antonio y Joaquín Pasos, aparecidas en Vanguardia a mediados de 1931 y principios de 1932. La enseñanza de los preclásicos y la oratoria eran de los tantos temas asimilables por los alumnos. Hemos encontrado, al respecto, dos documentos: un trabajo de Coronel Urtecho escrito a los 18 años y titulado "María Santísima en la Poesía Castellana" con un subtítulo: "Los Pre-Clásicos" (2) y un folleto para uso de los estudiantes que contiene dos Modelos de Oratoria. Cicerón: El discurso a la muerte de Milón. Demóstenes: El Discurso por la Corona (3). Por afán ilustrativo, como por ánimo recopilador, reproducimos en el Apéndice el primero, salvo sus dos párrafos iniciales, ajenos a la esencia del artículo, curioso y rescatable, cuyo tema ignoramos si fue continuado como lo prometía.

La formación clásica de los jesultas, por otro lado, les dio a los vanguardistas el sentido universal de la cultura y un estupendo inicio en ella. Perfectamente Coronel Urtecho, Román, Cuadra, Zavala, Downing y Pasos, pudieron haber escrito lo que escribió Octavio Rocha a propósito de sus lecturas en el colegio Centroamérica. "Antes de formado el grupo —recuerda— me empapé en los clásicos".

3—TRASFONDO HISTORICO DE GRANADA Y PSICOLOGIA DE LOS GRANADINOS

Siempre fue Granada, por lo menos desde el siglo XVII, un estratégico centro de actividad mercantil. La situación geográfica sobre la que fue fundada —frente al Gran Lago conectado por el Río San Juan con el Atlántico y en una tierra vana, cruzada de arroyos y casi hostil para la agricultura— le imprimió ese carácter comercial que le ha quedado como rasgo fijo en la psicología de sus habitantes. Mas no solo eso, sino también un decidido espíritu de aventura y un peculiar sentido del humor, heredado seguramente de sus fundadores andaluces. La exageración, la burla y la broma han sido, entre otras, características evidentes del carácter granadino. Basta citar dos hechos históricos —la conquista de Costa Rica y la fundación de Chontales y sus haciendas— para comprobar su espíritu aventurero, vagahundo y colonizador. La ciudad, a pesar de su comercio relativamente activo —"más que un comercio en grande, nunca pasó de ser, según parece, una promesa o mejor dicho, una ilusión de gran comercio" (4)— jamás dejó de depender del estilo rural, modalidad de la vida nicaragüense durante la colonia. El pequeño comercio granadino fue observado por los piratas —cuyos saqueos e incendios, lo mismo que el de Walker, al crear un destino trágico, alimentaron tal vez ese sentido del humor ya nombrado—, por los viajeros del siglo XIX y por los buscadores de oro que recorrían la ruta del tránsito a su paso hacia el far-west. Vale suponer también que desde finales del siglo pasado hasta la tercera década del actual, seguía conservando esa modesta o precaria actividad de puerto lacustre.

Todo esto la diferenciaba de León, contraria a Granada en lo que tenía de seria, huertera, silenciosa,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

doctoral y engolada. La riqueza de su suelo —situada en medio de una llanura— y el haber sido la sede de la gobernación de la provincia, diéronle esa "silueta severa y conventual" que todavía conservaba, según Emiliano Hernández, en 1908. Más vetusta, pesada y colonial que su contrincante política, la ciudad donde pasó la infancia Rubén Darío tomó la ideología y la mentalidad liberales y Granada, siguiendo en esa misma línea de contradicción, el bando conservador.

En las postrimerías del siglo XIX el granadino, siempre fachento y socarrón, alardeaba de su espíritu práctico y se enorgullecía de haber empleado en una de sus almacenes, como a un común dependiente, a Rubén Darío; mozuelo que, según se recordaba, únicamente prefería tomar champagne en el Hotel de los Leones de Mr. Downing. Desdeñaba, en una palabra, la literatura. Don Enrique Guzmán, Faustino Arellano, Miguel Cuadra Pasos y otros fueron los creadores, los responsables de esa atmósfera jovial —de sátira y aguijón— y al mismo tiempo repulsiva que se reía de la seriedad y de la fama retórica y de "alumnos de las musas" de los leoneses, casi toda cursi y desdeñable. Habían llegado a burlarse del intelectual —es decir de ellos mismos—, a despreciar la inteligencia, riéndose de ella sarcástica y gratuitamente, hasta el punto de que cuando la mostraban sentían vergüenza; en resumen: a trivializarla. Higiénica por un lado porque evitó una mayor profusión de pseudoliteratos y poetastros, y negativa, por otro, al limitar la obra de ellos mismos y suprimir de antemano todo intento creador en los demás, fue la ambivalente labor de los Guzmanes y amigos. Ningún granadino, por tanto, dejaba de reírse y bromear con sus tres pintorescos pseudoliteratos: el bufón y "vate cuiscomeño" don Procopio Vado y Zurrizana; el tipógrafo y prosista exaburpo Trinidad Gutiérrez, cuyo estilo puede averiguarse comenzando por su altisonante pseudónimo: Ego Sum; y el dramaturgo truculento Manuel Blas Sáenz, discípulo de José Echegaray y autor de una tragedia en la que no dejaba vivo a ninguno de los personajes.

Significativa fue, además, la conocida broma hecha por un grupo de "hijos del Mombacho" encabezada por Joaquín Gómez Rouhaud, al propio Rubén cuando pasó por Granada a principios de 1908, broma en la que se usó como instrumento a Vado y Zurrizana publicándole sus poesías, elogiándoselas y calificándolo, por pura guasa y puya contra Darío, de "precursor" del mismo. Después de la activa labor de los Guzmanes y compañía, duchos en la sátira como nadie, contados eran los semiliteratos de Granada. Casi había más poetas callejeros y populares —por ejemplo don Blas Franco y posteriormente el poeta-herrero Bruno Mongalo, amigo de los vanguardistas— que cultos.

El 1919, confirmando lo dicho sobre las diferencias entre León y Granada, el escritor costarricense Mario Sancho escribía en su panorama de La Joven Literatura Nicaragüense que los granadinos, pocos dados a las letras, apenas contaban con unos cuantos periodistas de mérito y uno que otro poeta menor. Por el contrario entre los leoneses, que profesaban la "gaya ciencia", no había uno que no se quedara atrás a la hora de hacer versos o pronunciar discursos.

> Los granadinos —recalcaba Sancho— piensan que después de trabajar o tal vez antes de trabajar, el mejor empleo de la vida es divertirse. Son grandes gozadores de la existencia, les gusta el dinero y lo gastan en vestir con lujo, comer con música los domingos en "El Versalles", pasear en buenos caballos, obsequiar a la novia, etc., etc. Los leoneses no: son demasiado serios, toman las cosas muy a pecho, viven preocupados de lecturas, andan generalmente vestidos con sencillez —hay quien les haga cargo de inelegantes y desgarbados—, comen austeramente, sin más música que la de los versos que acaban de leer, no montan cabalgaduras, excepto los dueños de hacienda, y si tienen novias, el lugar de regalarles, les hablan de los amores de Abelardo y Eloísa o de Tristán e Isolda (5).

Por eso un escritor granadino, heredero del humor y de la exageración de sus antepesados, apuntaba en 1941 que un cuarto de siglo atrás se hubiera creído más posible en Granada que el Mombacho cambiara de lugar o que un transatlántico entrara por el río San Juan, antes de admitir la proximidad de una era de "trovadores" (6). Nada más exacto que esta aseveración puesto que nunca el ambiente granadino había sido propicio para el desarrollo auténticamente literario, y mucho menos poético, pese a que entre 1927 y 1932 ya iba a entrar en decadencia su espíritu de empresa; situación que en cierto modo, según se ha dicho, favoreció a producir el grupo de vanguardia.

Santa Lucía, el barrio lacustre y astillero de Granada, había perdido su razón de ser: su destino tradicional. En uno de sus artículos iniciales uno de los jóvenes vanguardistas recordaba con nostalgia la vida de ese barrio: a los pescadores que colgaban la pesca del día, el olor a brea de los lancheros y los ruidos del martillo, de la sierra y de los mazazos en la forja del ancla.

> Allí en las mañanas de nuestros tiempos pasados —escribía observando las casas que desfilaban silenciosas hacia la costa atisbando en el horizonte el regreso a su antigua prosperidad— secaban las grandes velas tendidas sobre las calles... Y en algún cuarto, una pintura, casi incolora por el tiempo, de Santa Lucía frente a una vela votiva que ardía por las preocupaciones de una madre o de una esposa... Luego las tardes y las noches. Los regresos a las partidas y el sol quemante de las playas quebrado en reflejos por el adiós blanco de un pañuelo. Cuadros de luz de nuestros antiguos y felices tiempos que apagarían los lienzos de Sorolla (7).

La misma nostalgia expresaba en su "Cantar de Granada y el mar" reproducido junto con el texto anterior en la misma página de la revista "Suplemento" en abril, 29 de 1934.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

4—RETRATO Y FUNCION DEL AMBIENTE

No debe exagerarse, sin embargo, la decadencia antes mencionada: su comercio lacustre con Chontales, Rivas y parte de la costa Atlántica continuaba casi con el esplendor relativo de siempre. De lo que carecía era de aficiones literarias y naturalmente de ambiente para su cultivo. Predominaba en ella, con muy pocas excepciones, la despreocupación burguesa. Seguía siendo, como anota Ernesto Cardenal, "la misma amante del comercio, la ciudad del buen humor y de la buena vida, llena de muchachas y de fiestas" (8). Más evidente que ahora era, por lo visto, su influencia social, económica y política. Claro que no se parecía a la Granada de 1637 visitada por Tomás Gage quien la llamó "una de las ciudades más ricas de la parte septentrional de América", ni a la de los piratas que la saquearon en tres ocasiones —asaltos jefeados cada uno de ellos por David, Gallardillo y Dampier—, ni siquiera a la de los viajeros del siglo pasado; pero en ella se editaba un par de diarios: **El Correo** y **El Diario Nicaragüense**, fuera de otras publicaciones como "La Semana" —vista anteriormente— y una revista dedicada exclusivamente a zaherir, conforme el carácter de sus redactores —granadinos tradicionales— y su título: "El Alfiler".

Tampoco estaba "en su flor" como se ha titulado el capítulo que el reportero norteamericano Arthur Ruhl en su libro **The Central Americans** dedica a la ciudad, a la que visitó en 1927. El florecimiento que observaba sólo puede admitirse comparando la Granada de los años de vanguardia con la de hoy en absoluta decadencia. "Granada, al otro extremo de la vía férrea, en la ribera del Lago de Nicaragua —apreciaba en su libro publicado en 1928— es una ciudad más pequeña que León, pero tiene también su propio y vigoroso sello individual y es definitivamente más agradable que la capital" (9). De ésta se diferenciaba por sus casas amplias de anchos zaguanes, salones decorados, pilares enfilados, patios y jardines; por la ausencia de calles pavimentadas, algunas de ellas hermosos paseos como "La Calzada" —única en Nicaragua con una "rampla" y alameda de almendros— y otras estrechas con topes e igualmente anárquicas como la sucesión de sus aceras; por su tranvía que transitaba de Jalteva al muelle, aludido en la "Oda a la Torre de la Merced"; en fin, por su estilo colonial todavía conservado en regular medida.

El ambiente de la ciudad era, por lo tanto, contrario a toda actividad literaria, cerrado, negativo. El propio iniciador del movimiento a principios de 1929, señalaba la inexistencia de un elemento colectivo apreciable que sirviera al mismo tiempo de aliento y selección, de uan crítica estimativa o de alguien que tuviese el menor sentido de valorización. Reinaba el mal gusto entre las pocas personas que leían y escribían. De la nulidad del ambiente todos los jóvenes antiacadémicos se lamentaban. "El ambiente en que nos creamos los jóvenes de Granada —escribía Octavio Rocha en 1931— es el menos propicio para la literatura". De allí que la primera decisión del grupo fue lanzarse violenta, pujantemente. Para sacudir el sopor que pesaba sobre ellos planearon hacer uso, como se acostumbraba en los brotes vanguardistas de Europa y América, del escándalo y la extravagancia. El ambiente, pues, los exigía.

Lo único que se notaba fuera de lo común, de la inercia ambiental, era cierto espíritu de crítica al que han sido inclinados los granadinos. Don Enrique Guzmán y sus prosélitos, como hemos visto, fueron sus fundadores. No era raro, en consecuencia, que algún vecino en vez de considerar a los vanguardistas locos o extravagantes, se burlara de ellos. Recién publicada la "Oda a Rubén Darío", por ejemplo, apareció un "epístola satírica" dirigida a su autor. Paralelo al espíritu de crítica los Guzmanes, sobre todo don Gustavo y don Horacio, crearon en los jóvenes granadinos cierto espíritu iconoclasta que fue apagándose con los años. Es claro que ambos espíritus fueron resucitados por el grupo vanguardista que además recogió la herencia más estimable de la psicología del granadino: el sentido del humor que en ellos fue sano e higiénico; y combatió al más antipoético: el carácter comercial.

El magisterio de Coronel Urtecho, la formación clásica del Colegio Centroamérica, la psicología de los granadinos y el ambiente de Granada fueron, para resumir, los rasgos unificadores de tipo espiritual que había en los principales integrantes. Entre ellos, gracias a estos elementos básicos y comunes, hubo una comunicación sincera y alegre.

NOTAS

(1) Año 1, Núm. 6, Febrero 15 de 1924, p. 161.

(2) "Centro América", Año II, Núm. 16, Diciembre 15 de 1924, pp. 123-125.

(3) Colegio Centro América, Granada, Tip. de El Mensajero, 1927.

(4) Coronel Urtecho, José. **Reflexiones sobre la Historia de Nicaragua (De Gainza a Somoza). I. Alrededor de la Independencia**, León, Editorial Hospicio, 1962, p. 113.

(5) Sancho, Mario. "El Nicaragüense hace medio siglo. Un autor costarricense escribe en 1919 sobre los rasgos del Nicaragüense". (**La Prensa Literaria**, Managua, domingo 16 de abril de 1967).

(6) Candil, Fray. "Kaleidoscopio de Oriente". **Ya. Magazine Popular Nicaragüense**, Año I, Núm. 7, Managua, octubre 1º, 1941).

(7) Cuadra, Pablo Antonio. "Santa Lucía", (**Suplemento**, Año I, Nº 26, Managua, domingo 29 de abril de 1934).

(8) Cuadra Downing, Orlando. **Nueva Poesía Nicaragüense**. Introducción de Ernesto Cardenal, Madrid, Seminario de Problemas Americanos, 1949, p. 47.

(9) Ruhl, Arthur. "Cuando Granada estaba el su flor". Traducción de Luciano Cuadra. (Suplemento Dominical de **La Prensa**, 26 de enero de 1964).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

B) INFORMACIONES COMPLEMENTARIAS

Antes de continuar con el desarrollo de las actividades del grupo de vanguardia, una vez organizado en la Anti-Academia de la Lengua, completaremos algunos puntos examinados atrás que deseamos detallar para contribuir a su debida valoración. En estas consideraciones retrospectivas incluiremos, por lo tanto, más datos sobre la formación literaria del autor de los "Parques" y el Colegio Centroamérica; resumiremos el inicio en las letras de José Román, Octavio Rocha, Pablo Antonio Cuadra y Joaquín Pasos anterior a la formación del movimiento y, apenas formado éste, enumeraremos sus factores generacionales.

1—FORMACION LITERARIA DEL AUTOR DE LOS "PARQUES"

Volviendo a la formación literaria del autor de los "Parques", apenas esbozada en el primer capítulo, consideramos oportuno recordar aquel día cuando, a los diez años de edad, le enseñó a su madre unos versos sobre una perdiz que de pronto se le habían ocurrido. Sorprendida, su madre le dijo: "Esto no lo hiciste vos". Debemos señalar, asimismo su amistad con don Carlos A. Bravo que, de 1920 a 1924, entre los catorce y dieciocho años, fue, aparte de los jesuitas del Centroamérica, su único contacto literario. Don Carlos, ex-secretario del Padre del poeta Manuel Coronel Matus a comienzos del siglo, lo recibía en su casa, una de las pocas en Granada donde se respiraba un aire distinto, esmerado, elegante. Allí, el hijo de su protector y maestro, ojeaba y prestaba libros de su biblioteca arreglada con sumo orden, adornada de estatuillas y esparcida en cuartos y corredores junto a ventanas de vidrio. "Su exquisita sensibilidad, de refinado artista y buen amigo —escribiría el poeta de don Carlos en 1927—, me ha tratado cien veces mejor de lo que merezco". Este contacto, seguramente, despertó mayor inquietud en la vocación adolescente de Coronel Urtecho.

Pero el factor que determinó la vocación literaria del mismo fue, sin duda alguna, el medio familiar de la casa de su abuelo materno —el doctor Juan Ignacio Urtecho— donde vivió desde 1919 hasta 1932, año de su traslado al Río San Juan. Allí se había criado en un ambiente "de admiración y hasta de culto a todo lo americano", como lo recuerda en su ensayo "El Americanismo en la casa de mi abuelo":

> Todo lo americano gozaba de prestigio —escribía—, porque en la casa de mi abuelo todos eran americanistas. Aunque ésta era una casa tradicional, profundamenta conservadora, donde aun se conservaban la mayoría de las costumbre coloniales, circulaban por ella aires renovadores y lo "americano" representaba el progreso, la prosperidad económica, el porvenir. Como se decía, recién pasada la última guerra, un futuro mejor (1).

En esas memorias cuenta que desde pequeño oía referirse a "la cuestión americana" y que por algún tiempo le fue desagradable hablar de ese país del que todos hablaban. Fue necesario que lo desvinculara de la política —lo cual hizo durante su estadía en San Francisco de California algo más de dos años— y conociera ciudades y paisajes, personas y libros, danzas y poemas, esto es, cosas concretas, para sentir por él "una sincera simpatía humana". Su madre, educada en París, le trasmitió desde la infancia su gusto por lo francés:

> No olvido nunca los libritos pequeños y regordetes —agrega—, ni los de tela parecidos a cuadernos —los clásicos de Hachette y de Garnier: Corneille, Racine, Moliere, y sobre todo el La Fontaine— en el Grand Larousse, cuyas figuras yo miraba con asombro, con un placer, como sólo se sienten una vez en la vida. Hojeando aquellos libros y muchos otros —hasta las mismas piezas teatrales de La Petite Illustration— al correr de los tiempos, sin darme cuenta, aprendí a leer en francés, aunque no a hablarlo, con mayor gusto y facilidad que a leer en español, puesto que nadie me obligaba a hacerlo, ni me castigaban si no lo hacía. Cuando me pongo a recordar mis años infantiles, aún me parece oír a mi madre hablar de Jocelyn y repetir con su trémula voz argentina, fragmentos de "Le Lac" y de "El Crucifijo" de Lamartine, cuyos versos románticos, de una armonía inmensamente dulce y evocadora, entendidos a medios, me abrían, como quien dice, una ventana a un paisaje ideal, proyectado en el ámbito del sueño, envuelto en una bruma de misterio en que todas las cosas, aun las más tristes, aun el mismo dolor, parecían hermosas.

A continuación menciona sus primeras relaciones con la literatura norteamericana a través de sus tías carnales y principalmente de sus tíos políticos. Cita lecturas, anécdotas y conversaciones. Confiesa su contacto en aquella época, con un escritor "americanista", Adolfo Vivas, visitante asiduo de la casa del Dr. Urtecho que en 1927 tendrá una polémica con Luis Alberto Cabrales a la que Coronel Urtecho dedica varios párrafos.

Toda esta serie de datos, que por ser abundantes pasamos por alto, alumbra sobremanera su formación literaria antes de entrar al Colegio Centroamérica donde perdió todo contacto con los Estados Unidos, "salvo —como él mismo lo recuerda— a través de algunos memorables poemas norteamericanos que leí traducidos al español, porque a pesar del inglés que estudiaba en el colegio y de que no era en esa materia el último de la clase, no podía leerlos en el original". Por esos poemas, al entrar a la adolescencia, no perdió el interés y la simpatía por lo "americano". Aprendió a amar a Poe en los modernistas latinomericanos y luego en los franceses. Descubrió a Whitman en uno de los cantos traducidos por Nervo. Etcétera.

Otro contacto que consideramos imprescindible en su formación fue el Dr. Carlos Cuadra P., cuyas conversaciones escucho, como lo ha confesado, desde muy

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

joven. Nosotros sabemos, al respecto, que en diciembre de 1924 ya le profesaba cierta veneración, según se desprende del primer párrafo del artículo sobre la Virgen María en los preclásicos castellanos, citado anteriormente. Desde entonces consideraba a su futuro maestro "una de las pocas plumas que Nicaragua ostenta gallardamente". Sin embargo, es hasta después de su regreso de Estados Unidos, probablemente desde mediados de 1927 en adelante, cuando este contacto adquiere las proporciones de una tertulia diaria.

En los "Antecedentes Propulsores Externos" vimos cómo la figura de Cuadra Pasos aparece tres veces: en el artículo sobre el Curso de Historia de la Literatura de España y América, en la segúnda época de "La Semana" y en la encuesta "Qué piensan los jóvenes" promovida por él a finales de 1929. Para confirmar este magisterio resta citar el propio testimonio de Coronel Urtecho:

> Pocos sentimientos míos pueden igualarse —escribía en el "rincón de vanguardia" en agosto de 1931— a los de admiración, respeto y cariño que tengo por la persona y por la inteligencia del Dr. Carlos Cuadra Pasos... Pocos pueden ufanarse, como yo puedo, de haber solicitado y recibido tanta enseñanza del Dr. Cuadra Pasos que ha sido el más cercano de mis maestros en los últimos años y a quien debo la libertad ideológica que me permite encararme sin prejuicios con la verdad (2).

No hace falta incluír aquí la formación clásica y religiosa recibida en el Colegio Centroamérica, puesto que no fue particularmente literaria, sino integral. Sin embargo, en la biblioteca del colegio leyó parte de la Colección Rivaneneyra de autores clásicos españoles, fuera de algunos griegos y latinos. Los preclásicos, como hemos visto, también le eran familiares. Los dos curas que mayor influencia ejercieron en su formación durante el hachillerato fueron los padres Juan B. Cassini y Bernando Portas. Este, educado en Inglaterra, fue su profesor de Filosofía, Literatura e Historia, materia de la que había publicado en 1918 un libro muy en uso por aquel tiempo en los centros del país (3). De Portas, seguramente, recibió acertada dirección espiritual y oyó sus sermones, siendo en este particular, según el doctor Carlos Cuadra Pasos, un "orador sagrado de primer orden" (4). Mucho más significativa fue la influencia de Cassini, profesor de Física, Religión y Latín, no solamente en la época de su formación, sino también después, en todos los momentos de perplejidad o de inquietud de su mente. En 1957, al enterarse en el extranjero de la muerte de su maestro, escribía a un amigo: "sólo él y Cuadra Pasos eran los únicos hombres de inteligencia y experiencia con los que yo podía sentirme comprendido y mejor aconsejado" (5). En Caasini, que era para él algo más que especial, encontró un inmenso afecto, un auténtico sentido del hombre, un padre. "Me había tenido cariño desle la infancia —agregaba—, oyéndome desde entonces hablarle qué sé yo qué cosas durante horas, con una paciencia y comprensión que sólo pueden esperarse de un santo como era él". Para el poeta fue como si Cassini no hubiera muerto del todo, porque la huella espiritual que le dejó era tan profunda que de algún modo seguía viviendo en él.

De su significativa estadía en San Francisco de California, cuya experiencia reseñamos al principio, añadimos que leyó, entre otros autores, a Gide, H. L. Mencken, Proust y Cocteau, además la Revue Universale, varias antologías de la poesía china, la Anthologie de la Nouvelle Póesie Francaise de Chez Simón Kra (6) y la Modern American Poetry de Louis Untermeyer (7). Estas dos últimas fueron claves para el desarrollo del movimiento de vanguardia, dado que eran, y todavía lo siguen siendo en gran parte, dos estupendas introducciones a la poesía francesa y norteamericana modernas. Era de esperarse, por consiguiente, que enseñara mucho a varios de los vanguardistas quienes, ya reunidos en grupo, traducirían una regular cantidad de sus poemas.

Coronel Urtecho envió desde San Francisco a Dionisio Cuadra Benard, antiguo compañero de bachillerato, un ensayo nihilista en el que negaba los valores del pasado afirmando rotundamente que lo único que valía la pena era lo que se haría en adelante. A pesar de que casi había perdido la fe, no carecía de optimismo: confiaba en comprender el mundo comenzando de nuevo. Con esta actitud, netamente vanguardista y juvenil, tuvo relaciones epistolares con el P. Castiello que en el Centroamérica había oído hablar de él. A su regreso, en mayo de 1927, encontró en ese cura —con el que organizaría un recital de preclásicos castellanos— un amplio y sincero amigo. Castiello admiraba en Coronel Urtecho su energía y deseos de libertad. Lo comparaba, por eso, a una locomotora patas arriba que necesitaba encarrilarse. Y el magisterio personal del jesuita no sólo lo dio aconocer a Gerard Manley Hopkins, sino que le aumentó el apetito de saber todo lo mejor que se ha dicho y escrito en el mundo, como decía Matthew Arnold. En una palabra: a encarrilarlo.

Por esos mismos meses descubrió una cantidad de libros modernos —entre ellos una colección de la Revista de Occidente— en una de las dependencias del Mercado de Granada, cuya lectura influyó en su formación literaria. También conoció al P. Azarias H. Pallais, el poeta más culto, puro y popular de Nicaragua en esa época, que visitó la ciudad con sus alumnos del Instituto Nacional de Occidente. En El Diario Nicaragüense del miércoles 9 de noviembre de 1927 se encuentra una crónica de esa visita (8). Coronel Urtecho recuerda que sólo hasta que lo conoció —y lo oyó hablar y recitar— tuvo un apreciación viva de su persona, cuya primera impresión recuerda con detalles precisos:

> Alto, de pie, medio inclinado, con su expresión grave y tan inteligente, parecido a un antiguo poeta de Francia —escribía—, dando con su voz profunda y suave, con su voz creadora y significativa una extraña vida y un sentimiento especialísimo a sus palabras que adquirían valor propio y sentido renovado (9).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Las visitas de Coronel Urtecho al Colegio Centroamérica eran frecuentes. El propio Padre Castiello se refiere a ellas en sus apuntes personales. Pero el poeta no fue siempre comprendidn por sus antiguos profesores. Cuando éstos supieron que era un entusiasta lector y admirador de la poesía de los pueblos primitivos, de la que haba traído varios libros de California, se burlaron de él agregando que la poesía era incapaz de encontrarse entre los salvajes.

2—ELOGIO DEL COLEGIO CENTROAMERICA (1919–1932)

A pesar de esta desafortunada opinión, los profesores del Colegio Centroamérica —jesuitas franceses, españoles e italianos— eran inmejorables. Salvo los ya citados vale la pena nombrar a los padres Petronio Zagni y Marcelo Renaud, de los primeros rectores, de grata memoria; al P. Antonio Stella, insigne profesor de matemáticas durante más de treinta años; y a los profesores de Historia Alejandro Garciadiego —autor de un Compendio de la Historia de Centroamérica— y Felipe Pardiñas, cuyo manuscrito de su Historia de Nicaragua todavía se conserva inédito.

En 1915 el P. Camilo Crivelli junto con otro jesuita, ambos provenientes de México, llegó a Granada. Este hecho despertó en algunos ciudadanos la idea de fundar un colegio. Tanto era el entusiasmo que al año siguiente se abrió la Escuela Academia del Sagrado Corazón de Jesús frente al parque e iglesia de Jalteva, residencia que el Obispo había cedido a la orden. El prngreso de esa molesta escuela primaria fue rápido e inesperado, lo que obligó a buscar un sitio para un colegio que reuniera las condiciones pedagógicos de la época moderna. Cuenta Cuadra Pasos que, acompañado del P. Criveili, inspeccionó el terreno de la finca histórica del Tepetate —adquirido por el General Luis Mena— y que lo recorrieron, abriéndose paso por entre la maleza, durante tres horas. El lugar, situado sobre una pequeña y encantadora elevación frente a la costa del lago, les pareció más que apropiado. El edificio, que constituye parte del actual —hoy definitivamente abandonado—, empezó a construirse el 30 de octubre de 1918. En 1919, después de la bendición a la que asistió el Presidente General Emiliano Chamorro y demás autoridades, inició su plan de Estudios Elementales Clásicos y el Bachillerato en Ciencias, Letras y Filosofía de acuerdo con el plan del Ministerio de Instrucción Pública aprobado el 11 de Septiembre de 1917 (10).

Los alumnos, con el fin de facilitar la disciplina, se dividían en cuatro secciones: dos de internos mayores y pequeños; una de externos y otra de seminternos. La formación intelectual, como vimos atrás, hacía hincaplé en el estudio del latín que desarrollaba el sentido lógico, fortalecía el entendimiento, reforzaba el juicio y fomentaba el conocimiento de la gramática y la comprensión de la propia lengua. El latín, por otro lado, influenciaba en forma sorprendente sobre los conocimientos generales de los alumnos, la comprensión del sentido ideológico de un texto y la llamada inteligencia general. G. W. Clarck, en su libro The Relatiby habity of latin over non latin pupils to explain classical references, investigó el grado de superinridad de los alumnos latinistas sobre los no latinistas por lo que concernía a la comprensión de las alusiones clásicas. E. E. Hicks averigüó hasta qué punto la lectura de Cicerón y César influenciaba los conocimientos históricos de los alumnos de igual nivel intelectual y cómo la ventaja en favor de los latinistas era muy grande. El profesnr Bergson, por su parte, afirmaba que el principal provecho del estudio del latín consistía en que los alumnos, con el ejercicio de traducir, se acostumbraban a considerar el significado y no la materialidad de las palabras; afirmación comprobada con experimentos. De la misma manera se ha demostrado que el estudio del latín eleva la potencia intelectual, lo que se ha denominado inteligencia general, si se entiende por elevación de la inteligencia la adquisición de valores y métodos que facilitan mucho los estudios científicos (11).

Todos estos efectos del latín, debemos recordarlo, fueron recibidos por los siete ex-alumnos de los jesuitas ya nombrados, además de la "clásica virtud de la modestia irónica" (12) y de cierta actitud humanista ante la vida, ya que el humanismo, como dice Ortega y Gasset, no es más que una función del clasicismo (13).

Si la formación intelectual del Colegio Centroamérica era sólida y clásica, la educación moral no podía dejar de ser ejemplar y cristiana. Los alumnos asistían a misa diariamente, frecuentaban los sacramentos y eran orientados por las pláticas y consejos de sus respectivos Directores Espirituales. Algunos pertenecian al Apostolado de la Oración o a la Congregación Mariana. Para estimular la conducta y aplicación existía, como se acostumbra en los colegios de los jesuitas, la Proclamación Mensual de Notas y Dignidades, honesta emulación tendiente a superar el rendimiento de cada educando. Acariciado por las brisas del lago, limpio de mosquitos, con sol abundante y campos espaciosos —cuatro de fut-bol, tres de beisbol y una cancha de basketbol— el local, apto para el desarrollo físico, llamaba la atención por su higiene y poseía gimnasio y billares para los ratos de lluvia o de calor excesivo. El colegio también hacía uso de un gabinete de Física y Química, de un Museo de Historia Natural —aumentado y dirigido años más tarde por el P. Bernardo Ponsol— y de un baño en el lago protegido de mallas contra los tiburones y cercado de madera. De lo que carecían en ese entonces era de la piscina, del zoológico y del patio de idolos. Pero sus dos características generales, bajo las cuales estaba enmarcado lo anterior, eran la disciplina paternalmente severa de los jesuitas y su seria organización. Una persona que lo visitó en 1924 observaba, en efecto, que iba de sorpresa en sorpresa: salones de clase y dependencias administrativas, comedores y dormitorios, enfermería y cocina, etc., y que todo revelaba la más perfecta y sabia organización. El Centroamérica, para ese mismo visitante, hacía pensar en los grandes centros de enseñanza del extranjero y en que, desde esa época, estaba

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

llamado a realizar "una poderosa y saludable evolución en el porvenir de la enseñanza nacional".

La primera promoción de bachilleres, después de haber sido examinada y aprobada con las formalidades reglamentarias, surgió en el curso lectivo de 1923-24 y a ella, como hemos visto, pertenecía Coronel Urtecho. Ocho años más tarde, a principios de 1932, termina su bachillerato Joaquín Pasos. Entre el 24 y el 32 se encuandran, pues, los años del bachillerato del resto de los vanguardistas egresados de este centro, parte del grupo que recibió íntegra la formación clásica y del cual el P. Crivelli, en 1939, pedía noticias desde Roma.

También dentro del mismo ambiente colegial se desenvuelve el inicio literario de cada uno de los muchachos referidos. Cuatro de ellos —José Román Octavio Rocha, Joaquín Zavala Urtecho y Pablo Antonio Cuadra— asimilaron las enseñanzas del P. Castiello durante las extensas y constantes conversaciones que sostenían con él caminando en los campos del colegio, enseñanzas no sólo literarias, sino predominante e integralmente humanistas. Este "maestrillo", educado en Inglaterra, España, Holanda y Alemania, y de nacionalidad mexicana, tenía una personalidad deslumbrante y ha sido uno de los jesuitas más valiosos de América, "superior en sabiduría, en energía, en experiencia". De julio de 1925 a mayo de 1928, como apuntamos, comenzó a sembrar en las aulas del Centroamérica sus profundos conocimientos "de la ciencia y del corazón humanos". Años después fue "maestro y guía de juventudes" en las universidades de Lovaina y Gante, Bruselas y Montpellier, París, Oxford y Cambridge, etc.; y su autor de varias obras famosas entre ellas **La Formasión Mental**, la única q' ha llegado a nuestras manos. De la juventud que aquí formó dijo en una carta fechada a mediados de 1930 que, después de tratar con universitarios europeos, sabía que todos pasaban por una crisis moral y que no era ésto lo peor. "Lo terrible —escribía— es la crisis intelectual que tienen que sobrellevar y en la que la mayoría de los que pierden la fe la pierden por falta de metafísica". Por eso no dejaba de ponderar un poco el fruto más que excelente que había producido la Filosofía Escolástica enseñada en el Colegio Centroamérica y que fue recibida por los siete ex-alumnos vanguardistas y, por su formación en el Pedagógico y en Francia, Luis Alberto Cabrales:

> Sea lo que fuere de las crisis morales (me refiero a cotumbres) —continuaba—, todos los alumnos del Centroamérica que he encontrado en Europa preservan su ideología católica incontaminada. Lo que oyen de materia filosófica de los labios de los catedráticos, no es para ellos cosa nueva. Carecen sus palabras de ese extraño encanto que ofrecen a la juventud las ideas nuevas... sea el que fuere el error que oyen proponer, recuerdan al oírlo que ya lo conocen, que tiene refutación, que no encaja en ese cuadro general del recio sentido común que es la metafísica escolástica. Y a lo mejor del caso es que su sana doctrina los sostiene a ellos y ayudar a sostener o otros. Y en los círculos de estudios, reuniones, etc., logran difundir entre los universitarios latinos mucha filosofía cristiana, sin que los oyentes se percaten de qué fuentes nace la doctrina que van absorviendo (14).

3—INICIO DE JOSE ROMAN, OCTAVIO ROCHA, PABLO ANTONIO CUADRA Y JOAQUIN PASOS

José Román, nacido en León el 8 de mayo de 1906, fue el segundo de los vanguardistas egresados del Centroamérica y uno de los discípulos de los padres Castiello y Portas, profesores que le enseñaron, según nos lo ha confesado, aquello que entendía por técnica literaria. Se bachilleró en el curso lectivo de 1925-26 junto con Luis Pasos Argüello, Constantino Lacayo, Eduardo Alaniz, Víctor Manuel Picasso y Felipe Argüello Bolaños. Desde el cuarto grado de primaria había cursado sus estudios en el colegio donde, a los diecisiete años de edad, se preocupaba por la narración —relató una pesadilla en verso, publicada en la revista "Centro América", que hace palpable embrionariamente, además, algo de su desequilibrada y nerviosa personalidad características de sus escritos posteriores (15)—, se apasionaba por los temas históricos americanos, aprovechado en su artículo "El Popol Vuh, la Biblia de nuestros aborígenes americanos" aparecido en 1923 en la misma revista "Centro América", reproducido en la revista "La Esfera" de Madrid, España e incorporado en el Libro de la Raza, antología conmemorativa de la Casa Maucci, Barcelona, de donde la revista Ya lo tomó en 1941 (16); y escribía algunas poesías de colegial que, defectuosas y abundantes en ecos rubenianos, no difieren de las de sus compañeros de grado y dejan mucho que desear.

Después, ya graduado, partió a Estados Unidos. Allí, en la Universidad de Columbia, estudió periodismo. Trabaja en La Prensa de New York y en United Press y Public Lector de Filadelfia. Conoce a Salomón de la Selva que le presenta a Eugene O'Neill. Intimida con la poetisa Edna St. Vincent Millay, el novelista Sherwood Anderson y los pintores mejicanos Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros. Regresa a Managua, Nicaragua, a principios de 1931 y trabaja en La Prensa. En Estados Unidos "hizo lo que todos, aunque no se sabe lo que hizo. Pero sí que escribió", según se leía en la presentación del "rincón de vanguardia" de sus poemas "Parque Infantil", "Cocodrilos del Xolotlán", "Preludio a Managua en B Flat" y "Rapsodia en Buick Mayor Managua-Carazo". Otros poemas suyos, entre ellos la "Oda al Parque Jerez" y "FFCC del Pacífico de Nicaragua", aparecieron en El Centroamericano, La Noticia y El Correo por esos meses. "José Román apenas llegó a nuestras ciudades —continuaba la presentación— se burló de ellas con un estilo original que ganó muchos aplausos. Burlándose de Managua (en B Flat) lo conocimos como poeta...! Ha escrito versos filosóficos de una filosofía sui-géneris. La vida en Yankilancia le dio ese modo de pensar... Cuando vino siguió escribiendo y se declaró abiertamente de vanguardia". Por fin, antes de incorporarse a la Anti-Academia, decide firmar sus escritos con el nombre con que se le conoce, ya que le desagradaban los que había ensayado: Napoleón Román,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

José Napoleón Román y José N. Román, apareciendo con éste en el "rincón de vanguardia". Definitivamente suprimió el Napoleón porque opinaba que era nombre de perro. No participó, como se ve, en los gérmenes del movimiento de vanguardia y muy poco en su desarrollo posterior.

Octavio Rocha, por el contrario, fue uno de los activos integrantes del grupo. Nacido en Granada el 8 de diciembre de 1910, era hijo de don Carlos Rocha, director de El Correo, diario en el que los vanguardistas publicarían su página. Cursó el primero y el segundo grado en el Colegio Salesiano y, desde el tercero hasta bachillerarse, en el Centroamérica. Su primera inquietud literaria arranca del cuarto grado de primaria, se acentúa en el primero y segundo de intermediaria dentro de un pequeñísimo grupo —integrado por Salvador Cardenal, Pablo Antonio Cuadra, Joaquín Pasos y él— y llega a su plenitud cuando nace el grupo de vanguardia. Antes de formarse éste fundó una especie de Academia, posiblemente entre el 28 y el 29, no de carácter exclusivamente literario, sino para un desenvolvimiento general de la cultura.

> En ella participaban diversos elementos —escribe en la contestación del cuestionario que le enviamos—; teníamos obligación de reunirnos dos veces por semana, y esas dos veces los miembros dictaban una charla corta o conferencia sobre dos temas diferentes: por ejemplo "Poesía" e "Historia de la Música". La próxima semana eran otros temas como "Pintura Moderna" y "Técnica Moderna en el Cine". Así nos manteníamos más o menos al tanto de las nuevas corrientes en actividades que no eran de nuestra vocación, pero que eran de la vocación de los otros miembros del grupo. Esto fue más o menos cursando el tercero y cuarto años de secundaria. Nos reuníamos en un cuarto de la casa de uno de los miembros.

Sólo en segundo y tercer curso, aunque no está seguro, recuerda haber recibido clases de literatura. Sus profesores fueron los Padres Figueroa y Castiello. Pero tanto el último como el P. Cassini eran sus verdaderos maestros de Literatura y Filosofía, no dentro de la clase, sino fuera de ella. Es decir lo que ayudó en mucho a su formación fueron las animadísisimas conversaciones que sostenía con ambos. No le daba importancia al texto, ni a las horas de clase, sino que aprendía caminando con ellos por los campos del colegio. Allí, desde el tercer grado, había conocido a Pablo Antonio Cuadra, su compañero casi todo el tiempo. Desde entonces le liga a él una sincera amistad, un fraternal cariño y una inmensa admiración. A través de esta amistad conoció a José Coronel Urtecho. Cuando éste publicó su "Canción para matar el tedio", Rocha hizo un parodia. "José pidió leerla —escribe—, y junto con esa canción leyó algunos poemas míos. Luego nos conocimos personalmente y desde entonces conservamos una camaradería que aún perdura".

En octubre, 30, 1927, un muchacho de catorce años, estudiante del segundo año de intermediaria en el Centroamérica, escuchaba atentamente el recital de preclásicos ofrecido a las diez de la mañana por el joven poeta José Coronel Urtecho y dedicado al Padre Rector Marcelo Renaud S.J. con la asistencia del doctor Carlos Cuadra Pasos (17). Desde ese día, en que captó la ardua habilidad de dar vida a poetas primitivos y oyó pura e intacta la misma música entonada por un coro de compañeros dirigidos por el P. Jaime Castiello, este colegial seguirá los pasos de Coronel Urtecho. Muchos años antes, sin embargo, había dado muestras de su vocación cuando cursaba el primer grado de primaria en las composiciones exigidas por su profesor el P. Agustín Pro —luego mártir de la Iglesia de México— quien impartía su clase al aire libre, cerca de donde se construiría la piscina. Una de estas tareas, que versaba sobre las vacaciones, ganó el concurso literario promovido entre los alumnos del grado y la acompañó de viñetas, revelando desde entonces su inquietud por el dibujo, actividad que ha conservado. Ya en tercer año de bachillerato el P. Castiello lo remonta a los preclásicos. En mayo,5 ,1928, lee en "La Semana" cinco de los "Parques" que estallan como bombas entre los lectores de Managua y Granada; poemas que, por su admirable novedad expresiva, imita en "Tres Canciones" e "Instantánea" (18), cuatro de sus primicias poéticas.

En cuarto año su profesor de literatura fue otro mexicano: el P. Figueroa, cuya inclinación clasicista le indujo a leer a Menéndez y Pelayo. El P. Castiello se marcha y Coronel Urtecho le censura los versos ingenuos y romanticoides que por ese tiempo escribe. Ambos, como él mismo lo ha reconocido décadas más tarde, le purificaron su "infantil indigestión romántica". El segundo, en especial, trata de conquistarlo para la poesía nueva. Es claro que hablamos de Pablo Antonio Cuadra, nacido en Managua el 4 de noviembre de 1912 quien se había acercado al autor de Polvos de Arroz que visitaba a su padre con frecuencia. A través de esa amistad lee a Cocteau, Apollinaire, T. S. Eliot, Pedro Salinas, Ezra Pound y Henry de Monthterlant, entre otros. Ya en quinto año recibe del P. Lanteri —sacerdote que tenía en su cuarto libros de Maritain y Claudel— una estimable formación filosósica moderna. Un año, cuenta en sus Memorias del Movimiento de Vanguardia, se resistió a la conversión al vanguardismo.

Con Joaquín Pasos —a quien Pablo Antonio buscaba entre los niños traviesos recién ingresados a secundaria— no sucedió lo mismo. "Joaquín —recuerda en esas mismas Memorias —parecía estar limpio y como preparado por los ángeles para la primera comunión con la poesía". A principios de 1929, a los quince años, había imitado también los "Parques" en sus canciones "Prólogo", "Motivo de Blanco y Negro" y "Con Neblina". Se encontraba en Managua pasando las vacaciones colegiales y escribió una carta a José Coronel Urtecho, residente en Granada, a quien dedicó la primera de sus canciones. Este, varios meses después, recibió la visita personal del joven poeta iniciándose con ella la duradera amistad que siempre los acompañaría.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

4—ENUMERACION DE LOS FACTORES GENERACIONALES

Basados en lo que hemos expuesto hasta aquí, cabe preguntarnos: ¿constituía el grupo fundador de la Anti-Academia de la Lengua una generación? La respuesta a esta pregunta supone pasar lista a los posibles factores generacionales que podríamos encontrar entre sus miembros.

Pero antes debemos esclarecer un punto. Desde abril, 17, 1931, fecha de la partida de nacimiento de la Anti-Academia, hasta septiembre 30, 1932, fecha del número 67 —el último que encontramos— de la segunda época de la página de Vanguardia, los que despliegan mayor actividad, mejor dicho los únicos elementos plenamente activos, osados, efectivos, son José Coronel Urtecho, Octavio Rocha, Pablo Antonio Cuadra y Joaquín Pasos. Los cuatro en realidad organizan las encuestas y recitales, se encargan de las acusaciones y polémicas, y se responsabilizan de la firma colectiva "vanguardia". Constituyen, por lo tanto, el núcleo central del movimiento. Los restantes no pasan de ser compañeros entusiastas (tales como Joaquín Zavala Urtecho, Luis Downing, Luis Castrillo, etc.) o simples colaboradores que vivían lejos de Granada, base de operaciones del grupo. José Román residía en Managua. Manolo Cuadra en Las Maderas, Tipitapa. Alberto Ordóñez Argüello en Chacalapa, Departamento de Rivas. Luis Alberto Cabrales, como dejamos dicho, en El Salvador y luego en Guatemala. Salvo Cabrales, los tres últimos visitaban de vez en cuando a los vanguardistas de Granada.

De la actividad de los cuatro arriba citados dependía, puede decirse, el movimiento, o por lo menos fue decisiva en su desarrollo. Tres de las condiciones mínimas exigidas por Dámaso Alonso en su concepto particular de generación (19) —compañerismo, intercambio y reacción similar ante excitantes internos— partían, además, de ella. Originalmente esta actividad se derivaba del magisterio de Coronel Urtecho que, cuando fundó la Anti-Academia, pasó más bien a ser caudillaje. Debemos insistir en esto porque el autor de la "Oda a Rubén Darío" estaba rodeado de un grupo al que dotó, entre otras cosas, de audacia, confianza y de "cierta alegría deportiva"; cualidades que hizo de sus integrantes un cohesionado y unido grupo — exento de envidia y emzquindad— que reaccionara de la misma manera —acopladamente y orientado por su caudillo— en el aspecto social (contra la burguesía), en el político (contra el liberalismo, la democracia, la Intervención, etc.), en el literario (contra el falso Rubén, el rubendarismo en boga y la mala poesía tradicional) y, en fin, en el aspecto generacional: tomando una actitud polémica o eliminatoria de cambiar o rechazar el ambiente. Basta lo dicho para sostener que en nuestra generación de vanguardia, al revés de la española del 27, hubo caudillo. En plena batalla literaria los vanguardistas, según una noticia aparentemente maliciosa, reconocían a su fuehrer:

> El Darío Nicaragüense de ayer, en sus notas de vanguardia, dice que José Coronel Urtecho es el jefe de nuestro movimiento. Protestamos contra esa calumnia lanzada contra nuestro amigo Coronel Urtecho, quien es completamente inocente de este delito (20).

Hablamos ya de "generación de vanguardia" y apenos nos hemos referido a uno de sus factores generacionales: el caudillaje. Veamos ahora la coetaneidad que, tanto para Ortega y Gasset como para Julius Peterson (21), constituye un elemento natural. Casi todos los participantes del movimiento habían nacido en una determinada "zona de fechas": de 1899 a 1913. Ambos años resultan aplicando el método usado en estos casos para averiguar la coetaniedad de los miembros de una generación. El primer año lo encontramos restando siete al de 1906 y el segundo sumando otros siete al mismo que es el del nacimiento del caudillo de la generación: José Coronel Urtecho. Ahora bien: Luis Alberto Cabrales, el más viejo del grupo, nació en 1901; Diego Manuel Chamorro, que los acompaña con frecuencia, en ese mismo año; José Román en 1906; Manolo Cuadra en 1907; Octavio Rocha y Joaquín Zavala Urtecho en 1910; Pablo Antonio Cuadra y Edgardo Prado, incorporado recién fundada Vanguardia, en 1912; Alberto Ordóñez Argüello en 1913; y Joaquín Pasos y Luis Downing en 1914. Como puede verse, la coetaneidad, fundamental en toda generación se da en la nuestra lo que permite a los miembros, o a la mayoría de ellos, participar en unas mismas experiencias.

Ya vimos que ese conjunto de experiencias y esa similitud de puntos de vista y rasgos de estilo vital — que, en suma, no es otra cosa que el espíritu de la generación (21)— se explican por el caudillaje de Coronel Urtecho y, más aún, por los elementos educativos comunes recibidos por el núcleo central. Además del fuehrer, a Román, Rocha, Zavala, Urtecho, Pablo Antonio, Joaquín y Luis Downing, como hemos exlicado, los ligaba un mismo elemento educativo de carácter formal: ser egresado del Colegio Centroamérica, centro jesuita de primer orden, cuya formación clásica sirvió de base al magisterio de Coronel Urtecho y, por ende, a la formación del grupo de vanguardia. No vimos cumplirse, como era de esperarse, la frustrada opinión del Abate Gaumme —autor del Tradicionalismo, teoría primitiva sobre el origen del lenguaje— quien, en su obra en doce tomos titulada La Revolución, trata de probar que las humanidades clásicas, el cuitivo del espíritu greco-latino, lleva a la herejía.

La herencia familiar, como en toda generación, es un factor desechable. En la nuestra, sin embargo, hay que tomar en cuenta algo relacionado con ella: el vínculo, o sea el parentesco de sangre. Alguna influencia, aunque sea mínima, creemos que tiene en la "reactividad unitaria" y en el "empuje afín" de los vanguardistas. Tres de ellos —el caudillo, el ilustrador de "Criterio" y Luis Downing— eran hijos de tres hermanas, cuya formación y cultura eran superiores: Blanca, María y Antonina Urtecho. Otros dos, Pablo Antonio Cuadra y Joaquín Pasos, eran primos en segundo grado. El apellido materno de éste era el mismo que de Alberto Ordóñez Argüello.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El anquilosamiento de la vieja generación, factor generacional necesario según los alemanes, lo estudiaremos más adelante. Suficientes han sido los anteriores para establecer que el movimiento de vanguardia fue una generación y puede enfocarse desde ese punto de vista.

NOTAS

(1) Revista Conservadora, vol. V, Nº 23, agosto, 1962, pp. 25-31.

(2) Coronel Urtecho, José. "Comentarios al diálogo entre el doctor Cuadra Pasos y los jóvenes de vanguardia". ("rincón de vanguardia", El Correo, Año XVIII, Núm. 5239, Granada, sábado 15 de agosto de 1931).

(3) Compendio de la Historia de Nicaragua. Managua, Tipografía y Encuadernación Nacionales, 1918.

(4) Cuadra Pasos, Carlos. Cabos Sueltos de mi memoria. (Suplemento de Revista Conservadora, vol, 6, Nº 34, julio, 1963, p. 164).

(5) Recuerdos 1958-59. Colegio Centroamérica, Granada, Nicaragua.

(6) Kra, Chez Simón. Anthologie de la Nouvelle Poésie Francaise. Edition revue et augentée. Treizeme edition. Aux Edidiont du sagittáire.. 1926.

(7) Untermeyer, Louis. Modern American Poetry. New York, Harcourt, Brace and Company. (Sin fecha).

(8) El Diario Nicaragüense. Epoca VI, Año XVIII, Núm. 5852. Granada, miércoles 9 de noviembre de 1927.

(9) Coronel Urtecho, José (en colaboración con J. Z. U.). "Entrevista con el Padre Azarías H. Pallais". (Opera Bufa, Segunda Epoca, Nº 20, Domingo 24, 1936).

(10) Memoria de Instrucción Pública presentada al Congreso Nacional por el señor Ministro don Pablo Hurtado, Managua, Tipografía y Encuadernación Nacional, 1924, p. 251.

(11) Véase La Formación Mental. Contribución a la Investigación Experimental de la Educación Formal, México, Editorial Jus, 1944 y particularmente las pp. 57 y 74.

(12) y (13) Ortega y Gasset, José. "Sobre los Estudios Clásicos". (En Misión del Bibliotecario y otros Ensayos Afines, Madrid, España, Revista de Occidente, 1962, p. 15 y 14 respectivamente).

(14) Ortiz Monasterio, Xavier. "Jaime Castielio. Maestro y Guía de Juventudes". (Revista Conservadora, Vol. V, Nº 26, Noviembre, 1962, p. 26).

(15) Principalmente en Un Fauno Ebrio (Centro. Año I, Vol. II, febrero-marzo, 1939, pp. 87-107).

(16) Este artículo, uno de los tres o cuatro que escribió sobre asuntos americanos, fue traducido a varios idiomas y publicado en otras revistas europeas. Ya revelaba su interés por estos temas que llegó a cuajar en su novela Los Conquistadores (Editorial Centro, Madrid, España, 1966).

(17) El programa de este recital, varias veces aludido, fue el siguiente:

PARTE PRIMERA

I) Marcha de los Cruzados (letra y música del siglo XI). El Coro.

II) Poema del Mío Cid:
- a) Escena de la niña de nueve años
- b) Escena de batalla
- c) Flagelación de las hijas del Cid
- d) Canción de las Espadas (escena de las Cortes)
- e) Finida (José Coronel Urtecho)

III) Las voces de los Gañanes (canto popular de Castilla, siglo XIII). Solo de tenor.

PARTE SEGUNDA

I) XI, XII y XIII:
- a) La gloriosa limpia del niño gafo. (De Libro de los Tres Reyes de Oriente).
- b) Muerte de Santa María Egipcíaca
- c) Algunas canciones populares
- d) Elegancia antigua: Proverbios del Raby Sem Tob.

II) Rosa entre rosas (Cantiga y música del Rey Sabio Alfonso X, siglo XIII)

PARTE TERCERA

I) Del Arcipreste de Hita:
- a) Exemplo del Ortelano de la Culebra
- b) Exemplo del Asno o del Planchete
- c) Himno a la muerte (Don José Coronel Urtecho)

II) Nocturno Medioeval. "Te lucis ante Terminum. El Coro.

Fin.

(18) "El Gráfico", Año V, Núm. 215, Managua, 28 de Septiembre de 1930.

(19) Alonso, Dámaso. "Una Generación Poética (1920-1936)" (en Poetas Españoles Contemporáneos, Madrid, España, Editorial Gredos, 1958, p. 182).

(20) "Vanguardia", Nº 63. El Correo, Año XXIX, Núm. 5564, martes 27 de septiembre de 1932.

(21) Petersen, Julius. "Las Generaciones Literarias" (en Filosofía de la Ciencia Literaria, México, Fondo de Cultura Económica, 1946, pp. 137-193).

(22) Ayala, Francisco. Tratado de Sociología. Madrid, España, Aguilar, 1959, p. 249.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

2

DESARROLLO

(1931 — 1932)

A) ACCION LITERARIA

El motor de la llamada "reacción literaria de los jóvenes", antetítulo del ya transcrito suelto de El Diario Nicaragüense que declaraba la fundación de la Anti-Academia, era el "empuje afín" que en forma decisiva se empeñaba en mostrar el grupo. Desde los primeros meses de 1927 hasta el 17 de abril de 1931, fechas en que encuadramos los anteriores "antecedentes propulsores", la actividad desplegada vista atrás condujo a reunir en un núcleo activo a varios "elementos jóvenes de afición literaria" que se encontraban aislados. El protagonista de esta etapa, como puede comprobarse, fue José Coronel Urtecho. Luis Alberto Cabrales tuvo muy pocas intervenciones; no pasó de ser su colaborador. A Manolo Cuadra apenas podemos considerarlo un participante eventual. Pablo Antonio conoció a José en 1927, Rocha en 1928, Joaquín en 1929 y los tres ya publicaban antes de 1931. Traducciones, polémicas, el recital de pre-clásicos castellanos, la encuesta del doctor Carlos Cuadra Pasos, artículos de combate y poemas que, encarnando la poesía nueva, llamaban sobremanera la atención, aparecieron desde la publicación de la "Oda a Rubén Darío" hasta la fundación de la Anti-Academia. Esta fase inicial, pues, no permaneció "en el aire" como se ha creído por falta de información (1), aunque el aislamiento de los futuros integrantes halla sido una de sus características.

Después de la integración colectiva de los futuros vanguardistas, concluída el día en que apareció la partida de nacimiento de la Anti-Academia, se inicia de lleno, agresivamente, el movimiento de vanguardia. En efecto, nueve días después, se publica la "Ligera Exposición y Proclama de la Anti-Academia Nicaragüense" (2) que, por su importancia histórica, reproducimos en nuestro Apéndice.

> Allí está en larva —escribe Pablo Antonio Cuadra—, expresado en perspectiva futura, todo el camino que durante más de veinte años recorrió nuestro primitivo grupo y los excelentes muchachos, que luego, al correr del tiempo, se le agregaron (3).

1—EXISTENCIA EFIMERA DE LA ANTI-ACADEMIA DE LA LENGUA

La Anti-Academia de la Lengua no fue un lugar donde sus miembros iban a reunirse y a trabajar. Su existencia, más bien, residía en la actitud de los mismos. Aunque su objeto era servir de "sistema de unión y centro de acción", fue ante todo una idea vanguardista. Si duró un mes como plan fue mucho. El valor que tuvo fue el de constituir la fe de bautismo del movimiento. Sus proyectos, irrealizables inmediatamente, fueron diversos. Entre los anunciados en su "partida de nacimiento" —o sea en la noticia de El Diario Nicaragüense del 17 de abril de 1931—estaban el lanzamiento de un manifiesto (que correspondió a la "Ligera Exposición y Proclama") y la fundación de un "Café de las Artes" que, pese a que no se llegó a inaugurar, los anti-académicos prepararon la decoración, el letrero y los muebles durante días enteros.

> Hicimos el menú de la comida inaugural —cuenta el autor de Torres de Dios—. Era éste:
>
> MENU
>
> Cocktail Cocteau
> "Canción para abrir el apetito"
> por Joaquín Pasos
> (Vins blancs)
>
> "Pollita" —por Luis Downing
> Tío conejo a la mayonaise
> (Agua del poeta Apolliraire)
>
> "Pavo"
> por Octavio Rocha
> Tallarines simultaneístas
> Champagne Claudel
> Miel de Coronel
>
> Postre
> "Canción de la naranja"
> por Pablo Antonio.
> Café... de las Artes
> Cigarrillos
> Paillos.
>
> Hicimos las invitaciones. Gastamos. Imaginamos... Pero un día antes de la inauguración el dueño de la casa, al ver nuestras decoraciones, se negó rotundamente a alquilarnos el salón y nos sacó de allí. ¡El cubismo había perdido su primera batalla en Nicaragua! (4).

2—PRESENTACION DEL "RINCON DE VANGUARDIA"

Después el grupo, una vez olvidado el proyecto de la Anti-Academia, creyó necesario tener un órgano propio para divulgar el movimiento. Así, a cargo de Pablo Antonio y Octavio Rocha, apareció un página

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

en El Correo con el título "rincón de vanguardia" el 14 de junio de 1931. En la presentación Pablo Antonio Cuadra expresaba q' el deseo de hacer volar por Nicaragua las nuevas tendencias literarias del mundo los ponía sobre ese campo de papel q' llenarían con producciones en castellano y de otras lenguas q' estaban dispuestos a traducir. Agregaba que, llevados por el gusto y la liberalidad de sus sentimientos, algunas veces darían cabida a los poetas ajenos al movimiento. Y finalizaba, no sin dejar de advertir el inesperado choque de lo nuevo y recomendar al lector que sorbiera letra por letra la página, con la siguiente proclama: "Nuestro movimiento juvenil, optimista, batallador, lanza sus imágenes como proyecctiles.... Ahora empezará la btalla. Yo sólo he tocado el clarín" (5).

Más adelante glosaremos algunos números del "rincón de vanguardia". Por el momento concretamos que su programa fue más o menos llevado a cabo. Era imposible que se publicase en esa página, incluyendo su segúnda época, "traducciones de poetas de todas las naciones del universo" —tal como deseaba uno de los vanguardistas—, pero al menos se tradujo parte de la nouvelle poésie francaise.

3—SITIOS DE REUNION, SUSCRIPCIONES Y PRIMER RECITAL

El punto de reunión, todos los días a las 2 de la tarde, era la casa de Coronel Urtecho contiguo a la iglesia de la Merced. De aquí salió, recuerda Octavio Rocha, la página de vanguardia y La Reacción con sus respectivos manifiestos literarios y políticos. También se reunían en La Florida, sorbetería o faysand de don Juan Basteguieta; en la casa del doctor Carlos Cuadra Pasos y en la "celda del artesano" de su hijo Pablo Antonio; en la redacción de El Diario Nicaragüense donde un día leyeron en conjunto Sobre los Angeles de Rafael Alberti; y, a menudo, en la torre de la Merced donde subían con libros, manuscritos recientes y papeles "después del almuerzo y aprovechando la sombra y las brisas de la dulce siesta tropical y lacustre".

Los vanguardistas no leían sino que devoraban todo lo nuevo que caía en sus manos. La mayoría de ellos, como dejamos dicho, se había empapado en los clásicos. Luego hicieron un viaje de circunvalación, aunque no total, por los románticos y ahora absorbían los modernos hasta llegar a la llamada literatura de vanguardia. Estaban suscritos a La Gaceta Literaria de Madrid, dirigida por Ernesto Jiménez Caballero, q' era el órgano expresivo y combativo de la generación española de 1927 y a Cruz y Raya, dirigida por José Bergamín y más tarde por Luis Rosales, que no pudo sustraerse "a mezclar la actividad política a las puramente intelectuales", actividad que pretendió desarrollar dentro de un sentido católico de orientación maritaniana (6). Leían, además, la Revista de Occidente de Ortega y Gasset (mentor y protector de esa misma generación) que recibía el doctor Cuadra Pasos; y L'Action Francaise, diario que publicaba en París Charles Maurras al que estaba suscrito Diego Manuel Chamorro. Tales eran los órganos, entre otros, recibidos con mayor frecuencia, cuya finalidad era ponerlos al tanto del pensamietno filosófico, literario y político del mundo.

Los libros nuevos no los adquirían en Nicaragua, sino que los encargaban a España y a editoriales de París. Se cuenta que viajeros nicaragüenses recién venidos de ambos países les traían baúles repletos de libros. Algunos amigos de edad madura, como don Pedro Joaquín Cuadra Ch. y el doctor Carlos Cuadra Pasos, les facilitaban sus bibliotecas. El primero, por ejemplo, les prestó indefinidamente la Antología de la nouvelle poésie francaise de Chez Simón Kra. Finalmente recomendaron a la librería de Pancho Pérez importar libros actuales y de calidad con la garantía de corresponderle con entusiasmo en la propaganda y divulgación, tal como lo hicieron.

El primer recital se realizó en el Colegio Salesiano. Se efectuó con la intención de atentar contra la atención pública, para mantener en expectación a la gente y, por consiguiente, vivo y fresco el espíritu del grupo. Querían que se comentara, que se discutiera y se insultara. Tuvo, según parece, un éxito completo. Luis Downing, actuando como payaso profesional, recitó "El Arenque", poema de Charles Cross traducido por Coronel Urtecho y publicado en el "rincón de vanguardia" el 12 de julio de 1931:

Este era un gran muro blanco —liso, liso, liso,
Contra el muro una escalera —alta, alta, alta,
Y sobre el suelo un arenque— seco, seco, seco.

Un hombre trajo en las manos —sucias, sucias, sucias,
Un martillo y un gran clavo —puntudo, puntudo,
(puntudo,
Y un ovillo de hilo —grueso, grueso, grueso.

Luego sube la escalera —alta, alta, alta,
Y clava el clavo puntudo —toc, toc, totc,
Arriba del muro blanco —liso, liso, liso.

El deja caer el martillo —que cae, que cae, que cae,
Amarra el clavo a la cuerda —larga, larga, larga,
Y en el extremo el arenque —seco, seco, esco.

El desciende la escalera —alta, alta, alta,
Se la lleva con el martillo —pesado, pesado, pesado,
Y luego se va a otra parte —lejos, lejos, lejos.

Después el arenque —seco, seco, seco,
Al cabo del cordel —largo, largo, largo,
¡Qué lentamente se mece! —siempre, siempre, siempre

Yo compuse esta historieta —simple, simple, simple,
Para hacer rabiar a las gentes —serias, serias, serias,
Y divertir a los niños —chicos, chicos, chicos.

La actuación de Downing con una escalera, un clavo, un martillo y una cuerda, sumado al encanto infantil del poema, fue estupendo. Otro número fue el de Octavio Rocha que, pintado de contil, recitó el poema "Sóngoro Cosongo" de Nicolás Guillén y unas décimas de Herrera y Reissig. Pablo Antonio, por su parte, leyó con unos guantes de boxeo su poema "Stadium" interrumpliendo cada estrofa con golpes en el aire. Y Joaquín Pasos leyó un poema de Manual de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Espumas y la primera versión de la Chinfonía Burguesa (escrita únicamente por Coronel Urtecho) con acompañamiento de bombos, platillos, pitos y disparos detrás del escenario, produciendo un efecto maravilloso. El éxito del recital fue completo. En Granada explotó como una bomba. Hasta se llegó a decir que en él se habían recitado poemas inmorales, queja que llegó a oídos del Obispo. Pero los Salesianos defendieron a los vanguardistas y el asunto quedó concluído.

4—HISTORIA DE LA PAGINA DE VANGUARDIA

Con la página de vanguardia, descarga de alto calibre, se inició la "revolución incruenta" de nuestro movimiento. Desde el principio hizo uso del escándalo y de "la dinamita y el fusil literarios" para sacudir la ciudad y despertar el interés por la literatura. Era bisemanal: salía los jueves y domingos. Cuando había aparecido más de cuarenta veces don Carlos Rocha, dueño y director de **El Correo**, la suprimió por los agresivos ataques que lanzaba contra su clientela burguesa. Pero el castigo duró unos pocos meses y el "rincón de vanguardia", cuyo último ejemplar llegado a nuestras manos data del domingo 1º de noviembre de 1931, reaparece con el título de "Vanguardia" el 10 de abril de 1932. Comienza a enumerarse y lleva dos subtítulos: del Nº 1 al Nº 22: "cartucho literario... 2ª época"; y del Nº 23 al Nº 67, el último que encontramos: "página reaccionaria... artes, letras, ciencias".

Durante su primera época dio a conocer a los principales poetas y escritores nuevos de España, entre ellos a Ramón Gómez de la Serna, Gerardo Diego, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Rafael Alberti y Federico García Lorca; a unos cuantos argentinos, ya olvidados; a varios representantes de la nueva poesía francesa: Arthur Rimbaud y Charles Cross, Guillaume Apollinaire y Paul Claudel, Blaise Cendrars y Valery Larbaud, André Spire, Paul Morand y Jules Supervielle; y de los poetas norteamericanos, solamente a Carl Sandburg. Se envió un cuestionario con intenciones de encuesta de carácter político-literario a los viejos que directa e indirectamente habían tenido que ver en esos asuntos. De unos treinta y dos inquiridos sólo contestaron siete, cuyas respuestas fueron publicadas con sus respectivos comentarios: el Dr. Enrique Chamorro, don Dionisio Chamorro, el Dr. Pedro Joaquín Chamorro, don Carlos A. Bravo, don Pedro Joaquín Cuadra Ch., y los doctores Salvador Mendieta y Carlos Cuadra Pasos. Se dedicó una página al cine, otra a la Chinfonía **Burguesa** (segunda versión escrita por José Coronel Urtecho y Joaquín Pasos) y el resto a poemas de Joaquín Pasos, Manolo Cuadra, José Román, Pablo Antonio Cuadra, Octavio Rocha, Alfonso Cortés, Azarías H. Pallais (acompañados de presentaciones) y de Luis Alberto Cabrales y José Coronel Urtecho.

Su segunda época por lo menos duró, en el caso de que el Nº 67 sea el último publicado, hasta el viernes 30 de septiembre de 1932. De abril a septiembre hay, pues, un desarrollo pleno. Se continúa divulgando la literatura de vanguardia mundial, sobre todo la española; se traduce más poesía nueva francesa, por ejemplo a Philippe Soupault, Henry Montherlant y de nuevo a Guillaume Apollinaire; se presenta a nuevos poetas como a Alberto Ordóñez Argüello que colaboraba en **El Diario Nicaragüense** desde 1930; y se publican artículos de escritores extranjeros como Ramiro de Maeztu (7), G. Reynold (8), Paul Reboux (9) y Manuel Gálvez (10). Se lanza otra encuesta dirigida esta vez a los jóvenes. Aparecen pequeños manifiestos, notas, cuadros de reprobación, recetas, etc., y páginas dedicadas al comercio y a los comerciantes (llenas de burlas e incoherencias), a la novela **Entre Dos Fllos** (la que criticaron anárquica y disolventemente con bufonadas y disparates) y a poemas caligráficos. Además de poemas, cuentos y escritos polémicos, se publica el ensayo "Los Trabajadores y la Colonia" que es el primer intento de rectificación histórica en Nicaragua.

Un testigo de este instante germinal recuerda cómo, a través de la página de vanguardia, el vanguardismo era para el burgués un monstruo que surgía sin explicación alguna; que metía, al llegar, mucha bulla, amenazando con destruir "la típica fiesta granadina". Antes de enumerar el resto de las actividades del grupo transcribimos un ligero resumen que nos da ese mismo testigo:

> Un día de tantos un honrado comerciante sorprende a su mujer, "a la viela y a la viola", un aire de la Chinfonía y a su hija amándose con el poeta Joaquín Pasos Argüello. En su tienda, los dependientes anuncian la mercancía sentados sobre rimas... Sí: éste es el desequilibrio del glorioso bienestar burgués, la ruina de su estupendo sistema digestivo, la pérdida de la tranquilidad y del apetito. ¡Han llegado los trovadores! León en Granada, ¡qué horror! ¡Qué descaro al orden! Al director de **El Correo** le ha nacido un poeta. Otro al Dr. Cuadra Pasos. Y otro al dentista Mr. Downing. . Terribles páginas literarias en los diarios locales. Reuniones subversivas al pie de la Torre de la Merced. Encuesta dirigida contra los partidos políticos nacionales. El Vanguardismo pare a su vez el monstruo Reacción. Nace bajo la inquietante consigna de un tal Psichari: "Vayamos contra nuestros padres al lado de nuestros antepasados". Temible cartel (11).

5—SUMARIO DE OTRAS ACTIVIDADES

Es evidente que la actividad del grupo no se redujo a la página de vanguardia. Más importante que lo que se escribía y publicaba era lo que se hablaba que, por su parte, es irrecordable e irreconstruíble. Lo que sí se puede recordar y reconstruir, aunque imperfectamente, es el resto de las actividades de esta etapa que abarca desde el día en que apareció la "Exposición y Proclama de la Anti-Academia Nicaragüense", punto de partida del movimiento, hasta el 30 de septiembre de 1932, fecha del último número conocido de la segunda época de **Vanguardia**; etapa en la que el grupo se define y toma fuerza.

El Correo no era el único diario de los vanguardistas. Don Carlos Rocha, su director, les había cedido la página de vanguardia en parte porque era pa-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

dre de uno de ellos. Que fuera órgano oficial del grupo no implicaba que la mayoría de sus miembros no colaborara en los otros diarios de Nicaragua, por ejemplo en **El Diario Nicaragüense** de la misma ciudad de Granada y en **El Comercio, El Diario Moderno** y **La Prensa** de Managua. En el primero, desde 1930, encontramos poemas de Pablo Antonio Cuadra (12) y Alberto Ordóñez Argüello (13). En los otros se les comenta favorablemente o se les ataca e injuria, sin dejar también de publicar textos inéditos.

El 15 y el 23 de marzo de 1931 **El Diario Nicaragüense** traía dos artículos claros, valientes y demoledores de Coronel Urtecho que reflejan su ímpetu juvenil y determinan algunas ideas fundamentales que tendrá el grupo próximo a organizarse. Se titulan "El Obscurantismo del siglo XIX" (14) y "Contra el Espíritu Burgués". Como de éste nos ocuparemos más adelante detengámonos en aquél inspirado en **El Estúpido Siglo XIX** de León Daudet.

Este libro, que el joven granadino había leído años atrás, influyó notablemente en Luis Alberto Cabrales y en el propio movimiento. Visto desde ahora el artículo citado es arbitrario, atrevido, superficial. Su apreciación no está exenta de errores. Pero visto en el momento mismo de su publicación se destaca por su sinceridad, por su juicio bastante acertado aunque tajante, y por su actitud invectiva plenamente justificada e irreprochable. Comienza afirmando que el siglo XIX "magnificó y dio acabado a la leyenda protestante del Obscurantismo Medieval", pero que "reverso histórico" de esa leyenda era su propio obscurantismo. Según los diccionarios esa palabra significa "dominio de la ignorancia entre las masas". Ahora bien: para Coronel Urtecho era "un signo preñado de sentido" el que en el siglo XIX el concepto mismo de la ignorancia se transformara y aplicara a la enseñanza adquiriendo un significado distinto. Prueba esa transformación del concepto el señalar lo que antes, concretamente en la Edad Media, significaba. En esa era ignorancia equivalía a desconocer "los puntos cardinales del hombre", "su lugar en el universo respecto a Dios, respecto a sus semejantes y respecto a sus bienes; la falta de una visión de conjunto del camino humano; la inhabilidad en el manejo de los instrumentos escogidos para trabajar y pagar su hospedaje en la tierra; la carencia de medios apropiados para expresar la emoción de la belleza; y, en una palabra, la ruptura y aislamiento del hombre respecto a una cultura tradicional de la raza y la familia". "En cambio —agregaba— para el siglo XIX ignorancia es solo la falta de ilustración, de información, de erudición. Es mucho más grave en esos tiempos un error de fecha, de lugar o de peso que un error de interpretación".

Luego opina, no muy afortunadamente, sobre la filosofía y la instrucción pública en ese mismo **Siglo de las Luces** y sostiene, basado en lo que ha expuesto, "que es mucho más prudente y sabio un siervo de la Edad Media que el farsante poeta Víctor Hugo". Inmediatamente la emprende contra las masas, a quienes llama "hordas inconscientes" y califica de explotables y desorientadas. Vuelve a referirse a la Edad Media donde el pueblo se encontraba "reunido en familias, temeroso de Dios, hábil en su trabajo y protegido como pueblo por los señores feudales. Quien quiera conocerlo debe leer a Faustel de Coulanges y a sus discípulos". Después examina rápidamente las artes plásticas, la literatura y la ciencia. Endilga al siglo XIX los adjetivos más inexactos si se le observa con el criterio de los estudios actuales y más exactos si tomamos en cuenta cómo lo entendía en ese momento: llorón, sensiblero, loco, voraz, desorientado. Añade que, al parecer, amaba la oscuridad y la incertidumbre y que todo el que ame los libros puede ver "el denso velo" que se tiende sobre la verdad de la vida y la muerte, sobre el alma y el porvenir del mundo en la literatura del siglo pasado; apreciación exagerada y solo válida en parte para los poetas y escritores de nuestra lengua. De allí que el mejor párrafo de su artículo sea el siguiente:

> El astro tutelar de sus poetas no es el sol de los clásicos, sino la luna fría de los románticos. En la literatura castellana la mayoría parecen enfermos de grandilocuencia y de fiebre. Una poesía de cementerios a media noche, de amores ocultos, de fantasmas, de ardores, de crespones negros. Los dramas tétricos, truculentos. Los poemas desesperados, dichos en alaridos de loro. La novela de folletín, lo más leído entonces, con sus escondrijos, sus almas negras, sus sombrías pasiones. Y el miedo a la muerte, al pánico, al vértigo de la muerte con su natural resbalón al suicidio. Qué hubiera sido el genio de Zorrilla sin la influencia de la poesía árabe y de las leyendas medievales? Hasta el genio diáfano de Gustavo Adolfo Becquer pasa entristecido... Desconsuela acordarse del pobre Larra e infunde pánico a los niños la fila de poetas ogros que echan fuego por los ojos y por la boca como Espronceda. Y el insoportable académico don Gaspar Núñez de Arce llamando la atención en su gran bombo sobre el abismo en que se hunde el mundo y las tinieblas que amenaza borrar los últimos restos de no se sabe qué. No faltará quien cite un centenar de oscuras excepciones, personas alegres y claras en este siglo cuyo personaje más amado fue el infantil suicida Wherter y cuyos poetas favoritos eran el incestuoso y vacío Lord Byron y el igualmente vacío Víctor Hugo. Siglo lúgubre, oscuro que Goethe presiente al morir pidiendo "luz más luz" cuando las tinieblas cierran sus ojos.

El resto del artículo —la afirmación de que esa centuria carece de humoristas sanos y francos como Aristófanes, Rabelais o Moliére, "el signo más revelador" de su oscuridad y desesperación— concluye con la misma idea del comienzo: que, rebelde a la luz cristiana del medioevo, el siglo XIX veía oscuro "lo que no era sino la oscuridad de sus propios ojos".

Otras actividades anteriores a la formación del grupo, en la que tomaron parte dos futuros vanguardistas, fueron las promociones de bachilleres y fin de curso de los colegios Salesiano y Centroamérica. El domingo 22 de febrero de 1931 Diego Manuel Chamorro publicó en **El Diario Nicaragüense** su discurso pronun-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ciado en el primer centro de estudios (15) y Pablo Antonio Cuadra recitó ese mismo día en el Centroamérica "La Canción del Adiós" dedicada al colegio y "a los buenos padres jesuitas" (16).

El resto de las publicaciones de los vanguardistas en el Diario hasta las polémicas entre el doctor Carlos Cuadra Pasos y José Coronel Urtecho (sobre los conceptos de tradición, reacción y democracia) y la q' sostuvieron Pedro Joaquín Cuadra Ch., y Diego Manuel Chamorro sobre dictadura en general y sobre la del doctor Francia (la famosa del Paraguay) en particular, ambas iniciadas el 23 de agosto del ya citado año de 1931, fueron los siguientes: "Happy New Year", artículo de Alberto Ordóñez Argüello (17), "La Edad Media y el Pensamiento Actual", (18), breve ensayo de Diego Manuel Chamorro publicado junto con un poema del mismo Ordóñez Argüello titulado "Para un Pañueto", la "Oda a la Torre de la Merced" (19) que motivó el poema sobre su autor "Pájaro Estridentista" de Napoleón Tercero (20), los "Psalmos a Granada" (21), la "Letrilla del Mozo" (22), el "Romance de de la Hormiga Loca" (23) y "La Incomprensión de Granada" de Pablo Antonio Cuadra, fuera de una nota sobre el mismo ambiente y del artículo "Carmen Sobalvarro o la Poesía Espontánea" de José Coronel Urtecho.

Este último texto recibió con las manos abiertas a esa poetisa que visitaba la ciudad por segunda vez y selia la relación amistosa que efímeramente tuvo con los vanguardistas. Es una muestra crítica y el único escrito literario de su autor durante esta etapa (24). De la poesía de Carmen Sobalvarro, opacada por la de sus amigos, hablaremos en su oportunidad.

Tanto el artículo de Pablo Antonio como la nota de José revelaban la negatividad del ambiente granadino que ya estudiamos. Aunque superficial, el primer texto tenía la sana intención de "bosquejar ligeramente lo que significaba poesía vanguardista" y en parte, citando a los españoles Guillermo de Torre y a Angel Sánchez Rivero, logró dar una idea clara. Por primera vez en Nicaragua se habla de ultraísmo (escuela que, según el articulista, "pretendió la adquisición del poema en toda su fuerza, la rehabilitación de la imagen, la separación de todo retórica y todo sentimentalismo, obtuvo buen éxito aunque le faltó el sentido arquitectónico y la serenidad de la forma lograda") y de creacionismo. Se anota la existencia de una cantidad de tendencias poéticas de vanguardia "que no deben ser mal vistas por aspirar ellas a justa y acequible altura" y que, "uniendo los diversos retoños, se puede formar un ramillete:

> Toda la poesía actual es creacionista en el sentido de la "desrealización", de la "deshumanización" como indica Ortega y podía llevar como lema aquellos versos de Vicente Huidobro: "Por qué cantáis la rosa oh poetas / Hacedla florecer en el poema"... Poesía, es decir, creación, depuración del sentimiento ante los mismos motivos pero con visión distinta. Y esta visión distinta es la que permanece estancada por el dique de los lectores de aquí (25).

El otro carácter que señalaba Pablo Antonio a la poesía vanguardista era la falta de alegar derechos de "preeminencia perdurable" y la "petulancia alegre" con que sus autores aceptaban su propia "eficacia fugitiva". En fin: quejábase de la ineptitud del público granadino para "apreciar la obra valiente de nosotros los jóvenes". La misma nota de José, denunciadora también, se reía de ese público:

> Ayer nos dijo Coronel Urtecho —leíase en el Diario—: Vivimos en una atmósfera de insensatez de tal naturaleza, que cuando una persona dice una cosa de lo má elemental, todos exclaman: ¡qué cosa más sensata!

En los primeros días días de diciembre del ya citado año de 1931 el autor precedente dictó una conferencia ante el obrerismo organizado de Granada. Se titulaba, precisamente, Obrerismo y Artesanía y la repitió en el Parque Colón el 6 del mismo mes. En el Editorial de El Diario Nicaragüense publicado el 8, "La Conferencia de Coronel Urtecho" (26), don Pedro Joaquín Cuadra Chamorro comprendió su valor hasta tal punto que, el 27 de febrero del año siguiente, confesaba que desde la fecha en que fue pronunciada se había propuesto publicarla "por la trascendencia de sus ideas, para muchos tal vez algún tanto avanzadas, pero en el fondo arraigadas en el espíritu del catolicismo" (27). No tardó don Pedro Joaquín en cumplir su deseo. Primero la publicó en El Diario fragmentariamente y luego, junto con un apéndice titulado "Observaciones sobre dos casas antiguas", en folleto; texto que iniciaba una serie de pequeñas obras bajo el signo de "ediciones de El Diario Nicaragüetnse" que, destinadas "a formar un núcleo que viniera a constituir el pensamiento nacional", dio a luz sólo tres más: La Usura (Proyecto de Ley del doctor Carlos Cuadra Pasos), Puntos de Literatura (28) y Ensayo sobre el Socialismo y su Remedio (29) del propio director de las ediciones.

El 1º de noviembre de 1931 El Diario traía "Doña Albarda" de Pablo Antonio Cuadra, uno de sus poemas nicaragüenses (30) y el 25 de diciembre un "Himno al Padre Dini" —al que le puso música Alejandro Vega Matus—, acompañado de otros "Versos al Padre Dini" de Joaquín Pasos(31). El sacerdote en cuestión era el primer salesiano que había llegado a Nicaragua y en esa fecha cumplía el 25 aniversario de su consagración sacerdotal. Seguramente era amigo de ambos jóvenes.

El 3 de febrero de 1932 volvía El Diario a traer otro poema de Pablo Antonio: "Isletas" (32) y el 28 del mismo mes uno nuevo de Joaquín: "Cántico" (33) dedicado a su profesor el Padre Juan Lozano S.J. y leído en la promoción de su bachillerato "habiendo logrado aplausos y ovaciones". El 2 de marzo José publica unas "Reflexiones sobre el último manifiesto de Sandino" (34) y el 7 y el 14 de mayo los dos primeros firman un escrito sobre "Un Artículo del Coronel Dan J. Suitan" (35) y una "Carta Abierta a Pluma Verde" (36), textos políticos a los que nos referimos en su oportunidad.

A principios de junio del año referido el director

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de El Diario Moderno don Andrés Largaespada patrocinó en Managua un recital de los vanguardistas. Aunque ignoramos en qué sitio de la capital tuvo lugar, sabemos que participaron Joaquín Pasos, Manolo Cuadra, Octavio Rocha, Pablo Antonio Cuadra y José Coronel Urtecho. Joaquín leyó sus poemas "Muchacho" y "Viajeros en Tren"; Manolo "Tipitapa", conocido más tarde con el título de "Las Maderas"; Rocha su célebre "Ecos"; Pablo Antonio "Tijera" y José "Tanka". Estos poemas publicáronse como "Muestrario" en El Diario Moderno del domingo 4 de junio de 1932. En esa fecha los vanguardistas agasajaron a Largaespada en Granada que había llegado en el tren de la mañana. Pablo Antonio, Joaquín y Zavala Urtecho invitáronlo a un almuerzo al restaurante "Moon Ligh Garden", según relata una crónica de la época. El director del diario capitalino vino excusivamente a visitarlos y proponerles el recital que se llevó a cabo a los pocos días sin ningún accidente.

El martes 7 del mismo mes apareció en El Diario Nicaragüense un llamado al orden —"Rapelle a L'Ordre"— cuyo título en francés había sido tomado de Jean Cocteau. Firmado por Joaquín Pasos y Joaquín Zavala un día antes de su publicación, es un antecedente de la veta humorística que ambos explotarían ulteriormente. Pero también era uno de los tantos boutades estridentes —un vehículo propagandístico para hacer reír— de los vanguardistas. Como ejemplo ilustrativo lo transcribimos a continuación, no sin advertir que a veces algunos de ellos, como en varias líneas del presente, eran satíricos y curiosos, igual que los de los ultraísmo y demás movimientos de vanguardia europeos:

1º Se siente y supura una gran anemia.
2º Estáis flacos.
3º U.
4º Llamamos al orden la calidad completa y recia del poema, la totalidad de la obra. Punzamos en el alambrrismo actual de las últimas composiciones.
5º Urgimos la pronta revolución bajo pena de locura.
6º Urgimos la urgida.
7º 709-806.
8º A José N. Román, mejor dicho J. Napoleón Román, joven de encima, niño de espuma, lo excitamos a que abandone sus paseos extraciudadanos, bajo los apercimiento de declararlo paralítico e inútil.
9º A José Coronel Urtecho lo excitamos también a la labor febril, al trabajo rápido, a la explosión, al son.
10º A Cristino Paguaga Núñez a que abandone inmediatamente La Prensa y se muera de hambre, para que algún día pueda serle útil su Inútil Ensueño (37).
11º Al Dr Diego Manuel Chamorro, en vez de llamarlo al orden, lo llamamos al desorden.
12º Al Dr. Pedro Joaquín Chamorro a que rasure todas las mañanas con los dos filos de la novela de que es heroín.
13º A Pancho Managua y a la Rana a que abandonen su vida marital.
14º El punto principal de este Rapelle: a los aspavientistas burgueses que armaron un escándalo con una sola palabra de nuestro cartucho y que no vieron nada malo en la cuarta página política de El Correo, ni lo ven malo en boca del pueblo, ni en bocas de ellos mismos, ni en el Coloquio de los Perros, ni en Mío Cid, ni en San Juan de la Cruz, ni el el Arcipreste de Hita, etc., etc., etc.
15º Etc., etc.
16º Excitamos también al desorden a los relojes de toda la nación (38).

A excepción de las polémicas sobre Rubén Darío (entre Diego Manuel Chamorro y varios escritores granadinos) y la de Joaquín Pasos y Pedro Joaquín Cuadra Chamorro, de las que luego habiaremos, el resto de lo publicado fuera de Vanguardia no tiene mayor importancia. "Hilo Roto" —soneto de Manolo Cuadra —, "Algo sobre Arqueología" y "Mi Profesión de fe con los Vanguardistas" —notas de Alberto Ordóñez Argüello—, "Canción de las Golondrinas", "En la isla del silencio" y "Perdida" —poemas de Octavio Rocha — y "Xalteva" y "24 y 25 de Diciembre" —artículos de Pablo Antonio Cuadra— la mayoría de las publicaciones de los vanguardistas en El Diario Nicaragüense a lo largo de 1932 no significan nada en el desarrollo del movimiento. Lo que sí tiene decisiva importanela son los dos primeros capítulos de su "Introducción a la Historia de Nicaragua" que Coronel Urtecho desde su retiro en la hacienda San Francisco del Río mandó a copiar a máquina a Granada hacia finales de Septiembre. "Personas que han tenido el privilegio de leer esas primicias —léese en una nota de vanguardia—, nos dicen que la interpretación histórica de Coronel vale la pena" (39).

El jefe del grupo, pues, tenía algún tiempo de vivir retirado en las selvas del Río San Juan. De vez en cuando escribía largas epístolas a sus amigos con las que los dirigía a control remoto. Cuando no viajaba a Granada, algunos lo visitaban. El martes 6 de Septiembre de 1932, por ejemplo, Pablo Antonio Cuadra partió a San Carlos en el vapor de la mañana para hacer sus ejercicios espirituales junto con él y regresó quince días después(40).

Octavio Rocha y Pablo Antonio, finalmente, idearon una colección de poemarios que proyectaban editar en la imprenta El Correo. Se titularía De dos en en fondo y allí, en seis volúmenes, iban a presentar la poesía nueva aún recién nacida. Rocha escribió el prólogo del primer libro que traía poemas de José y Pablo Antonio, pero a la mitad de la edición se agotó el fondo monetario y no fue posible editarlo extraviándose las hojas ya impresas.

6—DIVULGACION DE POETAS ESPAÑOLES Y FRANCESES

La página de Vanguardia, tanto en su primera como en su segunda época, divulgó prácticamente lo más representativo de la poesía nueva de España y Francia en su tiempo. En su primer número, publicado el 14 de junio de 1931, traía tres poemas de Manuel Altolaguirre, dos de Pedro Salinas, uno de Antonio Espina (41) y otro del argentino Homero Manzione.

De Altolaguirre, benjamín de los poetas españoles de la generación del 27, decía la presentación que era más arquiteetural que músico. "Es un lírico en for-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mación —agregaba— que nos ofrece graciosas imágenes, finos modos de ver, en poemas algo duros y violentos de forma, pero plenos de intensidad". Y se reproducían sus poemas "Isla en la Música", "Madrigal" y "En Sulza", al mismo tiempo que se insertaba parte de una apreciación crítica de José Bergamín.

Pedro Salinas, por su parte, ya era conocido por los vanguardistas, en especial por sus breves novelas Víspera del Gozo y su primer libro de poemas Presagios en el que se insinuaban, según ellos, los temas de percepción de finos matices y los trazos firmes, constructivos que luego marcarían un avance de percepción en sus poemas publicados en la Revista de Occidente —recibida por nuestros poetas desde 1930— y que llegaba a total elegancia de estilo, matización del detalle y profundidad en su libro Seguro Azar del que entresacaban las poesías "Amada Exacta" y "La Distraída". En el álbum que conservamos donde se encuentra en recortes casi total la primera época de la página, la última composición lleva una nota al lado escrita a mano que dice: "¡Esto es inmenso"!. Salinas, pues, era muy admirado por los vanguardistas. De ahí que, por su "originalidad concentrada y admirable", fuera considerado aquí en 1931, como también lo era para Ortega y Gasset, "el más grande poeta actual de España".

Ramón Gómez de la Cerna, Gerardo Diego y Juan José Domenchina fueron presentados el domingo 21 de julio de ese mismo año en el "rincón de vanguardia". Al primero, cuya lectura mantendrían durante toda la década del 30 al 40, le llamaban familiarmente Ramón, tal como en España. Primero lo presentaron de forma general: "Novelista fecundo y nuevo, champion explorador de la literatura castellana, pero sobre humorista. Después de Quevedo está Gómez de la Serna. Aquél clásico, este nuevo". Y recomendaban que se leyera El Incongruente, El Circo, La Viuda Blanca y Negra... "léase todo Ramón". Luego particularizaban: "Nosotros exponemos su género más original y propio: las Greguerías" y, a parte de transcribir las explicación de su autor sobre las mismas, reproducían veintidós de ellas.

Del segundo, cuya esencia poética captaban muy bien, citaban sus poemarios Romancero de la Novia, Imagen, Manual de Espumas y Soria. Para ellos era "revelador del alma honda de Castilla" y todo un "temperamento lírico" apasionado por su deseo de crear "poesía pura", fuera de reconocerle "un fuerte espíritu crítico" y una "fina sensibilidad con relación al pasado" por haber exhumado al poeta español del siglo de oro Pedro Medina y Medinilla entre otras labores de ese tipo. Parece que nuestros poetas estaban impresionados por el último libro de Diego: Versos Humanos, "clásico por la severidad de la línea, por su pintura y música, por su aire arquitectural y arquitectónico".

> Aquí se ha fusionado —continuaba la presentación anónima que precedía a sus famosas décimas tituladas "Glosas"— lo pasional y lo formal. Dualismo del poeta humano y poeta creacionista. Gerardo Diego: esencialmente castellano, esencialmente nuevo, esencialmente poeta (42).

De Juan José Domenchina, integrante con otros líricos españoles de un grupo de transición que repudiaba el modernismo y se ejercitaba en el vanguardismo, conocían su libro La Corporeidad de la Abstracto, del cual escogieron para publicarlos en Nicaragua cuatro poemas: "El Terror", "El Entusiasmo", "La Credulidad" y "Sátiras Minúsculas, Palabras, Notas", lo mismo que un juicio crítico de Enrique Diez-Canedo.

En números posteriores fueron presentados Federico García Lorca, Mauricio Bacarisse, Rafael Alberti y Jorgue Guillén. Del autor del Romancero Gitano publicaron dos de sus composiciones más populares: "La Casada Infiel" y "Muerte de Antoñito el Camborio" y observaban en él finura, movilidad, musicalidad, interpretación de las fibras más sutiles de lo popular. "Un gran penetrador... del pueblo, del alma andaluza" — agregaban.

Mauricio Bacarisse, cuya poesía determinó casi toda la de Octavio Rocha, era también conocido por nuestros vanguardistas. Su muerte, "un desgarramiento en la bandera de la vanguardia", fue anunciada como si se hubiese tratado de la de un viejo compañero. Cinco décimas y un poema fueron publicados en el "rincón" del autor de El Esfuerzo de ese Tiempo, de El Paraíso Desdeñado y Los Terribles Amores de Angliberto y Celedonia.

Rafael Alberti, que con Marinero en Tierra estaba presente en algunos poemas iniciales de Joaquín Pasos, fue recibido con júbilo a través de su libro Sobre los Angeles que tendrá posteriormente influencia en la poesía de Pablo Antonio Cuadra y en el cuento "El Angel Pobre" de Joaquín. "El Angel de los Números", "Los Angeles de la Prisa", "El Angel Tonto" y "Los Angeles Colegiales" fueron los poemas de Alberti reproducidos por nuestros poetas.

Jorge Guillén, "una de las más diáfanas manifestaciones de la poesía dura", fue el último poeta español contemporáneo presentado en la página de Vanguardia. "Ejecuta su evolución lírica —escribía uno de ellos— desde sus poesías en las revistas La Pluma hasta Cántico" y, no sin dejar de transcribir un párrafo de Angel Valvuena Prat, publica cuatro poemas: "Advenimiento", "Esfera Terrestre", "Galán Temprano" y "Estatua Ecuestre".

Después de un breve muestrario de la poesía nueva española se presentó la nueva poesía francesa, traducida de la ya citada antología de Che Simon Kra. En la nouvelle poésie francaise veían espíritu de experimentación y variedad, audacia y hondo sentido humano, sobre todo una indiscutible influencia en el desarrollo de la literatura nueva. "Presentamos la poesía francesa —escribían— porque ha sido para la poesía moderna, que hoy domina en el mundo, la de influencia más inmediata y más vasta". En esa misma introducción eran reconocidas las dos grandes corrientes de esa poesía nueva: la de Stefan Mallarmé (llamada de los artistas) y la de Arthur Rimbaud (llamada de los videntes) con sus seguidores más famosos: Paul Valery

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

y Paul Claudel respectivamente; se hablaba de otros maestros como el conde de Lautremont y Alfred Barry, Jules Laforgue y Francis Jammes; y se citaba, por curiosodad y referencia, algunos ismos: Unanismo y Simultaneísmo, Dadaísmo y Superrealismo, lo mismo que poetas cubistas —André Salomón y Max Jacob— catalogados como Fantacistas o Imaginistas y hasta el propio Marinetti que "arrastró con el futurismo a un buen número de pintores".

Más de veinte poemas fueron vertidos al español por los principales integrantes del movimiento, tomados todos de la Anthologie de la Nouvelle Poésie Francaise, labor verdaderamente pionera digna de consignar se. Con mucho entusiasmo y no poco de exageración, uno de nuestros vanguardistas recuerda estas traducciones: "Todo el movimiento de vanguardia francés fue amorosamente conocido y traducido. (Una de las obras de las cuales nos gloriamos es la de haber presentado sus traducciones en Nicaragua cuando en la mayor parte de América todavía eran desconocidos su autores" (43). Pero no pasaron de doce los poetas traducidos en la página de Vanguardia: Arthur Rimbaud y Charles Cross, Guillaume Apollinaire y Paul Claudel, Valery Larbaud y Jules Supervielle, Henry de Montherlant y Blaise Cendrars, Paul Morand y André Spire, Philippe Soupault y J. J. Van Doren que, aunque nacido en Bélgica, se le considera poeta de habla francesa.

Aquí citaremos algo de lo que se dijo sobre los principales poetas. Al autor de Une Saison en Enfer, por ejemplo, se le presentó de la manera siguiente: "Con Rimbaud surge y triunfa lo subconsciente que aparece por primera vez con carácter sagrado. De los poemas de ese adolescente brota como de la fuente milagrosa de la roca bíblica, una fuerza desconocida hasta entonces, salvaje, irrepresible, libertadora y tan pura que arrastra y eleva... Sin orden y casi sin frases, con imágenes y palabras nacidas al azar en su espíritu sobre-exitado, vuelve a crear un universo de sonidos, colores y objetos". Sólo un poema en prosa "Enfance" ("Infancia") fue traducido originalmente en nuestras páginas; los otros poemas —"Se Vende", "Después del Diluvio", "Vocales" y "El Armario" —fueron traducciones de Enrique Diez-Canedo, tomadas de su antología hecha con Fernando Fortún La Poesía Moderna Francesa (Madrid, Renacimiento, 1913).

Así como José Coronel Urtecho tradujo "Le Hareng Saur" ("El Arenque") de Charles Cross, su poema más célebre publicado tanto en la antología de Cbez Simón Kra como en la Diez-Canedo (44) de la misma manera, junto con Pablo Antonio, vertió del francés "Zone", el largo y famoso pema de Guillaume Apollinaire, uno de los "ejemplos luminosos" de la poesía nueva (45) y en el cual, además de ser cubista, sintético o "simultaneísta" y un testimonio de liberación, en él "se manifiesta el conflicto entre la poesía y la anti-poesía, entre la inclinación y el sueño, sugiriendo frases rítmicas y musicales, y el espíritu nuevo que pretende expresar la vida tal cual es" (46).

Paul Claudel, naturalmente, era muy admirado, sobre todo porque coincidía en el espíritu católico que animaba a nuestros poetas. "Si nos dejamos arrastrar por su pensamiento —decían— el mundo se resuelve en el catolicismo". De él habían leído, entre otros libros, Cinq grands Odes y Poemes de Guerre, lo mismo que otras traducciones, como las de Fernando Beristany, una de las cuales ("La Casa Cerrada") publicaron.

> Si Raimbaud fue un "místico en estado salvaje" —añadían—, Paul Claudel, poeta que tuvo confianza en sí y le creyó por su palahra, es un místico conciente de su fuerza y que la usa racionalmente. Su obra es de la misma manera semejante a la Biblia, a Rimbaud que a Shakespeare y a un Esquilo; pero se manifiesta principalmente como la obra de un poeta cristiano. La inspiración de Claudel, aunque infinitamente diversa, se mueve siempre en el plano de la Revelación y de la Gracia; el cristianismo es el eje de su poesía y como la médula de todos sus pensamientos.

Así, más o menos parecidas, eran las presentaciones de los restantes poetas, algunos de los cuales ejercieron decisiva influencia en la poesía de nuestros poetas.Por el momento basta indicar q' no solo los traducidos eran los leídos. También con la lectura de Jean Cocteau, Georges Duhamel, Max Jacob, André Salmon, entre otros, los vanguardistas abrieron sus primeros caminos. Uno de ellos todavía vive. Se llama André Epire, y, según Cesar Tiempo, es "el poeta más viejo del mundo" (47): en Nicaragua, como en otras partes del América, tuvo lectores devotos y hasta Coronel Urtecho tradujo dos de sus poemas: "Almas" y "Desnudeces" que arrebató a muchos de los poetas de vanguardia de América y Europa.

7—LAS DOS ENCUESTAS

Las dos encuestas dirigidas por los vanguardistas a personas mayores y a jóvenes respectivamente, entre julio de 1931 y septiembre de 1932, fueron las actividades que más animaron no sólo al órgano oficial del grupo, sino al grupo mismo. Ambas, en efecto, despertaron interés entre los intelectuales y estudiosos de la ciudad y de la capital.

La primera encuesta se dirigía, como hemos visto, a treinta y dos viejos que directa e indirectamente habían tenido que ver en nuestros asuntos políticos y literarios, todos ellos personas, según Juan Cuernos, "más o menos versados en las materias que abarca el cuestionario". Este era de carácter político-literario. Y sus nueve preguntas, complejas y un poco mal presentadas, eran las siguientes:

> —¿Qué pieusa sobre la juventud actual en sus manifestaciones literarias y políticas?
> —¿Cuál sería el mejor itinerario de esa juventud?
> —¿Qué criterio tiene nsted sobre la política desarrollada por los gobiernos conservadores y liberales?
> —¿Cuál cree usted que será el mejor modo de conservar y fomentar nuestra nacionalidad?

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—¿Los actuales sistemas de gobernación deberán modificarse para encontrar la verdadera vida ciudadana de Nicaragua?

—¿No cree usted que la juventud que se levanta debe demoler los partidos históricos de Nicaragua para efectuar una verdadera unión que nos llevaría al único anhelo: la paz y el progreso?

—¿Qué opina usted sobre la intervención americana en Nicaragua?

—Nuestro movimiento literario, basado en una reacción contra el romanticismo, que busca la idea y el sentimiento en su clásica pureza, y usa medios nuevos, ¿qué le parece a usted?

—Sobre estos mismos medios, las publicaciones de nuestra página de vanguardia, si las ha leído usted, ¿podría darnos su opinión?

La encuesta sólo fue contestada por siete personas: el Dr. Enrique Chamorro, don Dionisio Chamorro, el Dr. Pedro Joaquín Chamorro Zelaya, don Carlos A. Bravo, don Pedro Joaquín Cuadra Chamorro y los doctores Salvador Mendieta y Carlos Cuadra Pasos. "Estos siete —escribía Octavio Rocha con la acometividad juvenil de la época— contestaron de una manera insincera, vaga o obsurda en lo que se refiere al perfil político. En lo literario desbarran, desbaratan o mienten. O se equivocan, que es la mentira inocente". Pero Rocha exageraba: por lo menos las contestaciones del Dr. Chamorro Zelaya y del Dr. Cuadra Pasos, sobre todo en el aspecto político, eran muy sinceras y muy claras.

El primero en contestar fue, como hemos dicho, el Dr. Enrique Chamorro. Afirmaba con franqueza que no tenía "buena opinión" de la juventud granadina en sus manifestaciones literarias y políticas. Decía que la generación actual carecía de una "sólida base de ilustración" porque en Nicaragua se ignoraba a los clásicos griegos y latinos. "Ningún joven, por muy ilustra que se crea —escribía— puede hablar con conocimiento sobre ellos". Aunque esto no era aplicable a los vanguardistas que, como hemos visto, habían estudiado, leído y asimilado a los clásicos en el bachillerato, don Enrique estaba en lo cierto y agregaba:

> Pero no me diréis, ¿para qué conocer los clásicos? no los necesitamos, somos juventud de vanguardia y deseamos romper los viejos moldes.
>
> Y yo os respondo, no.No podréis llamaros innovadores, sin conocer lo viejo y todo lo que se ha escrito imitándolo o criticándolo .
>
> ¿Cómo podréis, pues, pretender ser innovadores, si no conocéis la materia y doctrina que váis a discutir?

Y terminaba don Enrique: "Cesad de escribir esos versos tan malos, no perdáis tiempo". A lo que los vanguardistas, en la sección "nuestro comentario" dedicado a cada respuesta, contestaban:

> Queremos ser tan francos como el doctor Chamorro y explicarnos un poco más. No podemos negar que somos perfectos ignorantes, pero pretendemos ser también perfectos aspirantes.
>
> Nuestro esfuerzo consiste en llamar a la acción y al estudio a la juventud actual de Nicaragua y para ello venimos presentando lo que hacen en el campo de la literatura, principalmente, los jóvenes de otros países como un ejemplo a seguir. Si los clásicos a que alude el Dr. Chamorro estuvieran viviendo actualmente, a ellos los presentaríamos porque tratamos de pulsar las fuerzas vivas de nuestro tiempo que son las únicas que pueden contagiarnos con el entusiasmo de sus pulsaciones. No tenemos ninguna hostilidad contra ellos como si los estuviéramos descubriendo. Pero estamos bastante prevenidos contra los profesores que nos hablan de ellos para rebajarnos. Ya sabemos que lo hacen no por amor a esos clásicos sino por hostilidad a la juventud literaria que es la verdadera heredera de ellos. Desconfiad, dice Jean Couteau, de quienes condenan el hoy a nombre del ayer porque son los mismos que condenaron al ayer en nombre del anteayer.
>
> No estamos tratando de innovar sino de seguir el ritmo de los tiempos nuevos, de la vida, que se renueva sola. Estamos, únicamente tratando de hacer, de comenzar o hacer lo que nunca se ha hecho en Nicaragua. Aquí no hay materia ni doctrina que discutir sino que tenemos que inventar materia y doctrina. No reformar sino formar. Si hacemos versos malos los hacemos malos de exprofeso. Quisiéramos hacerlos más malos aún, genialmente malos para que todo el mundo se de cuenta de que son malos y así comiencen a saber lo que es un mal verso y por contraste lo que es un verso bueno, que es lo que nunca han sabido en Nicaragua. A nosotros se nos hizo aprender de memoria kilómetros de malos versos como ejemplo y modelo de buenos. Se nos dio gato por liebre y hoy se ofenden nuestros profesores porque les devolvemos gato por gato.

El segundo en responder a la encuesta fue don Dionisio Chamorro. Fuera de las contestaciones de carácter político, don Dionisio Chamorro reconoció el movimiento de vanguardia en su aspecto literario. También, como el anterior, les recomendaba a los clásicos. "Los clásicos nunca han dejado de ser nuestros amigos —respondíanle nuestros poetas— ...son consejeros sabios, doctos, buenos. Pero no podemos mostrarlos al público. El debe buscarlos y conocerlos. Nosotros mostramos nuestra época". La contestación de don Dionisio fue comentada favorablemente por un tal Juan Cuernos (48) y sugería que respondiera al comentario que le habían enviado los vanguardistas. Pero don Dinisio no le hizo caso y el asunto terminó con una "advertencia" de los vanguardistas:

> Juan Cuernos, miedoso o modesto pseudonimista, insinúa a nuestro querido amigo don Dionisio Chamorro, en el número de ayer de este diario, a seguir con nosotros los vericuetos de ciertos puntos que, a decir de Juan Cuernos, nosotros evadimos con divagaciones simples. Ojalá don Nicho siga el consejo de Juan Cuernos, si lo tiene a bien. Con personas de talento de don Nicho nos es grato discutir. Y aprovechamos la ocasión para ofrecer vela en este entierro a Juan Cuernos e invitarle salir

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

a la palestra siempre que deje el seudónimo en el bolsillo.

El Dr. Pedro Joaquín Chamorro, director del Diario "La Prensa" de Managua, aparte de sus consideraciones políticas, no participaba del entusiasmo que animaba a los vanguardistas en su movimiento. Opinaba que el vanguardismo era una degeneración y que con su nombre el gongorismo se alejaba del clasicismo. "El romanticismo —anotaba— ha ido cediendo su puesto al realismo y al naturalismo... El vanguardismo no es una escuela; es una manifestación del genio de un número selecto de poetas". El parecía entender por vanguardia una especie de neogongorismo, "de extravagancia por la extravagancia". Coronel Urtecho, que esclarecía, dilucidaba, ponía en su punto y enfrentaba las ideas de los que contestaban la encuesta con las suyas que eran las del grupo, creía que el Dr. Chamorro no estaba en lo cierto cuando afirmaba que la reacción del romanticismo era obra exclusiva del vanguardismo. Con una prosa violenta y polémica, pero necesaria en el momento, respondia parcialmente que al decir el Dr. Chamorro que el realismo y el naturalismo no habían sido reacciones antirománticas sufría una equivocación en buena compañía, "porque como él opinan muchos ilustres historiadores de la literatura del pasado siglo".

> Pero había que alejarse un poco más de aquellos tiempos —añadía— para percibir que el realismo y el naturalismo fueron no reacciones "contra" el romanticismo, sino reacciones "en" el romanticismo y "del" romanticismo.
>
> Fue el disgusto del romanticismo idealista, fantasmagórico y sombrío en que llevó a las gentes a un romanticismo de documentos humanos, de carne viva, de meticulosa exactitud. León Daudet, en frase inolvidable, llamó al naturalismo la letrina del romanticismo. El "modernismo" que pretendía ser algo nuevo fue la disolusión, el acabóse del romatincismo —un romanticismo decadente, un decadentismo—. Contra el sentimentalismo, contra la emotividad, contra el verbalismo retórico empezó la reacción de los primeros escritores de vanguardia, de una manera expontánea y quizá inconsciente como en Arthur Rimbaud. Con el romanticismo estalló todo el volcán de literatura, de retórica que se venía acumulando desde antes del Renacimiento. Esa reacción anti-romántica no fue sino un motivo un principio para buscar algo nuevo al fin revelada, digamos mejor, cuando quedó enteramente desenmascarada la gran farsa romántica los escritores, o más exactamente los poetas se preguntaron cómo decir las cosas nuevas, los nuevos sentimientos, los nuevos sueños, las inconfesas imágenes de un mundo descubierto en toda su desnudez. La literatura de siglos mantenía vivos y como superpuestos el mundo viejo sobre el mundo nuevo. El fracaso de la grotesca mascarada del siglo XIX produjo un asco por toda la literatura, un asco que comenzaron a sentir los simbolistas como Verlaine, ya como sienten el asco de las fiestas los últimos borrachos. ¿Qué hacer ahora, cómo cantar ahora? Esa pregunta es todo el vanguardismo.

Don Carlos A. Bravo, secretario de la presidencia, respondió burlonamente desde Managua y, aunque evitaba las preguntas, decidió identificarse con ellos: "Muchachos granadinos: admítanme con ustedes. Yo también soy vanguardista. Hay que sacudir el polvo del tiempo". Vanguardia era para él sinónimo de vida, lucha, movimiento, fuego, innovación, sinceridad. Y terminaba: "No puedo contestar en serio... Me alienta que en Granada haya esta legión de gente nueva... Yo estoy al lado de los muchachos que amenazaron destruir para edificar".

Don Pedro Joaquín Cuadra Chamorro, director de "El Diario Nicaragüense" de Granada con quien tendrían luego algunos encuentros, enfocó la encuesta desde el punto de vista del hombre como valor individual: que la solución del problema nicaragüense, político y literario, consistía en mejorar individualmente, uno por uno, al hombre nicaragüense; solución que era una solemne perogrullada. Con él coincidían en un punto: que "un siglo de oro literario no puede ser sino producto de uan ssbia política y así, a la inversa, una pobre literatura es consecuencia natural de una política política equivocada"; idea que mantendrán por unos años hasta que, personalmente, constatarán que no es necesariamente verdadera.

La contestación del Dr. Carlos Cuadra Pasos también fue comentada por José Coronel Urtecho. Este confrontó las ideas políticas de su viejo maestro con las suyas propias que desarrollo un poco, con lo cual llegó a planear "las bases de una política reaccionaria". El doctor Carlos Cuadra Pasos, refiriéndose al aspecto literario de la encuesta, se limitaba a decir que el vanguardismo le parecía bien "como aspiración al arte puro y como ejercicio literario". Pero que como reacción contra el romanticismo nunca lo había tomado en cuenta. Nada más. Esta fue la última contestación a la primera encuesta, se publicó el sábado 15 de agosto de 1931 y originó un diálogo publicado en El Diario entre su autor y Coronel Urtecho sobre Tradición y Reacción. También fue la más seria y cariñosa, como la de mayor peso, hasta tal punto que había sido anunciada con mucha satisfacción cuando se recibió (49).

Si la del Dr. Cuadra Pasos se distinguía por su claridad, la del Dr. Salvador Mendieta, fechada el 31 de julio y publicada por última vez el 9 de agosto del mismo año, resultaba confusa. El inquieto centroamericanista aplicaba sus ideas unionistas a la parte política del cuestionario. Pero, en cuanto a los puntos octavo y noveno, afirmaba: "Desconozco por completo, con la más beatífica ignorancia, el movimiento literario de que ustedes me habian". Agregaba que no era nada raro que él no conociera a nuestros poetas y de que éstos no lo conocieran a él porque los nicaragüenses de aquel tiempo, en general, no se conocían entre sí. Y por eso les preguntaba en un tono mezclado de pedantería e ingenuidad:

> Han leído o siquiera oído comentar mi libro Páginas de Vida, pensado en 1898, 1899 y 1900; escrito en 1901 y 1902, y publicado en

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

1903 bajo la férrea dictadura de Zelaya, siendo yo un ex-presidiario y un desterrado de la dictadura de Estrada Cabrera?

Han leído ustedes mi libro **La Nacionalidad y el Partido Unionista Centroamericano**, pensado en 1903 y 1904; escrito y publicado en 1905 en San José de Costa Rica, siendo un ex-presidiario y un desterrado del régimen zelayista?

Han leído mi libro **Cómo estamos y qué debemos hacer**, pensado en 1907, escrito y pupublicado en 1908 en Tegucigalpa, siendo yo un desterrado del régimen militarista y plutócrata de Escalón?

Han leído el primer todo de **La Enfermedad de Centro América**, pensado en 1903, 1904 y 1905, escrito en 1906 y 1907 y publicado en 1912, siendo yo un desterrado del Gobierno que presidió el orate Miguel R. Dávila, y siendo un perseguido de Luis Mena?

Han leído los **Cuentos Caciquistas Centroamericanos**, pensados y escritos en distintas épocas: y publicados bajo el terror verde de los Díaz y Chamorros, protegidos por el Ministro estadounidense Weitzel?

Han leído la **Educación Cívica Centroamericana**, pensada en 1904, escrita en 1909 en los montes durante una de las persecuciones de Zelaya, y publicado en 1916 por don Sofonías Salvatierra, y después de mi permanencia de siete meses en la Penitenciaría de Managua y de treinta y tres días en la cárcel de Jinotepe durante el Gobierno de Adolfo Díaz, el más despreciable de los nicaragüenses?

Han leído mi conferencia acerca de la "Desorientación inteiectual, moral y económica de la juventud nicaragüense" pensada en 1910 y 1911, y publicada en 1914, y la que dí en Managua en octubre de 1910, respecto a la Intervención?

Han leído alguno o algunos de mis discursos o conferencias?

Claro está que no conocen ustedes el segundo tomo de **La Enfermedad en Centroamérica**, en el cual diagnostico la dolencia y señalo los orígenes; ni conocen tampoco el tercer tomo en el cual detallo la terapéutica necesaria para curar la dolencia; y planeo la forma en que debe reorganizarse Centro América, y es claro que no los conocen, porque el segundo hace tres meses que están encantados en la cueva de Montecasinos por falta de blanca para pagar a los editores.

Pero no es nada claro que no conozcan "El Problema Unionista de Centroamérica y los cinco gobiernos locales", capítulos de mi libro inédito "Alrededor del problema unionista de Centro América", capítulo que con grandes sacrificios imprimieron el año pasado los unionistas de Quezaltenango.

Nada de todo esto conocen ustedes, porque Granada es la población más aldeana de las ciudades grandes de Nicaragua, la más colonial y la más rezagada intelectualmente.

Viviendo allí, ustedes viven ideológicamente en el siglo XV, sin darse cuenta.

Para que yo los conozca y para que ustedes me conozcan, los invito a que ustedes me inviten para que les dicte una o varias conferencias, corriendo de mi cuenta mis gastos de viaje y de mi permanencia, y tomándose ustedes únicamente la molestia de buscar un local apropiado, hacer las invitaciones y conseguir, si pudieren, uno, dos o tres taquígrafos....

Esta farragosa enumeración, que formaba gran parte de la respuesta del Dr. Mendieta, sorprendió a los vanguardistas por la seriedad con que se redactaba. Por eso decidieron tomarle el pelo. El humor, a veces, es la mejor arma para fulminar a cualquiera. Este caso lo hacía necesario: de ahí que el "comentario a la contestación del doctor Mendieta" fue de esta manera:

> Hemos leído la contestación del doctor Mendieta escrita en 1931 y publicada el 3, el 4, el 5, el 6 y 7 de agosto del mismo año y no sabemos cuándo ni cómo fue pensada, si acaso fue pensada. Pero no hemos tenido el gusto de leer su libro **Páginas de la Unión** pensado en 1898 y 1902 y publicado en 1903 bajo la férrea dictadura de Zelaya, siendo el Dr. Mendieta un ex-presidiario de esta dictadura y un desterrado de la dictadura de Estrada Cabrera. Ni su libro **La Nacionalidad y el Partido Unionista Centro-Americano**, pensado en 1903 y 1904; escrito y publicado en 1905 en San José de Costa Rica, siendo el Dr Mendieta un ex-presidiario y un desterrado del régimen zelayista. Ni su libro **Cómo estamos y qué debemos hacer** pensado en 1907, escrito y publicado en 1908 en Tegucigalpa siendo el Dr. Mendieta un desterrado del régimen militarista y plutócrata de Escalón. Ni el primer tomo de **La Enfermedad de Centro-América**, pensado en 1903, 1904 y 1905, escrito en 1906 y 1906 y publicado en 1912, siendo el Dr. Mendieta un desterrado del gobierno que presidió el orate Miguel R. Dávila y siendo un perseguido de Luis Mena. Ni los **Cuentos Caciquistas Centroamericanos**, pensados y escritos en distintas épocas y publicados bajo el terror verde de los Díaz y Chamorros, protegidos **(los cuentos?)** por el mimistro estadounidense Weitzel. Ni hemos leído **La Educación Cívica Centroamericana**, pensada en 1904, escrita en 1909 en los montes durante una de las persecuciones de Zelaya y publicada en 1916 por don Sofonías Salvatierra y después de la permanencia de siete meses del Dr. Mendieta en la penitenciaría de Managua y de treinta y tres días en la cárcel de Jinotepe, durante el Gobierno de Adolfo Díaz, el más despreciable de los nicaragüenses. Ni tampoco su conferencia acerca de la desorientación inteiectual, moral y económica de la juventud nicaragüense pensada en 1910 y 1911 y publicada en 1914, y la que dio en Managua en octubre de 1910 respecto a la intervención y que el Dr. Mendieta no dice cuándo fue pensada. Desgraciadamente no hemos leído alguno o algunos de sus numerosos artículos ni hemos oído alguno o algunos de sus discursos o conferencias. Claro está que no conocemos el segundo tomo de **La Enfermedad en Centroamérica** en la cual el Dr. Mendieta diagnostica la dolencia y señala sus orígenes; ni conocemos tampoco el tercer tomo, en la cual detalla la terapéutica necesaria para curar la dolencia y planea la forma en que debe reorganizarse en Centro América, y es claro que no los conocemos porque el segundo hace tres, **(aquí hay un error de imprenta, según parece, pero no nos atrevemos a corregirlo porque no lo conocemos ni sabemos cuándo fue pensado ni escrito)** hace 3 meses q' están encantados en la cueva de Montesinos por la falta de blanca para llegar a los editores. Y aunque no es nada claro que lo conozcamos, no conocemos el "Pro-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

blema Unionista de Centro América y los cinco gobiernos locales", capítulo de su libro inédito alrededor del problema unionista de Centro América, capítulo que con grandes sacrificios imprimieron el año pasado los unionistas de Quezaltenango. Nada de estos conocemos, según el Dr. Mendieta, porque Granada es la población más aldeana de las ciudades grandes de Nicaragua, la más colonial y la más rezagada intelectualmente; y viviendo aquí nosotros, vivimos ideológicamente en el sigio XV sin darnos cuenta.

Pero para que él nos conozca y para que nosotros lo conozcamos nos invita él a nosotros a que nosotros lo invitemos a él para que nos dicte una o varias conferencias corriendo de su cuenta sus gastos de viaje y de permanencia y tomándonos nosotros únicamente la molestia de buscar el local apropiado, hacer las invitaciones y conseguir, si pudiéramos, uno, dos o tres taquígrafos,

O cinco, o seis, o siete.

La segunda encuesta, después de un recuento valorativo de la primera a cargo de Octavio Rocha, se dirigía a los jóvenes. Inspirada en la que se hizo en La Gaceta Literaria de Madrid a mediados de 1930, la cual resumió el mismo Rocha en su artículo "¿Qué es la vanguardia?", tenía por objeto conocer la opinión franca y valiente de la juventud haciendo hincapié en la cuestión política y en la cuestión partidos. Los errores políticos y literarios de la primera encuesta habían sido dilucidados por Coronel Urtecho. Esta, prometida desde un principio, se esperaba con entusiasmo y con ella los vanguardistas intentaban comparar las opiniones de ambas generaciones. Las preguntas, muy relacionadas entre sí, eran las siguientes:

—En qué relación se encuentra usted respecto a estas materias: a) Religión; b) Filosofía; y si tiene maestros ¿cuáles son estos?

—Hay algún nicaragüense a quien usted considere como maestro y guía intelectual?

—Está usted satisfecho de la enseñanza oficial de Nicaragua, intermediaria y universitaria?

—Cree usted que encuentra en su país oportunidades para desarrollar su capacidad intelectual de acuerdo con su vocación. Si no qué elemento echa de menos?

—Se siente a gusto en el ambiente de cultura general de Nicaragua?

—Si pertenece usted a algún partido político ¿qué razones de asiste para ello?

—Cree q' el sistema democrático esencialmente partidarista ¿puede resolver los problemas sociales, económicos y políticos de Nicaragua y responder del porvenir de nuestro pueblo?

—Opina que el comercio es lo más importante para nuestro porvenir y que en consecuencia la política debe estar regida por dirigentes comerciantes e ideales comerciales.

—Desea una reacción antipardidarista y anticomercialista que aspire a regir el país según las necesidades de las clases intelectuales, agrícolas y artesanas?

—Cree que sería aceptable una dictadura que sostenida por esas clases lleve a cabo un resurgimiento social, cultural y rural del país?

—Si usted es artista: a) cuál de las bellas artes cultiva; b) está satisfecho del público; c) confía en el porvenir vernáculo y original de las artes? y d) a quién considera como artistas nicaragüenses principales?

—Cree que la historia de Nicaragua ha sido fielmente escrita e interpretada?

Las respuestas a cada una de las preguntas implicaba una posición clara y decisiva. En general se era católico de religión, escolástico en filosofía y no se tenía verdaderos maestros y guías; no se estaba conforme con ninguna enseñanza ni se encontraba oportunidades para desarrollar las capacidades intelectuales y casi nadie se sentía a gusto en nuestro ambiente cultural; se pertenecía a uno de los partidos tradicionales por herencia familiar o convicción ideológica, pero pocos los consideraban efectivos; se creía que "el sistema democrático esencialmente partidarista", no resolvía nuestros problemas ni respondía al futuro; se opinaba q' el comercio, a pesar de ser un factor básico de la riqueza y desarrollo del país, no era de mayor importancia y se deseaba la "reacción antipartidarista y anticomercialista" señalado por nuestros jóvenes poetas y escritores; se aceptaba una dictadura sana, sostenida por las clases intelectuales, campesinas y artesanas, que no deseara más que el bien de Nicaragua; los artistas enumeraban a varios nicaragüenses destacados en sus ramas y confiaban, aunque no mucho, en el porvenir vernáculo y original de nuestras artes; finalmente: escasos eran los que opinaban que la historia de Nicaragua estaba "poco más o menos escrita e interpretada" y muchos los que negaban esto rotundamente.

El anterior puede ser un recuento de las contestaciones a la presente encuesta que tuvo buenos resultados. Por las páginas de la segunda época de vanguardia que consultamos, por lo menos no todos coincidían con la opinión de los vanguardistas, pero estos trataban de ridiculizar y refutar a la de aquellos que les parecían extraviadas, contradictorias o simplemente mal escritas. Al igual que en la primera, junto a la respuesta de cada joven que emitía juicios errados o desbarraba en algún detalle, se publicaba la sección "nuestro comentario", firmada por el rubro colectivo de "vanguardia". Esta sección no perdonaba a nadie. Por no herir susceptibilidades, como por la abundan- de las contestaciones que nos impide comentar cada uno de los textos, preferimos enumerar las principales —aquellas que más o menos, concidían con nuestros poetas— y algunas de las que, por uno u otro motivo, fueron comentadas despiadadamente. A la primera pertenecen las de Manolo Cuadra, Eduardo Alaniz, Modesto Espinoza, Diego Manuel Chamorro, Julio Linares, Pedro Hurtado Cárdenas, Salvador Cardenal, Luis Alberto Cabrales, Carlos Alberto Jarquín y Miguel Gómez Argüello; a las segundas las de Armando Ocón, Miguel Barbosa, Manuel Monterrey, Manuel Bermúdez y Rodolfo Arana y Arana. Alberto Ordóñez Argüello, que pertenecía al grupo, envió la suya desde Rivas y, por no estar completamente de acuerdo con el pensamiento de sus compañeros, fue comentada por ellos (50).

Pero para dar una idea de esas contestaciones es

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

necesario citar algún fragmento y comentar una íntegramente. Entre las que estaban casi absolutamente conforme con la opinión de los autores de la encuesta, figura la de Luis Alberto Cabrales, por lo que nos parece oportuno consignar sus respuestas. Estas eran breves, claras y acertadas. Así Cabrales se declaraba católico, apostólico y romano. Su religión era la de Cristo y la de los Apóstoles, Pontífices y Concilios que nada tenían que ver "con la de ciertos obispos y la de ciertos curas que hacen odiosa la virtud y que tergiversan por pasión las Enseñanzas de los Evangelios y los órdenes de las Encíclicas". Respetando la dignidad y las jerarquías eclesiásticas, conservaba ante ellas la libertad de que habla San Pablo. Con la pujanza polémica que lo caracteriza, confesaba que había ahondado poco en la filosofía y que demás estaba decir (lo que suponía lógico) que le atraía la Escolástica clásica, la del propio Santo Tomás, la de Mercier y Maritain, no obstante la hallaba un poco seca: "tiene la sequedad de las cúspides nevadas. Tonifica y vitaliza, pero quizá demasiado intelectualista. Prefiero San Agustín a Santo Tomás. Y no hablemos del abrutizante Padre Marxuach". Aquí difería en algo de sus compañeros, todos formados en la disciplina de la filosofía escolástica. Consideraba "positivo maestro y guía intelectual del Obrerismo" a un intelectual conocido: Sofonías Salvatierra y condenaba, como todos los vanguardistas, la historia del liberal José Dolores Gámez:

> En cierto modo, en el pasado, Gámez fue un guía intelectual. Un pésimo guía. Su historia es el compendio de todos los errores del pasado siglo. Y no podía producir otra cosa. Su obra más que individual es colectiva. El tuvo la desgracia de expresar lo que los intelectuales de entonces pensaban de la Conquista y de la Colonia y de los regímenes de Gobierno. Es la flor ideológica de los treinta años que naturalmente se convirtió en el áspero fruto de los diez y siete y en el podrido fruto de los años que van de Juan Estrada a José María Moncada.

No estaba satisfecho, como nunca lo estará al profundizar en ese tema muchos años después, con la enseñanza primaria, media y superior porque ninguna de ellas podían hacerlo a quienes, como él, conocían "las normas de una educación nacional". "Nuestros programas oficiales —añadía— tienden a una instrucción a tontas y a locas. Exclusivamente a producir profesionales, es decir, explotadores y comerciantes, y no ciudadanos". Tampoco creía encontrar en el país oportunidades para desarrollar su capacidad intelectual. "No hay oportunidades. Y el mal, como todos nuestros males, es político", tesis que haría a los vanguardistas participar activamente en política. Con cierto sentido del humor, "de ninguna manera" se sentía a gusto en nuestro ambiente cultural, "a pesar de ser lo mejorcito de Centro América". Pertenecía a un partido inexistente: el Nacionalista. Como para todos los vanguardistas, su nacionalismo tenía una razón única: su "pasión por Nicaragua". Por eso recomendaba: "Se necesita destruir al Partido Conservador y el Partido Liberal, para que Nicaragua pudiera siquiera ser digna. Hoy es la vergüenza de todo el continente. Así lo sienten el continente y el mundo. Y tienen sobrada razón. Sólo dos cúspides — en medio de nuestro diluvio total— nos salvan ante el mundo: Darío y Sandino". Estaba contra "la democracia entendida al modo moderno y francés". "Esta democracia anárquica e individualista —aclaraba— engendradora de caudillos y engañadora de pueblos. Contra la democracia divisora y politicastra. Estoy por una democracia de gremios y profesiones; una llana democracia económica. Por una República de Trabajadores Manuales e Intelectuales". En manera alguna opinaba que el comercio era "lo más importante para nuestro porvenir...". Asimismo creía indudablemente necesario una dictadura, pero especificaba: "No la dictadura de un hombre, sino de un grupo fiel observador de un programa nacionalista... Entiendo, sí, que la dictadura no es un régimen de gobierno. Es la preparación de un nuevo régimen. La dictadura debe durar hasta que las escuelas —las verdaderas escuelas q' organice la Dictadura— hayan podido dar suficiente número de ciudadanos aptos que contrarresten a las generaciones mal educadas por liberales y conservadores".

Cultivador de la poesía, a Cabrales no le interesaba vivamente el público, sobre todo un público que llamaba indistintamente novelista a Pedro Joaquín Chamorro Zelaya (el autor de **Entre dos Filos**, atacada tenaz y disolvente por los vanguardistas) y a Rómulo Gallegos, cronistas a Octavio Delgado (periodista liberal de Managua) y Eduardo Avilés Ramírez (nuestro gran cronista) y a poetas González Moncada (a quien felizmente ignoramos) y a Salomón de la Selva. En ese sentido el único público que le interesaba eran los muchachos de vanguardia. Confiaba en el arte vernáculo, cuya veta él explotaría, porque es "el productor del arte universal".

Finalmente, después de señalar algunos de nuestros valores artísticos, afirma que nuestra historia no había sido escrita ni interpretada: "No podía suceder de otra manera en un país donde las fuentes históricas están completamente desorganizadas. Somos en eso como en otras cosas los más atrasados del istmo".

Es claro que algunos jóvenes cuyas contestaciones según los vanguardistas eran fallidas no se quedaban con los brazos cruzados. Varios de ellos, por ejemplo, Miguel Barbosa y Armando Ocón, confirmaron sus ideas al replicar el "comentario" de los vanguardistas en periódicos de Managua. Así Ocón insistía en recomendar a los poetas granadinos la lectura de los libros de José Enrique Rodó, lectura sagrada de la generación modernista hispanoamericana, inclusive nicaragüense, y que Ocón leía con entusiasmo. Para los vanguardistas Rodó seguía siendo el autor de una filosofía poco consistente. Joaquín Pasos se encargó de hacerle ver el error en que estaba "el amigo Ocón".

Agradecemos el consejo, pero, sepa ami-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

go, que casualmente por conocer las obras de Rodó hemos dado esa opinión, y no por ignorarlas. En ellas hemos encontrado buenos deseos de un alma noble y elevada, idealismos gratos y conmovedores, promesas de vida y esperanzas de aurora, pero nada concreto, nada profundo. Alienta para elevar el nivel de la vida hasta el límite de la belleza, pero es un mariposeador de temas filosóficos, sin profundizarlos y sin fundar ningún sistema. Es un maestro elegante, de frases magníficas, con un alma llena de cosas nobles y elevadas, pero ni él mismo sabe qué cosas sean... Y este es el maestro que el amigo Ocón desea para sí y los jóvenes nicaragüenses: un embellecedor, no un constructor; un poeta, no un pensador; un escritor, no un filósofo. Le falta lo principal: los medios y formas de poner en práctica todas esas doctrinas el modus operandis...

Luego le justificaba el irrespeto que tenían por los historiógrafos del siglo pasado, le aclaraba que el lema "vanguardia" no era no un motivo para ir contra todo y ser Iconoclasta sino que, aparte de destruir "muchas perniciones y obstáculos", tenía "bases conciliadoras e Idearios de verdad" (como la religión católica y la filosofía escolástica) y le probaba que lo nicaragüense no era lo indígena, como creía Ocón, sino que lo nicaragüense había nacido del español y el indio "con la victoria en las predominancias de ambas razas" y que, por lo tanto, la lengua nicaragüense era la española, no las de los indígenas".

A otros se les echaba en cara sus fallas en materias religiosas y pedagógicas tan sólo por faltas en la expresión escrita, llegando hasta la humillación y la chacota innecesaria. Una de las contestaciones que puede ejemplificar esto fue la de Rodolfo Arana y Arana. Este afirmaba que era "practicador de la Filosofía Escolástica", a lo que los vanguardistas le replicaron: "Nos gustaría saber cómo practica el joven Arana y Arana la metafísica y la cosmología. Es curioso. También es curioso de que las enseñanzas sus actuales maestros. (Probablemente esta es una figura retórica llamada personificación) Es curioso". Después le hicieron notar varias contradicciones y confusiones, ya que todos sus puntos eran "verdaderas jerigonzas". Pero también se burlaban de él: "El joven Arana y Arana nos revela ahora que los hombres son para las dificultades y no las dificultades para los hombres. Después de esto creemos que no hay dificultad". Otro punto respondido decía:

> Al joven Arana y Arana le asisten "razones de moral" par pertenecer al partido que pertenece (el cual no lo revela). Por lo tanto, debe ser inmoral, a no dudarlo, pertenecer al partido a que el joven Arana y Arana no pertenece. La cuestión está en averiguar a cuál partido pertenece el joven Arana y Arana. Hemos propuesto la adivinanza a un adivino liberal y nos ha respondido que ese joven tan ejemplar no puede pertenecer sino al partido liberal. La hemos propuesto a un adivino conservador y nos ha contestado que sin duda ese joven tan virtuoso ha de ser conservador. Pero quedamos en la duda, porque nosotros creemos que es igualmente inmoral pertenecer al uno y al otro partido.

Al final se decía:

> El joven Arana y Arana contesta a la pregunta Nº 11 diciéndonos que el mundo es una farsa, y que todos somos actores de la escena universal. El joven Arana y Arana, quien es amigo de la música (así lo declara), debe haber tomado su respuesta de la canción: "Ríe, payaso, ríe".
>
> Para despedirnos de este joven, tan moral y moral como Arana y Arana, creemos oportuno advertirle que así como a nosotros nos ha parecido oscura su contestación, a los burgueses les va a parecer clarísima. En efecto, tiene la claridad de la sopa chirre; la claridad de la nada. Pero nos divierte su actitud. Aparenta que está mirando —muy concentrado— con anteojos de larga-vista, y luego resulta que los anteojos no tienen lentes.
>
> Sin embargo, agradecemos el interés que se ha tomado por personas tan anormales como nosotros, una persona tan normal y normal como Arana y Arana.
>
> De ud. y Ud. atentos y S. S.
>
> Vanguardia y Vanguardia.

La encuesta no se limitó a los jóvenes nicaragüenses. Por casualidad, sin que nuestros poetas lo pretendieran, llegó a contestarse en El Salvador y México. Relacionando las preguntas a las realidades de su país, en la revista "Patria" de El Salvador se comentó lo que había realizado nuestro grupo en 1931 y 1932 y se envió la encuesta a los jóvenes para ser contestada. Lo mismo hizo en México Pedro Geoffroy Rivas. Tal fue el éxito de la empresa que en varios números de Vanguardia se publicaban notas "sobre la encuesta en el extranjero".

8—RECUENTO DE POLEMICAS

Con el fin de exponer el desarrollo de nuestro grupo lo más detalladamente posible, pasamos ahora a enumerar las principales polémicas que originó hasta su desintegración colectiva a finales de 1932.

Para ello hay que remontarse a la que sostuvo don Adolfo Vivas con Luis Alberto Cabrales en 1926 sobre poesía norteamericana moderna. De ella habla, como apuntamos, José Coronel Urtecho en su ensayo "El Americanismo en la casa de mi abuelo". Cabrales había escrito en un periódico de Managua que Estados Unidos "era un pueblo bárbaro sin escritores ni poetas realmente universales, ya no digamos comparables a los europeos, pero ni siquiera a los de la América Latina". Y aunque no tenía razón del todo, parece que ganó la polémica como siempre sucedía cuando participaba en esos lances. Coronel Urtecho ha dejado una concisa evocación de ella:

> Mi amigo era muy joven todavía y aún no estaba enterado de cuál había sido la auténtica literatura norteamericana del siglo XIX, ni de la profunda revolución literaria de nues-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tro tiempo en los Estados Unidos, que tanta influencia y resonancia tendrían en el mundo moderno. Creo que su opinión se la había formado en París, poco tiempo después de pasada la Primera Guerra Mundial, pues así se pensaba por entonces en Francia y, por lo mismo, en el resto de Europa, no solo entre el gran público lector de libros, sino también entre la mayoría de los escritores y críticos literarios. Si la memoria no me engaña, la principal autoridad aducida por mi amigo en aquella polémica, fue la del novelista Paul Bourget en su libro **Outre-Mere**, ya bastante inactual en esos mismos días. El viejo polemista granadino pudo haber obtenido una fácil victoria sobre su joven contrincante, y aprovechar la oportunidad para darles a conocer a sus lectores lo realmente valioso de la literatura norteamericana. Yo, por lo menos, le dí el triunfo a mi amigo, aunque sabía, es claro, que la razón era del escritor americanista, quien no había sabido defenderla. El echó mano de todos sus conocimientos y consultó, supongo, algunos libros viejos y manuales para hacer sus artículos. Aparecieron, como era de esperarse, los Clásicos Standard —The Standard Classics— de la Nueva Inglaterra: William Cuyen Bryant, Longfellow, claro, con máximos honores; Whittier y Lowell y el doctor Holmes. Su único punto fuerte fue, por supuesto, Poe, aunque tampoco supo sacarle toda la ventaja. El primer nombre en su Cuadro de Honor de la novela fue, según creo, el de la autora de **La Cabaña del Tío Tom**. Si hizo mención de Hawthorne, que si mal no recuerdo, no le dió la imtancia que tiene, pues de habérsela dado no se me habría pasado por alto y lo recordaría.

Entre mayo y junio de 1927, con motivo de la publicación de la "Oda a Rubén Darío", su autor tuvo su primera intervención seria en los campos de la polémica. Una total incomprensión del público lector, reflejada en epístolas satíricas y articulejos, le llevó a explicar su poema en dos artículos: "Frente a la fachada" (dedicado al aspecto formal) y "En mi bombín" (en el que desentrañaba su contenido) y a contestar una carta enviada por su viejo amigo don Carlos A. Bravo que consideraba su actitud ante Darío pura inexperiencia y ataque pueril. Pasamos por alto dicha respuesta, dado que la comentaremos cuando sea oportuna analizar esa actitud anti-paterna frente al "amado amigo". Rubén Darío, uno de los contenidos esenciales de nuestro movimiento, presente durante todo su desarrollo.

La segunda polémica de Coronel Urtecho, recién venido de los Estados Unidos, la inició el 6 de octubre de 1927 don Rodrigo Sánchez con el pseudónimo "El Nuevo Africano". Entusiasmado el joven poeta por la **new american poetry**, la que había leído y estudiado en California durante más de dos años, principió a publicar en **El Diario Nicaragüense** una serie de artículos sobre el tema. El carácter de la serie, que en realidad no pasó de dos, era informativo, vale decir periodístico. Así escribió "Los yankis poetas" en el que afirmaba que pocos se habían dado cuenta de que, a partir de los simbolistas franceses, la poesía universal estaba influenciada por los "líricos yankis" y señalaba la influencia concreta de Edgard Allan Poe en los franceses (sobre todo en Baudelaire) y de Walt Whitman, distinguiendo las dos grandes corrientes de la poesía norteamericana. "El eco de Walt Whitman en Europa —escribía— presentó un renovado vigor a la lírica. Apollinaire —a quien tanto le deben los modernos—, Paul Claudel, los Unanimistas, los Simultaneístas recogen acentos de Whitman". En ese artículo hablaba de los "yankis poetas", en otros hablaría de los "poetas yankis" y volvería a tratar a Whitman con detenimiento. Su tesis de reducía a probar que en ninguna otra nación del mundo, desde 1913, había florecido una poesía tan variada, rica y original como en los Estados Unidos. Los nombres de Vachel Lindsay, Edgard Lee Masters, Ezra Pound, Robert Frost, Carl, Sanburg, T. S. Eliot y los títulos de poemas y poemarios como "El General William Booth entra en el cielo", **Spoor River Anthology**, **North of Boston**, **Chicago Poems** y **Waste Land**, aparecían por primera vez en Nicaragua. También citaba a Louis Untermeyer y añadía que cantaban los ideales, inquietudes y trabajos del pueblo americano con su propia lengua, **the american language**. Pero otro fin animaba al articulista: desvanecer el prejuicio que había en el país "para el que todo yankí es un cretino". A pesar de su esfuerzo, no logró desvanecerlo por completo porque "El Nuevo Africano", seudónimo en el que se escondía don Rodrigo Sánchez, llegó a glosar su texto con otro titulado "Con Coronel Urtecho". Allí desconfiaba de las afirmaciones del joven poeta, optimistas y exageradas según él. Sólo aceptaba como poetas a Poe, Longfellow, Whitman, Joaquín Miller, Robert Frost "y dos o tres de menor vuelo"; y mantenía la opinión de su tiempo: que los Estados Unidos eran colonos literarios de Inglaterra. A esos mismos "libros rezagados que son manuales literarios para nosotros", como decía Coronel Urtecho, se remontaba la afirmación de don Rodrigo, fuera de unas líneas de Salvador Díaz Mirón y Pedro Balmaceda Toro desfavorables al desarrollo intelectual de los Estados Unidos.

Por eso el futuro autor de **Rápido Tránsito**, al ver que se le negaba la existencia de poetas actuales, modificó su plan inicial y entró de lleno "a los tiempos que corren dejando para otra ocasión a aquellos padres de la lírica moderna". Car Sanburg, por ser 'la más típica muestra de la lírica autóctona de Yankilandia" y el "más conmovido por las fuerzas profundas de su tierra", fue el tema del siguiente artículo. En él trazaba una completa imagen biográfica y valorativa, acompañada de alguna experiencia personal:

> Cuando yo estaba leyendo **Cornbuskers** (libro de 1918) recién llegado a California, me aprendí de memoria lo menos diez poemas que andaba repitiendo en los tranvías, en las tiendas, en los **groceries**, en los **orange-stands**, coentretejido de ocupación.
> mo canciones propias de aquel ambiente activo,

Para ilustrar su artículo, como para probar sus afirmaciones, tradujo tres poemas de Sanburg de la antología de Untermeyer: "Chicago", "Omaha" y "Nocturne in a deserted brickyard" que no llegaron a sa-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tisfacer el gusto de "El Nuevo Africano" que volvió a escribir otra "réplica ligera". Aunque aceptaba esta vez q' "esa manera de versificar" no solamente influiría sino que dominaría "casi en absoluto a la poesía de estos tiempos", seguía afirmando que "en la poesía yanki no hay espíritu, ni dulzura, ni armoniosa estructura" con "excepciones notables" desde luego. La mejor prueba de su opinión se la daba Coronel Urtecho en los poemas traducidos de Sanburg, menos, en el último "que sí tiene un poco de alma". Otro reproche que le hacía don Rodrigo Sánchez al joven escritor era por qué había llamado "almidonado y convencional" a Longfellow, "el admirado autor de "El Salmo de la Vida", obra inmortal, creadora, dulce, traducida a todos los idiomas", según palabras del mismo don Rodrigo. A todo esto contestó Coronel Urtecho con su "Cartita Literaria al Nuevo Africano". En ella esclarecía que Luis Alberto Cabrales, y no "El Nuevo Africano" como creía éste, era ese "alguien" que había manifestado desconfianza "en mis afirmaciones sobre la lírica yanki" de su artículo sobre Sanburg. Luis Alberto, en efecto, le había manifestado en un reportaje que mientras no le tradujera a los poetas norteamericanos no les daría el visto bueno y seguiría pensando mal de él y de ellos. Lo que deseaba encontrar don Rodrigo en los poetas norteamericanos abundaba en ellos y eso lo ignoraba porque no los había leído debídamente:

> Me extrañaría que usted no haya leído las músicas —le escribía el joven traductor—, las vaguedades, los perfumes insinuados y tan de su gusto que abundan en Yankilandia. La tierra de Walt Whitman, rica en todo, lo es de manera especial en la manufactura de **dulcet rimes.**

Respecto a "la asperidad y dureza del músculo que se desgaja y hace a su antojo" (por lo demás un elogio aceptado por el articulista para el poeta de Chicago) visto por "El Nuevo Africano" en "Chicago" y el alma que reconocía en "Nocturne in a deserted brickyard", le advertía: "Leyendo más a Sanburg, estoy seguro ha da encontrar más fibra, más nervio y, desde luego, toda el alma". En cuanto a la "apreciación del buen Longfellow", que en High School le hacían aprenderlo de memoria, le contestaba: "No la discutiré. Antes se le agradezco, pues aumenta el número de yankis admirables".

Durante la segunda época de "La Semana", entre el 22 de abril y el 15 de julio de 1928, Coronel Urtecho publicó en ese órgano mucho artículo de contenido polémico, aunque ninguno de ellos produjo contestaciones de fondo, de interés para el desarrollo de nuestro movimiento. Por sus títulos se nota que casi todos eran de carácter partidarista —"El Pirronismo del General Chamorro", "Fruto de la Calumnia Liberal", "Granada y el Liberalismo', etc.— y que estaban atados a las circunstancias políticas del momento. En los antecedentes propulsores externos vimos el aporte de estos artículos a la formación de nuestro grupo, por lo que los dejamos a un lado, al igual que otros aparecidos posteriormente, examinados también atrás, por ejemplo "A propósito de un balance literario", "Política y Literatura", "¿Cuándo comenzaremos?", "Carta a un joven liberal', "Invitación a reaccionar" y "¿Qué es ser moderno?"

Recién iniciado el movimiento a mediados de junio de 1931, con la fundación del "rincón de vanguardia", el tono combativo de los artículos de sus integrantes llegó a caracterizarlos. Esto se observa en los principales artículos publicados en El Correo y en El Diario Nicaragüense como "El Obscurantismo" del siglo XIX" y "Contra el espíritu burgués". Mas ninguno motivó polémicas. Estas surgieron con la primera encuesta dirigida a personas mayores y fueron: la del doctor Carlos Cuadra Pasos y José Coronel Urtecho sobre los conceptos de tradición y reacción; y la de don Pedro Joaquín Cuadra Chamorro y Diego Manuel Chamorro sobre dictadura en general y la del doctor Francia en Paraguay en particular. La segunda encuesta dirigida a los jóvenes produjo también otras polémicas, especialmente una entre Joaquín Pasos y Armando Ocón ya referida. Pero la más importante de todas fue la que tuvo el mismo Joaquín con el director de El Diario Nicaragüense, la cual comentaremos al final de este capítulo.

9—PRESENTACIONES, MANIFIESTOS Y OTROS ESCRITOS

Para llevar a cabo la parte destructiva de su programa, los vanguardistas hicieron uso de muchas armas, entre ellas presentaciones, manifiestos, notas, cuadros de reprobación, recetas y críticas insolentes. El escándalo y la burla eran dos de sus elementos. Así escribía uno de ellos al comenzar la segunda época de Vanguardia:

> Siempre hemos dicho y sostenido que en nuestro movimiento vanguardista, son dos los los trabajos que nos hemos propuesto: **destruir y construir.** Destruir todo aquello que sea endeble, académico, anémico, tísico, en literatura. Construir lo fuerte, lo antiacadémico, lo sanguíneo en las letras paisanas...
>
> La resurrección de la emoción patria y el nacimiento de una conciencia nacional es lo que pretendemos lograr, refiriéndonos a la parte constructiva, y lo lograremos después de haber demolido con escándalos y demostraciones, la falsedad de la estupidez literaria. Y además de esta estupidez intelectual, hay otra estupidez material, contra la cual hemos de luchar también. Es
>
> la burguesía
>
> Un regocijo inmenso experimentaríamos si nos llegara la noticia de que un burgués cayó muerto al leer nuestras líneas. Pero como sabemos que para algunos la muerte es mejor que su vida estúpida y engañada, les deseamos algo peor como la mudez, la sordera, la locura y el catarro.
>
> Piense el señor burgués que nos lee quién es él; de dónde vino; qué ha hecho; para qué sirve; si no es inútil a la Patria; haga un examen de conciencia y averigüe por él que no sir-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ve, que es inútil, que ha robado entusiasmo a la juventud con su reforciamiento y su inercia. O tal vez que ha robado dinero, también. Asimismo

los jóvenes

Piensen si son o no son burguesatos

y las jóvenes

si, además de sus sentimientos egoístas y tontos, pretenden ser modernas con el falso modernismo que enseña el cine... Comprendan de una vez para siempre que la imitación yankee es bastarda y espúrea, además de inadaptable en nuestro ambiente.

Pero también las presentaciones eran constructivas, o por lo menos con ellas se bautizaba oficialmente a los poetas vanguardistas. "Joaquín Pasos —decía una de ellas— es un poeta pichón con alas creciendo. Es enamorado. Fuma cigarrillos. Va a menudo al cine. Es poeta" "Pablo Antonio —expresaba otra firmada por Coronel Urtecho— se orina en la cama En la cama de matrimonio con la poesía. O mejor dicho en la cuna de matrimonio de la poesía. Pablo Antonio es la ternura. La ternura verdadera que es la ternura del ternero". Para éste Octavio Rocha era un "monje de la poesía. Guerrero infatigable. Desde en segundo grado de primaria amó el vanguardismo. Y lo ha venido amando hasta ser él mismo una encarnación de la vanguardia". "Amo a la selva como a la mujer —se autorretrataba Luis Downing—. En la selva encuentro su feminidad. Mi mayor ansia consiste en hallar alguna, algún día, que se me entregue plenamente, ardiendo, como un cigarrillo. Tengo el alma de bambú, elástica, imposible. "Alberto Ordóñez Argüello —escribía Joaquín Pasos— es un amateur de la poesía: es decir, un amador de la poesía; es decir un novio de la poesía; es decir un novus-maribus de la poesía; es decir, un nuevo de la poesía". Con Manolo pasó algo diferente: "Presentar a Monolo es innecesario. A Manolo Cuadra todo el mundo lo conoce. Sin embargo, copiamos aquí algo que de él uno vez dijo José Coronel Urtecho: (aquí lo principal de las palabras cornelianas ya transcritas en los antecedentes propulsores externos)... Coronel Urtecho dijo algo más. Pero la popularidad de Manolo nos hace callar". Y así continuaban con los demás.

Los manifiestos eran individuales y colectivos, en broma y en seri.o. En algunos exponían sus posiciones literarias exigidas por el momento, en otros lo que siempre necesitaban para "erigir toda una base de nueva vida nicaragüense", como este

Pequeño Manifiesto Permanente

NECESITAMOS URGENTEMENTE: Poetas, narradores, historiadores, pintores, dibujantes, geógrafos, apologistas, botánicos, arquitectos, grabadores, músicos, escultores, imagineros, artesanos, campesinos, fotógrafos, actores, cineastas, libreros, tipógrafos y un gobernador nicaragüense.

Deseamos verlos entera y desinteresadamente al servicio del país.

Como ejemplo de manifiesto individual guardamos el siguiente:

Yo,

Octavio Rocha,

En la torre de la Merced, a la hora meridiana de las Ratificaciones y a la luz del pleno día.

Manifiesto:

1º Soy católico romano

2º Soy Reaccionario

3º Odi Profanum Vulgus, por motivos que señalo en mi cartel.

4º Posición ante mi progenitor: Me hago solidario con sus deudas de gratitud hasta donde no pueden dañar mi libertad de pensar, decir y hacer.

5º Tengo ganas de hacer (véase mi cartel).

6º Tengo ganas de volver al campo.

7º Tengo ganas, simplemente.

Dado a Eolo para su formal promulgación, la antes dicha y en la consabida Torre el día 5 de Septiembre de 1932.

OCTAVIO ROCHA

(De cualidades expresadas en mis actos)

Las notas, las más abundantes de estos textos, eran también las más efectivas en lo que se proponían. He aquí algunas:

La cultura actual nicaragüense es una degradación de la antigua. Todo se ha degenerado por la disolución. La gente de hoy no es gente, sino gentuza; el pelo es peluza; y el guate, guatuza.

Se invita a todos los vanguardistas para reunirse a las dos de la tarde del domingo 18 en la torre de la Merced para celebrar la noticia traída por el cable de que ya no se construirá el Canal por Nicaragua.

Los burgueses han querido vulgarizar el vanguardismo y algunos jóvenes pretenden conocerlo a fondo. Un club de basquet-ball se llama "vanguardia" y a todo lo extraño y caprichoso se ha querido llamar vanguardismo. ¡Qué estúpidos!

Con igual frecuencia y en el mismo tono de burla e iconoclastia aparecían unos "cuadros de reprobación", especie de slogans que ante todo servían para epater l'burgeois. Basta dos de ellos para mostrar su naturaleza combativa y destructora:

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Reprobamos de nuevo los partidos "Conservador" y "Liberal" porque parten a Nicaragua.

Reprobamos que se llamen "partidos históricos" al liberalismo y conservatismo porque son anti-históricos.

Reprobamos la "Democracia", palabra engañosa usada por las burguesías explotadoras para designar un sistema social y político en que el pueblo cree que gobierna o decide de sus destinos, cuando en realidad son esas clases explotadoras las que gobiernan y dirigen.

Reprobamos el "laicismo" y la "irreligión" en la enseñanza, que llevarán a Nicaragua al ateísmo y al comunismo.

Reprobamos los diarios patricidas "La Prensa" y "La Noticia" y a sus directores Pedro Joaquín Chamorro y Juan Ramón Avilés, hermanos siameses.

Reprobamos: la falta de criterio de un diario católico que adorna sus páginas con una crónica insípida, por no decir estúpida, del mercenario Guillermo Ferrero, escritor asalariado por la República Francesa y la masonería judía.

Reprobamos: los salones de propaganda liberales y conservadores, refugio y fomento de la vagancia y del alcoholismo.

La broma se daba especialmente en algunas "Recetas" encontradas, según ellos, "en un libro de cocina intelectual del siglo pasado" y que creían útiles para algunos de sus lectores. Grabadas en la memoria de los cuques de la burguesía, y con el fin de publicarlas para uso de los aspirantes a esas dichosas profesiones, estas recetas servían para criticar y pronunciar discursos, para escribir poemas que gustan a la gente y enamorar niñas, para construir kioskos y ser robustos y vanguardistas. Para dar una idea de ellas, transcribimos una "Receta para criticar": "Tómese una poesía vanguardista cada dos horas. Luego huéiase la boca y diga: ¡uí!"; y otra "Receta para pronunciar discursos":

> Dígase "Conciudadanos" o "Pueblo Soberano". Ya dicho esto chorree usted lo que se le ocurra con tal que habla bien de su partido y en mal del contrario. Dígale al pueblo que él es el que manda, que el poder está en sus manos, etc.... Eche un viva al candidato para terminar.

Entre las otras "locuras " de los vanguardistas está la de los "poemas caligráficos", a los que dedicaron dos páginas y la del comercio y de los comerciantes. De éstas no averiguamos nada concreto; de los famosos caligramas, inspirados en los de Apollinaire, logró conservarse una de las páginas en las que figura además el principio de un artículo: "la crisis del horacianismo" de una escritor español. Presentaba los poemas unas "notas a los poemas gráficos", de calidad antológica por lo que las insertamos en el Apéndice. Dedicados al Ingeniero Académico José Andrés Urtecho, a quien pedían una pronta depuración de su prosa "redundante de adjetivómano", se titulaban "O" (de José Coronel Urtecho), "d'eau et lune" y "Molinete de Miedo" (de Octavio Rocha), "la psicastenia del reloj' (de Luis Downing Urtecho), "paisaje impertinente en pleno sol y pleno mar" (de Pablo Antonio) y "barco cook", el de más difícil e imaginativa construcción, de Joaquín Pasos.

10—VANGUARDISMO CONTRA PEDROJOAQUINISMO

Sin resumir todas sus ideas, el desarrollo literario del movimiento de vanguardia culminó con la polémica entre el **vanguardismo** y el **pedrojoaquinismo**. Todo comenzó con el Nº 38 de Vanguardia dedicado a la novela **Entre dos filos** del Dr. Pedro Joaquín Chamorro Zelaya, publicada en Managua en 1927. Como se recordará, en esa página "llena de hufonadas y locuras" se criticaba anárquica y disolventemente dicha novela: incluía un antisoneto ("Choneto"), juicios de Bruno Mongelo, Alvaro Carvajal (el heroín de la novela), caricaturas, etc.

Dos días después aparecía en El Diario Nicaragüense, motivado por esta página, un "Rappel a l'rdre" de don Pedro Joaquín Cuadra Ch. En él no aprobaba los "pueriles procedimientos —inocentadas de niños ansiosos de originalidad—" de los vanguardistas en su "injustificada embestida" contra Entre dos filos que representaba para él, aparte de otros méritos, "un esfuerzo positivo de la literatura nacional que se ha hecho notar dignamente en el extranjero". Aunque seguía con interés el movimiento vanguardista y reconocía que "forzozamente" habría "de terminar en algo positivo para la literatura patria", los acusaba de copiar la nueva modalidad francesa, sostenía que en sus obras y ensayos no palpitaba la vida nacional —

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

que, según él, estaba presente en **Entre dos filos**— y que, sin ejercer ningún **sortilegio**, escasamente contaban "en la literatura patria'.

La reacción de los vanguardistas fue inmediata: primero una nota titulada "Retaguardismo y Pedrojoaquinismo" que, humorísticamente, invertía los términos del **llamado al orden de don Pedrito**, como se llamaba; segundo un artículo de fondo firmado por Joaquín Pasos: "Por qué es nociva la literatura de Pedro Joaquín Chamorro?", publicados ambos en el Nº 41 de **Vanguardia** el miércoles 24 de agosto de 1932. Joaquín afirmaba, entre otras cosas, que ellos se habían propuesto "organizar una campaña de desinfección" literaria a propósito de que el "Rapelie a l'ordre" de don Pedrito era "el grito necesario y doloroso que lanzan siempre los países aferrados a su mal e impotencia, ante los reactivos higienizadores que aplica la juventud moderna en un intento de renovación de valores". Justificaba buscar las formas literarias en "la moderna literatura mundial", sobre todo en la francesa, porque "cómo vamos a escribir?", lo que equivalía a decir que no contaban con ninguna tradición. "El caso de la literatura nicaragüense de los últimos tiempos —aclaraba— es el del agricultor que quiere obtener frutos sanos en un terreno bastardo". Caso típico de esta tragedia era, para él, la novela **Entre dos filos**, "fruto insípido representativo de toda una generación intelectual sin fuerza y sin empeño". Lo nacional que había en **Entre dos filos** consistía en "la eterna y tonta y estúpida triquiñuela de la vida burguesa, con las consiguientes tonterías y falsedades", lo que no estaba tan mal. Pero para Joaquín, dicha novela estaba constituída de imitaciones de Ricardo León, José María Pereda "y demás maestros" y de retratos "que se venden en las novelas y folletines de ocasión", lo cual estaba en lo cierto. Llena de la "superficialidad que caracteriza a los jardíneros injertores de Pereda como Hugo Wast", **Entre dos filos** significaba, además, para los vanguardistas "en literatura lo que en ideas era el **malestar intelectual** le la **América Española** de que habla Max Daireaux". Finalmente: Joaquín Pasos estaba conforme en que la obra de él y sus compañeros era "muy pequeña todavía", pero confesaba que todos ellos tenían el deseo vehemente de obtener algún día "con nuestros elementos nacionales ese **sortilegio** de que habla Couteau y en esta tarea estamos empeñados".

El director de **El Diario Nicaragüense**, en respuesta al artículo de Joaquín, publicó en su órgano el domingo 4 de septiembre su texto "Fijemos los conceptos en Literatura" en que mantiene su posición anterior, desarrolla algunos conceptos sobre literatura en general y reduce el significado de **Vanguardia** a la definición de Eugenio Montes: "Neosaivarsán para curarse de delicuescencias", citado por Joaquín Pasos, es decir **farmacopea, curandería** de enfermedades literarias. No deja también de esperar más de ellos: "La Patria les exige algo más, y creemos que su preparación intelectual los capacita para algo más, para forjar verdadera literatura, poniendo los cuidados y la paciencia de que nos habla Cocteau para que las obras de arte alcancen el **sortilegio** que las hace hasta cierto punto eternas".

No tardó mucho Joaquín Pasos en contestarle con otro artículo: "Fijando conceptos en literatura" insertado en **El Diario Nicaragüense** del 11 de septiembre y publicado originalmente en el número 56 de **Vanguardia**. En esa respuesta esclarece que, refiriéndose "al **estado enfermo y microbiano** de la actual literatura nicaragüense", la vanguardia tomaba como suya la definición de Eugenio Montes; es decir: don Pedro Joaquín tomó como "la verdadera y total de nuestro movimiento" dicha definición. Luego disciplina la discusión y estudia "el liberalismo en el arte", "el naturalismo en Nicaragua" y "el realismo y super realismo" con el fin de fijar la posición de los vanguardistas ante la de don Pedro Joaquín, a la que aprecia tratando de encontrarle sus causas.

A causa de la respuesta de Joaquín, don Pedrito comenzó a redactar unos "Puntos de Literatura" en los que desarrollaba "La Literatura y el Arte", "Lo real en Literatura", "La Purificación Artística", "Lo Nacional en Literatura", "La Genealogía de la Cultura Nacional" y "Altos y bajos de la Belleza en Literatura". Todos ellos, junto con su "Rappel o l'ordre' y "Fijemos los conceptos en Literatura", los reunió a los pocos días en un librito: **Puntos de Literatura. Ante el movimiento vanguardista de Granada.**

Para poner punto final, y esclarecer los temas tratados, Coronel Urtecho publicó a principios de septiembre del mismo año 1932 una conferencia: "Vanguardismo y Pedrojoaquinismo", leída días antes a "los jóvenes desconocidos y olvidados" en el Valle de la Azucena, río Melchora, con motivo de la "discusión sin importancia entre unos jóvenes llamados vanguardistas y otros llamados pedrojoaquines, es decir entre el vanguardismo y el Pedrojoaquinismo".

Si el vanguardismo era "una cosa indefinible de escolares, una especie de anarquía literaria, aparecida en este pobre siglo 20", el pedrojoaquinismo databa del siglo 18, era bueno en el fondo y consistía en "la verdadera exteriorización de una personalidad bien constituída, madura y fecunda". Ecléctico y conformista, el pedrojoaquinismo había sido inventado burlonamente por los vanguardistas; aceptando "la rebeldía de la razón humana", lo bueno del liberalismo, los cargos contra "la consistencia de una filosofía perenne", lo representaban en ese tiempo don Pedro Joaquín Cuadra Ch. y el doctor Pedro Joaquín Chamorro Zelaya.

Aparte de señalar estos rasgos del pedrojoaquinismo, Coronel Urtecho hablaba de la actitud vanguardista respecto al pensamiento francés y a la poesía francesa? "Así como el pedrojoaquinismo importó el pensamiento revolucionario —erpresaba— el vanguardismo se ha dado cuenta de que existe en Francia un movimiento de rectificación, de vuelta a lo que es común a españoles, franceses e italianos, o sea la cultura greco-romana y católica... Los procedimientos literarios que han servido de medios de expresión a los poetas y literatos de la Edad Moderna están viciados como vasos que huelen a vino de cantinas ex-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

trañas. A todos los jóvenes asqueados de romanticismo, del naturalismo o del realismo sano —como llaman a su semi-naturalismo los pedrojoaquinistas— les ha llegado el momento de anarquía para destruir las formas de un orden en disolución y en podredumbre. Han creído necesario romper las copas de una borrachera secular para fabricarse las jícaras y porongas que han de recoger la emoción paisana, si es que acaso han de ser jícaras y porongas. En ese afán de romper irán muy lejos sin respetar las cristalerías de las academias. ¿Cuándo recogerán la emoción que buscan? Nadie lo puede decir y aún ellos mismos difícilmente serán capaces de lograrlo". El resultado posterior al desarrollo del movimiento de vanguardia, la obra que cada uno produjo, fue la respuesta a esta pregunta. Estudiemos, pues, su significado general.

NOTAS

(1) Icaza Tigerino, Julio. "El Movimiento Vanguardista" en **La Poesía y los Poetas de Nicaragua**, Managua, Editorial Artes Gráficas, 1958, p. 88.

(2) Cuadra, Pablo Antonio. "Los Poetas en la Torre" (Memorias del Movimiento de Vanguardia)" en **Torres de Dios. Ensayos sobre poetas.** Managua, Tipografía Universal, 1958, pp. 175–182. Apareció originalmente en **El Diario Nicaragüense**. Año XXXII, Núm, 6858, Granada, domingo 26 de abril de 1931.

(3) Ibíd. p. 175.

(4) Ibíd, pp. 182–183.

(5) "Rincón de Vanguardia", **El Correo**, Año XIX, Núm. 5186, Granada, domingo 14 de junio de 1931.

(6) Torrente Ballester, Guillermo. **Panorama de la Literatura Española Contemporánea.**

(7) "Hispanoamérica" en el Nº 64 de **Vanguardia (El Correo**, Año XX, Núm. 5564, Granada, martes 27 de septiembre de 1932) y "Lenín en América" Ibíd, Núm. 5565, miércoles 28 de septiembre de 1932).

(8) "La Edad Media y la Corriente Espiritual Contemporánea" en **Vanguardia** Nº 43 **(El Correo**, Año XX, Núm. 5541, Granada, sábado 27 de agosto de de 1932).

(9) "Un Pastiche de Chateubriand" en **Vanguardia** Nº 32 **(El Correo**, Año XX, Núm. 5532, Granada, miércoles 17 de agosto de 1932).

(10) "Interpretación de las dictaduras" en **Vanguardia** Nº 45 **(El Correo**, Año XX, Núm. 5544, Granada, martes 27 de agosto de 1932). Había sido publicado también en "Criterio", Año I, Nº 5, 1º de mayo de 1929.

(11) Kandil, Fray. "Kaleidoscopio de Oriente". (Ya. **Magazine Popular Nicaragüense**, Año 1, Núm. 7, Managua, octubre 1º, 1941).

(12) "Cancionero Ingénuo" ("Aquella tan linda madre", "Llevaba vestido blanco" y "Por la tarde clara y bella") en **El Diario Nicaragüense**, Año XXI, Núm. 6468, Granada, domingo 19 de enero de 1930 y "Sitio... Sed tengo", Ibíd, Núm. 6559, Granada, domingo 13 de abril de 1930.

(13) "Yo soy nicaragüense", **El Diario Nicaragüense**, Año XXI, Núm. 6589, Granada, domingo 25 de mayo de 1930.

(14) **El Diario Nicaragüense**, Año XXII, Núm. 6829, Granada, domingo 15 de marzo de 1931.

(15) **El Diario Nicaragüense**, Año XXII, Núm. 6811, Granada, domingo 22 de febrero de 1931.

(16) Ibíd, Núm. 6812, Granada, martes 24 de febrero de 1931.

(17) **Ibíd.** Núm. 6769, Granada, sábado 3 de enero de 1931. (Fechado el 1º de enero de 1931).

(18) **Ibíd**, Núm. 6823, Granada, domingo 8 de marzo de 1931.

(19) **Ibíd**, Núm. 6870, Granada, domingo 10 de mayo de 1931.

(20) **Ibíd**, Núm. 6871, Granada, martes 12 de mayo de 1931.

(21) **Ibíd**, Núm. 6881, Granada, domingo 24 de mayo de 1931.

(22) **Ibíd.** Núm. 6898, Granada, domingo 14 de junio de 1931.

(23) **Ibíd**, Núm. 6922, Granada, jueves 16 de julio de 1931.

(24) **Ibíd**, Núm. 6875, Granada, domingo 17 de mayo de 1931.

(25) Publicado en el mismo **Diario Nicaragüense** el 5 de mayo de 1931.

(26) **Ibíd**, Núm. 7043, Granada, martes 8 de diciembre de 1931.

(27) Granada, Tipografía de "El Centroamericano", marzo, 1932.

(28) Granada, Tipografía de "El Centroamericano", 1932.

(29) Cuadra Ch., Pedro Joaquín. **Ensayo sobre el socialismo y su remedio**, Granada, Tipografía "El Centroamericanl", 1935.

(30) **El Diario Nicaragüense**, Año XXII, Núm, 7011, Granada, 1º de noviembre de 1931.

(31) **Ibíd.** Núm. 7056, Granada, viernes 25 de diciembre de 1931.

(32) **Ibíd**, Año XXIII, Granada, miércoles 3 de febrero de 1932.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

(33) Ibíd, Núm. 7109, Granada, domingo 28 de febrero de 1932.

(34) Ibíd, Núm. 7111, Granada, miércoles 2 de marzo de 1932.

(35) Publicado en mayo de 1931 en contestación a "Un exótico artículo" de Dan I. Sultan sobre Nicaragua aparecido en **The National Geographic Magazine.**

(36) **El Diario Nicaragüense,** Num. 7165, Granada sábado 14 de mayo de 1932.

(37) Publicado en Managua, 1930. No hemos podido conseguir ejemplar de él.

(38) **El Diario Nicaragüense,** Año XXIII, Núm. 7184, Granada martes 7 de junio de 1932.

(39) **Ibíd,** a mediados de julio de 1932.

(40) **El Correo,** Año XIX, Núm. 5551, Granada, 8 de septiembre de 1932.

(41) **El Correo,** Año XVIII, Núm. 5186, Granada, domingo 14 de junio de 1931.

(42) **Ibíd,** Núm. 5191, Granada, domingo 21 de junio de 1931.

(43) **Torres de Dios,** Managua, Tipografía Universal, 1958, p. 169.

(44) Buenos Aires, Editorial Losada, 1945, pp. 151–152.

(45) Picon, Gaetan. **Panorama de la Literatura Francesa Actual,** Madrid, Guadarrama, 1958, p. 30.

(46) **Raymond, Marcel. De Baudelaire al Surrealismo,** México, Fondo de Cultura Económica, 1960, p. 200.

(47) Publicado recientemente en la revista española **Indice,** dice de "Desnudeces": "es como una síntesis de su arte, hecho de pensativa melancolía y de arrogancia romántica". "Judío militante —rezaba la presentación de **Vanguardia**— sus poemas son una epopeya latente del judaísmo moderno".

(48) "Los Vanguardistas trabajan". **El Correo,** Año XVIII, Núm. 5219, Granada, sábado 25 de julio de 1931.

(49) "Rincón de Vanguardia". **El Correo, Ibíd,** Núm. 5237, Granada, jueves 13 de agosto de 1931.

(50) Publicada en el Nº 46 de la segunda época de Vanguardia, la contestación de Ordóñez Argüello a la encuesta venía precedida de un breve comentario, del cual entresacamos estas líneas: "Tenemos con Alberto Ordóñez una estrecha amistad intelectual, al amparo de la cual nuestras ideas se unen cada día más. A propósito de su contestación, aclararemos algunos puntos para lograr al fin una verdadera y fraternal unidad de criterio. Al tocar el punto primero, nuestro amigo usa en la materia filosófica un lenguaje teosófico que no se aviene a la mesura y a la claridad latinas que él, sin duda, debe amar por ser afines a su espíritu. La cultura greco-latina y católica, de la cual es partícipe el poeta Ordóñez, rechaza estas medias tintas insubstanciales y confusas, y contrapone a ellas la claridad meridiana, la rectitud y la verdad, caracteres de lo Católico y de lo Escolástico".

Iglesia y Torre de la Merced, sitio de reunión de los vanguardistas hace 40 años.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

B) VIRAJE HACIA LA POLITICA

La lucha literaria del movimiento concluyó prácticamente con el último número de la página de Vanguardia en su segunda época, o sea, a finales de 1932. Como el ultraísmo diez años atrás, la acción colectiva del grupo, que había mantenido desde la fundación de la Anti-Academia un estado de espíritu radical, combativo y renovador, dejó de manifestarse. Entró, pues, en un período breve de descanso mientras se preparaba para dar un viraje hacia la política. Cada uno de los miembros principales publicaba en El Diario Nicaragüense, en El Correo o en la revista Suplemento dirigida por Cristino Paguaga Núñez, órgano oficial de los vanguardistas desde finales de 1933 —cuando se inició su publicación— hasta el primer número de La Reacción, publicado en Granada el 3 de abril de 1934.

En este capítulo, aparte de la actividad política, nos limitamos a reseñar el desarrollo literario del grupo como fenómeno colectivo. Por eso eludimos revisar las colaboraciones de los vanguardistas en Suplemento puesto que el movimiento se encontraba en esos meses disuelto. Basta decir que esas colaboraciones no eran muy frecuentes y que la revista dedicó un número especial a Granada el 29 de abril del año ya citada. Este número traía un editorial de su director: "De la Granada colonial a la Granada futurista" (1), dos artículos y dos poemas de Pablo Antonio Cuadra (2), cuatro poemas de Joaquín Pasos (3), dos de Octavio Rocha (4), uno de José Coronel Urtecho escrito cuando estudiaba bachillerato (5) y una prosa de Orlando Cuadra Downing (6), amigo de los vanguardistas y futuro antólogo de los mismos. Suplemento duró más de cien números —conservamos el número 105 con fecha del 10 de noviembre de 1935— y luego se editó en México.

1—UN PARENTESIS: EL VIAJE DE PABLO ANTONIO CUADRA A SUDAMERICA

A finales de 1933 Pablo Antonio Cuadra, uno de los integrantes más activos del grupo, realizó su primer viaje al extranjero. Acompañando a su padre, delegado de Nicaragua a la Conferencia Panamericana de Montevideo, Uruguay, aprovechó la oportunidad para conocer a los principales representantes de los movimientos literarios de Sudamérica. Dejó en prensa su primer libro Poemas Nicaragüenses (7), y trajo "un sabroso cargamento de nuevas producciones". Estas se publicaron en "La Reacción" y en "Opera Bufa" y, en especial las últimas, fueron la materia prima de su libro Hacia la Cruz del Sur que llegaría a tener dos ediciones: una española (8) y otra argentina (9). El mayor fruto del viaje de Pablo Antonio fue, pues, relacionar nuestro movimiento con algunos de los intelectuales sudamericanos de la época.

El itinerario del joven poeta incluía Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Argentina y Uruguay, además de Costa Rica (Puntarenas) y Panamá. En Colombia conoció a los poetas León de Greiff, Rafael Maya y Eduardo Carranza; en Ecuador a Jorge Carrera Andrade —el más grande poeta de su país— y al narrador José de la Quadra. En Perú, a pesar de que escribió sobre Lima —"la muy noble, insigne y muy leal ciudad de los Reyes del Perú"—, no encontró a nadie de importancia y únicamente tuvo luego amistad epistolar con el poeta Alberto Guillén quien le pidió un juicio sobre su libro Cancionero, juicio que le envió en forma de carta a mediados de junio de 1935. Y en Chile convivió con algunos de los más sobresalientes poetas nuevos: Juvencio Valle y Angel Cruchaga Santa María, entre otros, y con el escritor Julio Barreneche, el poeta Carlos Prendez Saldías y el crítico y periodista Domingo Melfi, nacido en Italia y nacionalizado chileno.

Argentina y Uruguay fueron los países donde hizo mayores conexiones. En Argentina conoció a los poetas Ricardo E. Molinari —con quien iniciará una duradera amistad—, a Francisco Luiz Bernardez —el autor de La Ciudad sin Laura—, a Leopoldo Marechal —uno de los integrantes del grupo Martín Fierro—, a Federico García Lorca —que desde octubre de 1933 se encontraba en Buenos Aires— y a Leopoldo Lugones, "pontífice de la poesía argentina". Sobre éste y Molinari escribirá dos notas, publicadas ambas en "La Reacción" y acompañadas de algunos poemas.

Con Molinari, que vivía "entre el rumor de su humildad y el silencio de su poesía", mantuvo correspondencia desde principios de 1934. "Mis libros son para amigos —le escribía el poeta argentino en abril de ese año—, no para el público". Además le había obsequiado, cuando lo conoció, sus libros publicados hasta la fecha —El Pez y la Manzana, Historia de la Risa y del Clavel, Una Rosa para Stephan George, etc.— "con una amable dedicatoria".

Si Pablo Antonio descubrió en Molinari un poeta "sincero e inteligente" —vale decir de primera— y un estupendo amigo del que, después de conocerlo, ya no es posible desligar la amistad, en el autor de Los Crepúsculos del Jardín, a quien deseaba conocer desde hacía algún tiempo, encontró "un Lugones nuevo, fervoroso de la nueva poesía", gracias a una crítica de Ernesto Palacios publicada en la revista argentina "Criterio" sobre los Poemas Solariegos. Por casualidad logró tener amistad con Tulio M. Costeros quien en City Hotel de Buenos Aires le presentó al bardo argentino. "Lugones no tiene cara de poeta —escribirá a los pocos meses en "La Reacción"—. No es extraño. Ningún poeta tiene cara de poeta. Yo apenas tuve el gusto de platicar con él unos cuantos minutos". Pablo Antonio ha contado, tanto oralmente como en su nota evocativa, que Lugones no le dijo nada sobre su poesía —lo cual daba entender que era un gran poeta— y que, ya para despedirse, le manifestó que la nueva generación literaria de Nicaragua hubiera deseado de Darío la obra que él estaba haciendo para Argentina. A lo que Lugones contestó: "A ustedes les toca". "Yo guardo esa frase —escribía nuestro joven poeta— en la alcancía donde se meten todas las buenas frases de la vida".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

En Argentina, asimismo, encontró un grupo que coincidía "en doctrinas e ideales" con el nuestro y que iba a desarrollarse próximamente alrededor de la actividad política. Ese movimiento se llamaba Renovación y en él se alineaba "el estado mayor de la intelectualidad juvenil argentina": Rafael Jijena Sánchez (folklorista de renombre), Ignacio B. Anzoátegui, Ezcurra Medrano, Héctor Yambías, Máximo Etchecopar y otros con los cuales Pablo Antonio logró una auténtica amistad.

En Uruguay trató con Fernán Silva Valdés (el autor de **Agua del TiemPo**), Carlos Sabat Ercasty (que influyó en Neruda), Julio J. Casal (ultraísta), Enrique Amorim (novelista), Ildefonso Pereda Valdés, Sarah Bollo y Juana de Ibarbourou, en cuya casa dio un recital.

2—NOTICIA DE "LA REACCION"

En marzo de 1934, cuando Pablo Antonio ya había regresado a Granada, los integrantes del extinto grupo literario consideraron que era un deber lanzarse a combatir políticamente con el fin de arreglar la situación del país. Guiados siempre por Coronel Urtecho y con la colaboración efectiva del doctor Diego Manuel Chamorro que anteriormente había tenido poca participación en la lucha literaria, les había llegado la hora de reaccionar en ese plano.

Convencidos por la idea de que "las causas inmediatas de todos nuestros quebrantos nacionales" eran de orden político y dependían de los principios mismos de donde se derivaban "las prácticas sangrientas y disolventes" que en cien años habían aniquilado "las posibilidades naturales de nuestra patria", reaccionaban contra el liberalismo (sostenedor de los partidos y de una "filosofía delicuescente" que iba de capa caída) y la democracia, "sistema inventado para que exploten los explotadores la desorganización del pueblo, la engañifa inhumana y deshonesta que traducida entre nosotros en el sufragio y la alternabilidad del poder ha entregado a los hombres en masa confusa y numérica a la ambición de mando, a la corrupción y a la matanza" —tal como se leía en el editorial del primer número de "La Reacción". La crítica del ideario liberal y el sistema democrático, iniciada desde 1929, la hacían insistentemente con el objeto de convertirla en convicción generalizada. Pero este aspecto era el negativo; había otro: el positivo, separado pero complementario: un movimiento de reacción espiritual, "un retorno a las fuentes originales de la verdad en que ha sido formado el espíritu del pueblo nicaragüense", un "renacimiento del alma nacional", vale decir una acción católica. Tal era, a grandes rasgos, el programa del periódico 'La Reacción".

Comenzaba, en realidad, "una era de organización" política combativa que duraría hasta el 21 de diciembre de 1940, fecha en que termina el proceso que se le hizo a Coronel Urtecho, a Pablo Antonio y a Diego Manuel Chamorro en la cámara de diputados "por actividades contrarias al régimen democrático". Entre el 3 de abril de 1934 y la fecha indicada comprende la actividad política de los viejos vanguardistas autollamados reaccionarios que está fuera del plan de este trabajo. Lo que haremos es un balance de las ideas políticas expresadas en textos escritos antes de la fundación de "La Reacción", lo que puede servir de introducción a un libro que se necesitaría hacer para comprender el meollo del asunto.

Excluyendo, pues, los abundantes detalles políticos publicados en "La Reacción" y con motivo de ella, pasaremos revista solo a la actividad literaria que se desarrolla simultáneamente aunque en menor grado. El director del periódico era Coronel Urtecho que siempre escribía los editoriales, salvo unas pocas veces que lo sustituía Diego Manel Chamorro. El cuerpo de redacción estaba formado por el mismo Chamorro y por Pablo Antonio Cuadra, Octavio Rocha, Luis Downing Urtecho y Armando Castillo. Joaquín Pasos vivía en Managua. El colaborador artístico era Joaquín Zavala Urtecho encargado de la sección "ópera bufa" que ilustraba el órgano con caricaturas y dibujos todos los días. Pablo Antonio dirigía la "Página del Artesano". Otra sección diaria era la de los "folletones de La Reacción" que llegó a publicar ensayos y artículos largos en varias entregas, por ejemplo los de Charles Maurras ("Liberalismo y Libertades. Democracia y Pueblo"), Jorge Goyau ("La Gloria de Brauly"), Samuel Ros ("Los dos poetas"), Eugenio Montes ("Lucha y Reconciliación"), B. H. ("Elecciones Argentinas"), César E. Picó ("Autodestrucción de la Democracia"), Ramiro de Maeztu ("Servicio, Jerarquía y Hermandad"), Ernesto Palacios ("El Pueblo y la Política"), Manel Abril ("El Catolicismo y el pensamiento actual"), Héctor Bernardo ("Los católicos y el mundo"), Pablo Antonio Cuadra ("Imperialismo yanke e Imperialismo moscovita"), Mario Colindres Garmendia ("La Iglesia y la cuestión social"), etc. El resto del material lo constituían, aparte de noticias y comentarios periodísticos, muchos artículos de carácter político y social.

Poquísimas páginas de "La Reacción" eran literarias. En el Nº 6, fechado el 7 de abril de 1934, apareció un poemita de Jules Supervielle: "En el bosque sin horas"... que luego tradujo Coronel Urtecho con el título de "Vacío". La traducción publicada en "La Reacción", obra de Manel Altolaguirre, fue tomada de la primera edición de **La Poesía Francesa del Romanticismo al Superrealismo** de Enrique Díez-Canedo y Fernando Fortún. Uno de los "folletones" ("Los dos poetas" de Samuel Ros) era un cuento sobre la luna (10).

El 10 de mayo del mismo año se efectuó en Granada un recital del Padre Pallais preparado en el Teatro Margot por los reaccionarios y en esa misma fecha se publica "La Encerrada" de Alberti (11). El 15 se repdoduce el "Primer Aguacero" de Luis Alberto Cabrales y el 23 aparece la única página dedicada a "La Poesía Nacional" y que incluye poemas de Joaquín Pasos ("La Pescadora de Rosas" y "Muchacho"), Manolo Cuadra ("Miguel Angel Ortez"), Pablo Antonio Cuadra ("Jaculatoria al Río" y "Antigua Ciudad"), José Coronel Urtecho ("El Molino" y "Cantada Nº 3"),

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Alberto Ordóñez Argüello ("Dezir" y "Romance del Juego de Gallos") y Octavio Rocha ("Costa", "Poema de la Ausencia", "Trilogía soledad marina" y "Canción Nº 2'). Ilustrada con un par de dibujos de Pablo Antonio, ese número traía también un artículo de Joaquín Pasos sobre los **Poemas Nicaragüenses** editados por esos días.

3—INFORME Y SIGNIFICADO DE LA "OPERA BUFA"

Aunque queda fuera de nuestro estudio, limitado entre los años 1927 y 1932, daremos a continuación un Informe de la "Opera Bufa", revista que apareció por primera vez el 12 de junio de 1935. Pocos días antes se había dejado de publicar "La Reacción" después de haber salido cuarenta y tres veces durante dos meses. La buena acogida que el público dispensó a la sección "Opera Bufa" de "La Reacción" inducía a publicar este "Semanario satírico y literario". Por otro lado, el auge que estaba comenzando a tener en Nicaragua el arte moderno en todas sus manifestaciones, especialmente en literatura, les inducía encauzarse hacia ese campo. En la "Obertura" decía su director Joaquín Zavala Urtecho: "fue nuestro grupo (en el campo de la avanzada artística) el primero en la labranza y en la siembra". El movimiento de vanguardia, pues, ya era historia.

Con el fin de convertirse en un órgano de expresión literaria, artística y humorística, "Opera Bufa" fue por el contrario una publicación esencialmente política. Hasta su proyección más característica, el humor, estuvo encaminado hacia ese fin. Uno de sus propósitos era derrocar el gobierno de don Juan Bautista Sacasa, a lo cual contribuyó mucho. Su ataque a los posibles candidatos del Partido Liberal para las futuras elecciones era despiadado. Con las caricaturas de su director y los comentarios de sus colaboradores, se les abrumaba. Leonardo Argüello, por ejemplo, cada vez que se le ridiculizaba sufría de síncopes cardíacos, hasta que renunció a su candidatura. La trascendencia de este semanario reside, como puede comprobarse, en su aspecto político.

Literariamente "Opera Bufa" dio a conocer algunos poemas de Salomón de la Selva, concretamente de su libro **El Soldado Desconocido**, siendo uno de ellos "De Profundis" objeto de muchas críticas de personas de Granada; reprodujo textos de escritores contemporáneos como Jean Giraudox, Ignacio B. Anzoátegui, Carlos Pereira, André Maurois, José Ortega y Gasset, Nazim Hikmet, Ramón Gómez de la Serna y otros; publicó algunos anticipos del libro de Pablo Antonio Cuadra **Hacia la Cruz del Sur** (titulados provisionalmente "Bajo el signo de la Cruz del Sur") y otros de la "extravaganzza" **Chinfonía Burguesa**; se presentaban secciones de poesía moderna: ecuatoriana, japonesa, francesa, afro-cubana, indígena de Sudamérica, africana, árabe e indostana; y, aparte de otras pequeñas publicaciones y comentarios, se lanzó "una encuesta sobre la literatura nicaragüense".

En su plano artístico desarrolló cierta labor al insertar muestras (precedidas de notas) del escultor Genaro Amador Lira, de la obra pictórica de Roberto de la Selva y, sobre todo, de la prolífera producción caricaturesca de Joaquín Zavala Urtecho, comenzada de lleno cuando "La Reacción". Y en su proyección humorística tenía una característica interesante: era social, o más exactamente, de **sociedad**. Por primera vez se producía este tipo de humor que demostraba estar "influído del entusiasmo y de la audacia de la juventud" y ser un buen humor, totalmente fino y sano. Así aparecieron los siguientes artículos: "Una bella capitalina nos hace revelaciones sobre los caballeros que la han cortejado", "El Managua Genuino", "Cómo se declaran nuestros galanes según dos jóvenes granadinas", "La mayor conmoción del año", "Impulsiones de un joven garnadino en su primera visita a Managua", "Autobiografía de un billete de a córdoba", "Autobiografía de un billete de a cien córdobas", etc.

Dirigida la primera época por Zavala Urtecho y Joaquín Pasos, y la segunda solo por el primero, tenía de colaboradores a José Coronel Urtecho, Diego Manuel Chamorro, Luis Alberto Cabrales, Adolfo Calero Orozco, Pablo Antonio Cuadra, Octavio Rocha y Octavio Pasos Montiel. A pesar de este equipo con antecedentes literarios satisfactorios, se hizo un llamado a los artistas jóvenes. Estos, al perecer, se limitaban a ocuparse con estilo serie, casi pesado, de problemas políticos y sociales, abandonando completamente —decía Zavala en el Nº 15 de "Opera Bufa", fechada el 10 de abril de 1936— "las amenidades de la poesía pura, del documento literario costumbrista, **l'historia de moerus**, la novela corta, el reportaje interesante, la caricatura, el dibujo puro o ilustrativo, la xilografía de arte, el anuncio artístico, en fin, las manifestaciones del arte que caben en una revista amena". En cambio, continuaba Joaquín, florecía aún "la grafomanía de los poetastros y escritorzuelos". "Nosotros pertenecemos al desaparecido grupo vanguardista y sin embargo estamos casi completamente solos en nuestra revista. Los antiguos compañeros han abandonado del todo la literatura a excepción de Pablo Antonio Cuadra que de manera monacal escribe en su celda libros de largo aliento". "Es necesario —terminaba— resucitar los antiguos alientos".

Pero los libros de Pablo Antonio eran de carácter político. El ambiente en que el viejo grupo luchaba, desde "La Reacción", seguía siendo político. Convencidos con la muerte de Sandino y la aparición del General Anastasio Somoza García de q' éste era dueño del poder y de que no llegarían a él por su propio esfuerzo, pensaron que era más fácil conquistar un hombre que a un pueblo. Por eso la "Opera Bufa" apoyó decidida y entusiastamente la aspiración presidencial de Somoza, siendo un arma política temible y su principal órgano de propaganda. Desligado de la pasión política predicador de un gobierno nacional, apoyado por el ejército de los Estados Unidos y enemigo de la política partidarista, Somoza constituía la oportunidad de los reaccionarios para llegar al poder y realizar sus ideas

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

políticas formuladas años atrás. Somoza veía en la "Opera" aliento satisfactorio, un elemento aleccionador y simpatizaba con algunos ideas reaccionarias como el de jefatura vitalicia, tomada de Bolívar. La subida legal al poder de Somoza era inminente e inevitable. La "Opera Bufa" sirvió para probar que era lo mejor que convenía al país, la solución de nuestro problema político. Como se ve, obedecía a una actitud francamente reaccionaria que se originaba de las ideas de Coronel Urtecho expresadas desde 1929.

4—BALANCE DE LAS IDEAS POLITICAS

Reducido prácticamente al aspecto literario de los vanguardistas, este libro ha tendido a eludir el pensamiento político de los mismos. La intención se redujo a esclarecer ambos aspectos para puntualizar con mayor facilidad. Pero el hecho es que la actividad política del movimiento, por lo menos teóricamente, siempre fue simultánea a la literaria. Si se revisan sus antecedentes propulsores se nota una intención política, desde el primer momento, de arreglar al país. Por ejemplo, en el comentario a la contestación de don Pedro Joaquín Cuadra Ch., a la primera encuesta, fechada a mediados de 1931, se deciaraba:

> Nuestro afán de llevar la cultura nicaragüense, la literatura nacional, por rutas netamente nicaragüenses, no puede ser separada de un decidido empeño de encauzar la política de nuestro país por los caminos de una tradición secular.

La influencia del pensamiento de Charles Maurras era evidente. Introducido por Luis Alberto Cabrales, y divulgado por Coronel Urtecho, estaba de acuerdo con las ideas políticas fundamentales que los vanguardistas recibieron en el Colegio Centroamérica, entre ellas la no creencia en la democracia y la necesidad de un poder fuerte. A los alumnos se les enseñaba que la soberanía no radica en el pueblo porque el que da las leyes es un hombre o varios, no la voluntad popular; y que era necesario, en las condiciones por las que pasaba el país, la existencia de un dictador. Arthur Ruhl, en la visita que hizo al colegio en 1927, revela esta idea que tenía el P. Rector: "En su opinión sólo un dictador, o bien un gobierno fuerte podría regir a los nicaragüenses en su presente etapa".

De ahí que la reacción contra la democracia y su consecuencia, la política partidarista, fue incansable. "Nuestro sistema de gobierno democrático —escribía Coronel Urtecho en su artículo 'Invitación a Reaccionar', a fines de 1929—es nuestra perdición". "La idea democrática —agregaba— falsa en sí misma y por lo tanto impractiable, ha sido instrumento de engaño que usaron los ambiciosos y aventureros de todas partes para llevar al pueblo a la matanza. La democracia es un principio de desorden y de caos, mortal para los pueblos latinos, y sobre todo para nosotros". "Sé que los ideales democráticos y liberales —expresaba el mismo Coronel Urtecho en 1932—, como también las instituciones democráticas, han producido la ruina de Nicaragua en todos los órdenes de la actividad humana". Por eso proponía a los jóvenes reaccionar contra ella y juzgar y ejecutar a los partidos.

A principios de 1930, en sus artículos titulados "¿Qué es ser moderno?" aconsejaba lo mismo, además de la lucha contra el ambiente, que no era un ideal, sino una necesidad. Explicando que esa lucha debía entenderse como una anti-posición, señalaba la posición positiva correspondiente: "el restablecimiento de los valores de la cultura clásica de nuestros antepasados coloniales, de la cultura greco-romana y católica, como alma de nuestra vida nacional".

Mas ello suponía un movimientos de individuos hacia lo formación de un núcleo joven, que en definitiva no llegó a ser otro que el grupo de vanguardia. Unidos los jóvenes en la cultura, consideraba absolutamente necesaria la formación filosófica de su generación "si quiere salvarse del fracaso y realizar una obra duradera". Para eso recomendaba "la formación de circulos de estudios filosóficos, de filosofía escolástica, en las principales ciudades de Nicaragua", lo que no llegó a realizarse.

Volviendo de nuevo a confirmar que la acción política de la juventud debía acabar con la política y destruir a los partidos después de atacarlos y desnudarlos. Coronel Urtecho al final de su último artículo de su serie "¿Qué es ser moderno?", seguía a Maurras en cuando a la manera de conseguir la destrucción de la democracia. Por la importancia de su contenido, transcribimos el siguiente párrafo en que hace referencia a este asunto:

> Ello se consigue entre nosotros con lo que Charles Maurras llama la educación de Monk-Monk —aquel general republicano que restituyó a Carlos II el trono de Inglaterra. El Monk de Nicaragua será el gobernante que devuelva el estado al estado, asumiendo la autoridad en sus manos mientras dure su vida y emprendiendo de nuevo la pacificación y población de Nicaragua que fue bandera de la conquista. Con la divulgación franca de las ideas políticas clásicas, hechas de modo inteligente, Monk puede surgir un día u otro.

Esto último, expresado en el 30, se miraba muy posible hacia el 34 en el Gral. Somoza García cuatro años más tarde. "El Monk que surja sabrá lo que hay que hacer y cómo hacerlo; si hay una juventud valiente que lo respalde". Precisamente era fue la situación en que se encontrarían los reaccionarios; así es que se les iba a presentar en 1934, ya en 1930 habían decidido qué hacer: apoyar al Monk para llevar a cabo su ideal: devolver el estado al estado.

Esta idea maurrasiana venía complementada con otra de Manuel Gálvez: que las dictaduras modernas eu Europa (Portugal, Polonia, Grecia, Francia, España e Italia) eran un fenómeno exclusivamente greco-latino, y que por lo tanto, la dictadura debía existir también en los pueblos, como el nuestro, que habían recibido la herencia de Grecia, Roma y la Iglesia Católica. Los vanguardistas deseaban, como Maurras, intentar la restauración de la política clásica y veían que la única manera de realizarla era la dictadura. "La dictadura es el régimen natural de la Nicaragua independiente"

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—confesaba Coronel Urtecho en 1932. Y, con la presencia del General Somoza en el poder, escribía en el 34: "La dictadura viene volando.. Hay señales en los cielos y en la atmósefera". "Nicaragua exige el gobierno de una autoridad personal, libre, fuerte y durable". "Necesitamos un hombre que organice a Nicaragua. ¡Un hombre! Necesitamos un dictador" (12).

La solución propuesta, pues, era de orden político. La llamada reacción nicaragüense era ante todo política. "Confío en el porvenir vernáculo de las artes porque confío en el triunfo de una reacción nicaragüense" —declaraba el mismo Coronel Urtecho en el mismos 32. Por eso, de 1934 a 1936 la actividad literaria de los reaccionarios estuvo subordinada a la actividad política. El slogan de Maurras Politique d'abord —política ante todo— hizo sus mayores efectos. En conclusión: en la época de la "Opera Bufa" los reaccionarios estaban convencidos de que "todos los jóvenes de vocación artística" debían unirse en una política de unidades concretas que colocase en la cima del estado un organismo capaz de hacer política nacional o, textualmente, "un gobierno qque pueda abandonar la política de partido, los intereses de clase o particulares y reconstruir la nacionalidad deshecha; un bobierno que exalte los valores espirituales que formaron el alma nacional, que reanime los ideales, los sentimientos, la vida moral de los nicaragüenses, que indique un destino preciso y noble".

5—CONSIDERACION SOBRE EL MOVIMIENTO REACCIONARIO

Establecidas sus ideas mucho antes de hacer el "viraje hacia la política", el grupo de vanguardia encontró su oportunidad al ver en el General Somoza García al Monk de Maurras, al Jefe Nacional que se necesitaba para la formación de aquel gobierno deseado. Por eso "Opera Bufa" tenía que ser un instrumento político. "Esta publicación —aclaraba Zavala Urtecho en el primer número— no tiene solamente el objeto de divertir al público, sino también el de contribuir en sus posibilidades a la renovación nacional que esperamos, por lo cual daremos cabida en estas páginas a trabajos de otra índole, diferente a la satírica y literaria".

Entre esos trabajos figuraba la sección de "Justicia Social" a cargo de Luis Alberto Cabrales que hizo estudios y reportajes sobre "la gran miseria de los salarios nicaragüenses", "la gran miseria de las viviendas obreras", "el despertar de la juventud y del pueblo", "agua, inquilinato, moralidad infantil", la salud del niño, "hacia el frente de defensa proletaria", "Paz y legalidad quiere el obrero", etc., Suprimida la "Opera Bufa" por "la jovial irreverencia de Poly Chinela" y "las doctrinas reaccionarias de sus colaboradores" el 18 de agosto de 1935, volvió a reanudar sus labores el 12 de marzo de 1936. Así continuó con su apoyo al General Somoza, el jefe del ejército, llamado por los reaccionarios "candidato del pueblo" y a quien ofrecían homenajes, hacían discursos y le eliminaron los cuatro posibles candidatos del Partido Liberal: Enoc Aguado, Leonardo Argüello, Rodolfo Espinoza y Julán Irías.

La "Opera Bufa", que equivale decir a los reaccionarios, era poderosa y jugó un papel crucial en la subida al poder de Somoza pero, quede claro, sin ella hubiera subido de todas maneras o quizás en forma peor: con la violencia. Hay que tener en cuenta que teóricamente el movimiento de vanguardia preparó una solución política para Nicaragua. Consistente en una unión entre artesanos u obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales y terratenientes, con el fin de arrebatar el poder a los comerciantes "que por medio de los partidos y del extranjero imponen al país sus conveniencias de clase explotadora", se daría "al país una nueva constitución y organización" que, con la mira puesta en los intereses de las otras clases, asegurasen "el desarrollo armónico de todos los cuerpos de nuestro conjunto social". Lo que falló fue el hombre, no la actividad de los reaccionarios.

Estos, al llegar Somoza al poder, fueron beneficiados con cargos públicos: Coronel Urtecho fue nombrado Sub-secretario de Relaciones Exteriores, Zavala Urtecho Cónsul General y Primer Secretario de la Embajada de Nicaragua en México y Luis Alberto Cabrales tuvo un puesto en la sección de Estadísticas. Tal vez la aceptación de dichos cargos es censurable porque obedece a la idea del "estado-botín", aún vigente. Pero no se debe olvidar que después del primer gobierno de Somoza, al buscar apoyo en el liberalismo para afianzar su dictadura, los reaccionarios se apartaron de la política porque para Somoza habían dejado de ser útiles. Antes habían sido indispensables; ahora, consolidado en el poder, Somoza les purgó y los integrantes leoneses de Proa, grupo antagónico de los reaccionarios de ideas liberales doctrinarias, vino a ocupar las posiciones que les correspondían a los granadinos.

El ideal de los reaccionarios, pues, quedó frustrado. Ellos querían restablecer el orden jerárquico, imponer respeto al poder, reponer a la Iglesia en su verdadero lugar, promover la enseñanza religiosa y combatir la inmoralidad; en fin: deseaban "un país digno de ser habitado por el hombre y visitado por la divinidad". Pero, como se sabe, el fracaso fue rotundo.

Fracasado el movimiento reaccionario, los principales integrantes —aquellos que tenían intereses literarios comunes muy fuertes— se reunieron alrededor de la "Cofradía del Taller San Lucas" en 1942. Después de la desaparición de "Opera Bufa" trabajos de los reaccionarios, antiguos vanguardistas, aparecieron en las publicaciones de la época dirigidas por algunos de ellos: 1937, 1938 (a cargo de Ordóñez Argüello y Joaquín), Trinchera, Orden, Gris, Jornal, Ya. Magazine Popular Nicaragüense, Nuevos Horizontes, Centro (dirigida por José Román), Los Lunes de La Prensa, El Liberal, Panlalla y Los Lunes de la Nueva Prensa.

La orientación de la Cofradía citada era católica, como también sus "Cuadernos". Prácticamente ha sido el catolicismo el que ha conservado a los vanguardistas de muchos desengaños, especialmente políticos. Por lo menos los más importantes de ellos, no hace

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

falta repetir nombres, han sido fieles a la solución religiosa que ofrecía Coronel Urtecho en 1930: "Sólo en la piedad ferviente, en la frecuencia de los sacramentos y en el apartamiento de la vida social puede encontrar un joven de los nuestros su salvación inmediata y futura". Lo que sí no mantuvieron otros del grupo fue el desprecio a la preocupación materialista y comerciante de enriquecerse. Puede decirse que éstos, al contrario de sus compañeros, le concedieron primacía al dinero en la vida del hombre, traicionando este principio formulado en los primeros escritos del movimiento.

NOTAS

(1) "Suplemento", Año I, Nº 26, Managua, domingo 29 de abril de 1934, p. 3.

(2) "Xalteva" y "Santa Lucía" con los títulos de los artículos y "Cantar de Granada y el mar" y "Profesía" son los títuios de los poemas.

(3) "Por la mañana de invierno", "Muchacho", "Canción" y "Canción canción a la mujer mujer".

(5) "Coloquio".

(4) "Gabinete" y "Marina".

(6) "El Pin-guin".

(7) Santiago de Chile, Editorial Nascimiento, 1934.

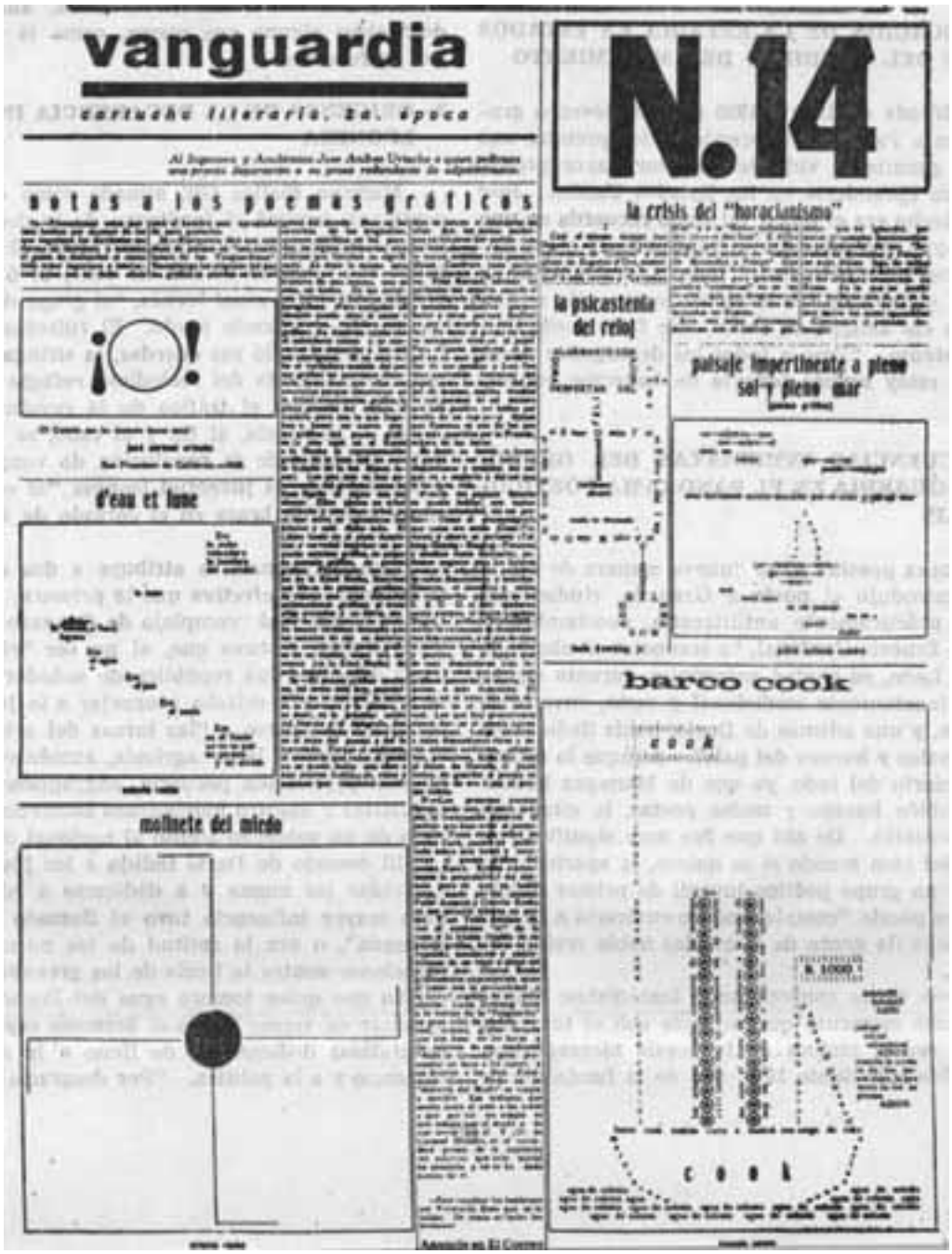
(8) Madrid, "Cultura Española", 1936.

(9) Buenos Aires, "Comisión Argentina de Publica caciones e Intercambio", 1937.

(10) "La Reacción", Año 1, Nº 6, Granada, 8 de abril de 1934.

(11) Ibid, Nº 33, Granada, jueves 10 de mayo de 1934.

(12) Ibid, Nº 19, Granada, 24 de abril de 1934.


vanguardia

cartucho literario. 2a. época

N.14

notas a los poemas gráficos

la crisis del "huracanismo"

la psicastenia del reloj

paisaje impertinente a pleno sol y pleno mar

d'eau et lune

barco cook

cook

cook

mollete del miedo

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

3

SIGNIFICADO

CARACTERISTICAS GENERALES

Es necesario, antes de emprender el análisis histórico-crítico del **movimiento de vanguardia**, señalar el significado de varios hechos vistos atrás y establecer algunas características generales. ¿Qué significó para el futuro del grupo, por ejemplo, la experiencia californiana de José Coronel Urtecho? ¿En qué consistió el fenómeno literario anterior a la aparición de los poetas granadinos? ¿A qué se debía, en última instancia, la realización de los mismos? ¿Cuáles eran algunos de sus rasgos esenciales? Contestemos una por una estas preguntas.

1—SIGNIFICACION DE LA ESTADIA EN ESTADOS UNIDOS DEL CAUDILLO DEL MOVIMIENTO

En la década de 1920 a 1930 algunos jóvenes granadinos iban a París con el propósito de aprender una manera de ganarse la vida, lo que con mayor probabilidad podía aprenderse en los Estados Unidos. José Coronel Urtecho era el único, tal como recuerda en uno de sus ensayos, que deseaba lo contrario: ir a los Estados Unidos para descubrir "una nueva poesía" y "una nueva manera de ver la vida", lo que sólo se hallaba, según sus amigos, en París. No falló desde luego, en su intento. "Pese a todos los desengaños —escribe—, no estoy seguro todavía de haberme equivocado".

2—CONSECUENCIAS INMEDIATAS DEL GRUPO DE VANGUARDIA EN EL PANORAMA POETICO DEL PAIS

Esa "nueva poesía" y esa "nueva manera de ver la vida" las introdujo el poeta a Granada, ciudad que había sido prácticamente antiliteraria, acostumbrada, como punta Ernesto Cardenal, "a reconocer el abolengo literario de León, su ciudad antagónica durante siglos, que era eminentemente tradicional y seria, envejecida por los años, y que además de Darío, había dado todos los poetas malos y buenos del país". Aunque lo último no resulta cierto del todo, ya que de Managua habían surgido también buenos y malos poetas, lo citado no admite comentario. De ahí que fue muy significativa, hasta casi del otro mundo si se quiere, la aparición en Granada de un grupo poético juvenil de primer orden, autor de una poesía "completamente contraria a la que hasta entonces (la gente de Granada) había creído como poesía".

Esto tuvo varias consecuencias inmediatas: Managua, desde ese momento que coincide con el terremoto, dejó de ser la rectora de la poesía nicaragüense, como lo había sido desde 1913, año de la fundación de la revista "Letras" —de resonancia centroamericana — que, junto con "Los Domingos" y otras más, divulgaron lo mejor de nuestro movimiento modernista Granada, entonces, se convirtió en "capital literaria' y "meridiano intelectual de la nación" —tal como lo deseaban los vanguardistas— probablemente hasta el 13 de junio de 1935, fecha del primer número de "Opera Bufa" editada en Managua. Por su parte León, cuya poesía había entrado en decadencia desde 1907, recibió su tiro de gracia quedando liquidado definitivamente. Los representantes de la vieja tradición leonesa pasaron a ser anacrónicos, aunque también dejó oírse alguna voz nueva, como la de Alí Vanegas entre otros.

3—ORIGENES DE LA DECADENCIA INTELECTUAL LEONESA

Mariano Fiallos Gil, atinado como en muy pocas ocasiones, explicó el fenómeno de la decadencia intelectual leonesa en su artículo "León, el Río y la Cultura" (1). Pasado el año de 1907, el último del florecimiento intelectual leonés, "el grupo de jóvenes líricos se fue quedando mudo. El ruiseñor enronqueció. La lira despempló sus cuerdas, la siringa de Pan rompió en la floresta del melodioso refugio de sus notas. Se vino encima el tráfico de la revolución del 12 y luego... la poesía, al fin y al cabo, se vio en retirada". Después de la revolución de vanguardia, agregaba Mariano, la juventud leonesa "se ocupó de otras cosas y dejó la brasa en el corazón de los muchachos granadinos" (2).

Esta decadencia la atribuye a dos causas, siendo la segunda más efectiva que la primera: al discurso de Rubén Darío y al "complejo de Granada". En el primero Rubén sostuvo que, al no ser "ciertamente un ideal deseable una república de soñadores, un pueblo de nefelibatas", evitaba aconsejar a la juventud de su patria el dedicarse a "las tareas del arte" y termina: "Crezca nuestra labor agrícola, auméntese y mejórese nuestra producción pecuaria, engrandéscanse nuestras industrias y nuestro movimiento comercial, bajo el amparo de un gobierno atento al nacional desarrollo" (3).

El consejo de Darío indujo a los jóvenes leoneses a olvidar las musas y a dedicarse a cosas prácticas. Pero mayor influencia tuvo el llamado "complejo de Granada", o sea la actitud de los mismos jóvenes a reaccionar contra la burla de los granadinos ("quienes decían que quien tomara agua del Pochote se lanzaba a cantar en versos líricos el hermoso espectáculo de la naturaleza) dedicándose de lleno a la agricultura, al comercio y a la política. "Por desgracia —concluye el

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

autor de **El Humanismo Beligerante** pusieron a un poeta de la moral en la presidencia de la república —a José Madriz— y los prácticos lo derrocaron y siguieron confundiendo por mucho tiempo la poesía y la política. El complejo de Granada surtió efecto".

4—CAUSA PRIMARIA DEL LOGRO INDISCUTIBLE DE LOS VANGUARDISTAS

La decadencia de la burguesía capitalista de Granada, que exageraba como nunca su espíritu comercialista, preparó el terreno a los **vanguardistas**. Estos surgieron y se realizaron gracias a la formación plena e integral de sus inteligencias. A las generaciones anteriores se les había dado una variada y superficial formación de las suyas. Con el movimiento de **vanguardia**, por consiguiente, surgió por primera vez una generación educada por métodos y disciplinas verdaderamente formativas. Esta fue la causa primaria de su logro indiscutible. Aquí, es claro, debemos reconocer que esta tarea se llevó a cabo en el Colegio Centroamérica de Granada. Pero ya hemos desarrollado este punto anteriormente. Sólo añadimos que el único rebelde a las convicciones adquiridas en esa formación, que en cierta forma reniega la enseñanza religiosa recibida en el colegio, fue José Román. Un fragmento de su poema largo **Un Fauno Ebrio** explica esta rebeldía. Se titula "S. J." y dice:

> En el colegio. Ellos
> me enseñaron a amar a Dios
> con muy sutil hipocresía;
> ahora, ya no lo amo como antes,
> en teoría;
> la escuela de la vida sabe enseñar,
> lo amo tal
> cual
> en ella, El se me ha revelado:
> un Acto Puro de Amor sin sofismas:
> Alma Mater (4).

5—CARACTER DE GRUPO

Rasgo esencial del **movimiento de vanguardia**, sin el cual no hubiera existido, fue su carácter de grupo. Había entre sus miembros un claro entendimiento dirigido hacia fines comunes. Algunas de las causas de este fenómeno compacto ya las hemos estudiado en los antecedentes porpulsores externos a internos. Aquí solamente destacamos su importancia en nuestra literatura.

Antes de 1931 ésta se había manifestado en grupos surgidos casi siempre alrededor de una publicación: el de la revista "La Patria" de los contemporáneos de Darío y el de "Los Domingos", el más importante órgano de los poetas modernistas aparecidos entre 1907 y 1920, sólo para poner dos ejemplos. Pero con el grupo de **vanguardia**, también por primera vez, una generación literaria actúa en equipo, con solidaridad y coordinación, como puede notarse en los manifiestos, artículos, traducciones y estudios realizados en conjunto.

Con la firma colectiva **"vanguardia"** muchas publicaciones escritas en colaboración por varios **vanguardistas** adquirían mayor responsabilidad. Esto sucedía cuando el asunto tenía que ver en forma directa con el grupo en general o, simplemente, cuando era común a todos. La primera vez que apareció esta "divisa colectiva" fue a finales del mes de julio de 1931 en una "Protesta" publicada en **El Correo** contra "la falta deshonesta, cometida en contra de nuestra nacionalidad por el cine Margot" (de Granada) de anunciar las películas en inglés tal como lo había hecho el 23 de ese mismo mes al presentarse al público "Call of the West". Luego siguió usándose en editoriales, notas y contestaciones (a la encuesta enviada a los jóvenes) para conservar el anonimato y hacer sentir al público la unidad de sus ideas.

6—PRECOCIDAD CREADORA

Otro rasgo esencial del movimiento fue la precocidad creadora de sus integrantes. "En Nicaragua —escribe Ernesto Cardenal— puede decirse que la poesía de vanguardia surgió de los bancos escolares". En abril de 1931 Octavio Rocha y Joaquín Zavala tenían 20 años. Pablo Antonio 18, Joaquín Jasos y Luis Downing 16. Todos ellos, a excepción de Zavala cuya inclinación era artística, habían escrito poemas desde los quince años. Coronel Urtecho publicó su "Oda a Rubén Darío" a los 21. A esa misma edad Pablo Antonio vio aparecer su primer libro de poemas en Chile: **Poemas Nicaragüenses**. De Darío a los poetas novísimos, pasando por los "tres grandes", los modernistas y los poetas surgidos inmediatamente después de la vanguardia, puede decirce lo mismo. La precocidad creadora constituye, pues, en Nicaragua una tradición literaria hasta tal punto que escasos son los que, sin manifestarla de alguna forma, han llegado a realizarse como poetas y escritores.

7—RUPTURA CON EL PASADO LITERARIO INMEDIATO

En el plano literario la ruptura con el pasado inmediato, es decir con el modernismo y el llamado "naturalismo sano", fue radical. Se rechazaba unánimemente el cultivo del **rubendarismo** que no era más que supervivencia anacrónica y una de las causas del atraso de nuestra literatura. Ya Luis Alberto Cabrales, desde 1918, lo atacaba en la revista "Los Domingos". Todo lo viejo y anquilosado solo servía para destruirse. La "sumisión paralizadora" demostrada por casi todos los poetas anteriores a ellos y la incomprensión que se le tenía a la poesía nueva fueron los signos más evidentes de que la vieja generación estaba anquilosada y que lo que producía era una literatura "endeble, académica, anémica, tísica", precisamente parte de lo que se empeñaban en destruir. De ahí el ataque a "los instintos primarios del poeta erótico don Archibald Montcrieff", al "teósofo Santiago Argüello" (5); a "los tormentos literarios del fakir Josete Olivares" y "al ilustre amante don Manuel Maldonado" a quien, sin ánimo de ofenderlo, se

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

le llegó a decir que parecía "un hipopótamo en brama" (6).

¿Qué otros defectos de la generación anterior destruían? Todo lo que fuera "verbalismo retórico" y sentimentalismo cursi, "particularismo de escuela" y "romanticismo histérico", pseudoclacisismo de colegiales" y "modernismo sodomita"; en fin: toda imitación servil. La misma actitud anti-académica, iniciada por Luis A. Cabrales con su brillante crítica al discurso de Francisco Paniagua Prado — el primero pronunciado en el seno de la Academia Nicaragüense de la Lengua en 1924 - revelaba q' la vanguardia estaba contra las 'losas de sepulcros' q' sostenían el edificio de esa insitución. Pero las más claras señales de esa ruptura con el pasado poético inmediato correspondieron al desprecio del soneto —la forma tradicional predilecta de los modernistas— y al intento de fundación del Anti-Parnaso propuesto por Joaquín Pasos en una carta a Pablo Antonio Cuadra fechada en Granada el 20 de junio de 1932. En efecto: escribir un soneto era atentar contra la libertad creadora, volver a un molde ya superado y abandonado por todo poeta auténtico. Por eso, en tono burlesco, se escribió un anti-soneto para reafirmar esta voluntad general a propósito de los personajes de la novela Entre Dos Filos; anti-soneto que, ante todo, es una tomadura de pelo. Se titulaba "Choneto" y decía así:

Alvaro Carvajal, bello doncello
era Carvo Alvajar, infiel doncel,
era Calvo Arvajal, donfiel inciel,
era Volca Jorval, cello dombello.

Angela Robles, bella doncella,
era Rongela Blesan, togal dotal,
era Gilavus Sanvo, total dogal,
era Blesgelo Rosan, ceila dombella.

Era su padre don Robustiano.
Era su pedro Robus Dontiano,
para su vadro Rodon Tianobus.

Entre dos Algeros, tiadon ronobus,
entre dos pedros, triatian robilos
cuantos robusnos entre dos filos (7).

En cuanto al Anti-Parnaso, que no llegó a fundarse, Joaquín Pasos sostenía que era necesario "una lucha formal y decisiva" contra "la tendencia deplorable del parnasianismo, el cual invade los más secretos rincones de los hogares haciéndoles inhabitables". Agregaba que el número de los parnasos era más alto que el de las cantinas, pero que las personas de aquéllos terminaban visitando éstas". "Allí (en los parnasos) — añadía— se corrompen las juventudes de todas las edades y las generaciones de todos los inviernos. Sin embargo el Ministerio de Higiene no hace nada por suprimirlos, aunque sabe que entrar en un Parnaso es peor que entrar en una caballeriza. Tan sucio es el lugar".

Esta negación del pasado poético inmediato no sólo fue un recurso indispensable para llevar a cabo la revolución de los vanguardistas en un momento oportuno, convencido y alegre, sino una postura que se conservó después de disuelto el grupo. Es de recordar, al respecto, varios testimonios de los mismos vanguardistas sobre la pobreza literaria del período —el de los modernistas— anterior a ellos. "Los discípulos e imitadores de Darío —escribe Luis Alberto Cabrales en 1935— se perdieron por no haber seguido a Darío en su mandamiento: Y sobre todo no imitar a nadie, mucho menos a mi" (8). En 1939 Joaquín Pasos por su parte, publicó su artículo "La Literatura del Yo-No-Sé" (9), negativo e irónico, sobre los poetas de la antología Parnaso Nicaragüense (10). Y en 1949 esta negación prevalece en un poeta aparecido inmediatamente después de la vanguardia al confesar que, aparte de Lino Argüello, "todos los seguidores de Darío no valen la pena, porque Manuel Maldonado y otros tantos más —buitres de los desperdicios de Darío—, aunque gozaran de fama inconcebible en Nicaragua, no merecen siquiera citarse" (11).

8—INQUIETUD UNIVERSALISTA Y COSMOPOLITA

No hay duda de que el movimiento de vanguardia tuvo una inquietud universalista que, a la larga, vino a traducirse en actitud. No solamente había recibido de los jesuitas el sentido universal de la cultura, sino uno de los principios básicos de su formación: que Nicaragua pertenecía, por el proceso histórico de la conquista y la colonia, a la cultura greco-romana y católica. Esa era, y sigue siendo, la manera nicaragüense de ser universales. La esencia de su universalismo residía en la convicción de que la lengua castellana y la religión católica —los dos elementos principales comunes a los pueblos latinoamericanos— constituían la abertura hacia lo universal.

Ese sentido universal de lo nicaragüense, más o menos tradicional, fue trasmitido a la generación de vanguardia por el doctor Carlos Cuadra Pasos y por Pedro Joaquín Cuadra Ch., el primero en sus conversaciones y el segundo, si no en esa misma forma, por lo menos en el capítulo "La Genealogía de la Cultura Nacional" de sus Puntos de Literatura (12).

Los vanguardistas, por otro lado, estaban en poesía orientados hacia lo universal, o más exactamente, hacia lo cosmopolita que no es la misma cosa. Ellos mismos y sus discípulos han examinado la vida y la historia nicaragüense, como se ha dicho, con cierto sentido universalista; tarea que ha consistido en expresar lo nuestro en español y "asimilarlo de esa manera a la mentalidad occidental". Lo propio y distintivo de los principales poetas nicaragüenses, ha escrito Coronel Urtecho, ha sido "la capacidad de universalización de su experiencia vital" (13). Pero esto se ha realizado sobre todo posteriormente al desarrollo del grupo de vanguardia limitado entre los años de 1931 y 1932. Lo que aquí queremos subrayar es solamente la inquietud universalista manifestada en ese instante germinal que, como dijimos, era más bien cosmopolita.

Nuestros poetas estaban abiertos a la poesía mundial. Casi todos habían leído la famosa antología de Iván Goll: Les Cinq Continents, verdadera "exposición de poesía mundial" de aquel tiempo. La poesía viajera de Joaquín Pasos, puede decirse, tenía que ver

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mucho con "la gran corriente de fraternidad cósmica" que enlazaba a aquellos poetas. No solo fue traducida la significativa poesía nueva francesa —la poésie nouvelle francaise— sino también, ya algunos años más tarde, poesía africana, árabe, japonesa y china (14). El cosmopolitismo de nuestros vanguardistas, muy diferentes del de los modernistas que era formal y más o menos snobista y superficial, se concretaba a Europa y América. Ningún japonesismo galante, ni otro orientalismo decorativo, hay en ellos. Aunque este cosmopolitismo es una de las características menos notables, en los dos sentidos que podemos dar a la palabra, debemos señalarla antes de examinar la asimilación de las gestas poéticas de la vanguardia europea y de la nueva poesía americana.

9—ASIMILACION NICARAGUENSE DE LAS POETICAS EUROPEAS DE VANGUARDIA Y DE LA NEW AMERICAN POETRY

Es sabido, puesto que lo condensa muy bien Enrique Anderson Imbert en su conocida **Historia de la Literatura Hispanoamericana** (15), que los ismos europeos trasplantados a América fueron fecundos. La libertad formal con que los vanguardistas adaptaban a sus propias necesidades expresivas los experimentos poéticos realizados en Estados Unidos, Francia y España, fue ilimitada. "Qué cada quien de su canto como pueda"! —aconsejaba José Coronel Urtecho Tanto tomaron en cuenta este consejo que cada uno dio un canto distinto y original. Ninguno imitó a nadie. Todos parecían cuidarse en no repetirse. Creían que repetir formal o temáticamente un poema era una limitación, un defecto muy grave, tan grave como escribir un soneto.

El cultivo del verso libre, o sea del llamado verso suelto actual, era corriente. Hablamos del "verso libre" moderno y no del introducido por Bascán en nuestra lengua que, sin consonantes ni asonantes, no está libre del metro. En 1880 el poeta franco-peruano Della Rocca de Vergalo lo había anunciado y la primera que lo escribió fue la poetisa franco-polaca María Krysinska. En junio de 1886 la revista simbolista La Vogue trajo dos poemas de Rimbaud en verso libre: "Marina" y "Movimientos" escritos en 1871. El autor de Las Iluminaciones fue, pues, uno de los principales cultivadores del versolibrismo y el primer libro completo de poemas en ese tipo de verso que, careciendo de rima y medida, solo conserva el ritmo interior, fue Alegrías de Viele Griffin publicado en 1889 (16).

Darío nunca usó en sus poemas el verso libre; solamente lo anuncia, sin lograrlo. Véase, por ejemplo, su poema "Heraldos". Por supuesto, antes de la vanguardia, debió haber muchos cultivadores del verso libre en Nicaragua. Yo sólo conozco hasta hoy a Salomón de la Selva que lo usó con resultados satisfactorios en sus dos primeros poemarios: **Tropical Town and Other Poems** (1918) y **El Soldado Desconocido** (1922) y a los versificadores leoneses Andrés Rivas Dávila y Atanasio García Espinosa, autores respectivamente de los poemas en verso libre "Pájaro Estridentista" y "Nocturno" fechados alrededor de 1920. Pero fue hasta con el movimiento de vanguardia, y concretamente con la "Oda a Rubén Darío", que adquirió carta de ciudadanía, empuje definitivo. Ha sido, desde entonces, el verso preferido de la poesía nicaragüense post-vanguardista, por no decir el único, si se exceptúa el endecasílabo de algunos contados sonetistas.

El predominio de la imagen como la abundancia de metáforas, tan comunes en toda la poesía hispanoamericana de la época, no tuvieron entre nosotros un considerable desarrollo. La poesía casi siempre se escribió sin rodeos, es decir directamente. Muy pocas veces se cala en el defecto de buscar la imagen por la imagen. El empleo de la metáfora, en general, fue equilibrado; nunca ocupó un lugar primario. Es válido anotar que en Nicaragua, al contrario de otros países, no predominó ningún ismo. En México se dio el estridentismo. En Argentina el ultraísmo. Lo que sucedió aquí fue una asimilación completa de esas corrientes suficiente para producir un producto nuevo y valioso: la nueva poesía nicaragüense.

Algo de esquematismo y hermetismo se encuentra en los primeros poemas de Coronel Urtecho. Mucho de escándalo, incoherencia, juego y burla en la poesía inicial de casi todos. Morfológicamente algunos rechazaron la letra mayúscula y la puntuación. Joaquín Pasos usó la tipografía en varios planos simultáneos. El mismo Joaquín, Coronel Urtecho, Pablo Antonio, Octavio Rocha y Luis Downing escribieron poemas caligráficos, como hemos visto, inspirados en los célebres caligramas o calligramas de Guillaume Apollinaire. En el aspecto métrico se renunció, aunque no totalmente, a la rima, a la medida, a los moldes estróficos tradicionales, a la musicalidad verbal que el modernismo había legado a la poesía. En la sintaxis se redobló, una que otra vez, el sustantivo en forma análoga: por ejemplo, en los títulos "Oda-foto" y "Foto-Flash" de los poemas de Luis Downing y Coronel Urtecho respectivamente. Temáticamente fueron escasos los elementos de la vanguardia europea cultivados por nuestros poetas. Apenas hay unas pocas referencias a las locomotoras —salvo el poema "El Sueño de la Locomotora" de Luis Alberto Cabrales— y a la velocidad, entre ellas una "Canción de la Velocidad" de José Coronel Urtecho que Joaquín Pasos imitó en uno de sus primeros poemas escrito a los catorce años; poema a la manera de los Parques y dedicado al autor de éstos.

Todo esto sucedía en el terreno de la poesía. En el de la prosa, y sobre todo durante los primeros años del movimiento más o menos de 1931 a 1936, la extravagancia y el ingenio fueron dos aficiones frecuentes. Recuérdense, al respecto, las recetas, censuras y cuadros de reprobación citados anteriormente. Se inventaban personajes para encarnecer a la burguesía, por ejemplo Juan Argüelles Darmstad, Bascual Bagán y Pedrito Ortiz, inventados por Joaquín Pasos. El primero era un poeta holandés nacido en Amsterdam en 1910 de padre nicaragüense y madre holandesa. Guapo y millonario, había visitado Nicaragua dos veces: la última hizo amistad con Joaquín Pasos y

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

publicó varios poemas "complejos como su alma cosmopolita" en la página de Vanguardia: "Noruega" y "Tremol Hotel'. Bascual Bagán era un "turco" que hablaba como tal produciendo a los lectores mucha gracia y humor; este pintoresco personaje, en vez de referirse al cuartel de Granada "La Pólvora", hizo alusión a "La Búrbura". En cuanto a Pedrito Ortiz se ha contado que un día, cuando se dictó una orden de captura para el grupo, él estaba en la lista. Según su inventor, Pedrito Ortiz dedicaba sus poemas "a un grillo hembra que vive debajo del lavatorio", se bañaba en el lago, veía arrimar al muelle el vapor "Victoria" y daba declaraciones de prensa sobre la construcción del canal (17).

La actitud poco seria o de burla ante la literatura fue, durante la época germinal del movimiento, otra característica digna de apuntarse. La falta de seriedad se originaba de la conciencia experimental del afán creador que tenían. Todos estaban de acuerdo con su insurgencia, con su iconoclastia, con un concepto deportivo de la poesía del que ya hemos diebo algo; concepto que sostiene que la poesía sólo sirve para sí misma: que es libre y desinteresada; que sus fines, así como los de la literatura en general, son secundarios. Pero esta falta de seriedad, conservada únicamente en buena parte a lo largo de casi toda la obra de Joaquín Pasos, fue más teórica que práctica. No tuvo ninguna consecuencia nociva, exceptuando relativamente a Joaquín, en el desarrollo de la poesía de nuestros poetas.

La asimilación de las poéticas de vanguardia europeas fue iniciada en 1927 con la "Oda a Rubén Darío" de José Coronel Urtecho y más o menos ha perdurado basta hoy. Pero tuvo menos influencia que el realismo de la llamada nueva poesía americana —new american poetry— continuadora de la corriente whitmaniana; corriente que determinó buena parte de la poesía de José Coronel Urtecho, José Román, Pablo Antonio Cuadra, Joaquín Pasos, etc., y, ya en la generación inmediatamente posterior, en la de Ernesto Cardenal, su máximo asimilador, por citar unos pocos.

10—NACIONALISMO

La vanguardia nicaragüense era, en el fondo, un movimiento nacionalista. Además del nacionalismo que el grupo recibió de la formación clásica de los jesuitas, las circunstancias políticas de Nicaragua exigían como nunca ese sentimiento. Tres proyecciones esenciales profundamente nacionalistas, tuvo nuestro grupo: la manifestación literaria, la política y la historiográfica. El origen de este nacionalismo fue, como veremos, francés. Jean Cocteau, Charles Maurras y Marius André fueron, respectivamente, los tres principales guías de esos aspectos.

Lo que les preocupaba a todos ellos era, en una palabra, Nicaragua. Ya vimos en los antecedentes propulsores que Coronel Urtecho deseaba una renovación total de la vida nicaragüense comenzando por la política y la literatura. Lo que ellos querían era, en verdad, establecer "toda una base de nueva vida nicaragüense". Para eso tenían que resucitar la emoción patria y crear una conciencia nacional. Esto en el sentido constructivo. En el destructivo se hacía necesario demoler la falsedad de "la estupidez literaria" —es decir el pasado inmediato—, la falsedad de "la estupidez material" que para ellos era representada por la burguesía comercialista, la falsedad de la historia patria oficial —bajo la responsabilidad de José Dolores Gámez y Tomás Ayón— y el estado lamentable de la política nicaragüense debida sobre todo a la intervención americana. Antes de analizar lo que logró nuestro movimiento hay que tomar en cuenta, aunque sea someramente, estas características generales.

NOTAS

(1) **Ya. Magazine Popular Nicaragüense.** Año I, Nº 6, Managua, septiembre 1º, 1941, pp. 12–14. Reprodueldo en **León de Nicaragua Campanario de Rubén**, León, Imprenta Hospicio, junio, 1958, pp. 13–24. (Fechado en agosto de 1941).

(2) El articulista se refiere a una frase, muy sabia por cierto, del discurso de Rubén Darío pronunciado en el acto de recepción como socio honorario de la Academia de Bellas Artes: "Que el que nazca con su braza en el pecho sufra eternamente la quemadura".

(3) **Laurel Solariego**, Managua, Tipografía Internacional, 1909, pp. 198–199.

(4) Román, José. "Un Fauno Ebrio". (**Centro**, Año I, vol. II febrero–marzo 1939, Managua, pp. 91–92).

(5) Este poeta modernista era uno de los tantos blancos de los frecuentes ataques de nuestros poetas a todo aquello que consideraban digna de destruirse. He aquí, a propósito, una "nota de vanguardia" que se reía de él: "Sabemos también —decía— que el teósofo Santiago Argüello, aquel de las conferencias sobre arte culinario, nos anda poniendo en ridículo en Guatemala, presentándose como conferencista. ¡Dios salve a los guatemaltecos!". ("Vanguardia", Nº 63, 2ª época, **El Correo**, Año XXIX, Núm. 5563, Granada, domingo 25 de septiembre de 1932).

(6) Coronel Urtecho, José. "Literatura Nicaragüense'. (**Opera Bufa**, Primera Epoca, Nº 6, Managua 28 de julio de 1936, p. 3).

(7) "Vanguardia' Nº 38, 2ª época, **El Correo**, Año XXIX, Núm. 5536, domingo 21 de agosto de 1932.

(8 Cabrales, Luis Alberto. "Contestación de..." (**Opera Bufa**, Nr 4, 1ª época, Managua, 14 de julio de 1935).

(9) Pasos, Joaquín. "La Literatura del Yo–No–Sé". (**Centro**, Año I, vol, I. Diciembre–Enero 1938–9, pp. 13–15).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

(10 Maucci, Barcelona, 1912.

(11) Véase la Introducción Preliminar a la Nueva Poesía Nicaragüense, Madrid, Seminario de Problemas Americanos, 1949, p. 14.

(12) Cuadra Ch., Pedro Joaquín. **Puntos de Literatura. Ante el Movimiento Vanguardista de Granada.** Granada, Tipografía de El Centroamericano, 1932, pp. 57-71.

(13 Coronel Urtecho, José. "Introducción al Tema de la Universalidad Nicaragüense". (**Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano**, vol. 14, Nº 69, junio, 1966, pp. 2-7).

(14) En efecto en la revisto Opera Bufa, órgano literario y político de los vanguardistas de junio de 1935 a junio de 1936, se publicará una sección de poesía extranjera, en la que se destaca la serie de traducciones de poesías japonesas, árabes y africanas hechas y presentadas por Joaquín Pasos. Este mismo poeta tradujo por ese tiempo poesía china, de la que han quedado como muestras una "Canción de Formosa" y un "Regreso de Europa".

(15) Anderson Imbert, Enrique. **Historia de la Literatura Hispanoamericana. II Epoca Contemporánea.** Cuarta edición, México. Fondo de Cultura Económica, 1954, pp. 14-24.

(16) Shipley, Joseph T. **Diccionario de la Literatura Mundial. Crítica. Formas Técnica.** Barcelona, Ediciones Destino, 1962, pp. 548-549.

(17) Cardenal, Ernesto. "Joaquín Pasos" en **Poemas de un Joven**, Colección Tezontle, México, Fondo de Cultura Económica, 1962, p.p. 9-10.

B) CONTENIDOS ESENCIALES ANTE EXCITANTES EXTERNOS

A finales de 1932 nuestro grupo había manifestado claramente y en muchas ocasiones, como puede comprobarse con lo expuesto hasta el momento, sus contenidos esenciales. No las características intrínsecas que anotamos, sino aquellas actitudes ante fenómenos extrínsecos o externos que las circunstancias históricas les obligaba a enfrentarse. Así tenemos, a lo largo del desarrollo colectivo del movimiento, una serie de temas insistentes que constituía la base de su actividad intelectual.

Tomando en cuenta las anteriores características generales, sobre todo el carácter nacionalista que los guiaba, creemos que estos contenidos esenciales fueron la actitud contra el "amado enemigo" Rubén Darío, la posición anti-burguesa, la actividad anti-intervencionista, la simpatía hacia la gesta de Sandino y lo que se ha llamado "preocupación sagrada" por nuestro pueblo.

1—LA ACTITUD CONTRA EL AMADO ENEMIGO RUBEN DARIO

La primera reacción literaria de nuestro movimietno llegó a ser, pese a su carácter individual, la "Oda a Rubén Darío" de la que se originó la actitud que el grupo tendría ante el autor de **Cantos de Vida y Esperanza** por lo menos durante los años de su desarrollo, es decir de 1931 a 1932. Considerada como el primer manifiesto de la **poesía nueva**, la "Oda" obedeció al concepto que tuvo del maestro el joven poeta José Coronel Urtecho en 1927. Por eso, al comentarla brevemente, debemos examinar ese concepto que la prohijó.

Antes de partir a San Francisco de California, en plena adolescencia, Coronel Urtecho había leído y admirado a Darío. "Rubén no ha tenido admirador más entusiasta y ciego que yo en mis años escolares" — escribía en uno de sus comentarios a su propia "Oda" — y se dejaba cautivar por la música rubeniana, a la que imitaba de vez en cuando. El resultado de este contacto, que no debió llegar al fondo ni a asimilar lo esencial, dio pie a que se formara una idea arbitraria e incompleta de Darío. Casi sólo observaba en éste lo que por entonces veían otros poetas de vanguardia, por ejemplo Dámaso Alonso: "sonoridades exteriores", "halagos del color", refinamientos, exotismos y decoraciones —"en ella (en la obra dariana) vemos al más insigne decorador de la lengua de Góngora", agregaba— es decir los excesos del modernismo que, comunes a todos sus epígonos, llegaron a desaparecer. Para él Darío, además de metido a decorar, de dedicó a soñar, tuvo por guía a los franceses lo que indicaba su falta de patriotismo y no se encontró a sí mismo. Sólo notaba en sus poesías "sensaciones momentáneas y descripciones de un pasado inmediato más o menos galano" que naturalmente contaban poco.

"Mis entusiasmos artísticos nacieron leyendo 'Estival' y 'Anaké —resume su experiencia personal con Darío, cuya evolución de su aprecio constituye la médula de la "Oda". "Más tarde me supe mi Rubén, casi mejor que el catecismo .. Cuando me llegó la hora de mirar hacia adentro y encontrarme — saber lo que yo quería i cómo lo quería, hice de nuevo el estudio del poeta (buscándome en sus obras), solicitando su guía. Entonces descubrí que mi Rubén no estaba en ellas i solamente sabíamos su paso por unas cuantas huellas dolorosas, **gotas de sangre**"; gotas que aluden a unos pocos poemas, entre ellos los "Nocturnos" y "Melancolía": "No oyes caer las gotas de mi melancolía?".

Este concepto explica en gran parte la "Oda" que más bien expresa un cambio de actitud antes que una reacción violenta. Coronel Urtecho ataca al rubendarismo en boga que supervivía anacrónicamente y se burla del propio Rubén y de sus cisnes con los cuales, mientras se paseaba con su novia, era irrespetuoso. Con ese irrespeto saluda al maestro en nombre de la poesía nueva:

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

En fin, Rubén,
paisano inevitable, te saludo
con mi bombín,
que se comieron los ratones en
mil novecietnos veinte i cin-
co. Amén.

Pretende despojarlo de sus falsas vestiduras y oropeles sin dejar de reconocerle alguna poesía íntima, le recuerda su experiencia personal ("mi llanto fue de lágrimas / i no de perlas") y señala que nunca, al ver su imagen proyectada en un espejo, estuvo seguro de sí mismo.

La forma y el fondo están injertados. El joven poeta procura librarse del lenguaje abstracto convirtiéndolo en concreto, de ahí el objetivismo desordenado que engendra la trabazón lógica del lector. Deja los conceptos exprofesamente tal como se le ocurrieron en imágenes solas, danzando sobre una elipsis desordenada, como la cuerda floja de un equilibrista. En los versos de doble sentido usa máscaras que adquieren vida propia, es decir que producen muecas emocionales ante conceptos más o menos encubiertos. A veces la mueca es sólo descriptiva, de pantomima, bufa:

Ahora podías perfectamente
mostrarme tu vida por la ventana
como unos versos que nadie ha pintado

Pero la mayoría de las muecas son ambas cosas: descriptivas y emocionales: "Por vez primera comimos naranjas", verso que apela a los lectores después de poner a Rubén en una situación desnivelada como en un desayuno campechano. Y, en fin, en algunas expresiones no hay mueca del todo.

Desde el punto de vista formal el poeta unió ideas y emociones encarnadas en imágenes revestidas de burla y sarcasmo —y muy poco de sátira— que es, según él, "la acritud del humorismo". En resumen la "Oda" es una crítica emotiva-intelectual al maestro. Ella, como vimos, está apoyada en la experiencia personal de su autor con Darío.

En mi "Breve Examen de la Poesía de José Coronel Urtecho" he detallado otros aspectos de la "Oda" Lo que aquí concierne no es explicar su contenido —cosa que hemos hecho en ese trabajo—, sino ver cómo se refleja en ella la actitud que tomaron luego los vanguardistas ante Darío. Coronel Urtecho (y más tarde el grupo) pensaba que Rubén no había tenido motivos verdaderos que cantar:

Tú te exaltaste mucho...
Entonces comprendimos la tragedia

Y que, por más que buscaba, no encontraba en la obra de Darío al hombre:

Tú que dijiste tantas veces Ecce
Homo" frente al espejo
i no sabías cuál de los dos era
el verdadero, si acaso era alguno.

Rubén se les escapaba con el disfraz de su dualidad. Lo amaban porque no se había sometido al mortal ambiente del país, pero lo declaraban enemigo por que había desertado. Le reprochaban su afrancesamiento ("Lo atacábamos —parodiando a Heine— de ser un zenzontle nicaragüense que hacía su nido en la barba de Víctor Hugo"), su temario exótico y el mundo de la mitología, de la fábula y del ensueño. Y se equivocaban.

En realidad los vanguardistas no hallaron al hombre en Darío porque buscaron mal. Ellos aspiraban a un nacionalismo integral tanto literario como político y Rubén les resultaba afrancesado porque había importado de Francia el arte de su tiempo. "Cuando escapaba a Francia —escribe uno de ellos— cargábamos sobre sus hombros el pecado de fuga y deserción, sin recordar que la poesía se iba con el hombre, y que el hombre americano navegaba entonces en una viva y caudalosa corriente americana hacia París". Que Francia era en tiempo de Darío, literariamente hablando, "el foco de atracción" y que todos los caminos conducían a ella es algo que ignoraban nuestros vanguardistas, como también otros poetas de España, sobre todo Luis Cernuda.

Tal vez el concepto de Coronel Urtecho sobre Darío no tenía su base en una experiencia —como creía don Carlos A. Bravo— pero, según se comprobó más tarde, tampoco se apoyaba en una convicción verdadera y completa. Todavía no existían ediciones de los poemas darianos como los de ahora, suficientes para comprender a Darío por lo menos en algunos de sus aspectos fundamentales no señalados por otro, tal como lo hizo años después en Rápido Tránsito y en su "Introducción al Tema de la Universidad Nicaragüense". Lo que pensaba del maestro no era, pues, nada definitivo.

Recién publicada la "Oda", un tal "Hermético" le envió un "epístola satírica" que se burlaba de su contenido. Luego apareció un "articulejo" titulado "La Oda" y firmado por otro seudónimo: "Juanchito". Para éste, como para casi todos los lectores granadinos, la composición coroneliana era extraña, complicada e insólita. Decía:

> El modernismo que se quiere imponer el joven Coronel ha traspasado los límites de lo increíble, y ya en el absurdo, puede hasta enorgullecerse, no de hablarle a los cisnes y a los nenúfares del lago, sino de burlarse de la seriedad de las palmeras y hacerle el amor a los escarabajos.
>
> Le habla Coronel al Padre Rubén de una manera que si existiera lo dejaría de seguro convertido en momia; mas ahora que aquél está espiritualizado, el poeta novel le endilga un rosario de palabras que el antoja oda; un batiburrillo de líneas cortas; un montón de cosas que nadie atina con lo que es y quiere decir.

Por tal opinión, común entre muchos lectores que no entendían el poema de Coronel Urtecho, una nota de El Diario Nicaragüense —donde se publicaban todos estos textos— le pedía al poeta diera la clave de su "Oda", cuyo "desconcierto aparentemente inten-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cionado" advertía el autor anónimo que la redactaba, que probablemente era don Pedro Joaquín Cuadra Chamorro, director del diario. El poeta Coronel, entonces, contestó con dos comentarios: "Frente a la Fachada" (donde explicaba el aspecto formal) y "En mi Bombín" (en el que da su juicio de Darío y relata la historia de su experiencia personal), artículos cuyas ideas ya hemos transcrito. Pero este diálogo con el público culminó con un artículo de don Carlos A. Bravo: "Es inexperiencia" y con su respectiva respuesta: "Carta a Carlos A. Bravo".

A pesar de que el joven poeta refutó casi todas las opiniones de don Carlos, éste, "gentil y donoso escritor" no dejaba de tener razón cuando afirmaba:

> La obra de Darío no puede ser objeto de arrebatos juveniles como bases de un juicio. Hay que leer mucho para calar en el sentido, como se debe entrar en las aguas profundas para sacar la perla; y decir así nomás que Darío no se encontró a sí mismo es pecar de ligero... Coronel Urtecho es un niño y toma todavía como juego las cosas serias de la vida

A lo que el joven aludido contestaba:

> Mucho me halaga su buena voluntad al disculpar mis desaciertos atribuyéndolos a mis pueriles vanidades —mariposas de papel en mi vida de juguete... La inexperiencia y el magisterio, es natural, difieren mucho al opinar, mas cuando aciertan tienen que reducirse a la verdad, que es una solo. Vea usted por ejemplo cómo mis pocos años se empañan en voltear al revés algunas de las serias afirmaciones que usted me hace. Juan Ruiz —el Acripreste— que usted nos muestra escribiendo a la manera de su siglo, con "distinción estudiada", es para mi un fenómeno estupendo, saltando sobre su época, escribiendo en un estilo que nadie usaba entonces, todo espontaneidad i fuerza, relincho vital, desfachatez de juglar, negación completa de estudio, vida recia, en fin.
>
> Si en la literatura castellana se conservase un documento en que pudiéramos estudiar como es debido "la prosa informal, gráfica, pero vacilante de Rabí Sem Tob" —que no es conocida por los eruditos— yo, deduzco que si gráfica, no me pareceria vacilante ni informal, ya que los versos de sus proverbios morales son directos i seguros i aún todo lo que se entiende por formales.

Y agregaba:

> Qué quiere usted que yo haga, mi benévolo amigo, si al entrarme "en las aguas profundas" de Rubén, conteniendo el aliento por horas como un buzo tesonero, no encontré jamás la perla pretendida? Conchas, muchas, preciosas, labaradas i frágiles.
>
> Yo buscaba la perla del "Conocimiento de Sí Mismo" que encierra todo el mundo. En ella están los problemas resueltos. Junta el principio al fin.

El meollo de la discusión era que Darío, según Coronel Urtecho, no se encontró a sí mismo y que no tuvo verdaderos motivos que cantar, opiniones expresadas en sus comentarios anteriores. A ellas se refería don Carlos:

> Dónde encuentra el inexperto joven nada más grande y digno de ser leit-motif que las eternas tristezas y los problemas nunca resueltos del corazón humano? Desde cuándo dejaron ser motivos de preocupación para los hombres estos temas: Dios, la vida, el amor, la tristeza? Y cada una de las composiciones de Darío —desde sus Abrojos, versos de calor y juventud, hasta el delicioso "El Clavicordio de la Abuela", obra de años y de serenidad, la más bella poesía del idioma— son trasuntos de esta intranquilidad que hace temblar a todos los hombres. Muchos han comparado a Darío con el Arcipreste de Hita, y encuentro en el artículo de Coronel Urtecho igual cosa, con la negación del valor de la obra. Francamente yo no se en que, ni cuanto se parezcan el poeta señorial de Nicaragua, universal por humano en sus temas, español del siglo XVIII en "Era un Aire Suave"...; no se, repito, cuanto se parezca Darío al Arcipreste, rimador imperfecto aunque genial de un solo tema: la carne.

A todo esto respondía con franqueza Coronel Urtecho:

> Yo vi en Rubén todos esos motivos humanos, que usted don Carlos me señala, erraban el blanco, I supuse que el arco estaba flojo. Yo veo en el siglo nuestro una edad de construccion i pujanza, de persecusión de fines claros, i no de una bohemia neurasténica i sonadora que agoniza. Busco en su obra esos temas eternos, que usted muy bien escoge, i se me escapan. No está todo en traerlos a cuento de una manera vaga i nada convincente. Dios en "Spes" aparece tan solo como un grito de angustia. Después aparece casi siempre como mero motivo literario. Ese no es el Dios de los clásicos castellanos, ni de los místicos; no es "The Hound of Heaven" de Francis Thompson, ni siquiera el arrepentimiento quemante de Verlaine.
>
> ¿La vida? Tal vez los años me enseñen a encontrarla bajo las cenizas, don Carlos. I aquí sería bienvenido el Arcipreste, que yo jamás he querido comparar con Darío. Quizá mi inexperiencia ve visiones, mas en el Libro del Buen Amor yo leo la Comedia Humana que dijo Menéndez y Pelayo, i no solo el tema de la carne que usted encuentra. De cuerpo y alma estamos hechos, i la lucha eterna de espíritu i materia llevada a un campo universal, no es otra cosa que la vida en la tierra. Bien lejos estamos aquí de las voluptuosidades enfermizas de Rubén —i de los otros divinizadores de la carne... Yo no veo el amor en Rubén parece que nunca lo sintiera tal como debe ser para los hombres. Quizás lo anhelaba de una manera confusa. La tristeza de Rubén fue un resultado de todo esto. Ciertas nostalgias de cosas imprecisas que hay en uno y un disgusto de bajos desengaños. ¡Qué distinta la tristeza de Quevedo, tan valiente, tan vibrante y tan profunda!
>
> Qué errado debo andar, mi buen amigo, para no ver en "El Clavicordio de la Abuela", que usted declara "la más bella poesía de la lengua" (nada menos) sino la preciosa labor de un artífice habilísimo, esencialmente decorativa, caja de vanidades de niña coquete, con su pequeña Rosalinda en porcelana. Lo mismo diría de "Era un Aire Suave"... "Sonati-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

na" i las demás de tal estilo. Serenidad sobre el fuego, cristal puro, luz endurecida, encuentro en mi amado agustino Fray Luis de León. ¿Quién más ardiente, más recio i jubiloso, que este divino concentrado en la suprema serenidad? Yo para mí prefiero "El aire se serena" a todos los "aires suaves" de la tierra!

Desde su punto de vista, Coronel Urtecho tenía razón en sus opiniones sobre Dios, la vida, el amor y la tristeza en el Rubén que conocía, y explicaba claramente su problema. Estaba convencido de que Darío era tan sólo un "genial coleccionador de preciosidades". El y sus compañeros se habían buscado en vano entre sus "cortinajes de ensueño" y apenas advertían unas cuantas huellas dolorosas: "Hay unas gotas de sangre / en tus tapices", verso que ya aludimos.

Ninguno de ellos bustaba ni apreciaba la obra dariana en su justo valor y en su totalidad, no sólo porque no habían penetrado en ella de la mejor manera posible como para comprenderla verdaderamente, sino porque la realidad política, social y literaria del país lo impedían en gran parte, pues la posición mantenida ante ella tenía su base en un completo desacuerdo. Por tal motivo, entre otros, el ataque (o más bien extrañeza) que se le hizo a Darío cuando ya estaba integrado el movimiento "fue el fruto de una visión superficial y apasionada en un momento revolucionario: nuestra literatura trataba de afirmar su nacionalidad" y, precisamente, porque comenzaba a nacer una literatura nacional no se le consideraba a Darío "representante del arte nicaragüense".

Lo que sucedía era que por su juventud el grupo carecía de una visión más amplia. Le exigía a Rubén recuerda, Pablo Antonio Cuadra, no sólo que fuera "nativo" sino "nativista. Y lo equivocaba porque estaba muy cerca de su propia multiplicidad. Se creía, en una palabra, que para ser poeta nacional era necesario inspirarse en asuntos regionales, es decir: se limitaba la poesía al tema y no se salía de la frontera geográfica, aunque ellos mismos irían a olvidar inmediatamente esa limitación y a creer que la patria, además de la tierra, "es una herencia de civilización y cultura", herencia que Rubén enriqueció enormemente —y por lo tanto hacía patria—, lo que llegaron a comprender años más tarde.

Pero estas rectificaciones vinieron a su tiempo. Antes tuvo que desarrollarse, como consecuencia del concepto que hemos comentado y de la actitud expuesta (que más o menos eran colectivas) una larga polémica que sostuvo el Dr. Diego Manuel Chamorro — uno de los vanguardistas— con varias personas de Granada, entre ellas el General Hildebrando Rocha, Carlos Estrada Sequeira y Napoleón Tercero Amador.

Además de las ideas anteriores, el doctor Chamorro alegaba ciegamente que el arte daríano era extranjero y que no era "la expresión del sentir de nuestro pueblo, ni siquiera de nuestra raza", opinión que ahora constituye una falsedad absoluta y podría ser tomada casi como una blasfemia. Tal era lo que pensaba en esencia, fuera del concepto de nacionalismo, el doctor Chamorro en esos escritos en los que su pasión nacionalista menoscababa su apreciación literaria. En fin: su actitud tenía más de demolición gratuita, sin fundamento y provisional que de valoración histórica-crítica, pese a varias citas que transcribe de Cejador, Valera, Contreras, Rodó, Groussac, José de Diego y Manuel Gálvez sobre la obra dariana.

Lo que le contestaba Napoleón Tercero Amador, por el contrario, era muy cierto. Darío, decía, tuvo necesidad de irse a otros países como un exigencia de su vocación y de su genio, de lo que nadie podía culparlo, tal como lo hacían los vanguardistas. También le señalaba que Darío había cantado a Nicaragua "en son no igualado todavía", como hoy se sabe, y que esos poemas no eran "florecillas silvestres" de su invernadero de plantas exóticas, sino verdaderas creaciones auténticamente nicaragüenses: "Allá Lejos", "Tríptico", "Retorno", "Momotombo", "Intermezzo Tropical', etc.

Luego Darío fue para José Coronel Urtecho y Pablo Antonio Cuadra —los dos integrantes principales del grupo— "paradigma de nuestra universalidad" y "fundador de la literatura nicaragüense" respectivamente. En 1945 Pablo Antonio lo recuperó y descubrió como nicaragüense en su "Introducción al Pensamiento Vivo de Rubén Darío", comprendió que al hombre a quien buscaban en Rubén era " el pensamiento vivo de América" y vio, basado en nuestra geografía e historia, que el poeta había surgido como "un producto típico nicaragüense". Descubrió, en una palabra, que "Rubén decía a Nicaragua. Que era su palabra, la palabra del nicaragüense".

Mas este descubrimiento posterior no nos interesa tanto como la propia rectificación del período anti-paterno experimentado entre 1931 y 1932, escasos dos años para que un grupo juvenil e inquieto de carácter nacionalista conociera a fondo la significación de Darío tan manoseado y trocado en oropel por su "epigonía desvitalizada". Tal manoseo hay que tomarlo en cuenta también para explicarnos la actitud anti-dariana de los vanguardistas. La valoración dariana había degenerado y estaba convertida en retórica barata: lo que existía era un rubendarismo anacrónico y falso "en manos de zagueros sin personalidad". Pero no hay que reducir al anti-rubendarismo la lucha vanguardista. La lucha, además de contra los falsificadores de Darío, era contra el propio poeta, aunque quizás menos contra él que contra sus malos imitadores.

Aclaramos lo anterior antes de cerrar la actitud anti-vanguardista contra el "amado enemigo" Rubén Darío con las siguientes frases definitivas de su más significativo rectificador:

> Nosotros exigíamos a Rubén el tema nacional sin percatarnos de que nuestra vuelta a la tierra y al hombre de nuestra tierra sólo era posible gracias al regreso de ese Ulises cuyo canto errante nos había recuperado las dimensiones universales de lo nacional. Sin él no hubiésemos encontrado lo nacional sino lo provinciano y folklórico; no hubiésemos descubierto sino que nos hubiésemos sumergido en la caverna y en el dialecto.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

2—LA POSICION ANTI-BURGUESA

Los integrantes del movimiento de vanguardia, salvo dos o tres, pertenecían a la élite intelectual y social de la ciudad de Granada. Salidos del marco de familias tradicionales estaban atados, para usar un término socio-político, a la oligarquía conservadora. Sin embargo, carecían del espíritu que dominaba a la mayoría de sus familiares, a su clase social y en general a la ciudad. Esta era prácticamente absorvida por el espíritu burgués. Tal vez porque ya se presentía su decadencia, se producía en ella "el más intenso momento burgués nicaragüense".

La burguesía la formaba "esa desteñida clase social que se llama a sí misma la sociedad", enriquecida a veces por doctores, nuevos ricos y políticos afortunados, caracterizada por su conservadurismo (de todo lo bueno y lo malo), por su inercia y cerrazón a las innovaciones, por su apego al presente y a sus bienes, por su hostilidad a la inteligencia, a la cultura y a sus manifestaciones desinteresadas y sobre todo por su naturaleza comercialista. Esto revelaba más o menos José Coronel Urtecho de la burguesía granadina de su época en su artículo "Contra el espíritu burgués" publicado varias veces.

Como los vanguardistas tenían "una imperiosa necesidad de expresar la alegría y la ilusión de vivir" e iniciaban una revolución literaria que se manifestaba intelectualmente, no podían aceptar ese espíritu burgués, "opaco, denso, pesado". Al contrario: le declaraban "la guerra abierta y sin cuartel". Así la posición burguesa, ante el excitante externo del espíritu burgués que los ahogaba, llegó a ser uno de sus contenidos esenciales.

Ya hemos ejemplificado esa posición que atacaba, lo repetimos, al "espíritu burgués", es decir a la actitud que tenían éstos ante la vida y el mundo, y no a la burguesía como clase social. El ataque se hizo de muy diversas formas: en manifiestos, notas, poemas, cuentos, obras de teatro, dibujos, artículos y novelas. "Nada menos que un golpe al estado burgués se produjo con la aparición de la vanguardia" —escribía un escritor granadino en 1941. La posición que se tomaba, pues, era anti-burguesa, contra el individualismo, la comodidad, el egoísmo, la insensibilidad, la apatía de de los granadinos, en fin: "contra el espíritu burgués" y todo lo que significaba en esa circunstancia histórica, especialmente por su sentido comercialista. Ese espíritu, así como la burguesía en general, no había sido tan torpe, mezquino y poderoso como en esos años. La mentalidad burguesa se expresaba en la idea materialista, práctica de ganar dinero, alrededor de la cual giraban todos los demás valores. Burguesía equivalía a comercialismo.

Pero la burguesía granadina no dejaba de tener los otros defectos que suele tener como clase social: la moral hipócrita, la ostentación resumida en su orondez, el mal gusto, etc. Contra todo esto los vanguardistas se sentían obligados a reaccionar y así vino tomando fuerza ese verbo (empleado primeramente para participar contra la política partidarista, recuérdese la "Invitación a Reaccionar" de 1929) hasta convertirse en el sustantivo ambiguo de "reaccionarios".

La lectura de León Bloy, "el anti-burgués", les había influído en esa posición. Católico intransigente y escritor violento, Bloy sembró en los vanguardistas "un aliento revolucionario": la necesidad de un cristianismo "insatisfecho y ansioso de romper las rutinas acomodaticias y de dar su pleno vigor al mensaje evangélico en la actitud del cristiano para con el pobre y el trabajador". Hay que partir de él, de sus ataques a las falsificaciones morales, religiosas e intelectuales de la burguesía francesa, para comprender la posición anti-burguesa de nuestro movimiento.

Basta citar algunos textos para ilustrar esta posición. Por ejemplo está presente en los cuentos "Pequeño cuento burgués" (publicado en 1932 y reproducido en el número 7 de "Opera Bufa" el 4 de agosto de 1935) de Pablo Antonio Cuadra y en "El Angel Pobre" de Joaquín Pasos aparecido en la revista "Ya" en 1940. En la "Oda al Mombacho" Coronel Urtecho llama a ese volcán "monte burgués" por ser "el socio, el pariente / de don Dolores Morales, de don Inocente / Lacayo", burgueses granadinos de la época. Joaquín Pasos, por su parte, nos da en un poema el "Criterio de joven burgués" y Octavio Rocha, en tono de burla, describe al "Cisne Burgués":

> Bajo y obeso,
> obeso y majo,
> así es, así es,
> majo y sin seso,
> sin seso y majo,
> ¡cisne burgués!

Entre las personas representativas del espíritu burgués granadino estaba el doctor Joaquín Gómez Rohaud. Cuando el grupo se encontraba en plena efervescencia, metiendo bulla en las redacciones de los periódicos y queriendo destruir "los valores de la cultura sultaneca", gritaban a los cuatro vientos locales: "Joaquín Gómez, voilá l'ennemi!" grito de batalla predilecto de los vanguardistas. Recordando este hecho, el 26 de abril de 1936 "Opera Bufa" traía una entrevista con el citado doctor Gómez en la que, corregido ya el retrato que habían hecho seis o siete años atrás, se enumeraba las razones de aquel "grito de batalla":

> El doctor Joaquín Gómez —podemos declararlo ya pasados los tiempos de la anarquía literaria— simbolizaba entonces para nosotros la capitulación de la inteligencia ante el espíritu de la burquesía, el sacrificio de las facultades creadoras al becerro de oro, y algo muy semejante a lo que llama el judío Julián Benda "la traición de los clérigos". No lo confundíamos, está claro, con ciertos burgueses obtusos que piensan con el vientre y a los que que habíamos condenados a morir de hambre encerrados en la Biblioteca Nacional como en la más horrible de las cárceles, porque sospechábamos que tenía talento y que amaba los libros franceses y los clásicos, pero lo juzgá-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

bamos por lo mismo mil veces más peligroso que los otros par el triunfo de la Vanguardia Universal y para la victoria del disparate y por consiguiente digno de ser quemado en efigie en el Parque Colón. Lo considerábamos aliado de los filisteos, sostenedor de los convencionalismos de la cultura capitalista, idólatra del llamado espíritu práctico y capaz de condenar a toda la juventud a la teneduría de libros.

La burguesía, aparte de aceptar la imitación yanki, deseaba la construcción del canal, a la que se oponían los vanguardistas. Por eso, al saber que ya no se iba a construir, nuestros poetas se reunían para celebrar la noticia. "El Canal es deseado sólo por los mercaderes, por los comerciantes, por los burgueses" —escribían Pablo Antonio Cuadra y Joaquín Pasos en una contestación a "Un artículo del Coronel Dan I. Sultan". "La burguesía —expresaba un cuadro de reprobación—, mercader sintiendo en el artesano un rival irreconciliable y difícil de sujetar, inundó al país con elementos que eran los mismos que el artesano producía para vivir. Para contentarlo se le dio la engañifa de la democracia". "El vuelo rapaz de los mercaderes nos asedia", decía otro publicado en el Nº 42 de la segunda época de "Vanaguardia". "Conociendo a Alfonso Cortés, su dolor y su fuerza —escribía Joaquín Pasos— es cuando me indignan esos burgueses estúpidos ¡Imbéciles!"

Pero la mayor expresión de este contenido esencial, el himno de esta "etapa antiburguesa", fue la Chinfonía Burguesa. Publicada primero en el "rincón de vanguardia" en octubre de 1931 como obra lírica, fue arreglada luego para la escena por sus autores José Coronel Urtecho y Joaquín Pasos. No cabe aquí hacer un análisis y emitir un juicio sobre este "primer producto del teatro nacional de vanguardia". Nos reducimos a reseñar su argumento. Este, urdido sobre un coloquio colonial modernizado, consiste en la historia de un pueta "de la nariz a la jeta" que se casa con la heredera de una familia de comerciantes. Con esto entra la fantasía a trastornar la vida rutinaria y acarrea la ruina. La esperanza de los suegros, puesto en el nacimiento del nieto, se frustra porque su hija, Fifí, pare un garrobo. El resto es fantasía soplando como una tromba de rimas desencedenadas. Toda la farsa es una hurla a la vida burguesa, una sátira social. Sigue su propio camino y los hechos nacen de sí mismos, sin ningún propósito anterior. Las ideas de justicia social, según Carlos Solórzano, están dichas sin eufemismos, con gestos y con palahras grotescos y la historia de un burgués traicionado por la muerte halla una medida tan peculiar que puede citarse como uno de los elementos más logrados en la integración de un teatro nacional.

Fue tan firme esta campaña anti-hurguesa que su actitud se conservó algunos años más tarde. En 1938, por ejemplo, produce otra obra de teatro: La Petenera, más poética y tierna que la Chinfonía pero que desarrolla más o menos su mismo contenido. Conservando su gracia ingenua y su espíritu burlesco, La Petenera se publicó hasta en 1967 cuando se halló entre unos papeles viejos de Enrique Fernández Morales; se había perdido y, aunque fue preparada, ensayada y anunciada, no subió a las tablas. Casi simultáneamente a este "juguete cómico en un acto con intermezzo chinfónico", Pablo Antonio Cuadra se ocupa del tema en su **Baile del Oso Burgués** y en una novela trunca que pensaba titular Memorias del Anti-Burgués.

3—LA ACTIVIDAD ANTI-INTERVENCIONISTA

Otro de los contenidos que consideramos esenciales del grupo de vanguardia, antes de fundarse "La Reacción" y lanzarse combativamente a la política, fue la actividad anti-intervencionista. A finales de 1926, después de las frustradas conversaciones del Denver, los partidos históricos volvieron a la lucha y las tropas extranjeras llegaron a Nicaragua con el fin de intervenir en su gobierno y no con el pretexto de proteger las propiedades de norteamericanos. Se trataba de la segunda intervención armada que, pedida por los conservadores, sufría el país en este siglo. Cuando el coronel Stimpson, jefe de las tropas interventoras, impuso el armisticio e hizo que se firmase "La Paz de Tiscapa", la intervención se consolidó. Los ejércitos entregaron las armas y la marina norteamericana se constituye en la única fuerza armada existente en Nicaragua. Esto sucedió el 4 de mayo de 1927. Desde entonces la intervención era censurada por muchos intelectuales, entre ellos Salomón de la Selva y el mismo Coronel Urtecho. Este se burla de ella en el cuento "Mr. Hoover me visita", publicada en "La Semana" a mediados de 1928; pero es hasta en 1931 cuando el grupo revela una actitud abierta contra su presencia, considerada por ellos injustificable, injusta e ignominiosa para nuestra nacionalidad.

Pero esta actitud contra la intervención americana era más instintiva que reflexiva. La repudiaban por ser desviación de la política democrática y por imponer la cultura yanki, cuya imitación era "bastarda y espúrea", además de inadaptable en nuestro ambiente. "Lo que hace posible la intervención —escribía Coronel Urtecho en 1931— es la existencia de los partidos, la fatal política democrática". Por eso, además de su nacionalismo integral, se explicaba la actividad anti-intervencionista que cesó a fines de 1932 cuando el grueso de las tropas norteamericanas planeaba abandonar el país. Para los vanguardistas la intervención no era "un caso de política interna" o un "imponderable" —es decir un acontecimiento impuesto por la necesidad, capaz de servir para el bien del país en conflicto— sino un insulto a la nacionalidad, a sus tres elementos: la tierra, la religión y la lengua, lo mismo que una ofensa a la nuestra cultura greco-romana y católica.

Así es fácil explicar los escritos polémicos de nuestros poetas contra la intervención, la que era calificada de "odiosa e insoportable", epítetos de Pablo An-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tonio Cuadra tomados de una "Carta sobre música nicaragüense a Eduardo Alaniz" a propósito de la invasión arrasadora de los ritmos extranjeros. El mismo Pablo Antonio, a principios de 1931, había escrito varias "piruetas vanguardistas" tendientes a ridiculizar ciertas manifestaciones yankizadas o americanazadas de nuestra gente. La intervención americana, no el imperialismo norteamericano, era blanco de poemas violentos e incisivos, burlones y humorísticos como "Desocupación pronta y si es necesario violenta" (perteneciente a la colección Nueva Tierra) de Joaquín Pasos, "La Esposa del Capitán" de Luis Alberto Cabrales, "Preludio a Managua en B Flat" de José Román, "U.S.M.C." de Pablo Antonio Cuadra y "Peggy O'Neill: lo único aceptable de la Intervención Americana" de Joaquín Zavala Urtecho, escrito en inglés y dedicado a la hija de un oficial americana, amiga de los vanguardistas, que se mantenía desnuda en su casa por el calor de la ciudad.

4—LA SIMPATIA POR LA GESTA DE SANDINO

La encarnación de esa lucha anti-intervencionista era el guerrillero Augusto César Sandino quien, al firmarse "La Paz de Tipitapa", se había retirado a las Segovias a continuar la lucha contra la presencia intervencionista. Por eso despertaba una gran simpatía en ellos y hasta se les podría considerar partidarios entusiastas de su causa. Pablo Antonio ha recordado su fervor sandinista de esos años: cuenta de un intento de tomarse los vapores del Lago para juntarlos a la lucha del Guerrillero, de las reuniones en casa de Abelardo Cuadra que les "exigía un saludo ritual ante el retrato del **Libertador**" y de la distribución de su propaganda entre estudiantes y colegiales.

Sandino significaba para los vanguardistas no un factor de las guerras civiles (como lo era para cierto intelectual conservador), ni un patriota primitivo que carecía del concepto de la nacionalidad (como lo sería para algún reaccionario) ni mucho menos su movimiento equivalía a "la movilización de los campesinos por sus derechos fundamentales" (como inventarían después los marxistas). El guerrillero era visto por ellos como uno de los mayores ejemplos del nacionalismo en Hispanoamérica. "Bastó el gesto selvático de Augusto César Sandino —escribiría Pablo Antonio en 1934— para que América vibrara". "No existe ya —puntualizaba Coronel Urtecho en 1932— una cuestión de las Segovias. Lo que existe es una cuestión de Nicaragua entre fuerzas nacionalistas armadas y un gobierno que descansa en partidos políticos desunidos".

Este hecho era la causa principal del sandinismo de los vanguardistas. Tanto creía el jefe de ellos en la gesta de Sandino que llegó a decir: los partidos políticos "duermen confiados en que el apoyo de los Estados Unidos lo tendrán siempre. Pero aún contando con el apoyo, aún aplastando a las armas rebeldes con las armas extranjeras, el sandinismo que no es otra cosa que el nacionalismo revolucionario, no desaparecerá de Nicaragua". El movimiento nacionalista de los vanguardistas, que miraba con repugnancia la sangre que se vertía entre los propios nicaragüenses, no encontraba cauce libre para la expresión de sus ideas y para la organización cívica de sus fuerzas. Por eso admiraba al "nacionalismo armado" de Sandino.

Pero esta admiración se concretó en creaciones literarias. Pablo Antonio termina su poema "El Viejo Motor de Aeroplano" con una alusión directa a Sandino:

Sólo tú —guerrillero— con tu inquieta lealtad a los (aires nativos
centinela desde el alba en las altas vigilias del ocote
guardarás para el canto esta historia perdida.

El mismo poeta, según cuenta en sus memorias, se lanzó a redactar su primera novela para "cuya honesta preparación" escribió cartas al mismo General Sandino. Este, en resumen, les obligó a buscar "sedientemente" a Nicaragua. "Nunca hubo momentos más llenos de relámpagos patrióticos —recuerda Pablo Antonio, autor también de un cuadro titulado "Los Sandinistas" de ese tiempo— que en aquellos años

Otros vanguardistas, por su cuenta, llevaron a otros rumbos su sandinismo. José Román hizo un largo viaje hasta Bocay para ver a Sandino en el propio escenario de sus hazañas y escribir sus impresiones en un periódico de la capital. Y Luis Alberto Cabrales, a fines de 1932, pensó detenidamente en la mejor forma de franquear los peligros de la crisis política por la que se estaba pasando "a fin de que salga victoriosa de la prueba nuestra nacionalidad". En su artículo "La Pretensiones del Sandinismo", publicado el 1º de noviembre de 1932 en El Diario Nicaragüense lanzó una encuesta que deseaba solucionar el problema político del país. Expresaba que la república tenía que decidirse por la paz o por la guerra. La república y no los caudillos. La opinión pública era, según él, la que debía decidir nuestro futuro inmediato.

> La paz importante que debe llevarse a cabo —escribía— no es la paz entre los viejos partidos, sino la paz con Sandino. Porque, si se lleva la guerra a Sandino, surgirá inevitablemente la guerra entre los partidos, surgirá el desfile de los descontentos del pueblo, y luego la sospecha y el descontento entre los dirigentes. Esto es lo que se ve cuando se tiene los ojos claros, libres de telarañas partidaristas, y el corazón libre de toda sensualidad del poder.

Luis Alberto Cabrales, haciendo uso de su pasión nacionalista, proponía una solución más o menos justa y lógica a todo ese conflicto. Los interventores ya no estarían en el país. Sandino tampoco pensaba arreglarse con el Presidente Sacasa. Cabrales, entonces, guiado por su simpatía hacia Sandino, pensaba con otros "prominentes nacionalistas" —con quienes se po-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

nía de acuerdo cada vez que los intereses del pais entraban en juego— que era posible que el rebelde de las Segovias entrara en un arreglo de paz bajo las siguientes bases: Ante todo renuncia de Sacasa o de Diaz en favor de Espinoza o de Chamorro. Porque él mismo había dicho: "no aceptaré a Díaz ni a Sacasa", es decir declaraba de antemano la guerra a cualquier presidente que surgiera. Con Díaz y Sacasa, pues, era verdaderamente imposible que Sandino entrara en arreglos. Una vez Presidente Chamorro o Espinoza, continuaban las bases, "arreglo de un pacto de convivencia entre los dos partidos en el cual se deberían delinear los puntos de política con respecto a la intervención". En esos puntos deberían entrar los siguientes:

> No control norteamericano en ninguna elección venidera; no control de las aduanas, es decir nueva política tarifaria para Nicaragua; nacionalización de todas las fuerzas económicas de la nación: Banco, Ferrocarril, fuerzas hidráulicas, etc.... Revisión de todos los tratados; no contracción de empréstitos onerosos y la inversión de los empréstitos bajo bases honestas controladas por ambos partidos con fines únicamente nacionales; lealtad a la política continental y proposición a los Estados Unidos de celebrar una alianza de defensa de nuestra ruta interoceánica de cualquier agresión proveniente de naciones europeas o asiáticas... Implantación efectiva de leyes protectoras al obrero. Fundación de colonias agrícolas en el Norte. Participación de uno o dos prominentes nacionalistas en el Gabinete.
>
> Y como garantía del cumplimietno de los pactos: control de Sandino sobre los departamentos del norte de manera pacífica aunque armada para mientras progresivamente se vayan realizando todos y cada uno de los puntos propuestos.

Esta posible solución no pudo realizarse por los hechos de casi todos conocidos. Pero no se puede negar que era nacionalista y provenía de un partidario de Sandino. Eliminado éste el 21 de febrero de 1934, surgía una nueva figura en el panorama político de Nicaragua: el Gral. Anastasio Somoza García, quien, además de hacerse responsable de la muerte de Sandino, recibió fiestas y honores "de lo más selecto de las sociedades de Granada y León" por haber hecho desaparecer a Sandino. Somoza, por lo visto, constituía el poder.

Ante esa situación los vanguardistas, metidos ya en su acción política a favor del General Somoza, concretamente en "La Reacción", se olvidaron de su sandinismo anterior. Así se explican algunas expresiones verdaderamente anti-sandinistas que pueden leerse en ese poriódico. Por ejemplo el epitafio que Poly-Chinela (uno de los reaccionarios) le dedicó en el Nº 3 del 5 de abril de 1934. "Zavala Urtecho se ha fijado en la tumba de Sandino, cuyo epitafio yo escribí hace algunos años por encargo de Horse-Head-Harry —informaba Poly Chinela. Pero también he escrito otro de un humor menos amargo: Aquí descansa el General Sandino / lejos estaba bien —¿para qué vino?". Y una crónica, al parecer parcial —contra el movimiento sandinista ya en vías de desaparición— sobre el encuentro entre Pedrón Altamirano y 17 guardias nacionales. He aquí algunos fragmentos: "Ayer llegó a Managua el vencedor de Pedrón y héroe de las últimas jornadas segovianas, Capitán Leopoldo Salazar... Cerca del Gula, ramal del Coco en el Departamento de Jinotega, tuvo lugar el último encuentro entre los bandoleros de Pedrón Altamirano y diez y siete guardias nacionales... El capitán Salazar fue recibido con entusiasmo en Jinotega.... La gente salió a encontrarlo varias leguas antes de la ciudad. El principal motivo del regocijo era que al ser desalojado Pedrón, de "Los Cerros", lugar riquisimo y extraordinariamente fértil para el cultivo de granos, los cultivadores podrán volver a llevar sus productos a los mercados de las ciudades cercanas, restableciendo así un comercio por tantos años abandonados. Hasta ahora solo se veían ruinas, señales de incendio y destrucción y cultivos mezquinos, sometidos al feudo de los bandidos. Ahora comienza a resurgir; nuevos cultivadores están llegando y la vida agrícola empieza a restablecerse".

5—LA PREOCUPACION SAGRADA POR NUESTRO

El último contenido esencial del movimiento fue lo que uno de sus integrantes ha llamado "preocupación sagrada" por nuestro pueblo. Esta se originaba del nacionalismo y del amor que los vanguardistas tenían por Nicaragua. Era su resultado más positivo y la causa mediata de toda la actividad desarrollada por esos años: literaria, política, historiográfica, folklórica, etc.... Hay que tenerla muy en cuenta para un posible juicio que se haga sobre su actividad política desafortunada. No hay que olvidar que trabajaban con ella con el fin de descubrir "la expresión del hombre nicaragüense" y responder a "los interrogantes de ese pueblo", lo cual se hizo más o menos décadas más tarde.

Pero esta preocupación fue superficial y, si se quiere, no bajaba de cierta altura estética y tampoco iba más allá de un alcance literario y folklórico. Ni siquiera llegaba a una comprensión sociológica. El pueblo para el grupo no era la clase campesina marginada y explotada económicamente, ni el obrero que ya empezaba a existir como realidad social (en 1924 Sofonías Salvatierra había inspirado el Obrerismo Organizado de Nicaragua de sentido cooperativista-sindical), sino una abstracción más o menos literaria. Al contrario: el pueblo como masa socio-económica no tenía importancia en sus planes políticos. "Que el gobierno gobierne y el pueblo pueble" —proclamaba Coronel Urtecho en el primer editorial de "La Reacción". Y en 1930 el mismo autor deseaba dirigir "un movimiento de estudios sociológicos para comprender los problemas de nuestro pueblo". Pero no pasó de ser un simple proyecto. A los pocos años, exactamente en el 34, consideraba con sus compañeros que no era ne-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cesario. Luego no llegaron a comprender tales problemas y la llamada preocupación tal vez era sagrada, pero desgraciadamente no penetraba en el fondo de la realidad social del pueblo nicaragüense.

Lo cierto es que la lucha ideológica del grupo sustentaba una posición de clase. La actitud de apoyar a Somoza cuando comenzaba a tener el poder obedecía en primer lugar a un deseo nacionalista de componer la situación del país. Mas no puede reducirse a eso. Su posición de clase influyó en esa actitud, aparte de la ambición de tomar el poder que hay en todo acto humano. Pertenecientes a familias entroncadas con una de las oligarquías del país, su ideología por más que su aplicación fuera efectiva y adecuada para Nicaragua era esencialmente conservadora, aunque no reaccionaria tal como se entiende hoy este concepto. El término reaccionario significaba mucho más que lo que actualmente designa y no era peyorativo. Si reaccionario equivale hoy día a mantener las estructuras e instituciones que sirven de instrumento y a un orden de presión, a oponerse a todo cambio de las mismas y a mantener una mentalidad de derecha, es decir a sustentar el derecho de propiedad privada individual, la libre competencia capitalista al nivel de las estructuras económico-sociales y la democracia política traducida en respecto e igualdad ante la ley "dentro de la legalidad de los principios burgueses"[5], de ninguna manera nuestros reaccionarios eran reaccionarios. La doctrina de los reaccionarios, como ellos mismos sostenían, "era completamente nueva". Sus contenidos no sustentaban los anteriores elementos característicos, a nuestro parecer, de la ideología reaccionaria de hoy. Sin embargo por su formación jesuítica, cuya valor era reconocido aún en textos publicados, había en los reaccionarios cierto sentido de élite que no les permitía reflejar la realidad nicaragüense en todos sus aspectos. Uno de éstos era la falta de compromiso político e ideológico con nuestro pueblo (no solamente con la clase artesana) que se daba en otros intelectuales hispanoamericanos de la época. En este sentido, el movimiento de vanguardia, transformado en reaccionario, no hizo nada.

La frase "preocupación sagrada" por nuestro pueblo, pues, no hacía referencia a algo real y concreto, o mejor dicho al pueblo tal como hoy lo entendemos: todos aquellos marginados y explotados, los campesinos de las haciendas, el obrero expoliado y con necesidades insatisfechas, la clase media sin ninguna parte en la propiedad de los bienes y riquezas y que vive de salarios, la población estudiantil consciente de la realidad, etcétera.

INFLUENCIAS LITERARIAS E IDEOLOGICAS

Lo original del movimiento de vanguardia, como del modernismo americano, no fueron sus influencias, sino sus creaciones. La verdadera influencia, esclarece Octavio Paz, es sobre todo fecundación e iluminación; nace de un encuentro y es el resultado de una afinidad espiritual. En este sentido creemos que las principales influencias de nuestro movimiento fueron, por orden de importancia, las norteamericanas, las francesas y las españolas.

Menos abundantes y sólidas que las segundas, las primeras se reducen al "realismo libre", característicamente whitmaniano, de la new american poetry que sirvió para instaurar el orden poético nuevo que estableció el grupo. "Si alguna parte tuve yo mismo en orientar en un sentido nuevo a ciertos poetas jóvenes de nuestro país —escribía Coronel Urtecho en 1950—, fue solamente darle a conocer, hace veinte años, la poesía norteamericana propiamente moderna que iniciara Ezra Pound y que tenía nombres tan raros, nuevos y poco familiares, como T. S. Eliot, Marianne Moore, E. E. Cumnings o William Carlos Williams". Sobre todo por los resultados positivos en poesía, es que damos primacía a las influencias norteamericanas, aunque no hayan pasado de ser simples lecturas.

No pasó lo mismo con las influencias francesas que determinaron, en una palabra, las directrices ideológicas del movimiento. Así como se reconocía que el pensamiento revolucionario había sido importado de Francia, también el vanguardismo se daba cuenta de que existía en el mismo país "un movimiento de rectificación", cuyas ideas seguían y hacían bandera. "Vayamos contra nuestros padres al lado de nuestros antepasados", rezaba uno de los slongan empleados en el movimiento reaccionario; pertenecía a Ernest Psichari, llamado "el nieto de Renán convertido a la Verdad". Jacques Maritain, renovador de la Escolástica, era leído frecuentemente y algunas de sus ideas pueden rastrearse en varios artículos. "El arte es una función de la cultura general, dice Jacques Maritain" —comenzaba el manifiesto "Hacia la Poesía Vernácula" en 1932. "Ahora sigo con entusiasmo —revelaba Coronel Urtecho en ese mismo año— la aplicación de la filosofía tradicional que hace Jacques Maritain a las necesidaeds y condiciones de nuestro tiempo". Otra cita maritaniana encontramos en "Qué es ser moderno?" y consiste en los dos principios filosóficos que el filósofo francés señala como el "origen del estado espiritual especificamente moderno": principio inmanentstatsta y principio trascendentalista, cuyo desarrollo no hace falta hacer aquí.

Entre ese "movimiento de rectificación" destacábanse dos autores a quienes admiraban como a pocos: León Daudet, autor de El Estúpido siglo XIX y Marius André, el principal rectificador de la historia americana que influyó mucho en la tarea rectificadora de nuestra historia patria con todos sus artículos y libros, sobre todo con El Fin del Imperio Español en América.

Pero, a nuestro parecer, las tres influencias fran-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cesas ideológicas más visibles fueron las de León Bloy, Charles Maurras y Jean Cocteau. La de Bloy ya ha sido tratada, lo mismo que de la Maurras. Este fue el guía del movimiento en su ideología política. De él tomaban la idea de la dictadura vitalicia: "Se llama bien el bien que dura", uno de los principios maurrasianos del cual estaban convencidos los reaccionarios. Otros pensadores políticos franceses que también tuvieron influencia en ellos fueron Ettiene Rey ("La Juventud no quiere consejos quienes órdenes55), Gastón Dourmerge ("Debemos restaurar la jerarquía tradicional"), Marqués de la Tour du Pin ("Un estado social inestable"), Lázaro Fabre ("Cada partida político es un estado de potencia que aspira a adueñarse del poder mediante el quebranto del que lo ejerce"), Lucien Romler ("La ideología democrática ha pasado de la vanguardia a la retaguardia del pensamiento político"), Paul Chevanix, Abel Nonnard y otros.

La influencia de Cocteau, por su parte, orientó la ideología literaria del vanguardismo. Nada menos que el slogan general de la tendencia vernácula proclamada para el futuro de nuestra poesía pertenecía a él: "Bien canta el poeta cuando canta en su árbol genealógico". El sartilegio que según el poeta francés debe tener toda otra de arte, era perseguido por los vanguardistas. Por fin: un párrafo de Le Secret Professionnel servia de epígrafe al artículo de Coronel Urtecho "Carmen Sobalvarro o la poesía espontánea".

Aparte de toda la poesía francesa de vanguardia, la de aquellos autores que publicaron en la página de vanguardia, hay otros escritores franceses que influyeron en el aspecto literario. Para ejemplificar pongamos sólo un caso: Jean Giraudoux: "Parece un escritor trivial Jean Giraudoux" —escribía Joaquín Pasos en la presentación de artículo :'La escuela de los indiferentes". Confirmación del refrán que dicen que las apariencias engañan, porque lo que él escribe es hondo como el mar, aunque en la superficie sólo se vean las espumas. Francés original, su traducción sonará con un acento novísimo al lector español, pues su prosa, al decir de André Gide, es un continuo brotar que sostiene de imagen en imagen la animación poética, tierna, palpitante, amorosa..."

Tal vez si Apollinaire no hubiese escrito su "Oda a la Torre Eiffel", Coronel Urtecho no hubiera concebido su "Oda a la Torre de la Merced". Paul Claudel y Jules Supervielle (especialmente su poema sobre la pampa) están presentes en la poesía de Pablo Antonio Cuadra y no es difícil señalarlo. Paul Morand, Valery Larbaud, Phillipe Sopault y Blaise Cendrars, explican en gran parte la naturaleza de la poesía de viajes de Joaquín Pasos. Libros de todos esos autores circulaban en las manos de los vanguardistas; dos de ellos han llegado a nuestras manos: Fermina Marquez, noveleta de Larbaud y El Baile del Conde de Orgel de Raymond Radiguet.

Las influencias españolas fueron superadas a los pocos años. La de Alberti ya ha sido tratada en la poesía de Pablo Antonio. La de Gómez de ta Serna y Gerardo Diego aún espera estudiarse en Joaquín Pasos. El autor de Torres de Dios le dedica una línea reveladora: "en nosotros no marcó su influencia tan violentamente —como unos años más tarde en el resto de América— la nueva generación española".

La lectura de autores hispanoamericanos no se quedaba atrás. Desde 1929 los colaboradores de la revista católica Criterio de Buenos Aires eran muy conocidos entre ellos. Carlos Pereyra, mexicano y Rómulo Carbia, argentino, se añadían al grupo de historiógrafos que comenzaban la tarea de rectificar la historia americana. Ignacio B. Anzoátegui, entre los escritores argentinos, figuraba entre los más apreciados, especialmente por su Vida de Muertos. "Ignacio B. Anzoátegui —lo presentaba Joaquín Pasos en Opera Bufa— pertenece a la nueva generación argentina cuyas inquietudes se han resuelto en un potente movimiento católico. Joven de gran espíritu, Anzoátegui se ha revelado como un escritor de excepcionales dotes de observación, justeza y modernidad".

Finalmente, entre las figuras intelectuales de otros países, debemos citar a Faustel de Coulanges, estudioso de la Edad Media, cuya lectura era recomendada por Coronel Urtecho a los jóvenes; Luis Lansberg, filósofo escolástico alemán que les hizo ver que se necesitaba apremiantemente "el espíritu escolástico"; Gerald Manley Hopkins, cuyo "Consuelo de la Carroña" y otros sonetos terribles los "arrojaron a la noche oscura de la poesía, al purgatorio"; y Robert Browing, inglés como el anterior, citado en la "Oda a Rubén Darío" y conocido entre los vanguardistas mucho antes que en España.

> Otros poetas se colaban —agrega Pablo Antonio Cuadra—: un Stephan George (alemán), o la vieja y deleitosa poesía china, o el bullicioso Marinetti con su Futurismo tan circunscritamente presentista, o Jorge de Lima, el admirable católico brasilero que entonces acababa de capturar su ángel, o los poetas indios precolombinos que en algunas escasas traducciones se nos abrían con mundos misteriosos llenos de vértigo...

CONCLUSION

Hasta aquí puede concluirse que el movimiento de vanguardia hizo mucho, lo suficiente como para justificar nuestro esfuerzo. Si políticamente cometió el error de apoyar al General Anastasio Somoza García y, desde el punto de vista noseológico, realizó muy poco, tuvo tres proyecciones cuyo valor se debe reconocer: la literatura, la historiográfica y la folklórica. Todo ello se logró entre 1927 y 1950 cuando dejó de actuar en grupo con el último Cuaderno del Taller San Lucas, fechado el 30 de agosto de ese año. "No me arrepiento de esta etapa alegre y combativa que servirá a otras generaciones más sensatas" —escribía en 1952 uno de los vanguardistas. Lo mismo pienso yo al estudiarla en estas páginas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El movimiento todavía se encuentra vivo en algunos de sus principales representantes: José Coronel Urtecho y Pablo Antonio Cuadra. El primero continúa su tarea de orientar y alentar nuevos valores y obras, además de crear las suyas; el segundo organiza y lleva a cabo la vida literaria, alrededor del cual ha girado desde hace años y publica, al perecer, lo mejor de su producción. Los gérmenes, desarrollo y significado del movimiento no son, pues, historia abolida, pretérita. Su influjo se constata fácilmente y su valor sólo se comprende en función de la continuidad que ha existido después de él y que ignoramos cuando cesará. El nivel de exigencia y calidad que estableció, a costa de burlas e incomprensión, ha sido definitivo. Ahora, debido en gran parte a él, la literatura es considerada un oficio, o por lo menos ya no se desconfía de ella. Pero se hace necesario reseñar su significado.

En líneas generales logró un "auténtico renacimiento nacional" en el que la cultura nicaragüense salió beneficiada. Esencialmente nacionalista, estudió y sigue estudiando lo nicaragüense en varios sentidos, produciendo una obra como pocas en el continente, especialmente en poesía. Es claro que ésto no se debe sólo a sus integrantes, sino también a los que más tarde se le unieron o pertenecieron de alguna forma a su círculo.

En su proyección literaria es fácil notar que esta generación fue predominantemente lírica y que luego abordó el ensayo, la narrativa, la crítica, etc., creando en cada uno de estas ramas logros indiscutibles, algunos de ellos los más valiosos producidos en nuestra historia literaria. Por el instintivo inglés de Joaquín Pasos, el francés de Pablo Antonio y la señera labor de Coronel Urtecho, quien traducía perfectamente de ambas lenguas, el grupo dio a conocer la poesía y la técnica de vanguardia, llamada con mejor persepectiva poesía nueva, que dominaba en el mundo y aún era desconocida en el país. Este trabajo, como se esperaba, les permitió expresar sus "emociones personales y su sentimiento nacional" con mucha espontaneidad, facilidad y sinceridad. También abrió un nuevo camino para los poetas surgidos posteriormente, instaurando un orden poético nuevo y eliminó "los viejos y muertos moldes de una retórica en desuso" rompiendo con el pasado inmediato. En esa consistió, esencialmente, la revolución poética del movimiento de vanguardia, la más efectiva que ha producido nuestro tiempo después de Darío y la causa por la que Nicaragua puede hoy exportar un arte sin descrédito para su origen, lo que constituye, según Ezra Pound, "la gloria de una nación"

En su proyección historiográfica, nuestro grupo fue el primero en plantearse la necesidad de una revisión de nuestra historia, especialmente en relación con la época colonial, la que se ha realizado satisfactoriamente a través de las obras de Coronel Urtecho, Luis Alberto Cabrales y Pablo Antonio Cuadra. Al principio en forma polémica con cierta parcialidad, y luego reposadamente y libre de la parcialidad anterior, ha comenzado a interpretar en la obra de Coronel Urtecho la historia de Nicaragua y a promocer un trabajo en equipo que la escriba imparcial y documentadamente.

En su proyección folklórica inició con magníficos resultados las únicas investigaciones formales que ha tenido Nicaragua, lo cual ha venido a esclarecer el conocimiento de nuestro pueblo y a penetrar un poco más en nuestra realidad.

Y en su proyección política trató de arreglar la situación del país. En una época cuando el totalitarismo era visto como una solución práctica y positiva, reflexionó sobre las causas de nuestros males que fueron atribuidos, no sin razón, a la democracia partidarista y a las ideas liberales. Dominado por el afán de imponer un nacionalismo integral y con la más sincera y buena intención, reaccionó contra esas causas e intentó encauzar la política nacional "por los caminos heredados de una tradición secular", resucitando el espíritu de una cristiandad constantineana (restablecer el orden perdido) e identificando a la Iglesia con cierta cultura y con un determinado régimen político.

Si esto sucedía en el terreno teórico, en el práctico vio surgir a un hombre joven, militar, con grandes posibilidades. Al haber eliminado a Sandino, el autor de "la gesta más brillante de América", había reducido el poder a sus manos. Este hecho, al ser compatible con todo su programa ideológico, tuvo su consecuencia en el apoyo de los vanguardistas, convertidos ya en reaccionarios, a su aspiración presidencial. Pero de ésto a ser ellos los responsables del establecimiento de la dictadura de Somoza hay una gran distancia, hasta tal punto que colinda con lo absurdo llegar a esa conclusión. Prueba de ello fue el distanciamiento de los ex-reaccionarios al vislumbrarse la dictadura somocista .

La actitud política del movimiento a favor del General Anastasio Somoza García, que gozaba de mucha simpatía por los años de 1935 a 1938, no pasó de ser un aliento satisfactorio para él. Lo único censurable de algunos reaccionarios fue tal vez haber aceptado cargos una vez establecido el régimen de Somoza, lo cual era lógico. Sin embargo, no asiste a nadie ningún derecho hacer tal censura porque, admitiendo que los reaccionarios erraron, ya que así lo demostró la historia, su conducta y actitud políticas son justificables por cualquier persona que se coloque en el momento histórico en que ellos estaban colocados, valore sus ideas políticas —todas en vías de solucionar el problema político nicaragüense— y no esté indignado por el resentimiento ni prejuiciada por la afiliación partidarista.

Si reflexionamos sobre la significación del movimietno de vanguardia, comprenderemos tal vez aquella frase de Gaetan Picon que dice: "únicamente será digna la vida del hombre en un movimiento que jamás se hunda en sus propias victorias".

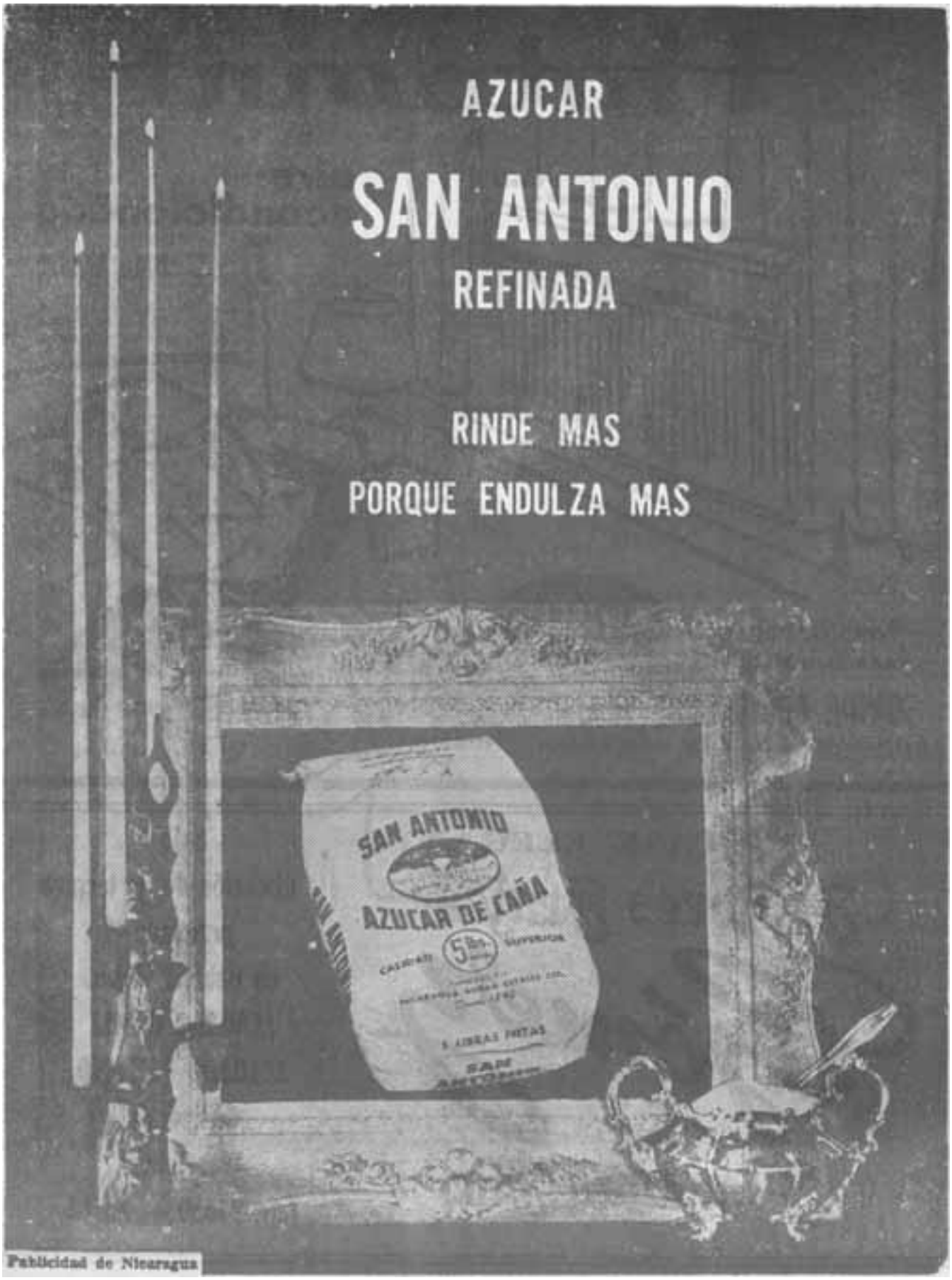
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

"EN EL HOGAR BURQUES HA ENTRADO UN ANGEL". Acuarela de Pablo Antonio Cuadra del año 1937.

Estudiante. Xilografía de Zavala Urtecho.

Club Social. Xilografía de Zavala U

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Publicidad de Nicaragua

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Hotpoint

aire acondicionado

DUERMA FELIZ!

sovipe

TODO ELECTRICO PARA EL HOGAR EN:

SOVIPE COMERCIAL, S. A.

AVENIDA ROOSEVELT. Fte Banco América — Tel. 2-35-01

VISTASE ELEGANTE

Mejores Trajes Gómez Managua, Nic.

bajo la dirección de un técnico graduado en Habana, Cuba.

ACABADO GOMEZ

ACABADO PERFECTO

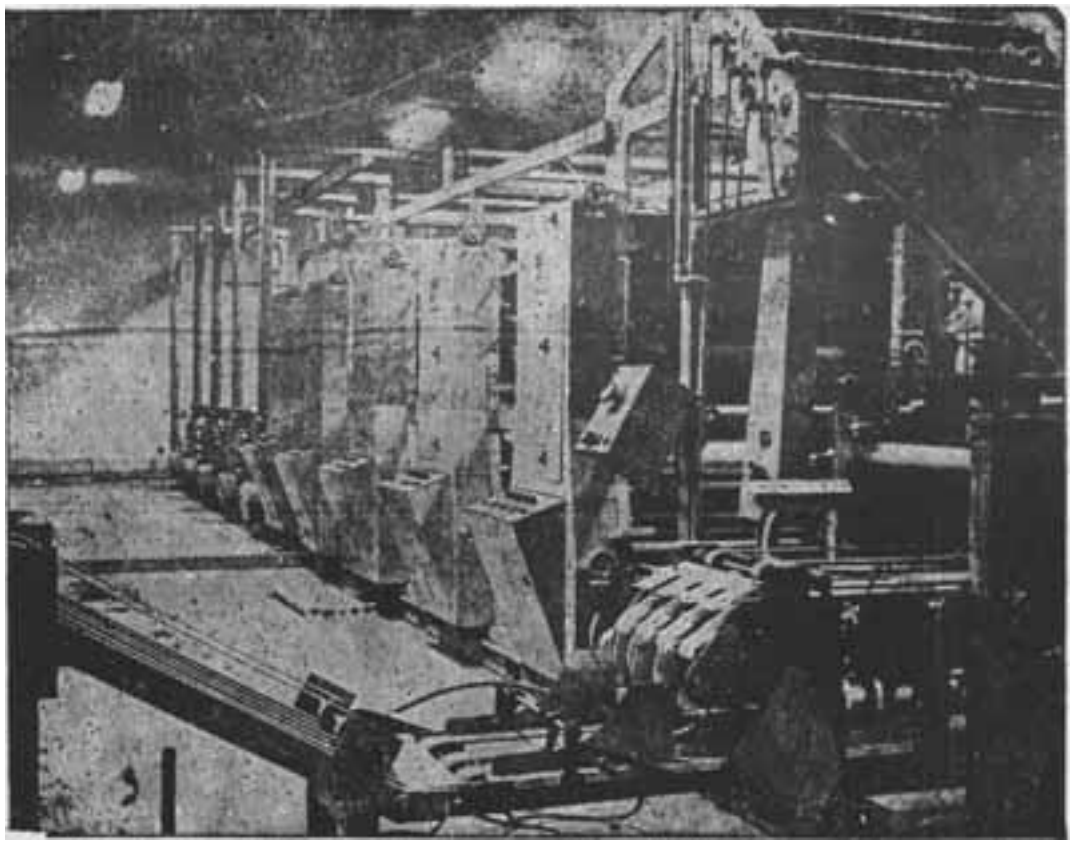
¡Compárelo!

Ave. Bolívar

Tels. 23050 — 25585

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

¿Es Usted un moderno anunciante?



ENTONCES NECESITA DEL MODERNO EQUIPO ROTATIVO

OFF-SET FAIR CHILD

COLOR KING

NITIDEZ Y ECONOMIA

CONSULTE A SU AGENTE PUBLICITARIO O LLAME A

NOVEDADES

TEL. 2-57-37 APDO. 576

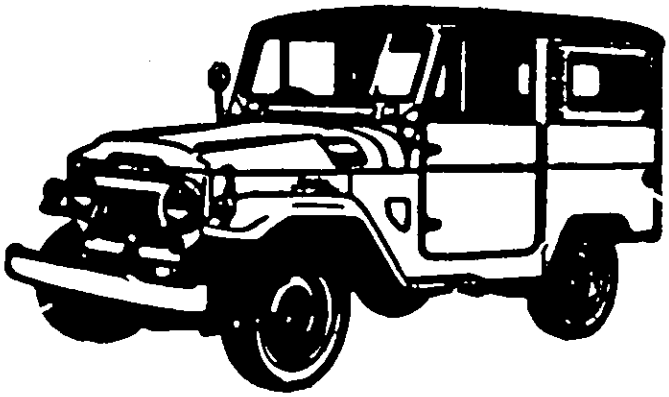
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Todo
Anfitrión
en Centro América
siente orgullo
en servir

Flor de Caña

porque
es un licor
versátil
con el que
pueden prepararse
una gran variedad
de bebidas
deliciosas

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



CAPOTA METALICA

MODELO ESPACIOSO

CAMBIO DE MARCHA

135 HP

COMODIDAD Y ECONOMIA

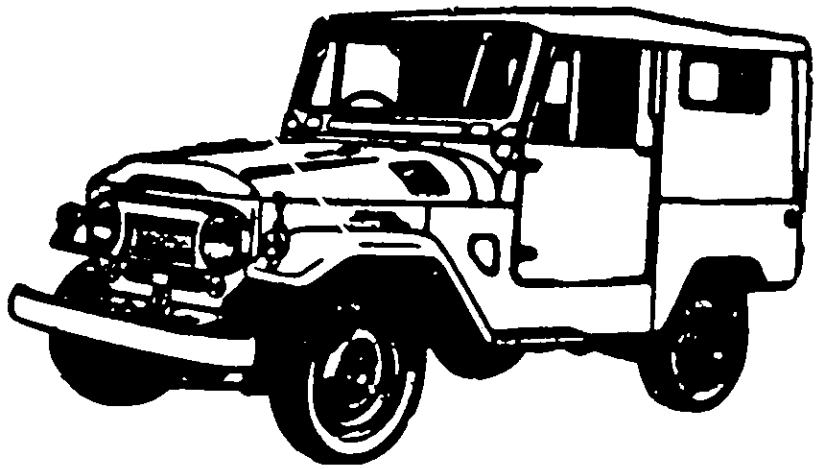
TOYOTA LAND CRUISER

CHASIS ROBUSTO

FACILIDAD DE CAMBIOS

135 HP

PARA CARGA Y PASAJEROS



CAPOTA DE LONA

CASA PELLAS

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Alegre su Mesa y deleite su Paladar

Santa Cecilia

DE CALIDAD INALTERABLE!

IMPRENTA

NOVEDADES *Unica Para sus Impresos Urgentes*

Pone a sus Ordenes
Su Moderno Taller
Para sus Impresos de Calidad

Tels. 27331
25735 Ext. 09

Banco Central 10 vrs. arriba

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

AIR FRANCE

le ofrece **4** vuelos al día

NUEVA YORK - EUROPA

y **5** vuelos a la semana

MEXICO - EUROPA

cómodas conexiones desde

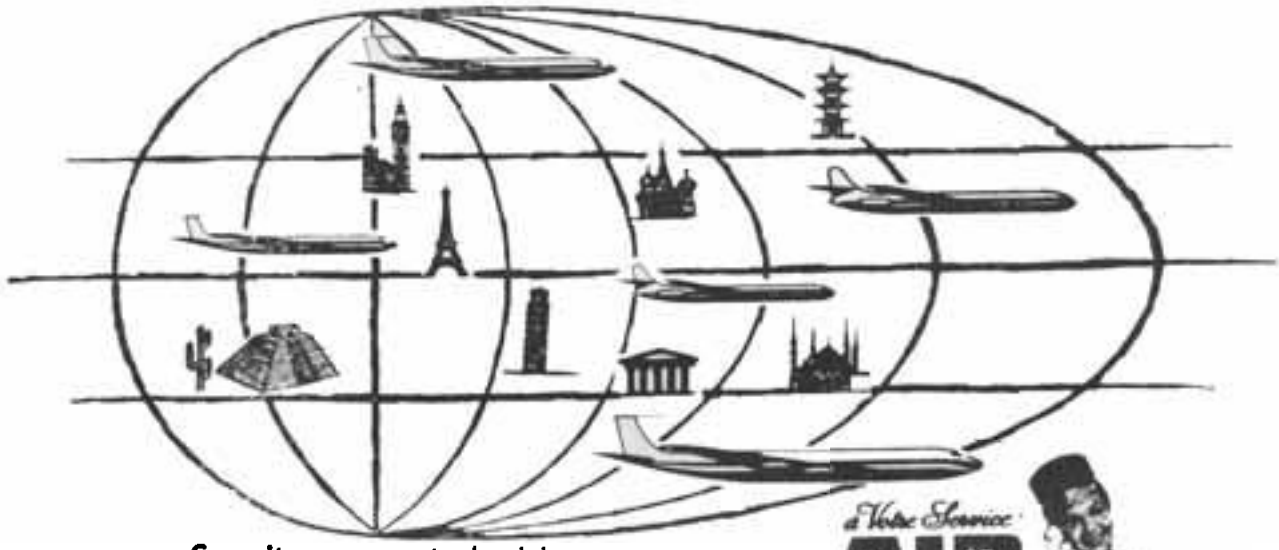
MANAGUA

y en Europa sólo Air France le ofrece más de 300 conexiones, por semana.

Todos los martes, jueves, viernes sábados y domingos, para su mayor comodidad, usted puede abordar un majestuoso Jet de Air France desde México.

Esta cómoda frecuencia hace más fácil la planeación de su viaje a Europa.

Pero viajar por Air France, tiene aún muchos más atractivos. Su servicio a bordo y en aeropuertos; sus tarifas especiales, sus planes de crédito, el entrenamiento constante a bordo con el cine y la música de "Festival en el Cielo", su cocina y bar internacionales y la atención de personal de habla española, son factores que determinan la preferencia del público por Air France.



Consulte a su agente de viajes o a nuestro Agente General.

Managua, Nicaragua, J. Dreyfus y Cía. Ltda.

Apdo. Postal 98. 2ª Calle Central 703 2-61-01

The Voice of Service

AIR FRANCE

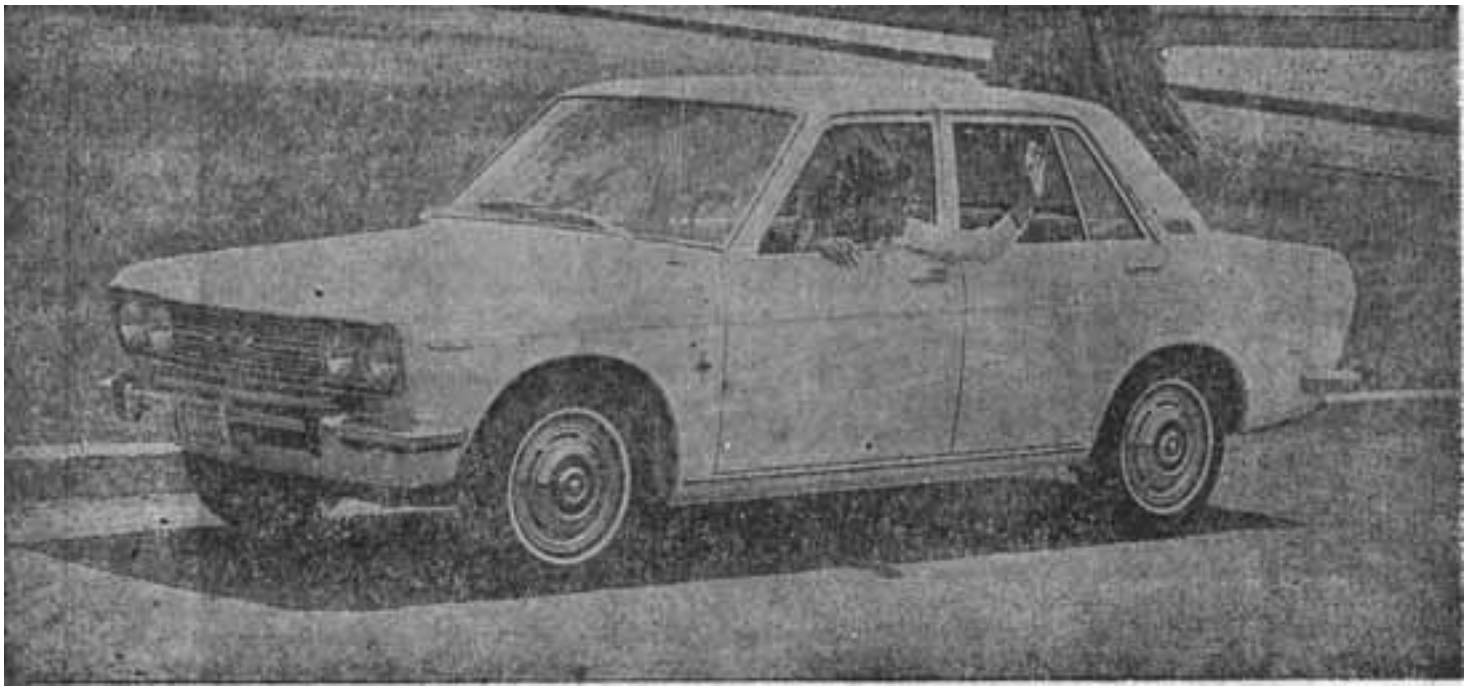
La Red aérea más extensa del mundo

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LA REFINERIA NICARAGUENSE DEL AZUCAR, POR MEDIO DE UN PROCESO HIGIENICO Y MODERNO, DECOLORA LAS SOLUCIONES, REDUCE LA CENIZA QUE CONTIENE Y ELIMINANDO LA OPACIDAD DE SUS IMPUREZAS, HA LLEGADO A PRODUCIR EN NICARAGUA, EN ESCALA COMERCIAL, EL AZUCAR REFINADA SAN ANTONIO, UN AZUCAR TAN SUPERIOR COMO LA MAYOR DEL MUNDO, ORGULLO DE LA INDUSTRIA CENTROAMERICANA.

NICARAGUA SUGAR ESTATES LTDA.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



DATSUN

1300. 77 H P.

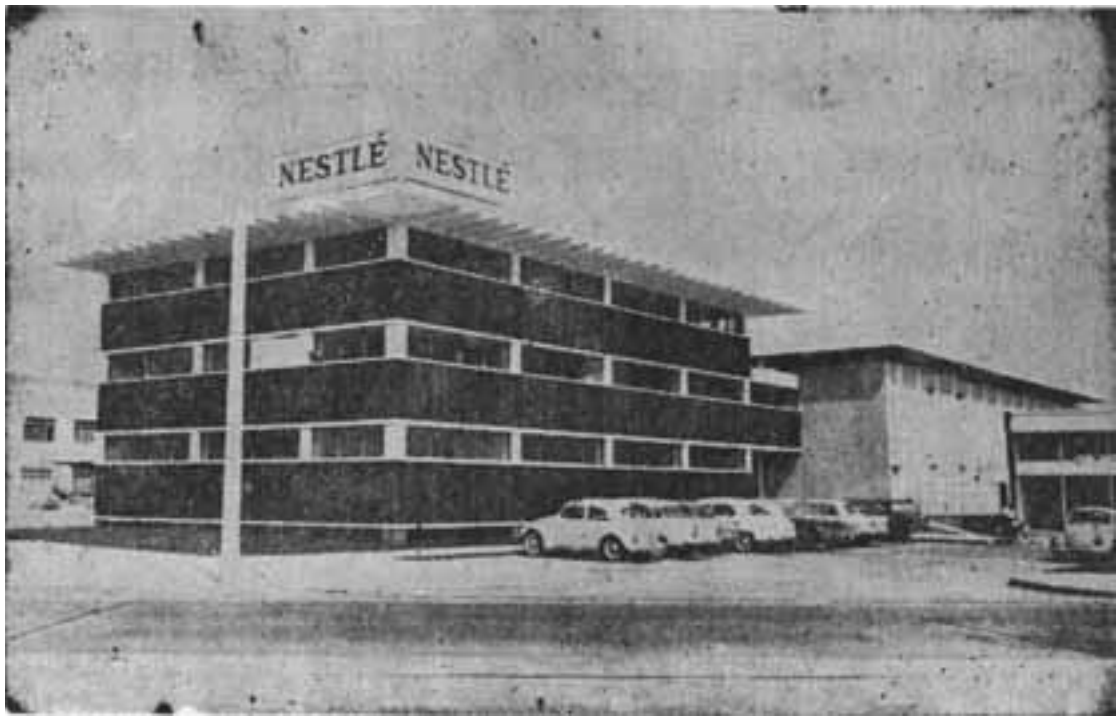
1600. 46 H P.

EL DATSUN 1300 y 1600 tienen: cuatro puertas * llantas blancas * copas de lujo * doble bocina * radio * lavador de parabrisas a chorro * limpia parabrisas de dos velocidades * tapón de gasolina con llave * luces de retroceso * doble faro delantero * tapicería de Vinilo * circulación de aire forzada * etc. Aire Acondicionado Con grandes facilidades de pago. Solamente en DISTRIBUIDORA DATSUN, S. A., Km. 4½ Carretera Norte, contiguo a Embotelladora MILCA — Teléfono: 23251 - 24803 y 24872.

DIDATSA ofrece también vehículos de carga de 1, 2 y 7 Ton.

DATSUN CORRE CON EL OLOR A GASOLINA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



"NESTLE calidad y seguridad al servicio del consumidor centroamericano. Productos Nestlé S. A. (Guatemala). Productos Nestlé S. A. (El Salvador). Productos Nestlé S. A. (Costa Rica). Nestlé Hondureña S. A. D. R. Ballantyne y Cía. Managua, Nicaragua.

GEMINA

UNA MODERNA EMPRESA HARINERA QUE REUNIENDO LA TECNICA Y EXPERIENCIA DE GENERAL MILLS INC., Y EL DINAMISMO DE INDUSTRIAS NACIONALES AGRICOLAS (INA) PRODUCEN PARA EL PUEBLO NICARAGUENSE UNA MEJOR HARINA ENRIQUECIDA CON MINERALES Y VITAMINAS.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El Banco de América ha sido un factor importante en el desarrollo económico moderno de Nicaragua. El fomento y mejora de las comunidades, se ha incrementado con el establecimiento de Sucursales que impulsan las actividades económicas, agrícolas, ganaderas y comerciales de las mismas comunidades.

La gran tradición agrícola y ganadera del Departamento de Boaco, ha merecido la atención del Banco de América en su constante dinámica de desarrollo y le ofrece a todos los sectores de esa importante región, los servicios bancarios que necesitan en su nueva Sucursal situada en la calle del comercio de la ciudad de Boaco, cabecera del Departamento.

El esfuerzo y las proyecciones del Banco de América son continuar siendo un verdadero instrumento del engrandecimiento de Nicaragua.

BANCO DE AMERICA

NICARAGUA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org